

HISTORIA DELTERRAJE Y POS-TERRAJE, EN AÑOS 1950-1989 EN EL GRAN
CHIMAN, RESGUARDO DE GUAMBIA, SILVIACAUCA

LUIS ALBERTO TOMBE HURTADO



Universidad
del Cauca

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYAN, CAUCA
2012

HISTORIA DELTERRAJE Y POS-TERRAJE, EN AÑOS 1950-1989 EN EL GRAN
CHIMAN, RESGUARDO DE GUAMBIA, SILVIACAUCA.

LUIS ALBERTO TOMBÉ HURTADO

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciados en Etnoeducación

Docente

Mg. ELIZABETH CASTILLO GUZMAN

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYAN, CAUCA

2012

AGRADECIMIENTOS

*Hay quienes dicen; que si no se conoce la historia,
ella se vuelve a repetir.
Conocerla,
nos lleva a recuerdos plasmados en la memoria viva de nuestros mayores.
Al recordarlas,
es desplazarse a mundos que fueron vividos,
y nos conducen a un horizonte claro y transparente.
¡Conozcámosla!*

(Carlos Alberto Tumiña Paja)

*Agradecimientos a mis espíritus de nuestra madre tierra, por permitirme un
instante de vida. ...
A mi familia por su apoyo incondicional, en el que día tras día fueron motivos para
hacer realidad este sueño.
A los Taitas y Mamas, que con la sabiduría, memoria y experiencia permitieron
conocer y revivir la historia. ...
A mis profesores, que con sus orientaciones y conocimientos, a través de la
tolerancia, la paciencia y dedicación, aportaron en la construcción de este trabajo.
...
A mis amigos y amigas por haberme brindado una amistad infinita, ¡para todos
ellos mis mejores recuerdos!*

DEDICATORIA

A la memoria de Manuel Jesús Tombé Tombé (q.e.d), mi padre que me enseñó la perseverancia.

A mi madre María Jesús Hurtado Tunubalá, por enseñarme la prudencia y la humildad.

A José Rafael Hurtado Calambás (q.e.d), mi abuelo, a Dionisia Tunubalá, mi abuela, Efraín Hurtado Tunubalá, Misael Hurtado Tunubalá, Francisco Hurtado Tunubalá y Ernesto Hurtado Tunubalá, mis tíos, por compartir sus experiencia, vivencias, sentimientos y momentos de vida.

A mi hijo Heider Santiago motivos de alegría y esperanza.

A todos ellos que con sus consejos me dieron fuerzas apoyándome en todo momento.

Mi dedicatoria para los Taitas, mamas y cientos de líderes indígenas, caídos en la lucha por defender la tierra. Que a través de la memoria oral nos ha transmitido los conocimientos, que contribuyeron a reivindicar nuestros derechos.

Agradezco a toda la lista:

Taita: Javier Calambás Tunubalá

Taita Álvaro Tombé Morales, Ex gobernador del cabildo de Guambía, 1989 y 1995.

Taita: Samuel Almendra Velasco Ex gobernador-Guambía, 2009

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	14
CAPITULO I. GUAMBIA TERRITORIO DE MEMORIA POLITICA	200
1.1 NUESTRO TERRITORIO WAMPÍA	20
1.2 HISTORIA	233
1.3 LA AUTORIDAD TRADICIONAL MISAK	26
1.4 EL PASO POR LA HISTORIA	277
CAPITULO II. LA HISTORIA ORAL COMO FUENTE DE SABIDURIA Y DE RESISITENCIA	322
2.1 MEMORIA ORAL	333
2.2 MEMORIA POLÍTICA	355
2.3 ETNOEDUCACIÓN	366
CAPITULO III. LA IMPORTANCIA DE RECUPERAR NUESTRA HISTORIA	39
CAPITULO IV. LA HISTORIA: LARGO CAMINO DE LAS LUCHAS DEL PUEBLO MISAK	422
4.1 EL CABILDO COMO NUEVA AUTORIDAD	63
4.2 CABILDO COMO AUTORIDAD Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA.	6767
4.3 RELACION ORGANIZACIÓN CRIC – AICO	722
4.4 DISTRIBUCION T TENENCIAS DE LAS TIERRAS EN GUAMBIA.	7777
4.5 ESTRUCTURA DE LAS PROPIEDADES COLECTIVA DE LAS TIERRAS EN GUAMBÍA	7777
4.6. EXTENSION Y ESTATUTO LEGAL DEL TERRITORIO DE WAMPYA HOY	78
79	
4.6.1. Distribución y tenencia de Tierras	79
CAPITULO V. EL TERRAJE: LA MEMORIA COMO RESISTENCIA AL ETNOCIDIO	855
5.1 EL TERRAJE EN EL GRAN CHIMAN	9588
5.2 CARACTERISTICAS DEL TERRAJE EN EL GRAN CHIMAN	95
5.3 DE UN AYER DE DESPERTAR Y LUCHAS	9999

CAPITULO VI. MEMORIA Y VIDA DE LOS FUNDADORES	1111
6.1 HISTORIA DE VIDA DEL TAITA EFRAÍN HURTADO TUNUBALÁ	1111
6.1.1 Despertar hacia la resistencia y la reivindicación	11616
6.1.2 La Empresa Comunitaria, un problema	12925
6.1.3. La Empresa Comunitaria La Conquista	129
6.1.4 Coscorrón	12929
6.1.5 La Marquesa – Chimán	1311
6.1.6 CRIC – AICO	1333
6.1.7 La empresa comunitaria y los socios	13636
6.1.8 En tiempos electorales	13736
6.1.9 La llegada de las tecnologías como los medios de comunicación	13737
6.2 HISTORIA DE VIDA DEL TAITA JAVIER CALAMBAS TUNUBALA	
13938	
6.2.1 Hacienda Las Mercedes, 1935	1410
6.2.2 Expulsión de la Hacienda Las Mercedes, 1938	1421
6.2.3 En 1947 entra a estudiar	1421
6.2.4 Época de la juventud	1443
6.2.5 El despertar hacia la lucha por la tierra	1443
6.2.6 El resurgir del pequeño Comité de Lucha, 1960	14645
6.2.7 Sindicato Gremial Agrario de las Delicias, 1962	1510
6.2.8 Cooperativa Las Delicias	1532
6.2.9 Problemas a nivel interno	15756
6.2.10 La época del INCORA	1610
6.2.11 Planes paraLa compra de Las Mercedes	16867
6.2.12 Confusiones de la creación del CRIC	17069
6.2.13 Empresa El chimán	17170
6.2.14 La pérdida del documento o el título, 1051	17776
6.3 Taita José Rafael Hurtado Calambás, 1924 – 1989	17978
6.4 LÍNEA DE TIEMPO	1910
7 CONCLUSIONES	1943
BIBLIOGRAFIA	196

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1. Resguardo de Guambía	211
Mapa 2. Cabildo de Guambía	211
Mapa 3. El gran Chiman	5858
Mapa 4. Distribución de Autoridades Tradicionales por zonas de Alcalde	7070
Mapa 5. Territorios recuperados	7778

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	pág.
Fotografía 1. Chambas que aún existen como huella de los límites de Aurelio Mosquera y Francisco Morales	533
Fotografía 2. Así comenzó la recuperación de Él Chiman en el año de 1970	5959
Fotografía 3. En Tierradentro	6059
Fotografía 4. Reunión con INCORA y los comuneros de Terrajeros de Chiman en la casa de Rafael Hurtado Calambás	611
Fotografía 5. Empresa Comunitaria, Chiman	611
Fotografía 6. Vereda la Marquesa	622
Fotografía 7. Lorenzo Almendra Cuchillo, Gobernador de Guambia 1950	633
Fotografía 8. Cabildo somos todos	6969
Fotografía 9. Fuimos de ciudad en ciudad, de Universidad en Universidad, de barrio en barrio, de sindicato en sindicato, pregonando la verdad sobre la situación	7676
Fotografía 10. Taita Efraín Hurtado	1111
Fotografía 11. Festejamos de la alegría, que al son de la tambora bailamos	13922
Fotografía 12. Taita Javier Calambás Tunubalá	17938
Fotografía 13. Taita José Rafael Hurtado Calambás, 1924-1989	178
Fotografía 14. Lugar donde estuvo ubicada la primera Escuela, en la década de los 40. Hoy casa del finado, José Rafael Hurtado.	179

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Territorios de Cacique	244
Figura 2. Estructura administrativa para la ejecución del Plan de Vida Marcador no definido.67	¡Error!

LISTA DE TABLAS

	pág.
Tabla 1. Tenencia de la tierra de las familias wampías	7979
Tabla 2. Formas de propiedad en Wampía	811
Tabla 3. Desplazamiento de población Misak a otros municipios y departamentos	¡Error! Marcador no definido.2

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Copia de escritura	2064
Anexo B. Mapa Resguardo actual de Guambía	2075

La campana, 21 de Octubre. 179.

Aquí está escrito los representantes del resguardo de la Paricahadad de Guambien de Municipio de Silvia Departamento del Cauca. Republica de Colombia.

Después del descubrimiento de América, con la llegada de los conquistadores principalmente de Cristóbal Colón en 1492, nosotros los indígenas de América, hemos sido tratados como unos animales y nos han sometido al servicio de ellos.

Y no solamente al servicio; sino nos han desalojado de nuestras tierras ya por engaños y a muchos de nuestros indígenas los han exterminado.

Por esta razón los indígenas mas conscientes, los que piensan por la comunidad de pueblo indígena;

se han enfrentado, y algunos ha
perdido la vida, por amor a su
pueblo,

Yo como conocedor Lorenzo Almeida
C. mayor de edad vecino de
Resguardo de Guambía he oído y
conozco los siguientes Goberna-
dores que han representado a
la parulida de Guambía, del
Año 1879. asta nuestros días.

- | | | |
|----|--|-------|
| 1 | Santiago Calambás | 1879 |
| 2 | Francisco Tumiña | 1880 |
| 3 | Pedro Ullaní | 1881 |
| 4 | Mariano Velasco | 1882 |
| 5 | Jose Tomé Silvestre. | 1883 |
| 6 | Juan Ignacio Tomé lo demoo
churón fue reemplazado por Se-
gundo Tomé. | 1884 |
| 7 | Esteban Morales | 1885 |
| 8 | Rafael Cantero | 1886 |
| 9 | Cruz Troches. | 1887 |
| 10 | Manuel Ussa. | 1888 |
| 11 | Lorenzo Almeida. | 1889 |
| 12 | Luciano Pechóni | 1890. |
| 13 | Pablo Zalanda. | 1891 |
| 14 | Lázaro Tumiña se meto en el
toro de una feria nacional fue
reemplazado por Santiago Calambás | 1892 |
| 15 | Pedro Tunubalá | 1893 |
| 16 | Pedro Ullaní | 1894 |
| 17 | Lorenzo Almeida. | 1895 |
| 18 | Trino Morales | 1896 |

INTRODUCCIÓN

La memoria colectiva es una de las principales fortalezas que constituyen la identidad de una cultura, sea local, regional o nacional. El repertorio de representaciones que un colectivo posee de su pasado, así como sus usos y costumbres, alimenta su sentido de pertenencia, orienta sus prácticas culturales presentes y define el horizonte de posibilidades de su actuar futuro.

La historia de la recuperación de las tierras en el territorio Misak, es contada a partir de los años 1980, esto se corrobora en la oralidad de los mayores y también en algunos libros escritos, como en el Plan de Vida del pueblo Guambiano (1994).

En la actualidad, algunos mayores que han vivido el proceso de la lucha por la tierra, están pidiendo claridad y quieren sacar a la luz la verdadera historia que todavía permanece en la memoria y en la oralidad, que es desconocida por la mayoría de los Misak, sobre todo por las nuevas generaciones. En reuniones de Cabildos, asambleas y diferentes actividades los discursos de lucha hacen referencia desde los años ochenta invisibilizando el periodo del terraje, igualmente en los centros educativos no hay materiales que den cuenta de este periodo de la historia.

Según la voz de los mayores, la lucha por la tierra comenzó desde la llegada de los españoles, y en el año 1560 aproximadamente, después de la conquista fueron arrebatadas las tierras en Wampía. Como primer “dueño” de estas tierras fue el hijo de Sebastián de Belalcázar: Francisco Belalcázar. En los años 1800 en adelante, los Misak comienzan a pelear por la recuperación de las tierras; pero, no hubo resultado por la injerencia de los terratenientes y los partidos políticos. La lucha sigue a pesar de las persecuciones y aniquilamiento a los dirigentes Misak.

En la década de los 60 y 70 se da con mayor fuerza la lucha por el territorio, encabezado por los terrajeros y algunos comuneros de Guambía. En los años 80 se logra unificar criterios entre los terrajeros y el cabildo de Guambia por la defensa y la recuperación de las tierras.

Las tierras que poseían los terratenientes, antiguamente eran de los Misak, por medio de engaños, intimidaciones y manipulaciones, los blancos se apropiaron poco a poco hasta formar grandes haciendas y tomaron a los Misak como terrajeros, aprovechando que eran buenos trabajadores, los sometieron a un trabajo forzado; como no sabían leer ni escribir y tampoco hablar el castellano, se valieron de esto para someterlos a su servicio.

Para conocer el pasado, el trabajo se desarrolló sobre la historia de los terrajeros de Gran Chiman, se enfocó en un tiempo y espacio que va desde 1950 a 1989. Durante estos años hubo acontecimientos que padecieron los Misak: maltrato y humillaciones por los terratenientes. En la década de los 60, 70 y 80 se da el proceso de la recuperación de las tierras; pero, dentro de este periodo a nivel interno surgieron conflictos entre los mismos terrajeros; porque el Estado a través de sus instituciones como la Unión de Trabajadores del Cauca (UTRACAUCA), FANAL, El Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), logró crear discrepancias entre los Misak para evitar “el despertar” del movimiento indígena.

Esta problemática, no es conocida por la juventud actual; porque la historia de lucha se hace énfasis solo desde los años ochenta; por eso, no se resaltan a personas que sufrieron en años anteriores, en carne propia la época del terraje. Esta forma de contar la historia está ligada a intereses políticos y personales, por temor a que las nuevas generaciones conozcan la realidad y valoren a otras personas que han estado ocultos, ya que algunos líderes Taitas son nombrados como los iniciadores de la lucha por la tierra y han ganado prestigio dentro del pueblo Misak.

Por lo anterior, se propuso conocer de manera más profunda la historia desde el contexto; para iniciar este proceso de investigación se tomó como referente el escrito que dejó el mayor Rafael Hurtado Calambás titulado “Historia de Chiman 1935-1989”, con esta memoria escrita fue posible la reconstrucción de la historia del terraje y del pos-terraje, en el Gran Chiman, Resguardo de Guambía, Silvia Cauca; otro referente fue la historia de vida de los mayores y mayoras que vivieron en la época del terraje. Para aclarar la finalidad del trabajo se parte de lo siguiente:

1. Los mayores de la comunidad con quienes se ha venido indagando sobre el tema, dan cuenta de este periodo (1950-1989) desde sus propias vivencias.
2. No existen registros de investigaciones de esta época, desde las voces de los mayores.
3. Por la necesidad de dar a conocer la historia a las nuevas generaciones para fortalecer los procesos educativos propios y la identidad cultural del pueblo Misak.

El objetivo del proyecto fue “Caracterizar el proceso gestado en El Chiman entre 1950 a 1989, a partir de las dinámicas sociopolíticas y comunitarias, durante el sistema del terraje y del pos-terraje, para aportar a la educación propia en el fortalecimiento de la identidad cultural del pueblo Misak”.

A nivel de objetivos específicos se planteó:

- Caracterizar los procesos del terraje (formas de trabajo, pagos, estructura de poder, etc.) desde las voces de los Mayores Misak de Chiman.
- Identificar los impactos sociales y políticos, organizativos y culturales durante el terraje y después del terraje.

- Caracterizar los cambios que tuvieron después de terraje, a nivel socio cultural.
- Identificar los mecanismos propios que se utilizaron para recuperar y fortalecer la identidad cultural.

Para lograr los objetivos propuestos, durante dos años se hizo entrevistas a los mayores, que vivieron y padecieron el proceso del terraje, con el fin de recuperar el conocimiento de la historia a través de las voces de los mayores, que durante tiempo estuvieron en silencio. Este trabajo permite conocer, entender, comprender y analizar el sistema del terraje, y después del terraje. Es verdad que hay investigaciones históricas realizados por los antropólogos, Sociólogos etc.; pero, han quedado algunos vacíos, no han logrado mostrar la realidad, lo cual ocasionó los problemas que hoy tenemos: las diferencias políticas e ideológicas que causan divisiones dentro del Pueblo Guambiano.

Este trabajo, contiene los procesos que han estado afianzados paralelamente con elementos culturales, sociales, económicos, político-organizativos y de resistencia, acaecidos en varios momentos. En primer lugar, el origen histórico (expropiación de la tierra y el sometimiento a una gran parte de la población Misak al pago de terraje en las haciendas, lo que dio lugar a una difícil situación socio-económica; en segundo lugar aquellas acciones realizadas por parte de la comunidad, que en aras de recuperar la tierra ha permitido reafirmar la Autoridad, la Autonomía, la Tierra, el Territorio y el reconocimiento de los derechos colectivos de los Misak.

Durante la investigación resultaron dificultades, por la disponibilidad de tiempo de los mayores y mayoras, que en ocasiones, en la fecha programada para las entrevistas no se encontraban en casa, como el caso del Mayor Javier Calambás, porque, tenía que atender invitaciones para socializar el proceso organizativo en otras comunidades.

Durante las entrevistas, resultaban narraciones extensas y no podía cortar, porque el haber hecho parte de la historia, hace que sienta orgullo de contar lo que vivieron, los triunfos y los fracasos; muchas veces las articulaban con el pasado y el presente y a la hora de la transcripción surgían nuevos interrogantes, por ende, era necesario programar más fechas para la entrevista. De esta manera, iba aclarando las dudas.

Por otra parte, uno de los propósitos fundamentales era entrevistar a la Mayora: Dionisia Tunubalá, pero se logró recoger una mínima parte, porque al recordar de su pasado, más que todo después del terraje en la Marquesa (1975-1989), cayó en una crisis emocional y además por la edad no pudo compartir y narrar su historia por completo.

Durante la entrevista, los mayores, también narran la historia desde lo que han escuchado de los tatarabuelos (as), de la conquista, la colonia y la república, daban fechas, lugares y los nombres de los terratenientes, por ende fue importante escuchar sus conocimientos para poder entender el sistema del terraje. Por eso, en el documento se describe a partir de la llegada de los terratenientes a las tierras de Guambía, cómo fue adjudicada a Francisco Belalcázar y los terratenientes que pasaron, para así poder entender el proceso del terraje y la historia de lucha por la tierra, que protagonizaron los Misak.

El texto consta de seis capítulos; en el primero se desarrolló una breve descripción sobre la contextualización sociopolítica y sociocultural del resguardo de Guambía y la ubicación de Chiman, como contexto de investigación; de igual modo se pormenoriza la historia del origen y la Autoridad Tradicional Misak. Adicionalmente se hace una detallada descripción de las experiencias organizativas para el reinicio de los procesos de recuperación de tierras del pueblo Misak-Guambiano.

En el segundo capítulo; se definió conceptos fundamentales referentes a la resistencia, pervivencia y a la recuperación del territorio, entre ellos está la historia, la memoria oral, la memoria política y la Etnoeducación.

En el tercer capítulo, se describe la importancia de recuperar la historia, en la cual el trabajo de investigación se enmarcó en el modelo cualitativo y la metodología de la historia de vida, para poder conocer, identificar, comprender y analizar las realidades dentro de un contexto y tiempo.

En el cuarto capítulo se refiere una breve historia acerca de la llegada de los terratenientes, la parcelación de las haciendas, el maltrato a los terrajeros; de igual manera se expone las experiencias organizativas para el reinicio de los procesos de recuperación de tierras del pueblo Misak-Guambiano. En un primer momento referido a la historia del Terraje del Gran Chiman.

Con relación a las luchas con mayor fuerza, se destaca la importancia de los trabajos que hicieron la Cooperativa las Delicias, que ayudó a contribuir la articulación de las dos comunidades: Guambianos libres y los terrajeros, que durante el transcurso de las recuperaciones de las tierras lograron concientizar a los Cabildos y construyeron criterios colectivos, de hermandad a partir de los principios de la reafirmación de la Autoridad y la Autonomía.

En el quinto capítulo, se hace un análisis sobre el sistema del terraje y después del terraje, de igual manera los logros y los problemas dentro del pueblo Misak.

El sexto capítulo, se plasma la memoria y vida de los Terrajeros: Taita Javier Calambás Tunubalá, Taita Efraín Hurtado Tunubalá y Taita José Rafael Hurtado Calambás y la línea de tiempo de cada uno de ellos.

CAPITULO I.

GUAMBIA, TERRITORIO DE MEMORIA POLÍTICA

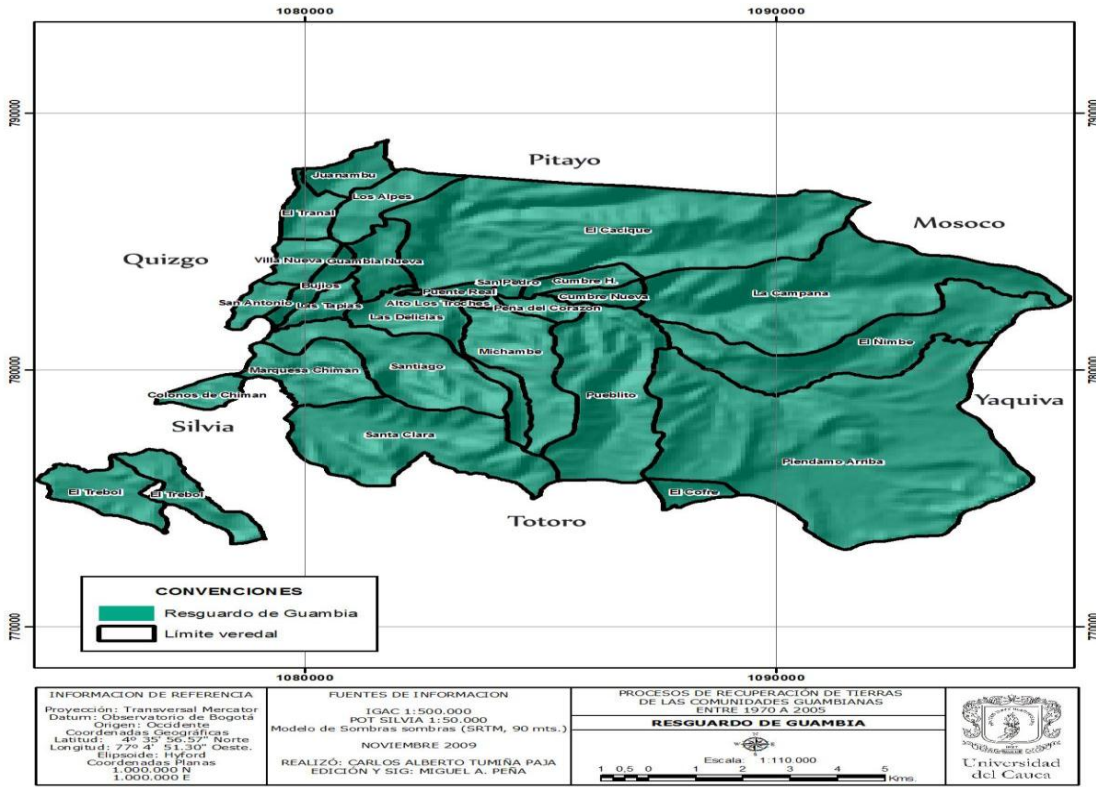
1.1 NUESTRO TERRITORIO WAMPÍA

El Resguardo de Guambía está ubicado al Sur occidente del País, al oriente del Departamento del Cauca, en Jurisdicción del Municipio de Silvia. Actualmente, está conformado por 31 veredas y para su administración política se encuentra dividido en 10 zonas: El Cofre, La Campana, El Pueblito, Michambe, El Cacique, Guambía Nueva, El Tranal, Gran Chiman, Trébol y Carmelo. Actualmente nuestro territorio está ocupado por 14.725 habitantes (Plan de Vida 2008), administrado por el Cabildo, como máxima autoridad, conformado por 78 personas, así: Un Gobernador, un Vicegobernador, 2 Secretarios Generales, 9 Alcaldes Zonales, 9 Secretarios Zonales y 56 alguaciles, todos ellos forman nuestro sistema de Autoridad.

Los límites del Resguardo son: al norte, con los Resguardos Indígenas Páez de Yaquivá; al oriente, el resguardo de Ambaló, el corregimiento de Gabriel López, Municipio de Totoró; al Sur, con la cabecera municipal de Silvia; al Occidente, con el Resguardo Indígena Páez de Quichaya y el Resguardo Indígena de Quizgó.

La Zona Gran Chiman está ubicada dentro del Resguardo de Guambía, limita con la cabecera Municipal de Silvia y con el Resguardo de Ambaló. Posee un clima que oscila entre 7 a 15 grados centígrados. La Zona actualmente está dividida en cinco Veredas que son: La Chorrera, La Marquesa, Santa Clara y Fundación. Según la ubicación geográfica de estas veredas, algunas se encuentran en la zona WAMPIKSRØ, parte templada y otros en la zona PISHISRØ, parte fría del Resguardo.

Mapa 1. Resguardo de Guambía



Fuente: TUMIÑÁ, Carlos Alberto, 2010

Mapa 2. Cabildo de Guambía



Fuente: Plan de crecimiento y permanencia cultural Misak, 2006

En la actualidad, la mayoría de la población en esta zona es Misak, existen también algunas familias mestizas en menor porcentaje. Aproximadamente hay 80 familias, en la cual cuarenta familias son oriundas de Gran Chimán y el resto son de las otras zonas; pero, dentro del mismo Resguardo.

Las familias que viven en Veredas la Laguna, la Marquesa, Fundación y Chorrera, son propios nativos de esta zona. La vereda Santa Clara es un espacio grande, pero está repartido por parcelas a las familias Misak después de los años 80. Las Veredas: La Chorrera, La Marquesa y la Laguna no son ganadas sino adquiridas a través del INCORA. En la actualidad la Marquesa siguen pagando catastro cada año.

La mayoría de la población se dedica al trabajo agrícola, como medio de sustento familiar, a la siembra de cultivos de papa, cebolla, maíz, frijol, mauja, y hortalizas que son destinados para el consumo y una pequeña parte para el intercambio comercial. Este intercambio se realiza en la cabecera municipal de Silvia, donde convergen diferentes grupos: indígenas, Mestizos, Campesinos y Afro. Otras actividades que se desarrollan por parte de algunas familias son la piscicultura en menor porcentaje y la mayoría se dedican a la ganadería, su principal fuente económica es la venta de leche del cual viven en la actualidad.

Esta zona es amplia, por eso, las familias viven dispersas. Antes esta zona era una gran hacienda ganadera, después de haber ganado a través de las luchas, hoy pertenecen a los Misak, inicialmente se dedicaron fuertemente al monocultivo de maíz, papa, cebolla y ulluco con químicos, por consiguiente hoy estas tierras ya no producen como antes, se ven pocos sembrados y el resto son potreros.

Dentro de la zona existe un gran espíritu de solidaridad (mingas), ya sea en trabajos agrícolas, de construcción, celebraciones, matrimonio o comunitario. En acontecimientos como el funeral se observa mayor apoyo de todos los vecinos,

amigos y familiares para con el doliente, se brinda ayuda económica, mano de obra, alimentos y acompañamiento. También la mayoría de los habitantes se caracterizan por sus religiosidades tanto católicas como protestantes. Igualmente existen muchas creencias propias entre los que sobresalen la existencia del PISHIMISAK, las ofrendas a los difuntos en el mes de Noviembre, el refrescamiento corporal y espiritual para mantener el equilibrio con la naturaleza y otros que sirven para orientar el buen vivir del ser Misak, también en la semana santa hacen intercambios de comida entre los vecinos y familiares, más específicamente el día viernes santo.

Unas de las organizaciones que sobresale en esta zona es la junta de Acción Comunal, la cual es la encargada de elaborar, gestionar y ejecutar proyectos relacionados con el mejoramiento del servicios eléctrico, acueducto, vías etc., en coordinación con el cabildo. En la zona hay representantes del Cabildo como es el Alcalde Zonal (KARUPIK), el secretario (KILKA PØRØPIK) y las veredas tienen sus respectivos Alguaciles (KARUIK MØRØPELØ). Estos cabildantes son nombrados por la comunidad cada año en una Asamblea zonal a mediados de diciembre. Hay dos Instituciones Educativas, Escuela La Marquesa y Fundación, también cuenta con un puesto de Salud y la Estación Piscícola Santa Clara del Cabildo de Guambía que está ubicado en la vereda Santa Clara.

1.2 HISTORIA

En pleno siglo XXI todavía algunos “blancos”, dicen que los Misak no somos de aquí, que somos traídos del Perú, nos quieren seguir enredando nuestro origen. El propósito, es seguir negando nuestro derecho y justificar que hemos apoderado los territorios, sabiendo que fue al contrario.

La historia indígena, antes de la llegada del conquistador europeo (españoles, portugueses, holandeses, ingleses y franceses) a las tierras de América, ya

existían las naciones indígenas por miles de años, con diversas culturas y ocupando todo el continente. “Los indios de América sumaban no menos de setenta millones, cuando, los conquistadores extranjeros aparecieron en el horizonte; un siglo y medio después se había reducido a solo tres millones y medio”. (Galeano, 2005:39). Eran civilizaciones cuyos logros artísticos e intelectuales podían competir con las culturas de la antigua China, de la India, Mesopotamia y el mundo Mediterráneo. Los nativos americanos formaban verdaderas sociedades con un desarrollo económico y político propio.

Figura 1. Territorios de Cacique



Fuente: Tsimaywan Ampamik. Cabildo de Guambía, 2007

Cuando llegó el conquistador Sebastián de Belalcázar, en el año 1536 a las actuales tierras del Cauca, encontró diferentes naciones indígenas, organizadas en cacicazgos y ocupando sus propios territorios, asociadas entorno a la confederación Pubén, gobernados por los caciques Calambás y Payán.

Una de las versiones dice: “Cuando Francisco Belalcázar atravesó el territorio de la actual Colombia, encontró en la región del Cauca una confederación de grupos

indígenas (entre ellos se encontraban los guámbianos) independientemente entre sí; pero, sujetas a la autoridad del Cacique Payán”. (Sánchez, 2010: 33)

Los españoles inmediatamente subordinaron a la autoridad indígena y elevan a los cacicazgos en provincias indígenas de Popayán, entre ellas la provincia de Guambía – Coconuco; en ella hacían parte, según Héctor Llanos, “en visita de Tomas López en 1559, al cacicazgo de Popayán, antes de la llegada de los conquistadores: los pueblos indígenas de Zunzula, Malvasá, Polindara, Pisabaro, Totoró, Ambaló, Piendamó, Guambía, Socomita, Chero, Chibi Sitas, Xexe, Timbío, Calosé, Coconuco”. (Llanos, 1981)

Pedro Cieza de León, Cronista oficial de las indias e historiador, español, autor de la Crónica del Perú, la primera parte fue publicada en 1553, escribe en 1546 acerca de los viajes de conquista en lo que el mismo toma parte y refiere que “pasando el río grande esta la ciudad de Popayán... luego se camina por una loma que dura seis leguas llana y muy buena de andar, y en el remate de ella se pasa por un río que ha por nombre de Piendamó... A la parte oriental esta la provincia de Guambía y otros muchos pueblos y caciques”. (Dagua, Aranda & Vasco, 1989:8)

De igual forma, se puede encontrar referencias acerca de la desintegración de los guambianos; pues, los que lograron sobrevivir durante el genocidio, pocos se fueron a buscar refugio a los lugares más altos; pero, a pesar de esto, los aborígenes fueron sometidos a otro sistema de explotación como lo fue la encomienda:

Cuando la conquista se terminó, muchas tribus se aislaron en la zona alta de las montañas, para conservar mejor sus costumbres y sus creencias. Más tarde, cuando la corona española organiza y administra los nuevos descubrimientos, todos estos grupos indígenas fueron sometidos al régimen de encomiendas. Es precisamente, Francisco de Belalcázar el encomendero de Guambía (1562), bajo cuyo gobierno funda la población de Guambía, hoy Silvia, para ejercer un control más directo sobre el trabajo y las tierras de los indios, e inclusive sobre sus personas físicas. (López, 197?:22)

Lo anterior ratifica que los Misak, somos originarios de estas tierras. Por eso los antiguos Misak lograron mantener desde su territorio un estrecho contacto con todas las partes de la provincia y una compleja red de caminos que conectaban las diversas zonas y regiones. El namtrik parece que fue oficial en la provincia de Guambía-Coconuco, dejando huellas en diferentes pueblos indígenas como en Coconuco y Polindara donde los mayores conservan palabras de sitios geográficos, de trabajo, de saludo, animales, etc. Mientras que en el pueblo Totoroes, los mayores hablan el namtrik y sienten que sus raíces son Misak, en Ambaló y Quizgó la gente es descendiente de los Misak.

1.3 LA AUTORIDAD TRADICIONAL MISAK

Pishimisak, es nuestra primera autoridad. De la relación de armonía que tengamos con lo que él ha dispuesto, depende nuestro bienestar y nuestra existencia misma. Con él hay que ir a la par. Como él es nuestro mayor, padre y guía de todos nuestros actos, si obramos en contra de él, se produce enfermedades, hay ruidos, gritos, silbos y regaños...Hay desastres, si no todo está en calma. (Plan de Vida Guambiano, 2006:92)

Ante de la llegada de los españoles, nuestra Autoridad era diferente, había unidad. Todo los Caciques trabajaban unidos a Cacique Payan quien los unificaba a todos. Había equilibrio entre el hombre y la naturaleza. Todos iban a las mingas y mantenían una confederación para cuidar el territorio, pasaban de los límites de los resguardos y gobernaban cien a más años, con toda su descendencia.

Después viene la cadena de Caciques y Caciccas fundadores: los que vivían por Usenda, Palacé, Tunía, y Piendamó; los que habitaban el occidente hasta Chisquio y por el norte hasta Mondomo y Quilichaku. Todo esto formaba la Nación Misak. Tierras de caciques que no eran dueños, sino Taitas sabios que orientaban la relación del hombre con la naturaleza, porque ellos eran los guías espirituales de los pueblos. Taitas que buscaban la unidad con otros pueblos conformando un gran territorio, que no era de propiedad de nadie, era Nupirau, el espacio grande

y común de todos los indígenas, pero con la llegada de los invasores, se destruye toda esta estructura política y organizativa.

Como nuestro legado del pasado, existen huellas que marcaron con sus nombres a su descendencia y los territorios arrebatados, que aún persisten como Pisitao, Piendamó, la Cacique Caramayo, de taita Isiro, mama Dominga y otros. En tiempos antiguos, cuando llegaron los españoles, los caciques, que hoy se conoce como Autoridades, estaban unidos, en acuerdo y se comprendían en un solo lenguaje para gobernar.

El pensamiento Misak, la Autoridad y la autonomía es vivir y permanecer en el tiempo y espacio de acuerdo a los usos y costumbres, compartiendo la tierra, los alimentos y cosechas, de vivir y orientar el Lata –Lata¹, de trabajar a través del alik (minga), en familia y en comunidad para la pervivencia y la subsistencia (Manakatik tap lincha waramik).

EL PASO POR LA HISTORIA

Durante la conquista y la colonia, todo cambia, los españoles trajeron otras leyes y normas para imponer, reemplazó nuestra ley de origen por una cultura totalmente diferente, las costumbres y la identidad cultural se debilitaron y las Autoridades perdieron la autonomía territorial, quedando en manos de los encomenderos y los curas. En la colonia, los españoles y mestizos continuaron con el proceso de exterminio de los pueblos indígenas, siguieron saqueando la madre naturaleza causando su deterioro, esclavizando y explotando a nuestros antepasados e imponiendo sus ideas, sus políticas y su religión.

¹Principio del pensamiento Misak, que implica el compromiso de recibir y compartir siempre en igualdad en todas las relaciones sociales, como fue siempre regla y aspiración de nuestra sociedad. Concepto que dada su importancia, abrió paso a nuestros conceptos especiales de derecho, de autoridad y de justicia.

Los encomenderos se adueñaron de las tierras, con lo cual surgió la propiedad privada, creando grandes haciendas, donde el terrateniente era dueño de una gran extensión de tierras, acorralándolos en pequeñas áreas denominadas resguardos. De esta manera las tierras de Ambaló y Gran Chimán, de la antigua encomienda de Guambía se constituyen como hacienda de los antiguos encomenderos descendientes del conquistador Belalcázar; así, la población Misak fue convertida en terrajeros.

Lo que es Tunía y Usenda se convirtió en asentamiento campesino y Santiago comenzó a ser poblado por los mestizos y con el pasar del tiempo por influencia de los terratenientes se llamó Silvia, quedando así reducido el gran territorio ancestral, en un resguardo colonial de 16.058 hectáreas. Asimismo desconocieron la autoridad propia, para someterlos a la nueva normatividad española. Pagaron tributo a través de la institución de la encomienda a la Corona real, a los encomenderos y a los curas, por más de ciento setenta años.

Con la Constitución de 1886, se consolida la República, se imponen nuevas leyes, normas y decretos destinados a desaparecer los resguardos existentes, a declarar los territorios indígenas como baldíos y a nuestros antepasados como salvajes y menores de edad, favoreciendo a las grandes terratenientes. El exterminio fue respaldado por la iglesia quien comenzó con la tarea de educar al salvaje y llevarlo a la vida civilizada; con el desconocimiento de los derechos fundamentales, invisibiliza a los indígenas en su propia tierra. Se crea la “ley 89 de 1890 con la finalidad de regular las relaciones entre el Estado y los indígenas y en los sucesivos concordatos entre Colombia y la Santa Sede”. (Díaz & Carrasco, s. f: 8)

Bonilla (1968), citado por Restrepo (2006: 8) nos amplía más acerca de la “ley 89 de 1890”:

Ley 89 de 1890: Ley que reconoce la necesidad de darle un tratamiento especial por parte del gobierno a los *salvajes* que se fueran reduciendo a la vida civilizada, regresando así al esquema planteado durante el dominio colonial de reconocer a los indígenas como diferentes ante la ley, con particularidades culturales reconocidas y por lo tanto obligados a recibir una educación diferenciada con unos procesos de enseñanza diferentes a los de la población blanca de la nación. Esta ley termina dejando sin aplicabilidad un conjunto de leyes expedidas a principios del siglo XIX por los gobiernos liberales desde 1810, en las cuales se proclamaba la igualdad de los indígenas con el resto de ciudadanos (ley del 11 de octubre de 1821) y la repartición de las tierras de resguardo en forma de parcelas en 1850, así como las consecuentes legislaciones radicales en las que se decretó entre otras la *desamortización de los bienes de manos muertas*, que consistía en la apropiación por parte del Estado de las tierras pertenecientes a la iglesia, entre las que existía gran cantidad de territorios de resguardo indígena (Bonilla, 1968:54). Otro aspecto importante presente en esta ley fue la división que presentó de las tribus indígenas del país en dos grupos que son: 1- Los salvajes que vayan reduciéndose a la civilización por medio de las misiones y 2- Las comunidades indígenas reducidas ya a la vida *civil*, las cuales, mediante esta ley, aseguraban la supervivencia de sus cabildos y el derecho a la propiedad de los resguardos (Bonilla, 1968:61). Es de notar en este último apartado como el gobierno solo le reconoce los derechos de manejar una cierta particularidad cultural a los grupos ya medianamente aculturizados, eso si, siempre teniéndolos frente a la ley nacional como menores de edad.

Con la creación de la República de Colombia, los nativos guardaron la esperanza de encontrar la libertad; pero, los mestizos tenían propósitos totalmente diferentes, acabar los Resguardo indígenas del país para convertirlos en propiedad privada, para así cobrar impuestos en beneficio de grupo de poder.

Finalmente, reconocieron los resguardos, a la autoridad tradicional del Cabildo y la autonomía en su organización económica y cultural. “Las comunidades indígenas que habían sufrido una disminución de sus tierras durante todo el siglo XVI, en algo se estabilizan con la ley 89 de 1890, que bien se asimila a menores de edad, también protege los resguardos y legitiman los cabildos”. (Tirado 1989:308)

En esta época legitiman la hacienda como institución de la propiedad privada, legitimándose como dueños de las tierras que antes eran de los aborígenes, los terratenientes; los indígenas son sometidos al trabajo forzado, convirtiéndose en

terrajeros, es decir, trabajar en su propia tierra para el hacendado. Los Misak fueron expulsados de su propia tierra y por décadas fueron jornaleros de los hacendados, esta situación duro hasta los años 80`s del siglo pasado, diezmando física, moral, social y económicamente a nuestra pueblo Misak.

Dentro de las políticas de Estado nunca sacaron una ley en defensa de los derechos indígenas; más bien estaba a favor del terraje, de la aparcería, de las invasiones de tierras de resguardos, de la división o la extinción y la subasta de los resguardos, la cual se prolongó por más de cien años, hasta finales del siglo XX.

Ante toda esta situación que vivieron nuestros antepasados, surgieron grandes movimientos de resistencia como la de Juan Tama de la Estrella, La Gaitana y fruto de esa lucha, hoy en día todavía existen los resguardos en este Departamento. Otro ideólogo nativo fue el líder Quintín Lame, que dio una lucha de 30 años, por la defensa de los cabildos y comunidades con el objetivo de no pago de terraje. “Los cabildos organizan una resistencia legal aduciendo sus títulos. El indio Manuel Quintín Lame, jefe del cabildo de San Isidro, se hace famoso por su llamado a no pagar terraje y en 1814 se multiplican choques con hacendados y mayordomos”. (Tirado, 1989:311)

Después del proceso de lucha que dio Manuel Quintín Lame y los pueblos indígenas, nuevamente el Estado interviene con su poder de dominio y los indígenas dieron un largo receso. Posteriormente, los pueblos nativos empezaron a organizar internamente a nivel del país, basándose en las experiencias que obtuvieron durante los procesos históricos anteriormente mencionados. En la década de los años 50, 60 y 70 reaparece otra vez el movimiento indígena, en unas condiciones políticas muy difíciles; además surgen otros movimientos como el movimiento campesino y los movimientos populares a nivel nacional.

En el territorio guambiano, llegaron algunos solidarios que simpatizaban con la causa indígena, interesados en el cambio social y política Colombiana, se unieron para apoyar las luchas formando las Ligas Indígenas; gracias a la experiencia de FANAL y UTRACAUCA crearon el Sindicato Gremial Agrario de las Delicias, en Guambia, con el propósito de contrarrestar los abusos, atropellos y discriminación de los mestizos del pueblo(Silvia); pero, a pesar de la lucha constante, no lograron encontrar soluciones frente a las necesidades de los nativos. Por esta razón, los Misak y Nasas en 1970, fundaron el Sindicato del Oriente Caucano para proseguir con la lucha por la recuperación de las tierras.

La organización comenzó con la tarea de socializar a los cabildos sobre la situación indígena, en especial sobre las tierras de los resguardos, de los terrajeros y el no pago de terraje, así, lograron unir varios cabildos, con la idea de recuperar y fortalecer la organización interna de las comunidades. Fue así, que en febrero de 1971 crean el CRIC, entre Nasas y Guambianos, una organización propiamente indígena.

Con esta organización siguieron el trabajo del “despertar indígena” con la ideología de recuperar las tierras, durante las década de los 70. Sin embargo, por cuestiones políticas y diferencia los Misak, se separaron del movimiento. En la década de los 80 se crea otra organización, Los Gobernadores en Marcha y siguieron practicando la política por la defensa y recuperación del Derecho Mayor, así abrió paso al movimiento, Autoridades Indígenas del Suroccidente (AISO), hoy Autoridades Indígenas de Colombia (AICO).

CAPITULO II.

LA HISTORIA ORAL COMO FUENTE DE SABIDURIA Y DE RESISITENCIA

Para una comunidad organizada con aspiraciones de pervivir como pueblo; la historia y la memoria es primordial, porque en ella se hallan las raíces de la resistencia, sabiduría, los recuerdos de los fracasos y de los triunfos alcanzados. La historia y la memoria es una de las principales fortalezas que constituyen la identidad de una cultura, que alimenta su sentido de pertenencia, sus prácticas culturales presentes y define el horizonte de su actuar futuro.

El movimiento indígena, ha obtenido muchos logros tanto en el ámbito cultural y política a nivel organizativo; pero, como en toda organización también se presentaron dificultades. Es bien sabido que “quien no conoce la historia tiende a repetir”. Por lo tanto es importante conocer y recrear los relatos presentes en la memoria colectiva, que están escritos en nuestro territorio: en lo organizativo comunitario, en lo educativo y en lo político, desde las voces que permanecen en silencio.

Por esta razón, se incluyó conceptos como: la historia, la memoria oral, la memoria política y la Etnoeducación, que son entendidas como expresiones sociales y culturales que han construido desde sus actores y de aquellos pueblos o etnias que por largo tiempo han sido invisibilizados, discriminados, marginados y explotados.

En los pueblos aborígenes, la historia es dinámica, parte del pasado para definir el horizonte del presente y el futuro. Desde la concepción propia del Misak la historia es un espacio - tiempo y para ello debe haber un territorio, es el vínculo continuo con nuestro origen y existencia. Vivimos en espacio y en un tiempo determinado, nos relacionamos con otros, creamos conocimientos sobre la

naturaleza, sobre la vida misma, sus necesidades y potencialidades, de esta manera vamos recreando la historia y somos sujetos de nuestra historia.

Nuestra forma de ser, pensar, actuar y sentir Misak, se halla en las huellas que han dejado los mayores y mayores, que con sus conocimientos y experiencias han sido la base fundamental para continuar fortaleciendo, perviviendo en el tiempo y espacio como pueblo Misak.

Nuestra forma de pensar, el tiempo y la vida es diferente para nosotros, el futuro es algo que no vemos, porque apenas está naciendo, porque viene de por detrás, pero que nos impulsa aunque no lo podemos ver. En cambio, todos podemos ver nuestro pasado. Por eso es como si estuviera delante de nosotros. (Programa Educativo Comunitario [P.E.C.] para la Infancia de Guambía, 2008:42)

Hablar de historia en el pueblo Misak, es interpretar y comprender el camino trazado por los mayores, es ir hilando lo relacionado con el territorio, lo cultural, la lucha y la organización como pueblo. Al recrear la memoria de los mayores, nos lleva a analizar las diferentes acciones de suceso que se ha dado en un determinado tiempo y espacio, para lograr la resistencia e ir construyendo los caminos para buscar los derechos colectivos.

2.1 MEMORIA ORAL

Durante más de 500 años, en nuestro continente y en nuestro país, el genocidio fue producto de un proyecto político- económico y cultural, cuya claridad ideológica y sistematicidad de prácticas de exterminio fueron innegables. Este proyecto se implantó a través de la religión, militar y la escuela, con ellas fueron borrando la historia local, imponiendo su modelo de vida e ideología. La memoria oral y política, se fue construyendo a lo largo de la resistencia de los movimientos indígenas, en la lucha por las reivindicaciones de los derechos y el reconocimiento colectivo. “La memoria oral representa la más antigua y la más humana forma de transmisión y consolidación de esa narrativa. La memoria es la

raíz de la historia oral puesto que, esta última es una narrativa en la que construye el pasado a partir de los recuerdos del entrevistado. (Peppino s.f: 7)

Entonces, la memoria colectiva siempre ha estado en los mayores de manera oral, que es transmitida de abuelos (Køllelei Wam), a nietos, de padres a hijos, y de esta memoria podemos conocer parte de la historia de nuestras luchas y reivindicaciones por nuestro territorio para la pervivencia.

Uno de los espacios que diariamente se reúnen los mayores y mayores, niños, niñas, hombres y mujeres, para intercambiar e ilustrar historias y los acontecimientos del día, es el Nak Chak (el fogón). Allí transmiten la historia oral, disciplinan y resuelven los problemas, siguiendo las normas ancestrales – KØRØSRØP, WACHIP, KUSRENØP. Al respecto el mayor Avelino Dagua Hurtado (2010) plantea que “con la oralidad se logra hilar el doble Misak de ir y venir desde dentro hacia fuera y desde fuera hacia dentro, desde el pasado el presente y del pasado hacia el futuro”.

Otros de los espacios de reunión es la asamblea, allí transmiten la historia, y en conjunto van tomando los caminos trazados por los mayores y buscando estrategias para definir el horizonte y pervivir como pueblo.

En el pensamiento Guambiano, al contrario de lo que ocurre en la concepción occidental, el pasado está adelante se dice - metrap, los que ya vivieron en la experiencia y se usa wente, porque es lo que será en el tiempo y todo lo que está por hacer en la cotidianidad, en la vida, en las mingas viene enrollándose de atrás en el transcurso del tiempo y del espacio. (Dagua, Tunubalá, Varela & Mosquera, 2005:39).

En la dinámica organizativa del pueblo Misak, la historia propia ha sido el eje fundamental para continuar fortaleciendo la memoria colectiva, memoria que ha contribuido a visibilizar estrategias para proyectar la vida de la comunidad, pero también es necesario dar a conocer la otra historia; es decir, las divergencias que tuvieron entre los Misak; pues, si no vemos la realidad, seguirán repitiendo lo

mismo. Acerca de esta reflexión el Mayor Javier Calambás, plantea lo siguiente: “Es importante contar la historia como tal ha ocurrido, porque si ocultamos los altibajos como dio el problema y no deslumbramos y analizamos, estaremos siendo cómplice de estos hechos, y seguiremos repitiendo lo mismo”. (Informante cultural, 2012).

La memoria oral ha jugado un papel importante en la cual ha recuperado y ha consolidado la identidad cultural del pueblo Misak. Por lo tanto, es elemental conocer la verdadera historia contada desde la voz de los mayores que estuvieron presentes y vivieron durante la época del terraje, para que la juventud conozca y valore el sentido de las luchas, porque el territorio que actualmente habitamos guarda toda una historia de vida llena de sufrimientos y desaires a causa del sistema colonial que se implantó desde la época de la invasión europea.

2.2 MEMORIA POLÍTICA

La memoria oral como eje fundamental de resistencia, de recuperación, la consolidación de la identidad y las reivindicaciones de nuestros derechos en pos de una vida digna por parte de los terrajeros Misak, es un hecho político. Pero, dentro de este hecho político como eje central fue mantener la lengua propia, porque con ella fueron transmitiendo de generación en generación, que luego forman un proyecto político de reivindicaciones y de autonomía.

El mayor Efraín Hurtado Tunubalá recuerda: “nuestra lucha fue por la tierra y ha sido importante porque tiene un significado que es algo político, porque con ella dominamos y ganamos el reconocimiento y el respeto hacia nosotros”. (Informantes culturales, 2012)

De tal modo que cada sociedad, cada grupo y cada individuo vive la cotidianidad, en diversas formas, unos subyugados, otros imponiendo el deber ser, el deber hacer y el deber saber. En el caso de los terrajeros de Chimán la memoria es dolorosa porque han vivido el sistema del terraje y después del terraje. Entonces con la memoria política se han ratificado y legitimando nuestra identidad cultural y hacia la pervivencia y permanencia como Misak.

Si entendemos que la historia oral es una práctica política que trabaja la memoria como materia prima para visibilizar los silencios de la historia, se puede avanzar también en la posibilidad de que la memoria política se convierta en un campo de recuerdos válido para la lectura de otra forma de contar la historia. Es decir, más allá de ser materia prima manipulable, transformable y traducible, lo que aquí planteo es la necesidad de posicionar la memoria en otro tipo de registro histórico, no sólo para dar cuenta del pasado, sino, de manera fundamental, para entender el presente. (Caicedo, 2008: 33)

2.3 ETNOEDUCACIÓN

La Etnoeducación, es un proyecto político frente al Estado, donde busca visibilizar las diferentes comunidades que hay en Colombia, con miras a fortalecer la identidad cultural de cada pueblo, recuperar la historia propia, porque en ella se encuentra la esencia de la cotidianidad que son las vivencias y experiencias que a lo largo de la historia han ido construyendo y aportando al proceso de la reivindicación, frente a un modelo que lo han invisibilizado, imponiendo la historia hegemónica como la única verdad, desconociendo lo nuestro, conocer la historia propia es con el fin de que nuestra cultura no desaparezca, buscando por medio de esta educación involucrar a los jóvenes y niño(as) al proceso para que continúen el camino que trazaron los mayores.

La Etnoeducación, se definirá como el espacio para la formulación y desarrollo de propuesta educativa acorde a los intereses y necesidades de los pueblos, como manifiesta Bolaños y Tróchez (1999:12) citado por Castillo & Rojas (2005:83): “La

Etnoeducación una estrategia viable que le permite a los grupos étnicos identificar, estructurar y desarrollar propuestas de educación que responda a sus intereses, necesidades y aspiraciones de acuerdo con sus características culturales, económicos, sociopolíticos, lingüísticas, etc”.

En este sentido las organizaciones Indígenas entienden la Etnoeducación como un proceso donde se desarrolla su vida como ser Indígena con la transmisión de valores y conocimientos propios para ser partícipes activos en los procesos de sus comunidades, como la muestra: Bolaños y Tróchez (1999:192) citado por: Rojas & Castillo:

...un proceso de vida, que involucra no solamente unos conocimientos y habilidades, sino que tiene que ver con la esencia misma del ser en su sentimiento, en el sentido y significado de la vida, en la capacidad de articularse como individuo o colectivo y sentirse participante de un proceso integral y proyectarse hacia las condiciones de vida digna. (2005: 83)

En cuanto al marco legal del MEN, creó el decreto 088 de 1976, en la cual habla los derechos que tiene las comunidades Indígenas a tener una educación acorde a sus necesidades, en la cual se concreta con el decreto 1142 de 1978, como expresa García (1999: 82), citado Rojas & Castillo:

El decreto 1142/78 no solo acuñó por primera vez el termino de Educación Indígena dentro de la literatura oficial, sino además les otorgo el derecho a los grupos étnicos de diseñar y ejecutar sus propias propuestas curriculares, hizo un llamado de introducir la educación bilingüe en las escuelas y reconoció el derecho a que las comunidades Indígenas eligieran y sostuvieran sus propios maestros. (2005: 74)

Con la Constitución Política de 1991, se reconoce la existencia de la diversidad en Colombia, según en el artículo 7, como también algunos derechos para estos pueblos en cuanto a la diversidad, identidad, participación y autonomía, pero además de la Constitución Nacional, en el caso de Colombia, existen hoy en día otra leyes Nacionales e Internacionales que reconocen parcialmente nuestros derechos propios con la ley 21 de 1991, que ratifica el Convenio 169 de la OIT.

En 1994 con la ley General de la Educación (ley 115/94, Cap.: 3), se plantea criterios para la educación en los pueblos indígenas como lo plantea PEBI- CRIC:

...el Estado se propuso fortalecer la autonomía y la capacidad de cada centro o institución educativa y para ello planteo la estrategia de origen Francés de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI). Cada institución debería formular en un documento un proyecto, con participación de toda la comunidad Escolar, de modo que se adoptara a las necesidades locales los objetivos Educativos y el currículo. (2004:77)

Esta ley es reglamentada con el decreto 804 de 1995 y se propone entonces el Proyecto Educativo Comunitario- PEC, que en los diferentes territorios indígenas de acuerdo a sus dinámicas y trayectorias históricas se ha nombrado de distintas maneras, por ejemplo en el Chimán es el PEG-Proyecto Educativo Guambiano.

Este proceso de reconocimiento en el campo político, lo ganaron durante las luchas, en la cual nos ha permitido pensar, reflexionar y analizar sobre la educación que se quiere, recuperar y fortalecer lo propio, pero sin desligarse de los conocimientos externos con el fin de que nuestra cultura no desaparezca, buscando a través de la educación involucrar a los niños, jóvenes al proceso para que continúen el camino trazado por los mayores.

CAPITULO III.

LA IMPORTANCIA DE RECUPERAR NUESTRA HISTORIA

El desconocimiento de la historia del terraje por parte de los niños/as, jóvenes y de algunos ha causado la pérdida del sentido de pertenencia hacia el territorio y la identidad cultural. Los mayores y mayores que aún viven y poseen en su memoria sus conocimientos acerca de la historia; no han sido valorados. Ellos trazaron los procesos sociopolíticos de la lucha por la tierra, la resistencia, la pervivencia; por esta razón, se vio la necesidad de investigar y conocer la historia del terraje y después del terraje, a partir de los testimonios orales para elaborar materiales sobre el tema, pues hasta ahora no los hay.

El trabajo de investigación se enmarcó en el modelo cualitativo porque, se trata de una descripción con profundidad de un grupo humano, con el objetivo de conocer y vislumbrar las realidades, que a simple vistas no se ven de un caso o situaciones, en un periodo de tiempo en un contexto específico, al respecto plantea Mayan (2001):

La indagación cualitativa explora las experiencias de la gente en su vida cotidiana. Es conocida como indagación naturalística, en tanto que se usa para comprender con naturalidad los fenómenos que ocurren. En consecuencia, el investigador no intenta manipular el escenario de la investigación al controlar influencias externas o al diseñar experimentos. Se trata de hacer sentido de la vida tal se despliega, sin interrumpirla. (p: 5)

Este tipo de investigación busca analizar, conocer y sistematizar temas y conflictos para interpretar la vida con los entrevistados, a través de los datos recogidos en el transcurso del diseño metodológico propuesto: La historia de vida. A partir de la metodología, la historia de vida, es posible conocer, identificar y comprender las realidades dentro de un contexto socio- cultural a partir de la vida de los protagonistas, como en el caso de Chiman.

Al respecto, Santamarina, & Marinas (1999), afirman: “La historia de vida están formados por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectivo, que se hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto. Y surgen a petición de un investigador. (p. 258)

Dentro esta investigación se realizó la historia de vida individual y colectiva con el fin de obtener una información concreta y veraz que ayudan a lograr una mejor comprensión de la historia, a través de la memoria oral. Sandoval (1997: 84), citado por Murcia & Jaramillo (2008), plantea:

Para las historias de vida individual, la cultura abstracta se concreta sólo en las mentes y acciones de las personas individuales, por consiguiente, el camino a adoptar para su comprensión es el encuentro en profundidad con dichas personas. Mientras que la historia de vida colectiva, las principales herramientas de trabajo son los testimonios orales de una colectividad. (p. 80)

Entonces, la historia de vida, permite adquirir conocimientos para construir nuevas fuentes de información. La entrevista individual y colectiva permitió obtener fuentes de la memoria, generada desde una perspectiva de un pasado común transmitidos desde la oralidad a través del dialogo, donde se resaltan recuerdos buenos y malos. También se dio la interpelación, el análisis y la reflexión compartida en la que cada participante aportó sus conocimientos y otras fuentes como: documentos, fotografías, los cuales permiten conocer las huellas del pasado.

Hacer historia oral y de vida, significa por tanto, producir conocimientos históricos y científicos, y no simplemente ejercer una relatoría sistemática de la vida y experiencia de los otros. El historiador oral es más que un magnetófono de los individuos sin voz, porque procuran que el testimonio no sustituya a la investigación y al análisis histórico. (Murcia & Jaramillo, 2008:81)

Por lo tanto, esta metodología de investigación permitió conocer los procesos que llevaron a cabo las mayores y mayores, y la forma como cada uno de ellos actuó

dentro del proceso de lucha y de resistencia, lo cual permitió fortalecer la identidad cultural y la pervivencia.

Para la elaboración del proyecto, se realizaron las siguientes actividades durante dos años (2010-2012):

1. Indagación de los mayores y mayores que vivieron la época del terraje para poder seleccionar con quien trabajar, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- La disponibilidad de los mayores y mayores para participar en este trabajo de investigación.
- El tiempo de su experiencia.
- Las vivencias que permitan el mayor conocimiento de este periodo histórico.

1. Momento de la familiarización: Conversatorios para lograr más cercanía con los mayores y mayores e identificar algunas situaciones relacionados con las categorías de análisis.

2. Organización de las entrevistas a profundidad:

- Elaboración de instrumentos para obtener la información; preguntas guía.
- Entrevistas individuales, en forma de dialogo. El registro de la entrevistas fue de forma escrita y grabaciones, de acuerdo a la disposición de los participantes.
- Transcripción y organización de las entrevistas y reconstrucción de los hechos históricos desde de la historia de vida de los mayores y las mayores.
- Consulta de archivos: documentos y álbumes de fotografías.

CAPITULO IV.

LA HISTORIA: LARGO CAMINO DE LAS LUCHAS DEL PUEBLO MISAK

Antes de la dominación española, hubo diferentes naciones nativas en el actual Cauca, organizados en cacicazgos; ocupando sus territorios asociados a la confederación Puben, liderado por el cacique Payan y Calambás. Los Misak tenían su propio Cacicazgo ocupando un vasto territorio, gobernado por el Cacique Payan. Pero, con la irrupción de los españoles se fraccionó esta organización y los territorios de los Misak, quedaron divididos en dos zonas: los Misak de tierra libre (Resguardo colonial) y terrajeros, hasta el año 1980. El Cabildo de Guambia antes de los 80, fueron manejados por los partidos tradicionales; por tal razón, no había tanto apoyo a los terrajeros en el proceso de lucha por la tierra. Los terratenientes se aliaban con los curas para evitar que el Cabildo abriera los ojos y cumpliera su misión de gobernar autónomamente; para seguir impulsando el terraje o sistema de explotación, denominado por los mayores y mayoras como el peor medio de explotación, exterminio y esclavitud de los nativos.

El Gran Chiman estaba en manos de un solo terrateniente, adjudicado por la corona española a Francisco de Belalcazar, luego los descendientes fueron tomando posesión, hasta que el último sucesor para evitar que los Misak, tomaran nuevamente sus tierras, optó por vender a otros terratenientes; por eso se dividió el Gran Chiman en tres haciendas: Claritas, las Mercedes y Chiman. En este lugar los nativos fueron sometidos al terraje desde 1800, cuando comenzó la era republicana. A raíz de las humillaciones y explotación, fueron despertándose e iniciaron el proceso de lucha buscando estrategias para vencer al patrón; a pesar de las represalias de los blancos y de los Misak de tierra libre, que todavía estaban dominados por el pensamiento mestizo.

Finalmente, los Misak de tierra libre y los terrajeros unieron criterios y fortalecieron el proceso de recuperación y, a partir de 1980 el Gran Chimán fue distribuida de la siguiente manera: conformado por 11 Veredas: Santa Clara, La Marquesa, La Laguna, Fundación Mosquera (Pueblito), Chorrera, Santiago, San Fernando y San Roque que hace parte de Guambía y las Veredas de: Media Loma, Aguyán y California, la última vereda anteriormente se llamaba Alaska, hoy hace parte del Resguardo de Ambaló, que también son Misak.

A pesar, de que la lucha por la tierra fue impulsada por los terrajeros, mucho antes, la historia de la recuperación comenzó a manejarse desde 1.980, desconociendo a los primeros Misak que trabajaron fuertemente en contra del terrateniente. Por ende, para habituarnos mejor en el contexto histórico del Gran Chimán, es necesario escuchar las voces de los terrajeros y los documentos que ellos han guardado hasta ahora, fuera de los textos que han publicado otros investigadores, la intervención de Taita Javier Calambás nos sitúa en la historia:

Nosotros, somos legítimos de aquí, de estas tierras, mis tatarabuelos y mis padres vivíamos allá atrás de la casa del Cabildo actual, somos de aquí, nos expulsaron de estas tierras; porque mi finado papá empezó a promover la lucha por la tierra, en ese entonces se reunían en Jámbalo con José Gonzalo Sánchez y siempre salía por la noche y llegaba por la mañana, si no que un terrajero, lo había zapeado, por eso lo echaron a mi familia, eso me cuenta mi papá, cuando salimos, yo tenía dos año de edad, salimos para Jambaló, en el punto llamado la María, allí crecí. (Informante cultural, 2011)

Según lo anterior, las tierras eran de los Misak, pero los blancos los arrebataron. Anteriormente las tierras de los Misak eran colectivas, eran tierras de nadie, por lo cual vivían en común y trabajan en minga. Después de que los españoles invadieron, se fueron apoderando lentamente y empezaron a fraccionar los territorios Misak; Silvia que anteriormente se llamaba Wampia, fue adjudicado y posteriormente escriturando a nombre de los terratenientes como propiedad privada, formando una gran Hacienda que se denominó el Gran Chimán y, los nativos fueron sometidos al terraje. Morales (2006), nos amplía:

El 32 de octubre de 1562, 70 años después de la conquista como consta en el título Real respectivo, fueron adjudicadas las tierras a Don Francisco Belalcázar, hijo del conquistador Sebastián de Belalcázar... (...)...y se constituye el primer dueño de estas tierras que luego pasaron a sus descendientes, quienes le conservaron hasta el 31 de julio de 1851. (p. 12)

Inicialmente, los descendientes entraron pidiendo permiso y luego tomaron en arriendo algunos lotes para sembrar y amarrar animales, vieron que habían buenas extensiones de tierras, por eso, comenzaron a llegar más blancos a esta región, también llegaron cultivadores de trigo a plantar su producto y construyeron el “Molino del Carmen”, que posteriormente fue abandonado y la casa todavía existe como referencia histórica para los silvianos.

Decía que había un indígena, un capitán Calambás, que luchaba, peleaba, pero que ya quedó muy viejito, ya se le acabaron las fuerzas, nadie lo apoyó, estuvo allí solito y entonces un día como no tenía que comer dio permiso, arrendó un lote a ese Matías Fajardo para mangas de unas bestias. Entonces empezó a entrar allí, primero por una manga, después monto un molino, y así comenzó a apoderarse de las tierras”. (Muelas & Urdaneta 2005:42)

El terrateniente Matías Fajardo había construido molino; con el fin de subir a las montañas a la cacería de venados o de pájaros, con este pretexto fueron engañando a los nativos, aprovechando que no sabían leer, escribir ni hablar bien el castellano. Había recorrido hasta Santa Clara al punto llamado Cresta de gallo, Michambe, la Selva (San Fernando) y Santiago, que anteriormente fueron montañas. Este terrateniente llegó aproximadamente en los años 1800 y tomó posesión de estas tierras.

Para hacer la escritura, en la instalación del molino el argumento que hicieron fue desde Pasto traían el trigo a lomo de bestias que recitaba el pastaje para eso animales... (...)... prometió que el pastaje lo pagaba como arriendo y la pobre gente la creyó que había arrendado. Luego dijeron que para el pagaré le firmara unos recibos, pero parece que habían hecho un documento de venta y no un recibo de arriendo”. (Muelas & Urdaneta, 2005:44)

La familia Fajardo había mantenido esta hacienda en su poder casi quince años. Después estas tierras fueron traspasadas a “Mariano Mosquera en 1846”.

(Valencia 1981:50). Otra de las estrategias que habían utilizado los blancos o terratenientes fue ofrecerles regalos a los nativos, el mayor Taita Misael Hurtado, nos amplia:

Primero trajeron el trigo para moler aquí, también comenzaron a traer ropa; como no utilizaban reboso, ni pantalones, ni calzones, en aquel momento el blanco vio que era ordinario; pero, con buenos ojos vio como engañarlos, entonces trajeron camisas y calzoncillos para vestirnos diciendo que los regalaban, además del pan que ofrecían. Otra estrategia que ellos habían tenido fue recorrer el territorio con el propósito de ver cuántas tierras tenían para adueñarse. Como el Misak no sabía escribir ni bien el castellano, hicieron un croquis por donde ellos quisieron, para luego apropiarse por medio de las escrituras, lo que nos regalaron nos estaban cobrando y, así con escrituras en mano decían que ellos eran los dueños de estas tierras y que tenían que salir o se quedaban trabajando para el patrón como terrajeros por cuenta del pan y de los vestidos que supuestamente habían regalado, así fue que nos robaron nuestra tierras, eso contaba mi abuelo.(Informante cultural, 2012)

También Mama Dionisia Tunubalá, recuerda:

Antes de apoderarse los blancos, de estas tierras, cuando la tierra era libre, cuando era común (Mayelei), todos podíamos cultivar donde quisiéramos, pero con la llegada de los terratenientes todo cambia, ya fueron arrinconándonos hacia la parte alta: la montaña. Nos arrinconan hacia la parte alta para ampliar más potreros para el ganado, diciendo que ellos son los dueños de éstas tierras” (Informante cultural, 2011).

Después de la muerte de Fajardo aparece como dueño Mariano Mosquera en 1840, en esta época los Misak pidieron posesión del Chiman al terrateniente:

En octubre de 1850, a través del protector de indios, los guambianos pidieron posesión del Chiman, fundamentándose en unos títulos del resguardo. Mariano Mosquera se opuso, en defensa de los derechos de sus hijas, heredadas de sus hijas Matías fajardo. El 31 de julio de 1851, sin esperar el fallo de la corte, Mariano Mosquera y otros vendieron A José Antonio Concha las tierras de Chiman. El 30 de julio de 1852, en sentencia de la 1ª instancia del Juzgado de Popayán, se declara la posesión y propiedad de los terrenos de los molinos de Guambia y Chiman son de Mariano Mosquera. (Muelas & Urdaneta 2005:78)

Más tarde Mariano Mosquera traspasó a “José Antonio Concha en el Año de 1855.

El 8 de mayo de 1855, el juez del circuito Domingo Medina quien posteriormente emparentaría con el nuevo terrateniente a través del matrimonio de su hija con Bárbara Concha, la hija de aquel le dio posesión de el Chiman a José Antonio Concha, como comprador de la finca a Mariano Mosquera. (Muelas & Urdaneta, 2005:79)

Estas tierras fueron pasando a manos de diferentes miembros de la familia Concha, durante 80 años, en toda esta época los Misak sufrieron pagando terraje, otros fueron expulsados, otros murieron enfermos por los maltratos y otros se fueron a buscar mejores condiciones de vida. Durante la última descendencia de la familia concha estuvieron 80 familias pagando terraje en el Gran Chiman. Este sistema de explotación causó la división del territorio y desintegración del pueblo Misak: tierra libre y terrajeros discriminados. “Nosotros éramos de tierra de hacienda convertidos en terrajeros... la profunda diferencia de no tener tierra, vivir bajo las ordenes de los patrones a lo querer... (...)...Era una diferencia profunda entre lo uno y lo otro porque al no tener tierra, tampoco teníamos suficiente comida”. (Muelas & Urdaneta, 2005:47)

La Hacienda el Gran Chiman, poco a poco fue retaceado a medida que iba traspasando a otros terratenientes. “En 1890 José Antonio Concha testó a favor de su esposa Bárbara, a su vez en 1894, donó el Chiman a su siete hijos (Rogerio, Crescencio, Venilda, Francisco, Dolores, José Antonio,) y Bárbara y dos nietas (Soledad y Clemencia Medina)”. (Urdaneta & Muelas, 2005:117)

En esta época comenzó la lucha contra el terraje para recuperar los territorios, pero no es tan claro, que tanta gente de tierra libre estaba apoyando, pero al menos los Misak terrajeros estaban interesados. Por temor, se reunían clandestinamente para hablar sobre la situación que estaban pasando, en ese tiempo recolectaban dinero para los viajes a Bogotá y de esta gestión resultó la escritura que Taita Javier Calambás T. menciona a continuación:

Que los mayores y mi abuelo comentaba que hay escritura y tenemos que encontrar para recuperar las tierras. Tal escritura fue 1051 de 1912, que se encontró en la notaria de Bogotá. Era un documento que tenía validez legal

para respaldar la lucha, ya que además con la ley 89 de 1890, nos reconoce como indígenas, a pesar de que somos menores de edad, sobre esta base se da la lucha, pero lamentablemente sobre esta escritura los que estaban gestionando no sabían leer, llevó a un compañero que era un tal Tumiñá y lo entregó a los terratenientes a cambio de algunos pesitos, así nos dejó embarcados al terraje y sin respaldo jurídico para la recuperación de las tierras. (Informante cultural, 2012)

Continuando con la historia, la hacienda el Chiman siguieron dividiendo y “[...] en 1898 cuando se repartieron las tierras entre los siete hijos, el pago del terraje estaba en pleno apogeo. En esa ocasión los terratenientes decidieron hacer chambas, división entre los lotes, y fueron los indígenas quienes tuvieron que poner su trabajo, para ellos”. (Muelas & Urdaneta 2005:117)

Lo que es Santiago y Yeguas estaba en manos de Bárbara Azueta de Concha y en 1898 se reparte entre los hijos y después se fue quedando a manos de Bárbara y sus hijas. Muelas& Urdaneta (2005), nos amplía: “El gran Chiman con el tiempo y las divisiones que fueron haciendo los terratenientes,... (...)...terminaron quedando en manos de Bárbara su hijo, eventualmente se convirtieron en las haciendas las Mercedes y San Fernando”. (p. 129)

En 1898, Francisco Concha vende el lote denominado el potrero de Yeguas a la señora Bárbara Concha de Medina, y en 1899, la señora Dolores de Concha de Medina vendió al Señor José Antonio Concha, el lote denominado el llano el Chiman. En 1907, Benilda Concha viuda de Azueta y Dolores de Concha, venden a su hermanos José Antonio Concha. En 1915 María Luisa Concha de Arboleda, traspasa a su hermano Rafael Concha. “En 1916 hereda Rafael Concha... (...)...luego su esposa e hijos las heredaron quedando Rafael Antonio el único hombre en su familia al mando de su hacienda”. (Muelas & Urdaneta 2005: 118)

La Mayora Dionisia Tunubalá, nos cuenta:

Escucho contar que en la época de los Conchas, mucha gente terrajeros sufrieron, porque trabajaron gratis para esos explotadores, y así se fueron mermando la gente de acá, además insultaban y maltrataban, por eso que algunos se murieron y otros se salieron de la hacienda y los que resistieron como el caso de mi familia tanto mi papá y mama, ya no existen y los que estamos vivos, vivimos aquí. (Informante cultural, 2011).

Para ampliar, Urdaneta y Muelas (2005), confirman: "...dicen que en la época de los Conchas, habían 80 familias pagando terraje, pero que las tierras de Chiman estaban bien enmontados y solo fue que con Mario Córdoba que comenzaron a limpiarlas, con los mismos terrajeros, para regar pasto y hacer potreros". (2005:119)

Después la hacienda es heredada por las hijas de Bárbara, Clemencia y Soledad Medina, que luego fue vendido a González Caicedo. "...en 1918 estas tierras fueron heredadas por las hijas... (...)... y en 1919 soledad vendió sus a derechos a González Caicedo, en la repartición entre González Caicedo y Clemencia se quedó con Santiago y ella con Yeguas. En 1920 Gonzalo Caicedo vendió a José Manuel Varón". (Urdaneta & Muelas 2005: 129)

Lo que es la hacienda San Fernando quedó en manos de Clemencia. "...este último que posteriormente se convirtió en la hacienda la selva y luego cambió su nombre: San Fernando, fue hereda por Clemencia Medina, Hija de Bárbara Concha". (Urdaneta & Muelas 2005: 151)

La finca de Santiago paso a manos de la familia Campos: "En 1930 este último les entregó la Hacienda de Santiago a Rosalía Campo, hija del anterior dueño González Caicedo y Emilio Campo por un compromiso de dinero que tenía con la familia de Rosalía...". La finca de Santiago estuvo bajo su poder 21 años: "Desde 1930 hasta 1951 la hacienda Santiago, en algún momento le cambiaron el nombre por la hacienda Las Mercedes, estuvo en manos de la familia Campo Caicedo". (Muelas & Urdaneta 2005:129- 130)

Según Taita Javier Calambás recuerda:

En esta época como que el patrón tenía unas deudas, de eso nos enteramos, como que era una hipoteca o préstamo, no sé. Pero, cuenta mi papá que ellos tenían que ir a pagar terraje, fuera de la hacienda: era en Novirao. Los terrajeros fueron los que pagaron las deudas. Para ir a este sitio madrugaban a las dos de la mañana y tenía que estar a las seis ya trabajando, y si llegaba más tarde lo rechazaban y salían ya después de la cinco de la tarde, así era la vida de los terrajeros. (Informante cultural, 2011).

Finalmente, la hacienda las Mercedes “en 1951 fue vendido a Ernesto González Piedrahita” (Muelas & Urdaneta 2005:130), último terrateniente que después fue recuperado en 1980.

Taita Javier Calambás recuerda que:

Por ahí en los años 1937, fuimos expulsado desde las Mercedes, porque mi papá (Julio Calambás) en el año 1936, llegó el presidente Alfonso López Pumarejo, en esta época el País estaba en crisis con los campesinos por la cuestión de tierras, por eso fue aprobado como ley 135 de 1961, la cual da inicio la reforma Agraria y hablaron de rebajas del terraje, entonces mi papá se vinculó en eso, ahí fue cuando lo expulsaron de la hacienda. (Informante cultural, 2011)

Urdaneta y Muelas (2005), nos amplía:

...una mayorcita guambiana de nombre Jacinta me estuvo contando sus recuerdos de ese día... (...)... ella decía que nosotros tan pendejos, que Eduardo Santos había venido a reafirmar las tierras en favor de los terratenientes, y nosotros recibiendo con una bandera roja, como buenos liberales. Que hasta el gobernador Guambiano estaba apoyando con la bandera roja la llegada del presidente, y decía que la ignorancia tan grande, que a ellos lo había confirmado que aquí “del río para acá tierra de ustedes, del río para allá tierra de los blancos. (p. 185)

En ese tiempo el gobernador fue Agustín Velasco. (Memorias Almendra Cuchillo, Lorenzo, 1901-1989). Con la llegada del presidente y con la reafirmación a favor de los terratenientes por parte del cabildo y la imposición de la ideología se reafirma el robo de las tierras.

La hacienda San Fernando estuvo en manos de Clemencia Medina casi 27 años en su poder: "...desde 1918 hasta 1945, la selva estaba en manos de Clemencia Medina, pero eso fue hipotecado a Alfonso Garcés en 1941. En 1945 cuando vendió la finca a Julio Garrido, no solo la finca hipotecado, sino también el ganado que había en ella era de Lozano". (Urdaneta & Muelas 205:151)

Taita Javier recuerda:

Yo nací en lo que antes era las Mercedes, ahora se llama Santiago, en donde mi papá y mi mamá sufrieron. Más reciente llegue aquí en San Fernando fue por mi compañera y he pagado terraje. Cuando mi finado suegro Agustín Morales que descanse en paz, pagaba terraje, y en vez en cuando yo ayudaba a pagar terraje. Lo que más dolor me daba y rabia fue cuando viví esta experiencia, y me acordaba de mi finado papá y de mi mamá, como serían ellos trabajando terraje, en las tierras que eran de nosotros, desde las seis y media teníamos que estar en el trabajo y a las siete en punto arrancar a trabajar como si fuera de uno, cuando el capitán lo ordenaba y salíamos a las cinco de la tarde, y el vigilante decía mire el sol todavía está en alto, quería decir que todavía está temprano". El que vigilaba era un tal Antonio Tombé, que hoy es el papá de taita Álvaro Tombé ex presidente del CRIC, que vive en Chiman, así anduve un tiempo. (Informante cultural, 2011).

La finca de San Fernando dio tantas vueltas hasta que quedó en manos de Julio Garrido hasta 1964. "Finalmente, en 1964, los Garridos vendieron la tierra a la Cooperativa Las Delicias". (Muelas & Urdaneta 2005:153), existe en la actualidad. San Fernando al menos estaba en manos de los Misak, mientras el Gran Chiman estaba retaceado y en manos de los terratenientes. Lo que hoy es Santa Clara, Alaska, la Marquesa, la Chorrera, Sierra Morena, a partir de 1929 el nuevo terrateniente es Julio Fernández, "luego fue traspasado a Matilde Lemos Fernández, su sobrina, en 1932". (Muelas & Urdaneta 2005:252)

En esta hacienda la gente se fue mermando e iban quedando pocas familias en el sistema del terraje siendo rechazados por ser indios; asimismo eran obligados a trabajar seis días de terraje. El terrateniente "Julio Fernández tenía otra hacienda en Tapias, en el Valle y muchos terrajeros tuvieron que desplazarse a descontar el terraje o a jornalear". Muela y Urdaneta (2005:124)

La mayora Dionisia T., recuerda: “Algunos terrajeros eran llevados obligados para allá, en lo caliente que decían el Valle (Murpachiksre), lo llevaron a trabajar gratis y como éramos del frío, como estábamos acostumbrados a este clima, allá en el Valle se enfermaban y algunos se murieron, mas que todo los mayores, así ha pasado”. (Informante cultural, 2011).

La terrateniente Matilde Lemos Fernández [...] “unos años más tarde vende La hacienda de Chiman a Don Julio Córdoba en el año 1944². (Memorias José Rafael Hurtado). En la época de Mario Córdoba, la situación es más dura, siguen apretando más y más, se expanden más los potreros para la ganadería y arrinconan a los terrajeros hacia las montañas.

La Mayora Dionisia Tunubalá, recuerda:

Quando llego este Mario Córdoba, quita las tierras para ampliar más la hacienda, y así mismo nos manda tumbar montañas, y el pan coger se iba desapareciendo. Hizo morir mucha gente. Mucha gente no aguantaron, unos se fueron, porque le terrateniente lo hizo desocupar a la fuerza echando ganado en los cultivos, también dañaron casas, y si no lo hacía caso, llamaban a la policía para sacarlos, y los que aguantaron estuvimos a merced de estos patrones como terrajeros, eso vivieron nuestros Misak terrajeros, ya algunos ya se murieron y una cuantas todavía estamos vivos. (Informante cultural, 2011)

Una de las cosas que este terrateniente hizo después de quitar las tierras, con los mismos terrajeros abrió caminos como la carretera que hasta en la actualidad existe. En el mismo año de 1944, la señora Lemos, vende otra parte a Alfonso Garcés y luego traspasa a Mario Córdoba: “En ese entonces era de tierra de Mario Córdoba, porque en 1944 Matilde Lemos le había vendido a Alfonso Garcés lo que quedaba del Gran Chiman, y ya en 1947 la totalidad de estas tierras ya estaba en manos de Córdoba por compra que éste le hizo de su parte a

² Trabajo de investigación y Paleografía. Valencia Correa, Alberto. Popayán julio de 1981:94

Garcés”. (Muelas & Urdaneta 2005:155). Durante seis años estuvo en manos de Mario Córdoba una parte de Gran Chimán, luego fue vendiendo por pedazos.

Mario no duró mucho tiempo por lo menos en un sector, porque fue vendiendo por partes. Como para él estas tierras era una forma de hacer plata, muy pronto en 1948 comenzó a retacearlos cada vez más vendiendo pedazos aquí y allá. Primero le vendió un pedazo a Giuseppe Compagna; luego, en, 1949, otro a Juan Van Arken; luego, a partir de 1950, comenzó a venderles parte a Aurelio Mosquera y a Francisco Morales. En 1954 Van Arken le vendió su propiedad a los mismos Mosquera y Morales, y así Mario se fue quedando sin, nada mientras se daba un proceso de acumulación de nuestras tierras en manos de aquellos dos. (Muelas & Urdaneta 2005:187)

Mientras la tierra de Sierra Morena fue vendida a un caleño: “En 1952, un caleño le compró al italiano las tierras de Sierra Morena. Más adelante en 1960, los dueños de Santiago en ese entonces las Mercedes, compraron estas tierras, que estuvieron en sus manos hasta 1980 cuando fueron recuperados por nuestra gente junto con la de Santiago”. (Muela & Urdaneta 2005:195)

Cuando las haciendas fueron transferidos a los terratenientes: Aurelio Mosquera, Francisco Morales, a los Piedrahita y Garridos, muy pocos Misak, siguieron bajo la explotación y humillación entregando su fuerza para el beneficio de ellos, hasta que a finales de los 60 y comienzos del 70, comienza la lucha por la tierra. En la hacienda de los Mosquera quedan las siguientes personas, que son cabeza de familia:

Juan Bautista Muelas (papa de Taita Lorenzo), Vicente Muelas, Manuel Muelas, Francisco Paja, Avelino Paja, José Rafael Hurtado Calambás (mi abuelo), Misael Hurtado T, Efraín hurtado T., Jacinto Tunubalá, Juan Sánchez, José María Sánchez, José Segundo Sánchez, Miguel Antonio Sánchez, Domingo Tróchez y Antonio Calambás Cuchillo (Memorias José Rafael Hurtado C.1924-1989).

En el período de los terratenientes Mosquera y Morales, las tierras se posesionaron así: Lo que hoy son Veredas de Sierra Morena, Agua Blanca, Chorrera, al frente de Silvia, Caracol una parte de Santa Clara en la parte alta lo que antes se conocía como Bugueño, Alaska hoy llamado California y las Claritas

estaban en manos de Francisco Morales. Lo que es Santa Clara toda la planada, la Marquesa, la Laguna (Coscorrón), Fundación y Media Loma estaba en manos de Aurelio Mosquera.

Anteriormente, los terrajeros vivían en un solo sitio, una planada, llegaron los nuevos terratenientes y cambiaron las reglas, los terrajeros tenían que escoger al patrón. No era obligatorio, pero tocaba que escoger con cual patrón quedar. Francisco Morales tenía tierras en la parte alta de Santa Clara (las montañas) y los ubicó en ese sitio. Mientras Aurelio Mosquera les ofreció en la parte baja lo que hoy es Fundación, construyó buenas casas a base de ladrillo. La idea del terrateniente era, evitar que los habitantes tuvieran parcelas para sembrar y tampoco debían tener animales como gallinas. “Con el cambio de patrón cambia el sistema. Mientras estuvo Mario, nos quitó las tierras nos estaba alineando a ser jornaleros agrícolas. Pero, Pacho y Aurelio nos usaron como jornaleros agrícolas, sino para el trabajo gratis...” (Muelas & Urdaneta 2005:363)

Fotografía 1. Chambas construidas por los Misak terrajeros que aún existen como huella de los límites de Aurelio Mosquera y Francisco Morales.



Fuente: propia del estudio

Además del trabajo forzado, los terrajeros Misak del Gran Chimán eran utilizados en tiempos de Política; durante las elecciones cada terrateniente, dependiendo del partido obligaba a votar a favor de su candidato. Durante esa fecha los nativos “eran considerados ciudadanos” importantes para la sociedad. Como producto de la maniobra politiquera de los terratenientes, casi la mayoría de los Misak se volvieron liberales, en su mayoría y algunos en conservadores. Muelas y Urdaneta, nos amplían “[...] había gente que eran conservadores, pero también habían indígenas que eran liberales. Encima de que nuestra gente estaba a su cuenta para trabajar, para hacer lo que quisiera, también electoralmente los terratenientes la tenía a su cuenta”. (Muelas y Urdaneta 2005:188)

También durante el terraje, inculcaron la religión católica; por eso, dentro de mis recuerdos, mi familia, especialmente los abuelos siempre rezaban el rosario antes de ir a dormir. Al respecto Friede (2010:61), dice “...la profunda convicción religiosa de los indios contrasta, en forma bien marcada, con las aparatosas manifestaciones religiosas de los católicos españoles en tiempo de la colonia”.

A lo largo del periodo del terraje, se fue gestando la lucha por la libertad, por la tierra y la dignidad de los Misak, en Chimán y durante los años 1956 a 1959 sacaron un memorial para que se incluyera en la Reforma Agraria, que durante ese tiempo era un programa político que venían promoviendo los liberales. Nombraron a cuatro mayores para realizar las respectivas gestiones; este trabajo lo realizaron varias veces, hasta que los representantes del Estado comenzaron a pedir cuentas a los terratenientes, éstos con tal de no cumplir con las exigencias, sobornaron a los líderes que estaban encargados de la tarea. Estas personas obtuvieron beneficios, pues el patrón les compró fincas por la parte baja o tierra

caliente; los que se quedaron siguieron pagando terraje, pero con más presión y el cabildo de Guambia seguía indiferente sobre la situación de los terrajeros.

Taita Efraín Hurtado cuenta:

...no sabía qué hacer después del fracaso, sobre la lucha por la tierra, no había con quien hablar, no había quien nos orientara, además en ese tiempo el Cabildo no tenía en cuenta a nosotros, siempre estaba a favor de los terratenientes, era difícil hablar, eran unos cabildos que le gustaba la politiquería, eso comentaba los mayores” (Informante cultural, 2011).

Esto sucedió a finales de la dictadura y durante la presidencia de Alberto Lleras Camargo, en este periodo ya se creó el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), en el año de 1961, con la política de ayudar a los pobres y entregar tierras a los campesinos.

En medio de las dificultades y persecuciones unos se fueron para tierra libre y para la parte baja (Piendamó, Morales etc.), y los que se quedaron continuaron como terrajeros, pero en resistencia. Unos terrajeros estaban a favor de los terratenientes, lo cual dificultó la posibilidad de retomar las reuniones, además como dejaron toreado el avispero, intensificaron la vigilancia con los Misak que estaban a favor del patrón. Todo movimiento era sospechoso para el terrateniente. Por ende, fue muy difícil retomar el proceso, pero por encima de todo, la decisión de lucha se reinició con mayor fuerza en los años 60 y 70 gracias a un caso particular: un hijo terrajero: Israel Muelas (q.e.d), como ya no tenía donde sembrar, tomo un lote de Pacho Morales denominado Bugueña (Yashketa), en Santa Clara y comenzó a picar con la idea de no seguir pagando terraje, los mismos Misak que protegían al patrón informaron, rápidamente fue apresado y encarcelado. A raíz de esto, los terrajeros se volvieron a reunir para planear la salida del compañero, conformaron un grupo de 19 personas y salieron a picar

cerca del lugar entre hombres, mujeres y niños que serán nombrados a continuación:

Jacinto Sánchez, Julio Sánchez, Avelino Paja, Francisco Paja, José Rafael Hurtado Calambás, Efraín Hurtado T, Miguel Antonio Hurtado, José María Sánchez, Manuel Muelas, Israel Muelas, Juan Tunubalá Hurtado, Felipe Morales S, Dionisia Muelas, Clementina Paja, Gertrudis Morales, Agustina Morales, Joaquina Sánchez, y Elena Hurtado. (Memoria José Rafael Hurtado, 1924-1989)

Por previo aviso de los otros terrajeros, todas estas personas fueron encarceladas, porque eran “invasores” según la Alcaldía y los terratenientes. Estuvieron en la cárcel durante 59 días. En este lapso de tiempo se hicieron algunos compromisos entre terrajeros y terrateniente, este debía comprar tierras por medio del INCORA, pero cuando salieron de la cárcel la situación no cambió, no cumplieron con lo pactado. Entonces los terrajeros siguieron con la decisión de ir por las vías de hecho para obtener las tierras, algunos por miedo a lo sucedido siguieron apoyando más al terrateniente; por eso, la lucha para ganar no fue tan fácil. Si todos hubieran metido el hombro por igual, desde ese entonces abrían logrado más cosas. La mayora Dionisia Tunubalá, recuerda:

Habían terrajeros que defendían a los patrones, cuando estuvimos en problemas, no había a quien acudir, nos quedamos solas con los hijos pequeños, porque a nuestros compañeros los habían llevado para la cárcel. Mande a mi hija María Jesús en compañía de una hija del finado Joaquín Morales, no me acuerdo el nombre, para donde el finado Juan Bautista Muelas, el cuñado del finado esposo (Rafael Hurtado), pues la respuesta no fue tan agradable, un sobrino que es el hermano de Lorenzo Muelas, Pedro José, había dicho: “porque se mete con esa gente, con los blancos, que con ellos no se juega”, eso había contestado. Ellos han estado al lado del patrón, pero hoy hablan como si fueran los iniciadores de esta lucha por la tierra, por eso no hay claridad. Cuando ganamos la tierra, ellos salieron beneficiados, porque les regalaron bastantes tierras, por ser lambón.

Ellos entraron fue ya más tarde en este proceso, es decir entraron cuando ya estaba masticado, además ya estaban quedando las tierras buenas, todo lo que es el plan, ahí fue que entraron, por eso hay cosas que no concuerda lo que ellos dicen, hay falta de claridad por parte de ellos. Reconozco a esta familia en especial a Taita Lorenzo, ha ido escalando hasta que llegó a la representar a nuestra gente Misak. Entonces uno pregunta, ¿por qué ellos tienen tantas tierras como en Malvazá, en Mondomo y por aquí en Chimán?, mientras

nosotros hemos trabajado tanto y como terrajeros fue difícil conseguir tanto”
(Informante cultural, 2011)

Luego de varios intentos y fracasos comenzaron a organizarse de nuevo entre los Misak y tomaron la opción de buscar alianzas. Una de las organizaciones que abanderó fueron los Misak de las Vereda Las Delicias, conocido como el Comité de Lucha, luego aparecieron otras organizaciones del Estado como UTRACUCA-FANAL, por lo cual, para no dividir el pequeño Comité, se vinculó al Sindicato. Después se fueron uniendo los terrajeros de otros pueblos, pero el apoyo externo como el cooperativismo y la Reforma Agraria no servía, porque no estaba aplicando las políticas acorde al contexto y a las necesidades de los nativos, sino que cada día se iba perdiendo el pensamiento de la lucha de acabar el terraje y la recuperación de las tierras, por la cual forman un Sindicato de Indígenas: el Sindicato de Oriente Caucano.

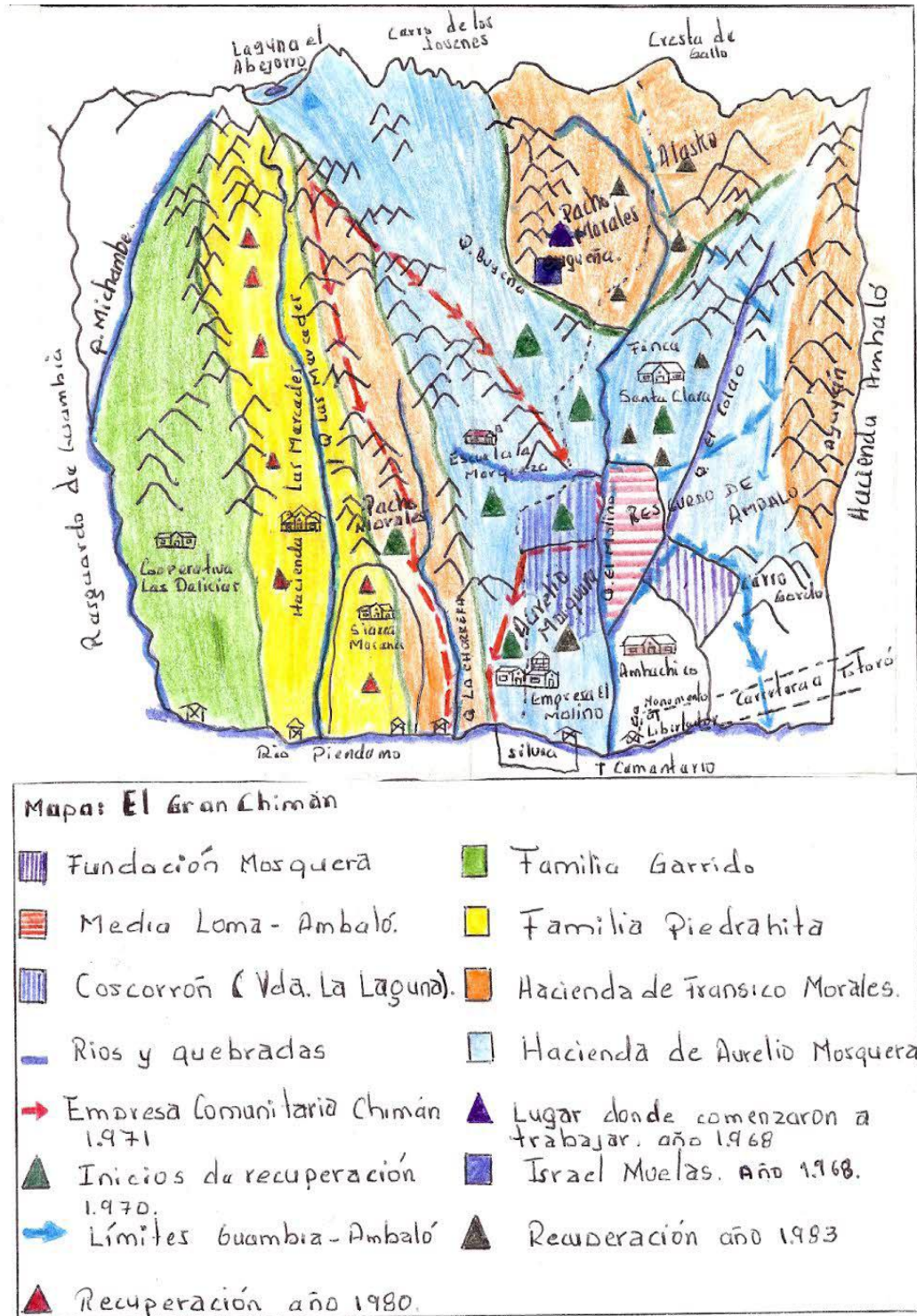
Gros & Morales (2009), manifiesta: “poco a poco, más allá del problema social que hay internamente, principiamos a hablar del problema del Cabildo. Cual era la actuación del cabildo, a quien nombraban como cabildo y por qué tenía que ser un cabildo rico”. (p. 79)

Había otro problema que afectaba a la comunidad Misak y a los Nasas por parte de los mestizos Silvianos. Gros y Morales (2009), nos amplía:

Ahí es cuando principiamos a analizar las cosas que se vienen dando hacia años atrás: el atropello, el abuso, el engaño, la violación de nuestras mujeres y de nuestras hijas”. Este proceso por la reivindicación de la comunidades indígena en el cauca, empezaron por parte de los terrajeros tanto los Guambianos y los Nasas. (P. 95)

A partir de los años de 1970 y 71 se da ese proceso de las recuperación de las tierras de Chiman, a pesar de que estaban en medio de fuertes represiones ejercidas por parte del estado y los grandes terratenientes, la gente Misak no cedió.

Mapa 3. El gran Chimán



Fuente: propia del estudio

Fotografía 2. Así comenzó la recuperación de Él Chiman en el año de 1970



Fuente: Taita Javier Calambás T., 1970

Los compañeros de Chiman, se integran al Sindicato y así fueron uniendo, con unos principios claros, acorde a la problemática indígena, sacan puntos que fueron la base de la Plataforma Política, y en Toribio el 24 de febrero de 1971 se Ratifica con la creación del Consejo Regional del Cauca –CRIC–, en la cual estuvieron presente algunos compañeros Misak, como el dirigente Julio Tunubalá Hurtado, Taita Javier Calambás, Efraín Hurtado y otros compañeros más.

Fotografía 3. En Tierradentro



Fuente: Taita Javier Calambás, Septiembre de 1971

Esta idea surge desde los terrajeros de Gran Chimán con la unión de la cooperativa Las Delicias y de los compañeros Nasa. Las fincas como el de San Fernando, fueron adquiridas primeramente con crédito del Banco Agrario y luego pasan al INCORA. La Marquesa, el Coscorrón (hoy conocido como la Vereda La Laguna), la Chorrera y Fundación, son adquiridos con el INCORA, pero que algunas familias se beneficiaron dentro de esta negociación.

Con la política del estado a través del INCORA como nuevo patrón, aplica unas reglas para pagar la deuda en un tiempo determinado, a partir de esto crean la Empresa Comunitaria con un sentido colectivo, solidario y con las personas necesitadas; pero, con el tiempo acaecieron dificultades, conflictos y enfrentamientos entre los mismos Misak terrajeros. El problema aún sigue latente, sin solucionar, especialmente, en La Marquesa las secuelas permanecen a causa de lo que aconteció en aquel momento.

Dentro de este proceso hubo algunos gobernadores que apoyaban la iniciativa de lucha; pero, no siguieron puesto que cada año cambiaban de gobernadores, en aquel momento no había continuidad con esta causa hasta 1980. En 1980 el 19 de julio iniciaron la recuperación del territorio, en primer lugar fue la hacienda Las Mercedes. “Ese año era gobernador Segundo Tunubalá, a quien le tocó lo más duro, comenzar el proceso. Para eso se apoyó en la promulgación del *“Manifiesto Guambiano”* que se realizó en una gran ceremonia en el Núcleo” (Plan de Crecimiento y Permanencia del Pueblo Misak 2006:19).

Dentro de este proceso de la recuperación mediante la compra, para el terrateniente y el Estado fue favorable, ya que ellos no perdieron, salieron beneficiados; mientras los que se quedaron con la hacienda de San Fernando siguieron en el terraje, ya legalizado; porque, surgió la privatización individual y favoreció a los que tenían más recurso. Los socios que no tenían plata, para pagar la deuda, tenían que trabajar cuatro días a la semana para la Cooperativa y lo mismo ocurrió con la Empresa de Chimán.

Fotografía 4. Reunión con INCORA y los comuneros de Terrajeros de Chiman en la casa de Rafael Hurtado Calambás



Fuente: Taita Javier Calambás, Septiembre de 1972

La hacienda la Marquesa, en el año 70 y 72 se negoció con la entidad del estado, INCORA y esta entidad organizó una “empresa comunitaria” con su respectiva junta directiva para la administración, tanto en lo económico y lo agrario, conformando así: un presidente, un secretario, un fiscal y un vocal.

Fotografía 5. Empresa comunitaria, Chiman



Fuente: Javier Calambás, 1972

La empresa comunitaria desde 1972 hasta 1975 obtuvo buenos resultados mediante el trabajo comunitario; sin embargo, desde el comienzo del año 1975 hasta 1989 dieron resultados negativos, el ideario del trabajo comunitario se perdió, surgieron conflictos internos por la diferencia de ideas. Esto se dividió con la política impuesta por el INCORA y la influencia de algunos asesores mestizos y líderes del CRIC. Se fraccionó la empresa y los problemas territoriales y políticas afectaron a los comuneros de Chimán, trayendo grandes consecuencia que hasta hoy no se han podido solucionar.

Entretanto, una parte de gran Chimán estuvo en manos de los terratenientes: Francisco Morales y Aurelio Mosquera en Santa Clara y las Mercedes estuvo en manos de Piedrahíta. La hacienda las Mercedes fue recuperada en los años 80. Posteriormente por la presión de los Misak, para no perder del todo Francisco Morales y Aurelio Mosquera vendieron a otros mestizos, Pedro Nel y Ángel Gabriel Acebedo, oriundo de Silvia. Este proceso de la recuperación lo siguió Ricardo Tunubalá, a quien le tocó recuperar Santiago; taita Avelino Dagua, en 1982 lograron recuperar toda la Hacienda Las Mercedes y Santiago, a finales de 1990 se recuperó Santa Clara.

Fotografía 6. Vereda la Marquesa



Fuente: propia del estudio

Finalmente, algunas tierras adquiridas durante la lucha a base de sufrimiento, algunos lo preservan y los que no lucharon, no la valoran, en especial los hijos de los terrajeros que en lugar de preservar lo han vendido, arrendado e hipotecado a los mestizos del pueblo. Se ha perdido el sentido de pertenencia y amor por la tierra. El cabildo ha perdido la autoridad, limitándose a administrar los recursos, ha ido olvidando lo social. Por eso se han presentado conflictos interétnicos por cuestión de límites territoriales entre los compañeros de Ambaló y los Nasas.

4.1 EL CABILDO COMO NUEVA AUTORIDAD

Con los dirigentes Misak, en la década de los años sesenta y setentas se dio el renacer de la organización y el trabajo mancomunado para reivindicar los derechos, los procesos de las luchas por las tierras que fueron expropiadas por los terratenientes, la Autoridad, autonomía y el cabildo; a nivel del Cauca con la formación de Ligas Indígenas y luego con la organización del Sindicato del Oriente Caucaño de los Misak.

Fotografía 7. Lorenzo Almendra Cuchillo gobernador de Guambia 1950



Fuente: María Antonia Almendra Tombé, 2009

Durante este periodo crearon “la Cooperativa las Delicias”, que impulsaba la economía solidaria asociado con instituciones a nivel nacional (solidarios), con el

fin de comprar la hacienda la Selva (San Fernando) y en el año 1964, se finiquitó la compra de dicho lugar. Además, la cooperativa sirvió para financiar a los líderes que estaban encargados de socializar los logros a otros cabildos; con esta dinámica consiguieron el apoyo de varios cabildos que tenían los mismos problemas, de esta manera, junto con los cabildos dieron paso hacia la recuperación de los territorios.

En aquel momento algunos socios eran hijos de los antiguos pobladores del Gran Chiman, otros venían de la parcialidad indígena del resguardo de Guambía que tenían muchas cosas en común: la misma sangre, las mismas costumbres, un origen y una historia; desde ahí comenzaron a pensar y andar juntos, a reconstruir la historia y a relacionarse con otras comunidades vecinas, con los Nasas de Zumbico- Jambaló, Mosoco- Páez y con los de Paniquitá -Totoró, quienes también habían organizado sus respectivas cooperativas.

Estas organizaciones de los Misak y de los Nasas, fueron las principales fuentes de apoyo económico, los cuales animaron a los cabildos a seguir trabajando, también fueron la base para el surgimiento del Concejo Regional Indígena del Cauca CRIC en 1971, como proyecto político de las reivindicaciones. El recién surgido CRIC implementó rápidamente principios políticos de trabajo y de lucha como el “no pago de terrajes; la recuperación y ampliación de los resguardos; la defensa de la historia, las lenguas y costumbres; la educación indígena a través de maestros indígenas; creación y fortalecimientos de los cabildos y hacer conocer y hacer aplicar las leyes indígenas”.

El impacto social que dieron las comunidades indígenas fue grandioso; y a la vez, el desafío y la responsabilidad también eran grandes, porque desde allí se levanta la voz de los nativos con dignidad para decir al gobierno Nacional, a la sociedad mestiza y al mundo que los indígenas del Cauca, Nasas, Misak, Yanaconas y Coconucos, entre otros somos la historia del presente, la historia viva y la historia

de resistencia a lo largo de la vida Nacional. Con momentos de mucha tensión en el gobierno Nacional, se dieron la recuperación de tierras en Toribio, Jambaló, Chiman – Guambía, Paniquita –Totoró y en Coconuco – Puracé. Los nativos fueron retenidos y llevados a las cárceles por la fuerza pública, la reacción de los terratenientes y el gobierno fue condenar a los aborígenes, como siempre se ha hecho. Y así recomenzó una nueva etapa de lucha por los derechos y la dignificación de los nativos.

Con el surgimiento del movimiento Indígena en los años 70, se dio un proceso de organización, integración, concientización para volver a retomar y fortalecer la autoridad, la autonomía, la identidad y lo cultural. Bajo estos principios ayudaron en la capacitación y formación de los dirigentes, durante la década de los 70s, posteriormente, en los 80 unificaron criterios frente a las necesidades e iniciaron con la recuperación de los territorios perdidos.

Sin embargo, según los mayores y algunos documentos escritos; la lucha ha sido de todos de una u otra manera, porque han resistido más 500 años y que por ellos también hemos logrado fortalecer nuestra identidad y defender los territorios. Dentro de este proceso, a nivel del Resguardo, hubieron dirigentes que estaban en contra y aliados con los terratenientes y los partidos tradicionales, un ejemplo claro fue el finado Profesor Francisco Tumiñá, el godó de Guambia. Él fue una estrategia de control por parte del Estado y de los terratenientes para tener divididos y evitar el surgimiento de la lucha por la tierra, la recuperación de la autoridad, la autonomía y la identidad. En ese tiempo los partidos tradicionales mandaban la parada. Es necesario tener claridad del porque estaban divididos en tierra libre y los terrajeros hasta 1980.

A partir de 1980, la comunidad a través del cabildo y retomando el gran ejemplo de los dirigentes y sus antecesores empezaron nuevamente la lucha por retomar

la dirección, marcando nuevas pautas para el futuro como la reconstrucción económica, política y social del pueblo Misak, con pensamiento y criterio propio.

El objetivo del cabildo de Guambía se dio sustancialmente, puesto que al recuperar territorio se fue recuperando: Autoridad, Autonomía, Cultura, pensamiento propio y justicia propia. Esta reivindicación se concretó con la proclamación del “Manifiesto Guambiano”: *ibe namuykən, ñimmerey gucha* (Esto es lo nuestro y para ustedes también), en la asamblea del Pueblo Misak en junio de 1980.

Así mismo surge la afirmación “no somos razas, somos pueblos” afirmación que motivaron para luchar por los derechos: “luchamos por recuperar nuestro territorio; por la reconstrucción económica y social de nuestro pueblo; luchamos por un desarrollo propio y dirigir nuestro propio destino; luchamos por relacionarnos de autoridad indígena a autoridad blanca y exigir los derechos y su reconocimiento” (Segundo Plan de Vida, 2008: 70).

Con este planteamiento dado con el “Manifiesto Guambiano”, se reconstruyó la organización a nivel interno de Guambia, articulado con el principio de lucha, “recuperar la tierra para recuperarlo todo”. “Este manifiesto reivindica el Derecho Mayor, como un derecho milenario, un derecho histórico nacido de la tierra y de la comunidad, el derecho por ser primeros ocupantes del continente”. (Proyecto y Fortalecimiento Institucional, 2010:3).

Durante las décadas de los 80 hasta 90, el Cabildo tenía claros los principios y la forma de gobierno; sin embargo, en la década del 90 internamente enfrentó una crisis, la debilidad del movimiento indígena Externamente se enfrenta a los cambios de la constitución de 1991, como fue el reconocimiento de algunos derechos sociales y políticas, que abren espacios para que los pueblos indígenas participen en la corporaciones públicas. Adicionalmente los resguardos pasan a ser unos entes territoriales y los cabildos entidades de derechos públicos, con recursos de transferencias de la Nación, logrados en la constituyente en 1991 y por la ley 60 de 1993.

Frente este cambio político con la constitución del 91, el Cabildo de Guambía, elaboró su primer Plan de Vida y su estructura administrativa, que será el marco regulador de todas las relaciones interinstitucionales, lo cual significa que ninguna actividad, programas o proyectos se puede desarrollar, si no está enmarcado dentro del Plan de vida del Pueblo Misak. El siguiente cuadro ilustra el entorno funcional y administrativa del plan de vida.

Figura 2. Estructura administrativa para la ejecución del Plan de Vida



Fuente: Cabildo de Guambía, 1996

4.2 CABILDO COMO AUTORIDAD Y ORGANIZACIÓN POLÍTICA.

Con el paso del tiempo, el trabajo histórico y cultural el pueblo Misak, se ha dotado de un sistema de autoridad y gobierno interno diferente al los tiempos de los caciques y más adaptado a las necesidades de hoy. La división territorial es por veredas, en las cuales están distribuidas cada uno de los miembros de la Autoridad Ancestral de acuerdo al número de población y al tamaño de la vereda. El Alcalde es la autoridad del lugar, según orden de jerarquía, en cada una de las zonas. Es quien coordina las actividades del lugar y se encarga con un secretario

y por lo menos un alguacil de mantener la comunicación con la comunidad organizada. Los alcaldes se entienden a la vez con el Gobernador, autoridad mayor elegida para periodos anuales; al final de los cuales, algunas veces pueden ser reelegidos. Hoy en día se habla de 80 miembros en total.

Actualmente la estructura de administración y de Gobierno Misak es el Cabildo, creado en la época de la colonia y ratificado en la época Republicana. El cabildo como Autoridad Comunitaria con facultades para representar legalmente y políticamente al Resguardo y a la población. Administra justicia de acuerdo a los usos y costumbres dentro del territorio, resolviendo los diferentes conflictos: económicos, políticas y socioculturales. En igual sentido administra los recursos económicos y vela también los recursos naturales, tierras, etc.

Es una entidad Pública de carácter especial, cuyos miembros son indígenas, elegidos y legitimados por la comunidad para ejercer la jurisdicción especial indígena, consagrado en ley 89 de 1890, cumplir los mandatos de la ley conforme al artículo 330 de la constitución (C.N. de 1991, 2007:88), y ejercer de manera autónoma la administración de justicia entre los comuneros, de conformidad a los usos y costumbres de nuestro pueblo Misak.

El Cabildo se compone por el Gobernador y el Vicegobernador, que son elegidos por voto popular; los Alcaldes, los Alguaciles y secretarios, son elegidos por cada zona y dos secretarios generales son nombrados en la Asamblea general, todos para un periodo de un año. Los miembros del Cabildo deben tener una hoja de vida con trabajo comunitario y experiencia basada en los principios de la moral y las buenas costumbres. Con el desarrollo legislativo de la constitución de 1991 y en concreto del artículo 246 (C.N. de 1991, 2007: 63), por la cual se oficializó la aplicación de la justicia propia en los territorios Indígenas. El Cabildo como autoridad es el encargado de control social, con base a su Cosmovisión, usos y costumbres.

Otro paso importante, fue lograr la Autonomía propia para planificar y administrar, para velar por el cumplimiento de las normas constitucionales y demás leyes legales y elaborar programas coherentes a las necesidades sociales, elaboración de propuestas de inversión, con base a las transferencias de la Nación y de recursos propios.

Fotografía 8. Cabildo somos todos



Fuente: Luis Alberto Hurtado T., 2010

La institución más antigua es el alik, la minga y la asamblea general en la que se expresa la unidad social, cultural y política. La asamblea, es la máxima autoridad quien postula y elige a la autoridad del Cabildo, y así mismo tiene la facultad de destituir de sus cargos a los representantes electos, si no están cumpliendo con sus funciones y violan las normas que están establecidas dentro del resguardo.

En el contexto actual, la autoridad del Cabildo indígena se articula con la comunidad y el Resguardo mediante la representación de la Asamblea, quien designa las funciones, deberes y derechos Misak. Una de las características en que se fundamenta el ejercicio de la autoridad, es el principio de la colectividad

para tomar las decisiones del orden social, cultural y política que se realiza por medio del consenso. En este sentido, la Asamblea Comunitaria es la voz de autoridad que involucra a los Tatas, Mamas, Mayores, jóvenes y niños que asisten para comunicar, adquirir conocimientos y experiencias, tomar decisiones en pro de la armonía y el bienestar comunitario. Es por eso que la asamblea es un espacio de formación y de aprendizaje para los habitantes y la comunidad.

Mapa 4. Distribución de autoridades tradicionales por zonas de Alcalde



Fuente: Plan de Vida Cabildo de Guambía, 2006

Por lo tanto, la relación entre las autoridades y la comunidad permiten fortalecer la autonomía que implica gobernarse desde los propios criterios colectivos de unidad social. Cuando una persona ostenta el ejercicio de autoridad, no implica gobernar por sí mismo, sino en la representación de los intereses colectivos del pueblo Misak. Además, la Asamblea Comunitaria es otra instancia de autoridad con competencias fundamentales para informar, analizar y plantear soluciones a los diferentes problemas internos y externos relacionados con la comunidad Misak, teniendo en cuenta los principios del consenso y la palabra.

El ejercicio de la autoridad Misak, era por tradición una función masculina; pero, en la actualidad las mujeres son parte importante de la vida política, por lo cual

vienen desempeñando diferentes cargos dentro de la estructura organizativa del Cabildo en igualdad de condiciones y derechos que los hombres, es así, que actualmente la que dirige los destinos de la comunidad es una mujer, Mama Ascensión Velasco Montano, periodo 2013.

El Estado no puede prescindir de la autoridad y autonomía, porque es un derecho propio y ancestral, conquistado a través de las luchas históricas desde el ejercicio de la autoridad colectiva, procesos que dieron la posibilidad de emprender políticas de autodeterminación y autonomía territorial instituyendo los planes de vida, para asegurar la permanencia y pervivencia como pueblos ancestrales Misak.

Desde la creación de las Juntas Comunales, la autoridad del Cabildo de Wampia, se ha visto fragmentada, ya suman 38, fenómeno iniciado por los politiqueros que antes dominaron, quienes multiplicaron la cantidad de veredas para controlar sus votos. En las tierras recuperadas, también se nombró veredas nuevas con sus respectivas juntas comunales, por la necesidad de implementar instalaciones educativas y de servicios como: el acueducto y la energía para la población. Recordemos también que, antes de la recuperación de las haciendas de los terratenientes la vereda era la única forma de ordenamiento político-territorial y después de la recuperación se implementaron las Zonas.

Con la constitución del 91, que nos reconoce como entidad territorial, la llegada de las transferencias y la participación en los espacios públicos: alcaldía, concejo, Senado, etc., cambió de pensamiento, el Cabildo se volvió en trampolín de algunos para llegar a los cargos públicos, así mismo con el decreto transitorio 2500 dado por el Estado, referente a la administración de la educación, menciona que para ser maestro tiene que haber servido como cabildante para poder escalafonar, aunque haya terminado una carrera universitaria.

Con estas nuevas leyes que impone el Gobierno, a pesar de que los mayores siguen luchando por conservar el pensamiento propio, hay debilitamiento de la Autoridad y la Autonomía, y se han ido acabando los principios que fueron trazados por los mayores.

4.3 RELACIÓN ORGANIZACIÓN CRIC – AICO

Desde la contextualización histórica del movimiento indígena, las luchas y acciones han estado orientadas a la reivindicación de las tierras y el reconocimiento para ser incluidos en la sociedad como pueblos que poseen derechos colectivos.

Algunos historiadores muestran como inicio de las luchas a partir del siglo XX, pero la memoria oral, nos aclara que el proceso viene desde muchos siglos atrás, desde que la invasión europea piso tierras de América, habitada por nativos bien organizados y con una cultura propia, los europeos llegaron e impusieron la cultura occidental; desde ahí comienza la lucha:

La idea del movimiento indígena; pienso que no es reciente muchos piensan que comenzó a partir de los años 60 y 70; pero, mirando la historia más atrás sus raíces remontan desde el siglo XVI pasándose por la época de la conquista, por la época de la colonia y la República. Este movimiento comenzó fuertemente cuando dio la contraposición: con la cultura occidental. De allá comenzó la lucha por la vida, por la tierra y por muchas contradicciones que traían las culturas occidentales”. (Taita Samuel Almendra V.2009, Delicias Guambía)

El movimiento más fuerte comenzó en la década de los 60 y 70, a raíz de las luchas que existían a nivel de la Colombia Republicana por la cuestión agraria, la violencia, el continuo atropello y la exclusión, durante esa época se constituyó la organización indígena en el Cauca denominada Consejo Regional Indígena del Cauca-CRIC, que en un tiempo estuvo incorporado a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC; nombre dado con la Reforma Agraria para

continuar con el proyecto de Estado Nación, con el objetivo de consolidar una sola identidad: el mestizaje a los nativos. Luego, se retira para pasar a ser una organización propia, planteando políticas acordes a las necesidades de las comunidades y al pensamiento Indígena. Este movimiento surgió en contra de una serie de políticas económicas culturales y religiosas que seguían imponiendo. El Departamento del Cauca fue la cuna del movimiento indígena, que trabajó con mayor fuerza por la reivindicación de las tierras.

El CRIC nació en 1971, liderado por los Misak y Nasas, con una plataforma política de lucha, bien fundamentada que además de luchar por la tierra, también contribuyó a la reivindicación de pueblos indígenas a nivel Nacional. Mientras que las organizaciones como FANAL y ANUC, manejaban el lema: “La tierra es para quien la trabaje”, un concepto más económico de desarrollo y progreso enfocado hacia la globalización económica; en cambio el pensamiento de las comunidades indígenas era: coexistir en el tiempo y espacio, enfocado hacia la pervivencia. Esta decisión de resistencia y lucha por la tierra, puso a temblar a los dirigentes oligarcas, como consecuencia comenzaron a perseguir a los líderes llevándolos a las cárceles. A finales de los años 70 se da la represión contra los dirigentes, liderado por los terratenientes y el estado.

El CRIC, tuvo sus inicios en el territorio Wampía, específicamente, en San Fernando-Delicias. En este lugar lograron realizar grandes congresos a nivel Regional con asistencia de líderes indígenas que concurrían al llamado desde distintos lugares del país; así, fueron articulándose con otras comunidades indígenas que vivían en similares condiciones y llegaron a conformar una organización más sólida.

La visión de los Cabildos y los grandes dirigentes era trabajar por la defensa de los territorios, la autoridad, autonomía y sobre no pago del terraje. Lucharon por la ampliación de los resguardos, fue una visión que se concluyó en los siete puntos

de lucha como plataforma política; sin embargo, más adelante se fraccionó por diferencias ideológicas y fueron perdiendo el camino que habían trazado:

Si bien es cierto que las Autoridades Indígenas tenía, vivían y eran alma, patria, carne y hueso en defensa de las comunidades de los territorios, los pueblos, los resguardos e incluyendo la cultura. Cuando se constituye en una organización gremial de Autoridades, empieza a conseguir unas series de recursos ya a nivel Internacional; pero, no se llevaban esos recursos a las comunidades indígenas, la cual generó una serie de contradicciones al interior del Consejo Regional del Cauca CRIC. Fue a mediados del 75 y 76, los Guambianos y los Paeces de Jambaló y otras comunidades decidieron separarse del CRIC. Guambía, Jambaló, Novirao, La Paila, Jebalá, Los Tigres, empezaron aglutinarse, constituyendo así un nuevo movimiento que se llamaba: el movimiento de las comunidades indígenas y en lucha, y decía: no se ha muerto el CRIC: el CRIC somos las comunidades indígenas organizadas en lucha; porque independientemente la organización del CRIC, aglutinados a través de los Cabildos empezaron a la recuperación. (Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia [MAICO], 2001:4)

De esta misma manera, plantea Taita Álvaro Morales Tombé (2011), acerca del cambio de pensamiento de la organización: “Nos separamos porque primeramente se institucionalizó el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), empieza a ser manejado por los blancos y a pelear por las necesidades básicas. En cambio para nosotros los Misak, el pensamiento fue luchar por los Derechos”

A partir de estas contradicciones surge el Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur Occidente- AISO. La experiencia de lucha que se dio en el Cauca en pro de las recuperaciones, fue la base para la recuperación de otras fincas en el Departamento de Nariño; de esta manera, empezaron a relacionarse entre Cabildos, apoyándose mutuamente en el proceso de la recuperación, lo cual ayudó a fortalecer más la organización.

“Recuperar la tierra, para recuperarlo todo”, fue el principio fundamental del Movimiento de Autoridades, se creó con el fin de fortalecer los Cabildos y no a una organización gremial; por eso, la coordinación ha estado siempre integrado por los representantes de los cabildos, como máxima Autoridad de cada uno de los

Resguardos. También se planteó que en cada uno de los pueblos indígenas había que reconstruir la parte económica, social, política y cultural.

En esa época empezó a hablar que el Cabildo era la máxima Autoridad de cada uno de los resguardos, se empezó hablar que nosotros éramos un pueblo. Mucha gente decía que ser pueblo era vivir en un casco urbano. Allí empezamos a aprender que nosotros éramos pueblos, que teníamos un territorio, nuestra propia educación independiente de la educación del estado: teníamos una cultura, hablamos diferente, una manera diferente de ver y pensar como comunidades y que por eso llamamos pueblos. Desde allí tuvo la claridad del porque somos pueblo” (Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia [MAICO], 2001:5)

Esta política se difundió a los diferentes sectores sociales del país, (estudiantes, profesores, trabajadores, sindicalistas e intelectuales) en las grandes ciudades y en el Congreso Nacional, donde escuchó el ministro de Gobierno de ese entonces; pero, no le gustó para nada la voz de los gobernadores indígenas, quienes denunciaron, el estatuto indígena y la represión oficial aliado con los terratenientes a raíz de la recuperación de tierras. Del Gobierno no hubo apoyo, recibieron más apoyo de los colombianos solidarios con la causa y la lucha indígena por la tierra y demás derechos. Esta solidaridad nacional contribuyó para denunciar los atropellos de la fuerza pública y el gobierno contra la lucha Indígena y a los sectores populares.

Este trabajo se hizo se concretó con la marcha de gobernadores indígenas, en la que participaron: Pastos, Guambianos, Nasas y Camensra de los resguardos de Cumbal, Panam, Chiles, Mayasquer, Guambía, Jambaló y Sibundoy en 1980, que arrancó desde la frontera del Ecuador hasta la capital de la República. Luego, siguieron otras marchas de comunidades apoyando la recuperación de tierras en Jambaló, Jebalá, Novirao, la Paila, Cumbal, y otras comunidades, luego se integran otros resguardos como los de Nariño, para continuar fortaleciendo la lucha por el Derecho Mayor. De esta manera, el Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur occidente, continúa reivindicando derechos para cada una de las comunidades en pie de lucha. Taita Javier Calambás, nos Amplia:

En el año 1981 en San Fernando las Delicias, celebramos los 10 años del CRIC, donde las comunidades tanto Nasas, Misak y solidarios, gritaba con fuerza, ¡viva la autoridad indígena!, ¡viva el cabildo!, ¡viva la máxima autoridad!, así fuimos debilitando a los terratenientes, de paso entramos a la hacienda las Mercedes, inclusive yo tengo ese video, de lo que pasó ese día” (Informante cultural, 2011).

Fotografía 9. Fuimos de ciudad en ciudad, de universidad en universidad, de barrio en barrio, de sindicato en sindicato, pregonando la verdad sobre la situación.



Fuente: Víctor Bonilla, Diciembre de 1980

El nuevo movimiento con sus principios bien claros como la de la defensa y recuperación del derecho mayor, toma una importante decisión, en el año 1882 en la Vereda de Santiago Guambía invitaron al Presidente de la República: Belisario Betancourt C., durante su visita reconoce los derechos de los pueblos indígenas y es allí, donde comenzó el dialogo entre Autoridad a Autoridad. A partir de este proceso nace: Autoridades Indígenas de Colombia (AICO), en el contexto regional y nacional con el pensamiento de lucha sobre los derechos indígenas y seguir recuperando los territorios.

4.4 DISTRIBUCIÓN Y TENENCIA DE LA TIERRA EN GUAMBIA

Después de los ochentas, con la promulgación del mandato “ibe namuykøn y ñim merey kucha”, principio filosófico del pensamiento Misak, en el que señalaron nuevos caminos y la forma de asegurar nuestra pervivencia como pueblo y articulado al Derecho Mayor, recuperaron los territorios encabezado por el cabildo, con un principio de LATA-LATA, en la cual han venido impulsando la política de restaurar y defender los territorios, para proyectar y mejorar la calidad de vida, para la permanencia y la pervivencia como Misak.

Con la recuperación de las tierras y la ampliación del territorio se estableció la unidad del pueblo Misak; pero, en realidad con la repartición que hicieron no se aplicaron los principios que los taitas habían planteado. En la actualidad hay problemas entre los mismos comuneros, por la desigualdad que hay en la repartición de las tierras.

4.5 ESTRUCTURA DE LAS PROPIEDADES COLECTIVAS DE LAS TIERRAS EN GUAMBÍA

En 1980 el 19 de julio recuperaron la hacienda las Mercedes, encabezado por el Gobernador Taita Segundo Tunubalá, luego siguió encabezado por el Gobernador Taita Ricardo Tunubalá y otros gobernadores, ya en la década de los noventa se recuperó Santa Clara, el trébol y la Peña. Posteriormente, con la constitución del 91 con la política de la negociación compraron varios predios para la ampliación del resguardo.

Mapa 5. Territorios recuperados



Fuente: MORALES, Trino.2009

4.6 Extensión y Estatuto Legal del Territorio de Wampia de Hoy.

Actualmente, nuestro territorio está conformado por 20.158 ha, localizado en Silvia Cauca, en la cual 15.240 ha son páramos y reservas, y 4.918 para área agrícola. Estas 20.158 ha están distribuidas de la siguiente manera:

En resguardo Ancestral.	16.058,0
En 19 predios del FNA incluidos en resolución 03/93	2.051,8
Los predios Min-interior para Ampliación	197,3
En donaciones comuneros de la Chorrera (ampliación)	173,3
En Donaciones Comuneros de Chimán	158,1
Subtotal	18.638,5 has
Los predios Min-interior para Ampliación 2006-2013	1.520
Totales de tierras	20.158,5 has

Y en lo que respecta a la legalidad, nuestro resguardo actual fue re-constituido bajo la legislación republicana, la Ley 135 de 1960, y continúa ampliándose bajo

los preceptos de la Constitución de 1991, de la Ley 160 de 1994 y su decreto Reglamentario 2165 de 1995. En la actualidad se han legalizado 19.157 ha y sin legalizar es de 1.001 ha.

4.5.1 Distribución y tenencia de las tierras.

Nuestro territorio ancestral de Wampia tiene 20.158 ha; área ocupada por 3130 familias y 14.832 habitantes aproximadamente (año 2013). El tipo de explotación que se predomina en el resguardo es el micro fundió, en el cual 881 parcelas son de 1 ha.; 1817 parcelas son de 1 a 5 has. y 146 es de 6 a 10 has. Lo que significa que por lo menos unos 1011 familias necesitan tierras para vivir, teniendo en cuenta que el área ideal recomendada para una familia indígena, según ETNOAF (Unidad agrícola familiar según la reforma agraria INCODER), es de 9, hectáreas y la resolución N° 65 de 1996 para Municipio de Silvia es 11 has. por cada familia, para completar un área de 34.430 has., para vivir de una manera digna se necesita 29.512 has, teniendo en cuenta que el área para la producción agrícola dentro del Resguardo de Guambia es de 4.918 ha.

Actualmente, el uso de la propiedad comunal se ha acabado y se destaca más el uso individual, ya que poco a poco han adjudicado. La tradición cultural del pueblo Misak, la tenencia de las tierras es colectiva, lo que nos indica que no se puede ser objeto de embargo, rentas, negociaciones o expropiación de ninguna índole. El cabildo como Autoridad, es quien adjudica las tierras.

Tabla 1. Tenencia de la tierra de las familias Wampías

Entre 0 y 1 ha	881	Entre 11 y 20 ha	68
Entre 1 y 5 ha	1817	Mayores de 20 ha	32
Entre 6 y 10 ha	146	Total	2.945 fam.

Fuente Tsimaywan Ampamik, Cabildo de Guambía, 2007

Según como muestra la tabla, hay desigualdad en las tenencia de tierras, por la cual hay inconformidad por algunas familias dentro del resguardo de guambia, es decir que algunas familias se han beneficiados más, unos tienen en Santiago, en Santa Clara, la Peña y Trébol; más lo que tienen dentro del resguardo colonial, mientras otros tienen una parcela. Cuando se repartieron al principio fue de 100 por 50 metros cuadrados en la hacienda las Mercedes -Santiago, después entregaron a cada familia por hectárea, pero para obtener a esas tierras tenían que estar pendientes y detrás del Cabildo, ni así, algunas familias lograron recibir su pedazo de tierra.

Cuando se gana las tierras, casi la mayoría se beneficiaron, los que han luchado y los que no han luchado. Taita Efraín Hurtado manifiesta: “Gracias a los terrajeros, que fuimos los iniciadores de este proceso de la recuperación de las tierras, la gente que nos trataban con indiferencia a nosotros: la gente de hacienda, se han beneficiado, hasta llegó un momento que querían repartir la empresa”. (Informante cultural, 2011)

No obstante hay situaciones de inequidad, por acaparamiento de parte de algunos comuneros que llegaron y se adueñaron de los lotes sin la intervención del cabildo. Por lo tanto, la escasa tierra recuperada no logra satisfacer al resto de los habitantes. Por otra parte, algunos predios del Gran Chimán, que fueron adquiridas por medio del INCORA por los terrazgueros Misak, aún permanecen como propiedades privadas con escrituras y cada año tienen que pagar el catastro, aunque según la estadística esta estipulado como parte del Resguardo, pues la Autoridad de Wampia no ha podido establecer una política de adjudicación.

Estas incoherencias dentro del resguardo se deben a que no existe una política clara a este respecto y porque no hay un verdadero programa de tierras: uno que racionalice el uso y el acceso a ella, pero colocando en primer término a los más necesitados. En el caso de la Marquesa, no se ponen de acuerdo, porque unos

quieren añadir hacia Ambaló y otros hacia Guambía, más que todo por cuestión política. Dentro de este proceso de recuperación, algunas personas que no participaron se beneficiaron más, como algunos comuneros de Bujios, llegaron y cogieron lo que quisieron, sin la intervención del cabildo. Los que en verdad lucharon quedaron sin beneficiar y tuvieron que hacer lo mismo para no quedarse sin sus pedazos de tierra.

Hasta 2006 han adjudicado 1.467, parcelas con actas del Cabildo (espiral de Crecimiento 2006), mientras que permanecían como tierras comunitarias 310 y 134 familias no tienen tierras, como muestra la siguiente tabla:

Tabla 2. Formas de propiedad en Wampía

Forma de propiedad	Numero	%
Escritura publica	159	5,16
Documentos	24	0,77
Individual	1134	36,83
Comunitarios	310	10,068
Sucesión por liquidar	134	4,35
Compañía	1157	37.57
Sin tierra	134	4.35
Arriendo	27	0.87
Total	3079	99.878

Fuente: Espiral y Crecimiento, Cabildo de Guambía, 2007

Frente a esta situación, con el aumento de la población en Wampia, durante los últimos 30 años algunas familias han emigrado a otros municipios, recuperando algunas haciendas y dejando las tierras en manos de los familiares. Otras familias han vendido sus mejoras, han hipotecado para poder comprar tierras y en la actualidad viven bien, a pesar de que son tierras privadas.

Esta medida, tampoco ha resuelto el problema principal de Wampia, porque nuestra población sigue aumentando y las necesidades van creciendo, obligando permanentemente a cientos de compañeros a salir de nuestro lugar de origen, en grupos de una o más familias hacia otros lugares por la estreches con el ánimo de obtener más tierras para vivir y trabajar. Los desplazamientos se han agudizado a partir de 1990, siendo la juventud la más afectada por este fenómeno, porque el territorio y la tierra es el elemento fundamental de una cultura para conservar la identidad del pueblo Misak.

Tabla 3. Desplazamiento de población Misak a otros municipios y departamentos

Municipio	Sitio y nombre de la nueva comunidad	No. de familias	Habitantes	%
Piendamó	Cabildo la María	250	1.424	29.92
Morales	Cabildo Pishitao	213	1.200	25.21
	Cabildo de San Antonio	200	1.000	21.01
	Cabildo de Pomorroso	55	280	5.92
Caldono	Cabildo de Pueblo nuevo	45	225	4.72
La Plata Huila	Cabildo de la Gaitana	10	50	1.050
La Plata Huila	Cabildo de la reforma	60	300	6.30
Argentina Huila	Cabido El Nuevo Amanecer	46	280	5.88
Total		879	4759	100%

Fuente: Estudio Socioeconómico del Resguardo de Guambía, 2003

Cuando las recuperaciones estaban en pleno apogeo, había propiedades limitantes del Resguardo, que eran los del casco urbano, para no perder y viéndose presionados vendieron los terrenos a bajos precios. Algunos compraron, ya que la política del Cabildo era, que si un comunero compraba tierras, contribuía a la ampliación del Resguardo. Pero, algunos dirigentes se dedicaron a invadir a los mismos Misak, justificando que esas tierras eran de los tatarabuelos y que

ellos tenían derechos, para evitar los problemas volvieron a escriturar, como ocurrió con mi familia. Es uno de los tantos problemas que se ha presentado durante el proceso de la recuperación; todo no fue bueno, como lo hacen creer en algunos escritos.

Por otra parte, el Estado no ha cumplido con los acuerdos firmados desde la década de los 90 para la compra de tierras, no solamente para los Misak, sino para otras comunidades.

En 1994, comenzó a llegar la transferencia a Guambia, algunos dirigentes, justificando que fueron los primeros luchadores, han adquirido tierras con el dinero de todos. Crearon un programa llamado “el fondo rotatorio”, que supuestamente era para hacer préstamos para los más necesitados, claro que algunos se han beneficiado, pero algunos dirigentes han hecho préstamos de mucho valor, sin un respectivo documento y hasta ahora no han pagado.

A lo largo del proceso de lucha, resistencia y reivindicaciones por la recuperación de las tierras y derechos negados, debemos tener en cuenta a los que perdieron la vida por la causa. A continuación se nombra a algunos compañeros que fueron envenenados y masacrados: Tomas Almendra, Isidro Almendra e Israel Montano que fueron envenenados; Antonio Valencia y Antonio Tombé, fusilados en la plaza de Silvia; José Tunubalá Muelas en Santa Clara en 1986; secuestrado, torturado y asesinado a Taita Juan Tunubalá Hurtado en 1988, asesinado políticamente por el CRIC y militarmente por el grupo armado Quintín Lame en su momento, Carlos Tunubalá asesinado por la policía Nacional; Gerardo Tunubalá Y Samuel Tróchez en 1997 asesinados por la Policía Nacional.

Finalmente, el principio político del LATA-LATA no se ha aplicado de manera justa, ya que los que estuvieron en el proceso de recuperación, algunos no se han beneficiado; por eso, siguen reclamando su parte. Actualmente hay grandes

problemas y desigualdades que nunca se van a acabar, por la situación de las tierras. Para completar, las tierras que fueron adquiridas con arduo trabajo y derramamiento de sangre han sido hipotecadas a los colonos de Silvia como en Chorrera, la Peña, el Trébol y en otros lugares. Esta es la cruda realidad que vive el Resguardo de Guambia.

CAPITULO V.

EL TERRAJE: LA MEMORIA COMO RESISTENCIA AL ETNOCIDIO

En este capítulo se desarrollará temas que contribuyeron a la aproximación e identificación de los momentos de lucha a partir de la historia de vida de los terrajeros del Gran Chimán, que coexistieron durante el sistema del terraje en el periodo de 1950-1960-1970; según la memoria oral, la experiencia de los terrajeros permitió concretar la recuperación de las tierras. Después de la culminación del sistema del terraje, se revelará los logros y los problemas que surgieron durante la época de los 70s y 80s, a causa del excesivo intervencionismo de las instituciones del Estado, como la Federación Agraria Nacional (FANAL), Unión de Tragadores del Cauca (UTRACAUCA), la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC)³ y el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria INCORA hasta 1989.

La irrupción del colonialismo europeo marcó el origen de la desigualdad entre los aborígenes y los blancos, que con el transcurrir del tiempo, fueron sometidos a diferentes formas de humillación de parte de múltiples poderes durante más de 500 años en el continente Americano. Unas de las formas que utilizaron fue el trabajo forzado denominado terraje, para conocer este sistema es necesario saber los antecedentes históricos.

Los pueblos indígenas en América Latina, iniciaron el proceso de lucha y resistencia desde el momento que llegaron los europeos, este hecho fue conocido como “descubrimiento” en nuestros territorios en el año de 1492. Con la imposición de la “nueva cultura”, se rompió la estabilidad de los aborígenes, tenían

³ Nueva Historia de Colombia. Tomo III. Relaciones Internacionales, Movimientos Sociales. Mejía 1989:354.

su propia forma de organización, social, económica, política y cultural. Dentro del contexto, sucedieron tres períodos que fueron transformando y estructurando la nueva organización en este continente.

El primer periodo fue: La conquista, finales del siglo XV y mediados del siglo XVI, invadieron los territorios, saquearon los recursos naturales, generaron genocidio de los pueblos milenarios y acabaron con muchas culturas. El segundo periodo: La Colonia, a mediados del XVI y finales del siglo XIX, continuaron con el proceso de exterminio de los pueblos en resistencia y la usurpación de los territorios. Los pueblos nativos pasaron a formar parte de los sectores más explotados y discriminados, fueron acorralados en pequeñas áreas, denominados resguardos, vivieron bajo la imposición de un pensamiento político ajeno dominados por la religión.

El tercer momento, es la República finales del XIX. Se consolida de Estado Nación y continuaron con el proceso de exterminio, imponiendo nuevas leyes, decretos y normas, con la finalidad de abolir los resguardos existentes y, a nuestros abuelos los declararon salvajes y menores de edad, favoreciendo a los grandes terratenientes. Con el proyecto de Estado Nación, se dio la política de integración racial y cultural, luego, con la política segregacionista trataron de acabar con las identidades propias de cada pueblo indígena existente y formar una sola identidad propia: Nación unitaria. En este contexto de la República, las comunidades indígenas vivieron y seguimos viviendo distintas formas de subordinación por parte de múltiples poderes del Estado y la Iglesia. Establecieron un sistema político, económico y cultural, enmarcado hacia el modernismo y la globalización de los mercados. Con estas actitudes, generaron genocidios de muchos pueblos aborígenes que existieron y solamente algunos se resistieron, como los Misak terrajeros del Gran Chimán.

Durante éstos acontecimientos y transformaciones, ocurren tres momentos: “La expansión de las haciendas, el despojo de campesinos y el cultivo comercial para mercados externos, que fueron el detonante para el inicio de la lucha campesina, que a la larga fue una lucha librada por comunidades indígenas en defensa de sus intereses y más que ello, en el reclamo por su supervivencia”. (Tovar, 1982: 20).

Con esta política de globalización y de libre mercado, fue generando una relación de poder, entre explotados y los terratenientes como el terraje, una relación de obediencia y de sometimiento. Con el proyecto de Estado Nación, una política conservadora, fue consolidando las clases de terratenientes, mediante la expansión de las haciendas como en el Cauca. La importancia de ampliar y expandir las haciendas, fue con el propósito de implantar su proyecto de ganadería, agricultura y la explotación de minas, para los mercados internacionales; como lo expresa Galeano (1989:47): “Desterrados en su propia tierra, condenados al éxodo eterno; los indígenas de América Latina fueron empujados hacia las zonas más pobres, las montañas áridas o al fondo de los destierros a medida que se extendía la frontera de la civilización dominante”.

Los grandes terratenientes, fueron expropiando de manera violenta, a través de diferentes instituciones, la cual aprovecharon las desventajas que tenía las comunidades indígenas, por no haber leyes, normas o decretos que favorecieran; y valiéndose de que no sabían leer, escribir y hablar bien el castellano. Dentro de este régimen de subordinación, servidumbre y explotación, estuvo incluida la iglesia Católica. De esta perspectiva, el terraje originó la resistencia de las comunidades indígenas en el Cauca, en especial los Misak terrajeros del Gran Chimán, para reivindicar los territorios perdidos.

Frente a esta coyuntura política, surgieron las políticas indigenistas que no fueron en favor de los pueblos nativos, si no, para incorporarlos a la cultura nacional con

el proyecto de integración, a través de la reforma agraria para el mestizaje. Con esta política, pretendieron borrar la identidad cultural de los nativos, con un ideario de igualdad y progreso. Para ello, se fundamentó en los “derechos del hombre”, desconociendo el derecho colectivo y cultural como es el territorio.

Para enfrentar este proyecto político de integración y exterminio, se inició una concientización y despertar político de los pueblos originarios, dando origen a la lucha de reivindicación en el Gran Chimán. Sin embargo, esta lucha no fue fácil, dado a la intervención de los partidos políticos y la iglesia, también de algunos comuneros Misak terrajeros que estuvieron a favor del terrateniente; en consecuencia, se paralizó el proceso y se debilitó el resurgimiento de la lucha. Pero, a pesar de numerosos fracasos y obstrucciones, se determinó la lucha por la tierra. Una de las herramientas de resistencia, y el resurgir para la recuperación por parte de los terrajeros, fue mantener la lengua propia (El Namtrik) y la historia oral; puesto que, con ella fueron transmitiendo de generación en generación, fueron cimentando y madurando la idea, para luego formar un proyecto político de reivindicación. En esta parte, fue fundamental la decisión desde las bases, que fueron construyendo el camino, para buscar los derechos colectivos. La lucha, no fue únicamente por la tierra, si no por el reconocimiento, para que fueran incluidos en la sociedad, pero, como pueblos que poseen derechos colectivos.

5.1 EL TERRAJE EN EL GRAN CHIMAN

El terraje se desarrolló en la zona Gran Chimán, estuvo aislado de todo lo que fue el Resguardo. A partir del año de 1980, fue incluido como parte de la comunidad de Guambía. El aislamiento de éstos comuneros terrajeros, con el resto de la comunidad de guambia, hizo que el terraje se desarrollara con mayor fuerza; en consecuencia, para ellos fue difícil reactivar la recuperación de sus tierras.

Inicialmente, los indígenas fueron sometidos por instituciones, como el repartimiento y la encomienda; en la cual pagaban tributos a la corona española, a los encomenderos y curas. Posteriormente, los herederos de los encomenderos, se adueñaron las tierras; creando así, la propiedad privada, donde se originó el terraje. En este período, dividieron y separaron, quedando unos en los antiguos resguardos y otros como terrajeros esclavizados al querer del terrateniente. Quedaron pocas tierras en manos de los Misak, por ende vivieron en malas condiciones, entonces los blancos aprovecharon y pidieron permiso para pastar sus caballos en los potreros de Chimán y así fueron posesionando de las tierras, luego hicieron un croquis de todas las tierras y finalmente, los escrituraron. Habían escriturado a su nombre, cuentan los mayores, en la historia de vida. De esta forma, se apoderaron de todas las tierras y los nativos fueron sometidos al terraje. Otros fueron sacados, porque se resistieron a este régimen. Cuando terminó la batalla de Boyacá, Bolívar firmó la disolución de los resguardos, para satisfacer a los mestizos y criollos que veían a los nativos de América como una barrera para el desarrollo de la identidad nacional colombiana.

El problema de la tenencia de las tierras por parte de los terratenientes, las influencias que éstas ejercieron sobre la vida de los Misak terrajeros, y la organización de las haciendas y sus relaciones de producción afectaron a la identidad cultural, social y política. Los comuneros terrajeros, tuvieron que enfrentar diversas formas jurídicas para recuperar sus tierras, según Agredo & Marulanda (1998):

La primera se desarrolló en octubre de 1825, en la cual el protector de indígenas, presenta demanda contra el señor Matías Fajardo. Pero en 1827, esta querrela se resolvió en favor de este terrateniente. En 1836, volvieron a presentar esta querrela apelando la anterior resolución, obteniendo así una resolución del tribunal superior de Popayán en 1837 a favor de los indígenas, pero desafortunadamente, aunque se dio la sentencia, esta nunca se ejecutó por la negligencia del estado. En 1850 vuelven a presentar para que no se ejecute la resolución anterior, y en 1952 presentaron oposición al terrateniente Mariano Mosquera, por los derechos de sus hijas sucesoras en herencia de su abuelo Matías Fajardo. El 5 de julio de 1853, se da a favor de este terrateniente,

invalidando todas las resoluciones y dando título a Mariano Ospina. El 8 de mayo de 1855, se hizo público la resolución de la posesión al señor Mariano Concha como comprador de los terrenos del señor Mosquera. El acto protocolario se realizó en la iglesia del pueblo con participación de un juez, de un fiscal, el protector de indios, los terratenientes, el cura y el cabildo de Guambía. (p: 13)

Como puede observarse, para los terrajeros Misak ganar una demanda jurídica era muy difícil; pues, el Estado siempre estuvo a favor de los blancos, nunca demostró una voluntad política para favorecer a los nativos, hacer cumplir a los terratenientes las sentencias y permitir volver a las tierras a sus verdaderos dueños. Entonces, podemos ver que los terrajeros Misak, han estado siempre en total desventaja, puesto que los terratenientes tenía a su favor a los jueces, curas, politiqueros y el Cabildo.

En el año de 1912, nuevamente se retoman la lucha por el Gran Chiman, presentando testimonios, declaraciones y denunciando los maltratos y atropellos a que son sometidos los terrajeros, por parte de los terratenientes. En esta oportunidad vuelven a ganar, logran certificar la propiedad legítima de sus tierras con el título 1051 de 1911, donde reconoce como propietario del Gran Chiman. (Agredo & Marulanda, 1998: 14).

A pesar del buen resultado que obtuvieron en el caso anterior, los mayores perdieron esa lucha, porque algunos falsos líderes de la comunidad traicionaron a los líderes, haciéndoles perder la escritura 1051 en 1913, se les fue de las manos una batalla que tenían ganada. Este documento había llegado a manos del señor José Antonio Tumiña, que en ese entonces, fue integrante del cabildo como capitán y el gobernador fue Javier Morales. El Cabildo de aquel tiempo, no apoyaban la lucha de los terrajeros. Después de un corto tiempo de silencio, se reactivó el terraje en el gran Chiman. Frente esta situación, en las década de los 50s y 60s, teniendo en cuenta los procesos dados anteriormente por los mayores, buscaron la manera de reactivar las luchas y seguir con la idea de recuperar nuevamente el gran Chiman; pero, consiguieron muy poco a causa de la influencia política del Estado, que quiso impedir a toda costa la expansión de las recuperaciones.

En la década de los setenta, se dieron con mayor fuerza las luchas para recuperar el Gran Chimán, en esta ocasión, algunos comuneros de Guambia conscientes de la necesidad y el sufrimiento de los terrajeros, se unieron y comenzaron a trabajar teniendo en cuenta las experiencias y pleitos dados anteriormente por los mayores y ganadas jurídicamente en el año de 1912.

De igual forma, la llegada de las tecnologías y la modernidad no cambiaron la vida cotidiana de los terrajeros, contrarrestando la pérdida de las costumbres que aún se mantenían, practicaban la minga y el cultivo de los productos propios de la región, a pesar de que estaban dentro del sistema del terraje. La llegada de los medios de comunicación como, la prensa y la radio les permitió darse cuenta de los procesos que estaban llevando otros sectores, lo cual le permitió reactivar la lucha por la tierra y las reivindicaciones.

A través de la historia de vida, los comuneros de San Fernando y de Chimán nos narran los sufrimientos, ya que la mayoría de los terrajeros Misak que vivieron dependiendo del “amo” fueron humillados, maltratados, discriminados, explotados, presionados; por ende, la lucha fue por el hambre ya que las parcelas cada día se fueron estrechando para el pan coger. Necesitaban la tierra, porque era su vida y en ella se desenvolvían los usos y costumbres. Fue y es la única fuente de trabajo y subsistencia. Por esta causa han muerto, otros salieron para nunca volver; pero, los pocos que se quedaron tuvieron esos anhelos de obtener un pedazo de tierra para sostener la familia y vivir dignamente. Por todos los obstáculos que encontraron, el sueño parecía imposible, algo que nunca llegaría a ser realidad, ya que los terratenientes tenían a su favor las leyes, los curas, los entes gubernamentales y al cabildo de Guambia; pero, gracias al esfuerzo, tenacidad y persistencia, finalmente, lograron alcanzar el derecho a la tierra para pervivir y permanecer como Misak.

Las necesidades que tenemos, eran tierras para trabajar y no ser esclavos, y buscar las condiciones de vida digna, sin que nadie lo esté vigilando y que nos respete. La tarea, era recuperar las tierras que fueron arrebatadas a nuestros abuelos. Por eso, fuimos a trabajar donde hay tierras descansadas en un potrero que se llamó Yashketa (Bugueña). (Memorias José Rafael Hurtado C. 1924-1889)

El Misak terrajero, en últimas no tenía en que caerse muerto; eran pobres, no solo materialmente, sino espiritualmente. Desde la mirada de los blancos los Misak eran extremadamente torpes, incapaces de expresar sus ideas y a portar al desarrollo de una identidad nacional, eso quisieron hacerles creer, pero para los trabajos rígidamente sí, les parecían excelentes, por eso, fueron subordinados al sistema del terraje, creando un imaginario de inferioridad racial. Los terrajeros expresan que también recibieron de sus vecinos un trato indiferente y desprecio de los comuneros de Guambía, porque eran terrajeros y pobres; mientras ellos tenían al menos la libertad “eran pudientes pero mangoneadas por los partidos tradicionales”. Por eso, les daban un trato como ciudadano y ofrecían soluciones al problema que se presentaba, en vísperas de las elecciones. Cuando el nativo tenía semovientes, en mayor o menor cantidad; una finca de cafetal o de trigo, les decía el blanco: “sois mis amigos, mis compañeros”; pero, cuando el nativo vivía de trabajo diario, no lo volteaban a ver. El blanco lo miraba al pobre infeliz como a un perro podrido en la calle, se tapaban las narices y decían: “esos indios huelen a diablo”. Pero, esos indios que olían feo, aportaron mucho al progreso del país.

La familia de Taita Julio Calambás, el papá de Taita Javier Calambás, fue expulsado, porque estaba promoviendo la lucha por la recuperación de las tierras y que andaba reuniéndose con otros dirigentes, como José Gonzalo Sánchez. Cuando fueron expulsados de su tierra, sufrieron un verdadero drama, porque tenían que desplazarse para Jambaló, sin ningún tipo de recurso para sobrevivir. El Mayor Julio Calambás, no había resignado en abandonar la lucha trazada por los mayores. La parcela en Jambaló, fue un sitio de encuentro, intercambio y enseñanza; en especial, con su hijo, Taita Javier Calambás. Por ende, Taita Javier

ha jugado un papel importante, para seguir el proceso de la reivindicación de las tierras.

El mayor Julio Calambás, fue un personaje sin estudio, no sabía leer, pero vivió en carne propia; por eso, siguió luchando para hacer despertar a los demás terrajeros; así mismo, logró obtener el título 1051. La familia de José Rafael Hurtado y otras, continuaron en la hacienda pagando terraje en peores condiciones; pero, resistieron hasta lograr despertar a los demás terrajeros y también a los comuneros de guambia. Los mayores que eran conscientes del sufrimiento y claros en los principios, mantuvieron su posición de reclamar los derechos frente a los terratenientes y al Estado y no se dejaron sobornar.

En aquel tiempo, para los terrajeros Misak, el mayor obstáculo que se presentaba y les impedía realizar sus sueños, fue su situación económica. Por esta razón, cedieron su fuerza de trabajo para poder comprar su panela, la sal y los gastos para sus hijos, al menos para el estudio. Junto con el trabajo concedieron su vida y se expusieron a la explotación continua del terrateniente, siendo ellos los legítimos dueños de las tierras; pero, no tenían derecho sobre ella, porque no poseían las escrituras o las adjudicaciones. Los terratenientes, con engaños y expulsiones se habían apropiado y en las notarías reposaban las escrituras como supuestos dueños de grandes extensiones de tierras, que no trabajaban y no amaban (Untarap); pero, que usufructuaron con el sudor y el trabajo de los terrajeros Misak.

Los terratenientes, dieron en calidad de arriendo, una parcelita a las familias. La organización de la hacienda, contaba con un mayordomo y capataces que fueron los encargados de controlar el trabajo de los terrajeros. Frente a este tipo de relación de trabajo, se dio otra modalidad: el trabajo asalariado, en la cual el pago fue bajísimo, convirtiendo en obrero. Vendieron su fuerza de trabajo y a cambio recibieron un salario insignificante, que no alcanzaba para los gastos de la familia.

Algunos, con sus ahorros compraron parcelas por la parte baja, como en Piendamó, Morales y otros Municipios. Otros, salieron porque no aguantaron y se fueron de jornaleros para otros sitios. Así, comenzaron a emigrar, quedando los pocos Misak terrajeros en el gran Chiman. Dentro del sistema del terraje, las costumbres cambiaron y algunos comuneros Misak también, porque la corrupción y el pillaje llegaron al campo; por tal razón, hubo terrajeros que actuaron como los blancos y estuvieron a favor de los terratenientes; en consecuencia, la lucha por la tierra no fue tan fácil, por la influencia de la ideología externa.

Cabe anotar, que por la influencia de los blancos en el Gran Chiman y sus alrededores son profundamente religiosos y tradicionales; lo peor, han combinado con las costumbres de los Misak, por ejemplo las ofrendas. Donde se impuso más la religión fue en las haciendas, como estrategia de los terratenientes para mantener controlados, para que no abrieran los ojos. La religión, jugó un papel importante a favor de los terratenientes, aunque algunos mayores digan que eso era bueno como Taita Javier Calambás T. Los misioneros, como las hermanas Lauritas y los curas, no se dedicaban solo a la actividad religiosa; sino, aprovechaban la oportunidad para conservatizar a los liberales. Otra costumbre religiosa, que vale la pena resaltar aquí, fue la fiesta del sagrado corazón de Jesús, como lo menciona el Mayor José Rafael Hurtado en la década de los 40s y las fiesta de San Isidro en las Delicias como lo menciona Taita Javier Calambás, más enfocado hacia la economía en la década de los 60s y las misas de los domingos que eran sagrados. Por eso, en el caso de la familia de José Rafael Hurtado y de Taita Javier Calambás son católicos; en consecuencia, en las paredes se ven colgados los cuadros con imágenes de “Jesús, la virgen María y otros Santos”, la religiosidad lo llevan impregnado en la piel y en la mente.

En la época de la terrateniente Matilde Lemos Fernández, construyeron una escuela en la Marqueza; pero, pusieron talanqueras algunos terratenientes; sin embargo, lograron hacer esta escuela con los aportes de los mismos terrajeros.

Para su funcionamiento, los mismos terrajeros costeaban los gastos para el pago de la maestra. Esta iniciativa, se dio por las difíciles situaciones que vivieron, el no saber leer y escribir. Por esta cuestión se aprovecharon, los humillaron, se burlaron; por ende, sintieron la necesidad de “educar” a los hijos y así, poder buscar las condiciones de vida y el reconocimiento. La mayora Dionisia Tunubalá C. nos amplía:

Vivíamos en unas condiciones muy difíciles, no sabíamos leer, ni escribir por lo cual nuestros mayores, fueron engañados y robadas las tierras. Con tanta lucha e insistencia, por fin aceptó el terrateniente, la cual llegaron a un acuerdo que fue el permiso para la construcción de la escuela, eso fue en la época de la terrateniente Matilde Lemos. Esa escuela que construyeron fue donde esta ubicada la casa donde vivimos. (Informante Cultural: 2011)

En la época de los terratenientes, Aurelio y Francisco, repartieron a los terrajeros como si fueran animales de propiedad privada. El terrateniente Francisco Morales, ofrecía para ir a vivir en las partes más altas y en cambio Aurelio Mosquera ofreció casas de ladrillos ubicados en Fundación. Los terrajeros, tenían que escoger con que patrón iba a quedar, y si no salían, los amenazaban a través de la policía. Ahora bien, en la parte política, los terratenientes no solo controlaban el derecho a la tierra de los terrajeros, sino que también les obligaban a votar por los partidos de su preferencia. Entonces, los terrajeros obligatoriamente tenían ese deber de defender al patrón, dependiendo del partido que perteneciera y en el día de los votos reconocían como ciudadano colombiano. Los últimos terratenientes en Chiman, Aurelio Mosquera fue Conservador y Francisco Morales, liberal y amenazaban a los terrajeros que si ni votaban a favor de ellos, serían expulsados con toda la familia. Esta era la forma de controlarlos.

5.2 CARACTERÍSTICAS DEL TERRAJE EN EL GRAN CHIMAN

El terraje, consistió en que el terrateniente le daba una parcela al Misak, para que hiciera una casita y un solarcito donde colgar la ropa y para cultivar sus productos de pan coger para el sustento de la familia. A cambio de este permiso, le

trabajaban al terrateniente gratis por más de diez días mensualmente; posteriormente, fue rebajado por seis días mensuales y las horas de trabajo fueron de diez horas diarias.

La estrategia del terrateniente era permitir sembrar al terrajero Misak, solo cultivos transitorios, con el fin de que después de su cosecha, entregara el terreno al terrateniente con cultivo de pasto; es decir, entregaba un lote de rastrojo o monte para que limpiara y sembrara, así iban ampliando las haciendas y a los terrajeros, desplazando hacia las parte más altas. De esta manera, los terrajeros Misak eran los que hacían todo el trabajo en la gran hacienda. El horario de trabajo era estricto, con horas fijas. Entraban a trabajar a las 7 de la mañana y en la tarde los soltaban a las 6 de la tarde.

El encargado de vigilar a los terrajeros, era un capataz, un comunero de Chiman. Este capataz, era el encargado de darle perrero al terrajero, si no se afanaba o no rendía en el trabajo. Si llegaba tarde al trabajo, no se los recibía, así, se iba acumulando los días de trabajo. La otra tarea del capataz era revisar si los trabajos estaban bien hechos, si no, tenía que volver a repetir. Asimismo, no los dejaba pararse ni un momento en el trabajo, ni siquiera para limpiar el sudor. Colocaba a los terrajeros de dos metros de distancia, para que no hablen, ni se ría con el compañero.

Como la hacienda era grande y distante de las viviendas del terrajero, tenía que madrugar para cumplir con las horas de trabajo. En caso de los terratenientes que poseían en otros lugares o sitios lejanos, como fue Mario Córdoba en el Valle, los terrajeros tenían que ir a trabajar, durante unos meses como el terrateniente quisiera, separando totalmente de su núcleo familiar. Otros tenían más cerca como en Totoró., se desplazaban a estos sitios, y para cumplir las horas madrugaban a las dos de la mañana. El terrajero, debía conseguir su propia alimentación y la de su familia, puesto que el terrateniente, no les brindaba ni un

tinto. De igual manera, los mismos terrajeros debían conseguir herramientas para el trabajo. Al terrateniente no le importaba si la familia del terrajero comía o no comía, si estaba bien de salud y mucho menos le interesaba que los hijos de los terrajeros estuvieran estudiando o no.

La esposa del terrajero, prácticamente fue la encargada de trabajar para proveer y educar a los hijos; mientras el esposo, cumplía con el terraje para el terrateniente. A veces, el terrajero Misak aguantaba hambre, porque no había alimentos, por dedicarse a trabajar para el patrón, y con lo poco que conseguía la esposa alcanzaba a alimentar a los hijos; algunos terrajeros mambeaban coca, para distraer el estómago, por carencia de comida.

Al terrajero Misak, no se le permitía tener animales (vacas, caballos, gallinas, ovejos etc.), en sus pequeñas parcelas o en los potreros del terrateniente. Los mayordomos fueron los encargados de mantener un estricto control, obedeciendo la orden del terrateniente; no se podía tener ni siquiera la presencia de un caballo para la carga. Si por descuido, un animal estaba suelto en el potrero del terrateniente por descuido, el mayordomo lo llevaba para el coso (calabozo para animales). Para reclamar el animal, tenían que entregar las mejores gallinas o gallos; es decir, gordos, si no, no le entregaban al animal decomisado.

Si un animal hacía sus necesidades en el potrero, el terrajero debía recoger en una bolsa o morral, para que no se diera cuenta el mayordomo y el terrateniente, para evitar problemas. Los días del pago del terraje dependían del terrateniente, podían ser los miércoles, jueves, viernes y sábados, y el resto de los días de la semana podía trabajar en su parcela, que cada vez era más reducida y desplazada hacia los sitios más lejanos. Por medio de la religión católica enseñaban a los comuneros terrajeros el respeto hacia los patrones y sus propiedades.

A pesar de que los terratenientes ejercían una fuerte presión política, económica y social, coartando toda clase de libertades, los terrajeros en el gran Chiman continuaban desarrollando su cultura tradicional, como medio de supervivencia Misak. Se mantuvo la lengua propia, como medio de comunicación para transmitir los conocimientos y experiencias de los mayores (Usos y costumbres), como base fundamental para la resistencia. Durante el trabajo desarrollaban las mingas comunitarias, las prácticas culturales como las ofrendas, la medicina tradicional y la música propia. En el matrimonio amenizaban con música autóctona: el tambor y la flauta.

Las mujeres pagaban terraje en los trabajos livianos, como limpieza del potrero, un día de trabajo hecho, hacían la cuenta de medio día y para completar el día, tenía que trabajar dos días. Los hijos de los terrajeros comenzaban a pagar terraje a partir de los diez años, otros a los 18 años, dependiendo del terrateniente. Ahora, si un hijo del terrajero conseguía compañero a temprana edad, antes de los 18 años, debía pagar el terraje. Otra de las condiciones para pagar el terraje, era la estatura, si era bajito tenía que dedicarse a los quehaceres de la casa, a no ser que haya conseguido compañera.

Para poder salir del trabajo, tenían que esperar el silbido del capataz, si no silbaba a la hora que era precisa, los terrajeros Misak, debían esperar hasta la hora que fuera. Muchos terrajeros no soportaron tanta humillación y control, en consecuencia, decidieron marcharse hacia la parte baja como Morales, Piendamó y otros Municipios, algunos hacía la comunidad de Guambía, sin ánimos de volver jamás a su terruño. En la actualidad, los que se resistieron, han mantenido su identidad; igualmente, algunos que se fueron de Chiman han mantenido su identidad y otros a pesar de llevar sangre Misak y el apellido, se identifican como campesinos.

5.3 UN AYER DE DESPERTAR Y LUCHAS

Durante los años de 1958 a 1962, algunos compañeros terrajeros de Chimán, estaban en el proceso de la recuperación de las tierras; se reunieron para hacer un memorial y nombraron cuatro dirigentes Misak terrajeros para que hicieran las diligencias en Bogotá. Estas personas fueron: Julio Hurtado y Francisco Morales; terrajeros de Aurelio Mosquera, Avelino Muelas y José María Paja, terrajeros de Francisco Morales. Estas personas fueron escogidas, porque sabían hablar el castellano y escribir. En aquel momento estaba en pleno apogeo la cuestión Agraria y como presidente de Colombia Alberto Lleras Camargo había aprobado “la ley 135 de 1961, la cual constituyó el Instituto Agrario”. (Tirado 1998:348)

La insistencia de los dirigentes terrajeros para adquirir estas tierras a través de la Reforma Agraria, les preocupó a los terratenientes; por eso, sobornaron a los cuatro dirigentes terrajeros. Desgraciadamente, estas personas que habían vivido en carne propia el sistema del terraje, se dejaron deslumbrar por el dinero, traicionando al resto de los compañeros terrajeros Misak.

En Chimán en los años 66-68, después de unos años en silencio, nuevamente lograron reunir, mientras estuvieron pensando, madurando la idea sobre la cuestión de la tierra, un joven terrajero dio la iniciativa: Israel Muelas; pero, lo llevaron a la cárcel. Más tarde, habían conformado un grupo de hombres, mujeres y niños, entraron a trabajar; pero, también fueron apresados por el terrateniente Francisco Morales. A partir de ese momento, la lucha por la tierra se paralizó, por la injerencia de los mismos terrajeros y de los terratenientes. Posteriormente, Julio Tunubalá, José Rafael Hurtado Calambás y otros terrajeros, buscaron nuevas estrategias para poder adquirir las tierras; pero, por la presión, el control, la vigilancia y las restricciones no se lograron hacer nada, y por eso, quedaron en silencio durante un año. En el año de 1969, después de unos años, volvieron a reavivar, porque la presión, la humillación, el control y las vigilancias por parte de

los mayordomos Misak terrajeros con sus escopetas, la situación se volvió más dura, porque ya no tenían tierra para tener animales y de trabajar para el pan coger. Por tal razón, algunos compañeros decidieron soltar los animales en los potreros del terrateniente, en consecuencia, fueron apresados nuevamente José Rafael Hurtado y Efraín Hurtado. Los terratenientes para intimidar, acudieron al Alcalde municipal, los policías, mayordomos y los capataces, con la amenaza de llevar para Gorgona. La peor humillación que vivieron los Misak terrajeros, fue ser arrestados y llevados por las calles de Silvia, para que estuvieran en la mira, tanto de la gente del pueblo y los comuneros de Guambía. Los terrajeros que estuvieron a favor del terrateniente y vivían en las mismas condiciones, siguieron defendiendo. En su pensar, “a los molestosos del patrón, querían que mantuvieran largo tiempo en la cárcel, porque con el terrateniente, no se debía jugar, pues, ellos mantenían a la familia”.

Mientras los terrajeros del Chiman seguían bajo el régimen del terrateniente, en los años 60, en San Fernando se reinició la lucha, encabezado por el mayor Julio Calambás y Vicente Tombé, ellos comenzaron la tarea de reunir con algunos dirigentes y compañeros terrajeros de las Delicias, Tapias, Chiman San Fernando y algunos comuneros de guambia. Aquí, crearon un pequeño grupo que se llamó el Comité de Lucha. Con el ánimo de proseguir la idea de lucha decidieron en 1962 entrar a recuperar todo el gran Chiman, de inmediato hicieron un memorial firmado por 113 terrajeros de San Fernando y Chiman. Este comité se convirtió en la base para proseguir la lucha por las tierras, y también jugó un papel importante en el surgimiento del movimiento indígena. Nunca estuvieron afiliados a ninguna organización.

A partir de 1961, este pequeño comité de lucha con la colaboración de la directora de la Escuela el Núcleo (Colegio Agropecuario Guambiano), Berta Campo, se enteraron de la política de la cuestión Agraria que se estaba dando en aquel momento, y conociendo más afondo el programa, en el año de 1962 hicieron

gestiones para poder adquirir éstas tierras de Chiman a través del programa de la Reforma Agraria que venían implementado a nivel nacional; en esa época, habían enviado un memorial con las firmas de los terrajeros; pero, no obtuvieron respuesta inmediata. Posteriormente, apareció otra institución, encabezado por monseñor Gustavo Vivas y Mario Polo García, a nombre de Acción Cultural Popular, donde ofrecieron cursos de “Sindicalismo Cristiano”, como solución al problema que estaba dando en Guambía y a los terrajeros Misak. Este cursillo, se realizó con la colaboración de FANAL y ULTRACAUCA, la final formaron un Sindicato Gremial Agraria de las Delicias y como asesores fueron el Monseñor Vivas y Polo García. Viendo estas oportunidades y más el apoyo de afuera, este pequeño Comité se vinculó, se juntaron las reivindicaciones principales del pequeño comité de lucha con otras experiencias traídas por los dirigentes influidas por FANAL.

Con esta nueva organización denunciaron la situación del mercado, violaciones a las mujeres, atropellos por parte de las policías, por los gobernantes del municipio y los mestizos, es decir buscaron control y hacer respetar a los Misak y a otras comunidades como los compañeros Nasas. En el caso de los productos, exigieron vender a precio justo y que no se presentaran robos y desmantelamiento por parte de la policía. Esa fue la primera lucha, luego este Sindicato decidió enfrentar el problema de las tierras, internamente.

El ideario de lucha Misak, se disipó por la vinculación a la institución, porque aquí se delimita el ejercicio de la autonomía y la política de las reivindicaciones por la tierra. El anhelo de los Misak terrajeros, fue conseguir tierras, donde trabajar y vivir dignamente y sin presiones. Asimismo, fue fortalecer sus costumbres y recuperar lo que se había perdido para mantener la identidad Misak. Lo otro, fue continuar con la pelea jurídica, y así ganar las tierras del Gran Chiman. El punto crítico es que con la nueva organización se fragmentó el ideario de lucha por los derechos, porque esta institución puso limitaciones junto con el control político, económico y

social que ejerció el Estado y la Iglesia. Con este resultado los líderes se dieron cuenta que el supuesto “apoyo” de las instituciones era una estrategia de control del estado y los terratenientes.

Con la nueva organización y el Sindicato Gremial, consiguieron una respuesta inmediata, apoyados por los asesores de FANAL-UTC, para buscar solución a través de la Caja Agraria. En ese entonces estaban en plena lucha de poderes los partidos tradicionales y cada uno utilizaba su estrategia para ganar a la gente.

Nosotros siempre hemos agradecido la colaboración de Monseñor Vivas y de sus instituciones amigas, creyendo que trabajaban únicamente por nuestro bien. No sabíamos en esos años que lo que había era una gran pelea a escala nacional, estando de una parte los ricos y políticos conservadores, apoyados por los curas contra la reforma Agraria y el INCORA, que tenía el apoyo de los sectores del Gobierno que se decía más progresista. Pero, hay que recordar que nos dimos cuenta de que esta colaboración no fue tan grande ni tan desinteresada. Porque cuando llegaron esos asesores, nosotros ya teníamos nuestro pequeño Comité de Lucha, de acuerdo a nuestras necesidades y a nuestra propia idea: Recuperar todo el Gran Chimán para la comunidad necesitada. Lo que ocurrió, pues, fue que ellos aprovecharon su mayor conocimiento de las cuestiones nacionales de Colombia para alejarnos durante algunos años del INCORA, pero también para apartarnos de nuestra idea, imponiendo la de ellos que era bien distinta: comprarles a los terratenientes para repartirlas individualmente entre quienes pudieran comprar. (Cooperativa las Delicias, 1978).

En el año de 1963, el Sindicato las Delicias trabajaron para obtener la personería jurídica, de esta manera poder conseguir las tierras legalmente, pero se paralizó, porque los indígenas no estuvieron de acuerdo con la determinación, ya que la organización era para Sindicatos obreros en las grandes ciudades; entonces FANAL había sugerido crear otra organización: la Cooperativa, para acceder a un crédito en la Caja Agraria, lograron obtener con la ayuda de los asesores y el presidente de FANAL. Pero, finalmente, se dieron cuenta que el interés de los banqueros era obtener rentabilidad económica, aliados con los terratenientes y así poder controlar el seguimiento del movimiento indígena y el despertar de otras comunidades.

Con la intervención de los asesores de afuera, los mayores y dirigentes terrajeros no consiguieron el Gran Chiman, solamente la hacienda San Fernando, a causa del control del Estado y los terratenientes a través, de las instituciones. El cabildo de guambia, estaba manejado por los partidos tradicionales y la iglesia, por tal razón hubo esa divisiones que perjudicaron la integridad y la solidaridad hacia los Misak terrajeros y de igual manera con la gente pobre dentro del resguardo. Mantener divididos era lo mejor, pues temían que el movimiento Misak, comenzaran a luchar de nuevo con el título 1051.

En los años de 1968 -1971, la Cooperativa las Delicias en San Fernando entró en crisis económica. La deuda del crédito más los intereses iban subiendo; por tal razón, empezaron a diligenciar para lograr pasar al INCORA. En ese entonces, la política progresista que impulsó la reforma agraria liberal entró a apoyar al INCORA, en la época del Presidente Carlos Lleras Restrepo. Esta institución les ofreció créditos más ventajosos. Era una institución que manejaba a nivel Nacional; especialmente, en las partes rurales con los sectores campesinos y empezaron a intervenir en San Fernando. Entonces los asesores de FANAL, UTRACAUCA y el Monseñor Vivas se opusieron y fueron hasta Roma a pedir apoyo económico. Aquí se vio las disputas que había entre los dos poderes tradicionales, a pesar de que tenían un acuerdo denominado el Frente Nacional.

Al comienzo tuvieron muchas esperanzas en esta Institución, porque la gente necesitaba salir del atolladero económico, pues esto les favorecía para los pagos del capital y los intereses. Pero tampoco hubo resultado, porque ocasionó más divisiones internas y legitimación del terraje.

Tuvimos préstamos abundantes, muchos planes y cantidad de técnicos. Ellos nos metieron en programas dizque para modernizar y hacer rentable nuestra propia producción, como fueron los famosos cultivos de fresa que se perdieron por falta de transporte y otras provisiones y el de mejorar el potrero dinamitando rocas que cubrieron más piedras más que antes. Recordamos también los proyectos de acueducto, luz eléctrica y puesto de salud que nunca tuvimos. Para ser más exacto, nombramos también la cantidad de cursos que vinieron a

dictar para hacer avanzar la comunidad. Cursos que estuvieron a cargo de dos empleados del INCORA mandados a alfabetizar y hacer mejoramiento del hogar. Al darse cuenta que los Guambianos no hablabamos bien el castellano ya sabemos leer y escribir, cambiaron de tarea. En unos se dedicó a apoyar a trino Morales, formando nuevos problemas y la otra a enseñar a las mujeres a fabricar sobre camas, bordas y a colgar matas en las paredes. Además para hacer conocer su gran apoyo a los indígenas Caucano, el INCORA atrajo a un dirigente de Chiman, el compañero Julio Tunubalá, y con él hizo una película en 1970, que después supimos que pasaron por la televisión como "Julio el Guambiano". (Cooperativa las Delicias, 1978: 19)

Las orientaciones de FANAL, luego la Reforma Agraria, no estaban acordes al pensamiento indígena; por ende, vuelven a retomar la vieja idea de la lucha indígena que fue orientada por el pequeño comité antes de la creación del Sindicato Gremial y la Cooperativa. Entonces a partir de esta decisión tomada desde la dirigencia, surgió la idea de agrupar más compañeros, no solamente Misak, sino con otras comunidades como los compañeros Nasas de Jambaló y Tierradentro, y el año de 1970 crearon un Sindicato del Oriente Caucano.

Desde esta organización se propone impulsar la lucha por la reivindicación de las tierras, pero no podían hacerlo, porque por tradición le correspondía al Cabildo como Autoridad, y tampoco solos no podían hacer, por eso, fue necesario socializar directamente con los Cabildos. Esta organización jugó un papel importante, pues consiguieron que se dieran capacitaciones orientadas al campo: político, social, económica y cultural, para poder desarrollar mejor las tareas en el proceso de reivindicación. El cabildo de guambia no estaba interesado, pero algunos comuneros se vincularon a este proceso. La organización, se encaminó a recuperar y fortalecer la organización interna de las comunidades a partir de la autonomía, autoridad, territorio y la identidad. Aquí se fue dando el proyecto político del indígena desde las bases, los terrajeros Misak.

En el año de 1971, se reúnen algunos cabildos en Toribio, allí participaron algunos compañeros de Guambía y de chiman. En esta asamblea surge una nueva organización propiamente indígena, el CRIC. Cabe resaltar que desde los años 69

venían acompañando varios solidarios como: Pablo Tatay, Graciela Bolaños, Gabriel Soler, Gustavo Mejía; también aparece el señor Víctor Daniel Bonilla, quien acompañó hasta los años 90, aportando sus conocimientos y apoyando al proceso de la lucha y reivindicación de las tierras. Es importante tenerlos en cuenta; pues, ellos ayudaron a abrir puertas a nivel externo y sin su apoyo intelectual no habrían podido lograr el objetivo.

En Chimán, la Lucha por la recuperación de las tierras ya se estaba dando, orientados por el Sindicato del Oriente Caucaño que estaba bajo la dirección de los mayores Taita Julio Tunubalá Hurtado, José Rafael Hurtado Calambás y otros compañeros terrajeros, igualmente invitaron a los comuneros de Guambia interesados en el proceso; pues, necesitaban agrupar más gente, porque en las haciendas había poca gente Misak, después fueron escogiendo a las personas más necesitadas. En los años 70 y 71 con los terrajeros y los comuneros de Guambia, continuaron la lucha, a pesar de que fueron encarcelados decenas de compañeros una y otra vez. Esta labor era de los compañeros terrajeros y los comuneros de Guambia dirigido por Taita Julio Calambás, Trino Morales, Taita Javier Calambás, Taita José Rafael Hurtado Calambás, Taita Joaquín Morales, Taita Ricardo Tunubalá y otros dirigentes.

Así fueron debilitando a los terratenientes, entonces, Aurelio Mosquera al ver que estaba perdiendo, entregó una parte gratuitamente a los terrajeros de Coscorrón para cuatro familias que eran: Juan Sánchez, Javier Morales Calambás, Cruz Calambás y Juan Calambás. La otra parte de Chimán y la Chorrera se negoció a través del INCORA; es decir que a los que molestaban los vendió y a los que eran fieles o lambones les regaló. El terrateniente Francisco Morales entregó las tierras a todos, y no vio quien era lambón o contrario, los metió en un solo costal; los terrajeros que eran contrarios al proceso, viendo que no había posibilidad de convivir renunciaron dejando los cupos o vacantes. Por tal razón traen a otros

compañeros como el caso de Javier Morales de puente Real, a las familias Cárdenas, a la familia de Taita Álvaro Tombé Tuminá y a la Familia Trino Yalanda.

Por otra parte, el INCORA estableció una política de control para buscar rentabilidad económica a costa de la Empresa Comunitaria El Chimán, desde la lógica Agraria. Este pensamiento capitalista ocasionó la desintegración y las divisiones. Inicialmente el pensamiento de lucha de los dirigentes como Rafael Hurtado, Taita Efraín Hurtado, Julio Tunubalá y otros, junto los dirigentes de San Fernando taita Julio Calambas, Javier Calambás, y otros era conseguir para todos, para poder trabajar, mantener y cuidar a los hijos; la idea era trabajar en común, en minga, esa era la política que trazaron, mediante las luchas como derechos colectivos.

El INCORA, estableció que las tierras eran para los terrajeros, para las 24 familias, que a cada uno les correspondía de 20 hectáreas, en aquel tiempo a los comuneros de Guambía los dejaron por fuera, un total de 48 personas. Por último el INCORA y el CRIC se aliaron en contra de los luchadores, entonces el finado Julio Tunubalá, presidente Ejecutivo del CRIC y presidente de la Empresa el Chimán tomó el poder y gracias a su capacidad de pensar y hablar, inició la persecución a los mismos terrajeros con la participación de los empleados del INCORA, a causa de las decisiones y mala administración, se dividió la Empresa Comunitario el Chimán.

Cuando los mayores crearon el CRIC, la tarea fue, proseguir la lucha en conjunto con los Cabildos, seguir los rumbos de los mayores. Sin embargo, con la llegada de los recursos económicos a nivel internacional, por la falta de preparación para administrar adecuadamente los recursos y más los intereses personales de algunos asesores, se fue desviando el pensamiento propio.

De igual forma, la imposición política de algunos solidarios, la influencia del modelo comunista dentro de la organización del CRIC y la intervención de algunos compañeros del M-19, al ver el bienestar económico y la fuerza que se estaba tomando esta organización indígena, convirtieron a ésta, en un mini Estado con programas militares; lo cual, no concordaba con la ideología indígena. Pero algunos dirigentes como el caso de Taita Álvaro Tombé, tomó muy a pecho la iniciativa militar y recibió entrenamiento para enfrentar al terrateniente y a los que estaban en contra, así fueran los mismos comuneros de Chiman.

Ahora bien, a nivel Internacional después de la segunda guerra mundial se produjo un orden político, económico y social del mundo, en la cual formaron dos bloques de poder: el capitalismo y el comunismo. A nivel nacional por la influencia de éstas ideologías hubo oleadas, percusiones y asesinatos de dirigentes, tanto campesinos e indígenas y para enfrentar este escenario político, surge el movimiento Quintín Lame, basado en la ideología revolucionaria del “comunismo”. Esta política que se estaba desatando en el CRIC, afectó la “empresa comunitaria”, por los malos manejos, por el despotismo y la predica que estaban dando sobre la llegada del socialismo y los intereses personales fue expulsado el dirigente Julio Tunubalá Hurtado en el año 1975. Con la dirigencia de él, empeoró más el terraje, pues tuvieron que trabajar cuatro días a la semana.

A finales de la década de los 70, el CRIC sufrió una crisis organizativa, por la presión del parte del Estado. Posteriormente, la dirección de la organización se reestructuró; pusieron en marcha los programas de Educación bilingüe, salud y otros; también se organizó la Central de Cooperativas Indígenas, que se llamaría Central de Cooperativas indígenas del Cauca-CENCOIC, en los años 80. El Estado a través del INCORA, tuvo mayor presencia en las comunidades indígenas, en especial en Chiman. Sin embargo, por el estilo de trabajo y los fracasos ocurridos en algunas empresas comunitarias, las comunidades cuestionaron el excesivo intervencionismo de la entidad en el manejo de las

empresas, de los créditos y de las actividades comerciales. El Estado a través del INCORA, impulsaba el mercadeo con objetivo de fortalecer el sistema capitalista. Entonces, frente a esta situación, en el mismo año en el V congreso en Toribio, se aprobó el octavo punto de la plataforma de lucha: Impulsar las Organizaciones Económicas Comunitarias, como una propuesta alternativa, para no estar sometidos a la organización del Estado. Por tal motivo, a medida que los socios se capacitaban y asumían la administración; también elaboraron sus propios estatutos; acceder a créditos ajustados a la capacidad organizativa, asistencia técnica independiente del Estado.

Pero, en realidad dentro de la Empresa el Chiman, no fue así, surgieron controversias, donde aprovechó el dirigente Álvaro Tombé. Si hubieran aplicado esta política, de manera ecuánime, sin chismes, sin envidia y sin tanta imposición, a lo mejor la empresa comunitaria de Chiman habría salido adelante. Sin embargo, con el objetivo de fortalecer económicamente a nivel organizativo, CRIC, los que lucraron fueron los dirigentes, hasta acabarlo. En el año 2003, nuevamente lograron levantar esta Cooperativa, con gente nueva, que tenían una visión clara, trabajar para el beneficio de las comunidades; pero, los mismos dirigentes del CRIC, se opusieron diciendo, que estaban formando otra tolda. Sabiendo que ellos mismos lo habían acabado.

Hasta los años 80, continuaron con el trabajo comunitario dentro de la Empresa, manejado por un dirigente totalitario, Álvaro Tombé, que siguió el lineamiento de Julio, quien ideológicamente estaba con el CRIC. En consecuencia, la familia de Taita Efraín Hurtado, Taita Rafael Hurtado C, Taita Misael Hurtado, se unieron con Guambía (AICO). Desde los años 80 a 89, han habido confrontaciones dentro de la empresa, unos defendiendo la ideología del CRIC y de los asesores, y las otras familias defendiendo, por ser Misak, por tener claro la política que vienen trabajando los dirigentes Guambianos: velar por los derechos.

Durante los años 1981 hasta 1989, hubo conflictos por linderos, por tierras, por cuestión política; lo peor, fue la oferta que hizo este dirigente al INCORA⁴, tanto la Chorrera y la Marquesa, para luego pasar como donación al recién conformado Cabildo de Ambaló, en la cual firmaron los que estaban a favor del dirigente. El objetivo, fue expulsar a las familias que estaban con Guambia. Como puede verse, con la injerencia externa, se fragmentó la organización de la Empresa Comunitaria y con los comuneros de Guambía; de igual manera, desviaron el pensamiento propio de algunos dirigentes, contribuyendo a la corrupción política, social y económica. Es así, que finales de la década de los 80s, ocurrieron hechos lamentables, por cuestión política y territorial; el asesinato del Mayor, Taita Juan Tunubalá, por parte del CRIC a través del Quintín Lame. Taita Efraín Hurtado Tunubalá, recuerda:

Quando estuvimos en confrontaciones con Álvaro Tombe y su familia, el grupo Guerrillero Quintín lame hicieron presencia en la Marquesa; una fue en la reunión en la escuela, disque para ayudar a buscar solución, como no llegamos a un acuerdo, posteriormente, llegaron por la noche y nos amarraron para matarnos; pero, no pasó. En 1988, fue asesinado al dirigente Misak Juan Tunubala. Hasta allá llegó el conflicto, no solamente con nosotros sino con la comunidad Misak, por cuestión política y territorial. Con la muerte del mayor, se agravó y el hecho mas lamentable fue la confrontación entre Guambia y Ambaló. Todo este hecho, estuvo influenciado por Alvaro Tombe y otros dirigentes del CRIC, aunque que digan que no. Así de complejo, fue el problema con los Misak y el CRIC, y no hay cuando llegue de lo que tanto habíamos planteado, al iniciar la recuperación de las tierras y la creación del CRIC. Uno de los fundamentos que se trazaron fue unidad, tierra, autonomía y cultura; pero, en la práctica fue garrafal y esto tiene que ver por la influencia externa. La idea de los dirigentes del CRIC, nos querían tener acorralados como esta pasando con los Palestinos, no dejan comprar mas tierras para ampliar tanto en el municipio de Silvia y dentro del departamento del Cauca. Con esto, nos quieren acabar a los Misak, mejor dicho somos unos estorbos para esta organización. Hoy estamos exterminando entre nosotros mismos, esa es la triste realidad que nos toca vivir y dejar a las nuevas generaciones. (Informante cultural, 2011)

⁴El 29 de diciembre se constituyó el Instituto Colombiano de Reforma Agraria dirigido por un economista de 31 años, Enrique Peña Laso... (...), el proyecto fue aprobado el 23 de noviembre y sancionado por el presidente el 13 de diciembre como ley de 1961, base de toda la política agraria de estos últimos 25 años. (Tirado 1989:348).

En esta parte, como dirigente Álvaro Tombé, se dejó llevar por los solidarios, que a fondo buscaban sus intereses personales y como consecuencia hoy se refleja esas divisiones. De igual manera, dentro de ese proceso, hubo otras familias que se beneficiaron. Cuando se gana, aparecen nuevos interesados como la familia Muelas, que a la final a costilla del finado Javier Morales, lograron obtener bastantes tierras, quitando gran parte al finado Juan Sánchez, quedando con pocas hectáreas de tierras y los que se beneficiaron fueron Doña Jacinta Muelas Hurtado, Doña Faustina Muelas Hurtado, Mama Bárbara Muelas Hurtado y Taita Lorenzo Muelas.

Finalmente, el LATA-LATA no han aplicado, actualmente hay grandes problemas y desigualdades de nunca acabar, por la situación de las tierras. No obstante, las tierras que fueron adquiridas con ardua lucha y derramamiento de sangre, hoy en día parcelas como en Chorrera, la Peña, el Trébol y en otros lugares, han sido hipotecados a los colonos de Silvia, ese es el panorama que en la actualidad vive el Resguardo de Guambía.

Por esta razón, si no analizamos con cabeza fría las cosas, nunca podremos entender y comprender las consecuencia que hoy vivimos; por eso, si no conocemos la historia, seguiremos repitiendo la misma historia, sosteniendo el mismo discurso de unidad, tierra y cultura, que a la final queda en mero discurso, mientras que nos enfrentamos entre nosotros mismos, existen otros enemigos que quieren acabarnos, un ejemplo, es por los recursos naturales que poseen los territorios de los aborígenes, como lo sostiene Galeano, “ocurre que cuanto más ricas resultan esas tierras vírgenes, más grave se hace la amenaza que pende sobre sus vidas; la generosidad de la naturaleza los condena al despojo y al crimen”. (2005:48). Por lo tanto, es necesario replantear la política de unidad, tierra y cultura, para las futuras generaciones y la pervivencia como pueblos indígenas.

CAPITULO VI. MEMORIA Y VIDA DE LOS FUNDADORES

6.1.HISTORIA DE VIDA DEL TAITA EFRAÍN HURTADO TUNUBALÁ

Fotografía 10. Taita Efraín Hurtado



Fuente: Vereda La Marquesa, Chiman, Guambía, Febrero de 2010

Hijo de terrajeros de José Rafael Hurtado y Dionisia Tunubalá. Nacido el 29 de noviembre de 1951, en Santa Clara (Terrateniente Francisco Morales y Aurelio Mosquera). A los 14 años comenzó a pagar terraje. En la época de la empresa fue nombrado dos periodos como presidente de la junta Administrativo. También como cargo dentro de la Junta Acción Comunal, fue nombrado como fiscal, tesorero y secretario. En el año de 1983, fue nombrado Cabildante, como alguacil de la vereda la Marquesa, a la vez como secretario ya que los secretarios generales no eran permanentes. En 1990 fue nombrado cabildante como Alcalde Zonal de Chiman. En esos años también tenía como cargo de tesorero del programa del

P.M.A. (Programa Mundial de Alimento), PNR (Plan Nacional de Rehabilitación). Encargado de recoger fondos y de alimentos cuando hubo transferencias. En el año 1983-1994, nombrado como coordinador del programa de salud- Plantas Medicinales, en Sierra Morena Guambía. Año 2002, cargo como Coordinador de Salud Mama Domingo. Año 2004 nombrado cabildante como Alcalde Zonal de Chiman. Integrante al programa de la primera Infancia año 2010.

Mi abuelo se llamaba Francisco Hurtado, no alcance a conocer, porque se murió cuando éramos pequeños y la abuela se llamaba Rufina Calambás, a ella si alcance a conocer cuando tenía 7 años de edad. En la actualidad, tengo 58 años de edad. El papá de mi mamá se llamaba Francisco Tunubalá, la mamá María Santos Tunubalá y se murió en el año de 1978. Somos 10 hermanos en la cual son cinco hombres y 5 mujeres, el mayor es Misael, luego mi persona, luego siguen María Jesús, Cecilia, Miguel Antonio, Faustina, Francisco, Ernesto, Martha Lucia y Estela.

Es importante contar la historia, hacer conocer a las nuevas generaciones, e inclusive algunos mayores y taitas no saben cómo fue la lucha de los terrajeros en Chiman; y la juventud actual no saben que es el terraje. El punto es lo siguiente: los Misak fuimos arrinconados y traídos desde Popayán, porque somos los mejores trabajadores y agricultores. Con los esfuerzos de los mayores mantenían y mantuvimos a los blancos. Cuando ellos hablaban de invasión en los comienzos de la lucha no entendíamos, ahora viendo ellos fueron los que nos invadieron; nosotros estábamos recuperando lo nuestro. Si no hubiéramos sufrido no habría reacción, pero como hemos sufrido porque el otro "los blancos" nos ha explotado, humillado, discriminado, es decir, que el otro nos trató mal, nos tocó pensar y actuar frente a los terratenientes. Eso ha venido haciendo desde nuestros mayores, esos nos cuentan y he escuchado desde las voces de mis abuelos. Personalmente soy el hijo del terrajero junto con mis hermanos y hermanas. Hemos vivido como terrajeros.

La lucha de nuestros mayores fue para obtener una parcela que sea propia, donde trabajar y poder alimentar a sus hijos y vivir dignamente. Cuando inició las luchas en Chiman, no teníamos bien claro si somos Misak, si somos Guambianos o somos indígenas, sino luchábamos porque éramos terrajeros, porque nos explotaban, sentíamos hambre, esa fue la lucha. Pero, en el camino se fueron vislumbrando el pensamiento Misak y el proyecto político de nuestras reivindicaciones para la pervivencia. La lucha no fue fácil, he vivido lo que es luchar contra un adversario que tiene el poder económico, que tiene a su favor los jueces, las policías, las leyes, los curas, algunos terrajeros y al cabildo.

Desde mis tatarabuelos siempre hemos vivido aquí, somos de aquí, de estas tierras y ahora se han formados veredas con diferentes nombres, antes nunca era así, solamente se llamaba Chiman. No somos venideros, habitamos desde mucho tiempo atrás; son tierras de los Misak, por eso vivo y vivimos aquí.

Nuestros mayores vieron en ese entonces como difícil la idea de quitar nuestras tierras, entonces lo que pensaban era comprar y que el Gobierno nos ayudara,

eso era el pensamiento acá en Chiman con los más conscientes del sufrimiento. Esos mayores terrajeros hoy ya no existen, los que vivimos somos los hijos de los terrajeros.

Hasta donde yo he escuchado de mi difunto padre y mi abuelo, pues que las tierras eran nuestras, no de los blancos las tierras fueron de los Misak, después llegaron los blancos y nos arrebataron.

Antiguamente habitaban la mayoría de los Misak en el Gran Chiman, no era tierras de nadie, las tierras eran para todos. No había muchos pobladores, por eso vivían lejos, lejos, aunque si había linderos, pero no con alambrados, porque en ese tiempo no existían alambres. Se hacían los cercos mediante chambas y mojones que hasta ahora existen. Los animales como las vacas, cerdos etc., se criaban en común, el que quería comer lo cogían y lo consumían, no tenía dueño.

Los blancos vivían en el pueblo ahora llamado Silvia, porque antiguamente se llamaba Wampia con pocas casas ubicadas donde hoy es el parque. Cuando llegaron los blancos, vieron que había buena y grandes extensiones de tierras; y admirados por ellos comenzaron a llegar. Los pastusos que eran cultivadores de trigo, fueron en primero en llegar para plantar sus productos. Por ejemplo, en el gran Chiman comenzaron a sembrar y construyeron un molino, que hasta ahora existe abandonado. Cuentan que primeramente, pidieron permiso para amarrar las bestias, más tarde pidieron en arriendo para instalar el molino, a los nativos o al Cabildo, después lo escrituraron. Primero, trajeron el trigo de pasto para molerlos aquí, también comenzaron a traer ropa; como el Misak no utilizaban reboso como ahora, ni pantalones ni interiores, entonces el blanco vio como engañarlos y empezaron a regalar ropas, a regalar panes y otras cosas más. Al comenzar a recorrer nuestro territorio, el propósito de ellos no era regalar ropa ni pan, sino inspeccionar cuantas tierras había para adueñarse; como los Misak no sabían ni leer ni hablar el castellano, en aquel momento, el blanco hizo un croquis por donde él quería, luego se apropiaron de las tierras por medio de escrituras.

Como tenía las escrituras en su poder, comenzaron a mostrar a los Misak que estas tierras eran de ellos, por lo tanto tiene que salir o tiene que trabajar. Así comenzó los Misak a pagar terraje. Comenzaron a trabajar en los sembrados de trigos, por cuenta del pan o pambazo (acemas) y de las ropas; que supuestamente habían regalado, así comenzaron a descontar. Los Misak se quedaron sin hacer nada, ante el robo de las tierras. Las tierras pasaron a manos de los blancos, como a un tal Matías fajardo que fue familiar de Belalcázar, después fueron traspasando a varios terratenientes, es decir, a vender entre ellos. Lo que más he escuchado hablar, es de los Conchas, familia Medina, Matilde Lemus y Mario Córdoba en la cual vivió mi finado papá, posteriormente en 1950 fueron traspasado a Francisco Morales y Aurelio Mosquera, eso si alcance ver y vivir.

Hubo tanta presión de parte de los blancos, que a medida que pasaba el tiempo fue posesionando y presionando más y más; los Misak trabajaron gran cantidad de tierras para ellos como en los sembrados de trigo, limpiando potreros para los animales que traían, con el argumentos de que ellos eran los dueños. Cada vez nos arrinconaban más hacia las montañas, estrechando las tierras que fueron de nosotros, como éramos terrajeros tocaba seguir trabajando para ellos

gratuitamente. La juventud actual no saben que es ser terrajero, si se le paga o como es.

El gran Chiman, donde yo sepa va desde el Caracol (ISIRRABU), bajaba hasta el río Piendamó colindando con Guambía y va hasta el Molino Silvia, luego pasa al frente del cementerio, después Fundación por las Claritas hasta llegar a Cresta de Gallo y se topa con Caracol; pero, más antes lo que he escuchado hablar, es que el Gran Chiman abarcaba todo lo de Santiago y San Fernando colindando con Michambe, era de un solo dueño, luego después empezaron a vender a diferentes dueños y a retacear, la cual ya los últimos terratenientes fueron julio Garrido, los Caicedo. Por acá en chiman fueron: Francisco Morales y Aurelio Mosquera. Lo que es Chorrera, Sierra Morena y todo este lado de Silvia, Santa Clara y Claritas compraron entre Pacho y Aurelio a Mario Córdoba y los repartieron así: lo que es Sierra Morena, Agua Blanca, la Chorrera y al frente de Silvia, la parte más arriba de Santa Clara que se conoce como Alaska y una parte de las Claritas que hoy es Aguyán que pertenece a Ambaló correspondía Pacho. Lo que es el Molino, la laguna, La Marquesa, Media Loma, Fundación y casi todo el plan de Santa Clara correspondía a Aurelio Mosquera.

Como dije anteriormente, antes de ser terrajeros los habitantes vivían en los sitios más cómodos, pero con los terratenientes todo cambió; además, cuando los terratenientes se posesionan las tierras, los terrajeros tenían que escoger con cual patrón va quedar, no era obligado, pero tocaba escoger. En la época de Córdoba vivíamos en un plan y allí nació. Luego con los últimos terratenientes, en la cual Francisco Morales como había comprado en la parte de arriba de Santa Clara, nos ubicaron allá en la montaña y era húmedo. Vivimos casi 8 años en ese lugar, y en el año de 1958 creo, bajamos a vivir en la Chorrera; también fue en la montaña casi lo mismo de lo anterior. Ahí establecimos y esa casa tuvo historia, porque allí hicieron muchas reuniones tanto con la INCORA y los terrajeros, y podría decir que fue otro pedazo que aportó a la conformación del CRIC. En 1973, pasamos a vivir en donde estaba ubicada la antigua escuela que fue en el plan en la hacienda de Aurelio Mosquera. El otro terrateniente, los ubicó en Fundación era un caserío hechos en ladrillos y de teja; allí ubicaron a los terrajeros. Para vivir era bueno, porque estaban bien echas las casitas; pero, no tenía donde trabajar para el pan coger para nuestra familia, era mera casa, eso no sonaba para nosotros como Misak; entonces, los terrajeros se repartían y los que no salían del sitio donde antes estaban, como el caso de Aurelio lo sacaba a la fuerza a través de la policías y lo llevaban a la cárcel; eso contaba los mayores. Toda esta hacienda quedó sin gente, lo único que había eran ganados en cantidad, y el día que tocaba limpiar potrero sabía haber gente.

Esta carretera que hoy existe, es construida por Aurelio. Cuando era niño, por allá al frente de Medio Loma sabía sonar el buldócer abriendo camino, este terrateniente tenía toda su maquinaria, luego terminó la carretera. Recién hecho, se veía bonito como para andar en bicicleta; después, Aurelio no sé si por buena gente, a los terrajeros empezó a remunerar, es decir, a pagar jornales; entonces, ni corto ni perezoso trajo bastantes bicicletas y había entregado a los terrajeros de él, a cambio de jornales; aprovechando que estaba la carretera. Eso comentaba mi finado papá, además cuentan que la gente Ambaleños comía bastante; me acurdo cuando nos invitaron para una minga y estuvimos allá, en esa época sembraban gran cantidad de productos como ulluco, papa, cebolla, habas etc., daban buenas cosechas sin echar abono. En el almuerzo comían bastante era mote con carne, ulluco, papa y

otras cosas; para rematar les daban café que cabía 1 litro medio y más dos arepas de maíz grandes, comparando con lo que comemos hoy; como comida para gato: ¡poquitico! Las tierras también daban buenos frutos, no hacía falta comida a pesar, de que estaban de terrajero en la hacienda de Aurelio.

Todo esto cambió a raíz de que Aurelio, comenzó a pagar jornales y dejaron botados los sembrados y las huertas; se dedicaron al jornal que es así, en últimas empezaron a comprar para el consumo como la cebolla, la papa y otros productos. Además, como habían recibido bicicletas tenían que descontar, cuando terminaron de pagar, el terrateniente no volvió a buscar más peones; entonces, como no tenía sembrados, no tenían nada y no sabían qué hacer, así sucedió con los compañeros de Ambaló.

El sistema del terraje hasta donde he vivido y he visto hasta los años 69, el que tenía 18 años cumplidos tenía que ir a pagar terraje; en el mes era de 6 días de trabajo para el patrón y los días restantes podríamos trabajar y cultivar para nosotros; claro que el espacio era pequeño y nos tocaba tumbar montañas en las partes más altas para sembrar. Comencé a los 14 años de edad a trabajar como terrajero; muchas veces, no teníamos resultado en el trabajo para nosotros, porque el blanco nos tenía de nariz vigilados por los mayordomos, y teníamos que trabajar para vivir ahí y si no le gustaba tenía que ir o irse. El mayordomo, tenía bajo su vigilancia a los mismos Misak; para que comenzara el trabajo antes de las siete de la mañana. Había otro vigilante el: cabo, quien miraba que el trabajo estuviera bien hecho. La tarea del cabo, fue observar y ubicar a los terrajeros alejados, para que no hablaran, no rieran, no miraran o voltearan a ver, porque perdía puntos. Siempre portaba un barraquillo, miraba si había arrancado bien los árboles y las malezas. Alzaba y miraba si estaba arrancado de raíz. Todo el tiempo se trabajaba vigilados y supervisados a cada uno; fue insoportable e invivible en esa época. Tenía 14 años de edad, pensaba como era posible que mi papá y otros terrajeros lo trataran tan mal; si fuera más grande, pensaba hacer algo o pegar de tanto abuso y maltrato. Así pensaba, mientras trabajaba junto a mi finado Papá. Personalmente, comencé a los 14 años a ayudar a mi papá; me daba miedo, pero trabajaba. Otra cosa es que, entre los mismos terrajeros, lo miraban al niño como inservible y como estorbo; entonces, lo mandaban hacer igual que ellos. Mejor dicho tenía que igualarse, sino les regañaban, eso pasaba con los compañeros Ambaleños; como eran fuertes, los trataban muy mal a los niños y eso a mí me daba rabia al ver esa situación.

Ayudaba en los días que no subía el patrón. Él siempre subía los miércoles o viernes, esos días no salía. Como dije anteriormente, tocaba trabajar igual que los adultos; sino, no valía el trabajo. Así sabía andar. Salí a trabar, el día que no venía el patrón; el trabajo de ese día era cargar postes, entonces iba subiendo con diez poste al hombro; de repente aparece el patrón montado en el caballo; en ese momento me dio tanto susto, no sabía votar los postes o seguir caminando, me dio un escalofrió de miedo; pero, a la vez me dio tanta rabia y saque fuerzas, y dentro de mi pensaba: ¡a este hp, voy a demostrar quien soy! Con ese peso de los postes aguanté y seguí caminando como si nada; entonces, el patrón vio que cargaba igual que los mayores, no me dijo nada y se fue. Desde allí comencé a pagar terraje, como quien dice al público, ya no me daba miedo. En el caso las mujeres también pagaban terraje; pero, los dos días de trabajo, lo hacían cuenta de un día.

En caso de los niños, eran los encargados de llevar almuerzo a los padres, de igual manera alguna iban a la escuela; no era obligatorio en esa época. La escuela sabía estar ubicado donde vive mi mamá actualmente, no sabía haber tonto niños, la profesora era del pueblo y brava. Alcance hacer el primero y me retiré. Claro que mi finado, me obligaba que fuera a estudiar y de paso tocaba llevar almuerzo y a veces no llevaba nada; además, para animarme compraron una pelota y con eso me mandaban, pero no aguanté por la profesora, ya que alrededor de la escuela sabía haber unas matas de durazno y de manzana; entonces, cada vez que entraba al salón siempre sabía tener una de esas ramas para pegar al que no entendía. Sabían haber muchachos grandes, creo que no entendíamos y con eso les pegaba y lloraban eso alcance a ver.

En tiempo del terraje, no permitían tener un animal ni vaca, ni caballo para la carga, que era necesario para transportar remesa de Silvia o del trabajo para el pueblo para poder vender las cosechas. En ese tiempo, daba en abundancia los productos. Si uno tenía una vaquita siempre nos tocaba ocultarlos en el monte; si el caballo hacía su necesidad cerca a los potreros, debíamos recoger la boñiga, para que el patrón no se viera y alborotara. Si se daba cuenta el patrón, al caballo era encerrado en el coso o cárcel para animales y para ir a sacar debíamos que llevar un gallo o una gallina ya adulta y gordo para regalar, sino cumplía con esto, se quedaba ahí aguantando hambre y se muría; y al blanco no le importaba. Con el excremento de las vacas, caballos y ovejos, teníamos que recogerlos del potrero y llevarlos para votar o enterrarlos, para que no se diera cuenta el patrona; así pasaba acá en esta hacienda.

Donde he visto he vivido el terraje se fue acabando desde el año 68 y 69, después de haber luchado arduamente. Se puede decir, la lucha indígena Misak data desde la conquista o la invasión guiados por los Caciques, siempre padeciendo las persecuciones de los blancos. Vivir de terraje fue muy duro, había mucha presión en el trabajo y prohibición bajo la vigilancia del cabo, ordenado por el mayordomo. (Informante cultural, 2010)

6.1.1. Despertar hacia la resistencia y la reivindicación

La historia es larga, nosotros como terrajeros, vivíamos sin pensar, no teníamos la idea de recuperar, simplemente era trabajar para el patrón; ya que como los Misak no sabíamos el castellano bien, ni escribir; y como nos tenía amenazados, lo único era cumplir lo que diga el patrón. Eso vivieron los mayores, por el miedo hacían lo que ellos mandaban.

Los mayores nos contaban, que trabajaran las montañas para sembrar el pan coger; luego, dejaban para que se montaran, es decir, rotaban los sitios para sembrar, no como hacen ahora todo el tiempo en la misma parcela; pero, con los blancos cambia la cosa. Como trajeron ganados, necesitaban espacios más amplios; entonces, los terrajeros hacían ese trabajo de ampliar más potreros más territorios; en aquel momento, a medida que iban limpiando o tumbando los matorrales, iban subiendo a las montañas a las partes más altas. Para vivir y para el pan coger tocaba trabajar el rastrojo y sembrar, daban buena cosecha; pero, los animales de monte los acaba, era difícil vivir en esas condiciones. En aquel tiempo, creo que fue a finales de la dictadura; luego en el mandato del presidente Lleras Camargo, fueron implementando la política de la Reforma

Agraria por los liberales; donde se expresaba que iban ayudar a los pobres y entregar tierras a los campesinos en grandes extensiones; mientras nosotros los Misak vivíamos acá arrinconados en las peñas, padeciendo dificultades. En esa época no tenían radio; pero, no sé dónde los habrían conseguido o traído la prensa, ahí fueron dando cuenta que en las grandes haciendas estaban reuniendo para la ejecución la reforma Agraria y que están trabajando con este programa a nivel de Colombia. Así fueron enterando de lo que estaba pasando en la Costa Norte, en Sucre y en Magdalena, en donde se dio comienzo por parte de los campesinos, en la cual si no lo vendían, lo invadían las fincas.

Al dar cuenta esta noticia, algunos terrajeros Misak que sabían escribir redactaron un pequeño memorial o documento firmados por los terrajeros y fueron llevados para Bogotá. En aquel tiempo, se hablaban de memorial, hoy se habla de proyectos o mega proyectos. Llegaron hasta allá con el documento pidiendo tierras, siendo rechazadas o atendidos de mala manera. Para mandar a ellos, habían reunido a la gente para recoger contribuciones para los pasajes. Como terrajeros, económicamente estaban mal; los que eran conscientes daban aportes y en ese tiempo les decían limosna. Los que vivían acá como terrajeros no sabían dónde quedaba Bogotá; pero, fueron a Bogotá.

Entre ellos estuvieron el Finado Julio Hurtado y Francisco Muelas, terrajeros de Aurelio Mosquera. Avelino Muelas y José María Paja, terrajeros de Francisco Morales. Eran concededores del problema y fueron a plantear ante el Estado; y eran los que más sabían hablar bien el castellano. Posteriormente, ya con el memorial radicado en Bogotá, le habían comunicado al terrateniente que habían llegado unos comuneros terrajeros suyos, que vendiera la hacienda. En aquel momento al enterar esto, habían llegado los terratenientes para insultarlos. En ese tiempo, yo era todavía muchacho y me acuerdo de Pacho Morales. Allá en el plan donde hoy viven Taita Mario Tunubalá en Chorrera, ahí llegaron con otros montados en caballos, bien vestidos con sombrero grande y al estilo oeste con su revólver disparando al aire, gritaba diciendo: ¡ustedes pobres, porque quieren comprar estas tierras, porque andaban quejando en Bogotá si yo soy el que cuido, doy de comer y les doy de vestir; estas tierras no son para vender, indios hp!", así nos insultaba.

Los mayores continuaron con su trabajo, para comprar estas fincas por medio de la Reforma Agraria. Como estaba erradicados los documentos en Bogotá, no sé en qué oficina y desde la Capital les acusaría a los terratenientes cada rato, y como estaba en tiempo de la política de la Reforma Agrario, sintió que ya no podía sostener por la presión y más la insistencia desde acá. Entonces, sintiendo que iba perder la hacienda, como tenían mucha plata, habían llamado a estas 4 persona y les ofrecieron plata. Les compraron para callarlos, hasta allí llegó la búsqueda de las tierras. Los que quedamos, no podíamos hacer nada, ya que no conocíamos ni habíamos salido del territorio; mientras a ellos lo sacaron del Gran Chiman concediendo grandes extensiones de tierras; y la mayoría seguimos pagando el terraje calladamente, cada vez más presionados y arrinconados hacia las partes más altas, que no eran aptas para cultivar e inhabitables. Cuentan los mayores que en esa época habían entregado \$ 50000, que hoy equivaldrían unos cincuenta millones o cien millones de pesos. Habían comprado unas buenas tierras con café en la parte baja, como ellos también tenían esa necesidad, les cayó bien; porque de aquí habían salido o se fueron olvidando de los paisanos terrajeros, dejando el proceso que habían iniciado. Nos traicionaron y así terminó. Esto sucedió más o menos en el año 1956 a 1958, en aquel momento creo que yo tenía 6 o 7 años de edad.

Entonces no había con quien hablar, no había quien nos ayudara, asimismo el Cabildo no tenía en cuenta a nosotros, siempre estaba a favor de los terratenientes, era un Cabildo que le gustaba la politiquería y estaba manejados por los terratenientes, entonces no les permitía hablar con ellos, por la cual seguimos pagando terraje. En esa época todavía vivíamos arriba en la montaña en Santa Clara.

Como nos seguían arrinconando hacia las parte altas, era rastrojo no había donde sembrar para el pan coger y necesitaba un espacio más amplio porque sentíamos hambre. Resulta que un hijo de terrajero, que necesitado donde sembrar, había picado en el potrero del terrateniente de Pacho Morales, como para sembrar una arroba de papa. Fue en un sitio no tan visible, en medio de un bosquecito; y se conoce como YASHKETA o Bogueña, arriba en Santa Clara. El patrón se había dado cuenta, claro ahí tiene que ver algunos terrajero que habían avisado. Enterando esto, empezó a perseguirlos para llevarlos para la cárcel, pero el muchacho estuvo escondiendo un tiempo en las montañas; como no tenía para donde ir, además no sabía hablar el castellano, ni tampoco había salido de la casa, lo único era esconder; luego; lo habían cogido y enviado a la cárcel. Ese joven se llamaba ISRAEL MUELAS, creo que tuvo 15 o 16 de edad en ese momento. Estuvo dos semanas en la cárcel y a los terrajeros habían amenazado, que si seguían con lo mismo los iban a llevar para Gorgona, con eso nos metía miedo.

Los mayores estuvieron preocupado por Israel, planeaban como joder al patrón; pero, no había con quienes, pues era difícil reunir nuevamente, por la presión del terrateniente que hubo en ese momento, en complicidad de algunos terrajeros. En aquel tiempo, yo era joven. Mientras planeaba acá, en eso el Finado Taita Julio Tunubalá Hurtado, que antes fue terrajero de Aurelio Mosquera que vivió lo que hoy se conoce San Roque en un plan, se había ido para Malvazá con otros patrones a cuidar finca. Él como ya sabía un poco como enfrentar a los terratenientes, en el andar fue aprendiendo y adquiriendo experiencia; poco a poco fue cogiendo esa fortaleza de luchar, por tanto se enteró de lo que había sucedido acá con Israel; como era el sobrino, nuevamente volvió. Bajó como a medio día y comenzó a buscar estrategias para reunir y hablar sobre el caso de ISRAEL, que en es momento estaba en la cárcel. Esa reunión lo hizo en la montaña. Yo no fui era muchacho, el que se fue era mi finado papá. Esa reunión sino estoy mal hicieron el día lunes, porque a mí me mandaron a cosechar cebolla y papa para llevar a vender al otro día que era martes, para poder comprar lo que se necesitaba como la sal, la harina y la panela. Se fueron a esa unión que era arriba en Santa Clara, en ese tiempo ya vivíamos en Chorrera. No sé qué planes harían en esa reunión, como estábamos tan arrinconadas, sin posibilidades de una vida digna, nuevamente surgió la idea de hacer algo frente a esta situación de humillación y maltrato. A partir de ese momento, empezaron a pensar que las tierras son de nosotros y entonces buscaron la forma de organizar. Las reuniones se realizaban en el monte, para debatir de cómo lograr comprar las tierras, y del caso de Israel aunque no poseíamos dinero. En ese tiempo el INCORA daba crédito y se pensó recurrir a esa entidad para adquirir las tierras. Esto sucedió entre año 66 y 68.

Como dije en qué términos o planes habrían hecho, entonces mi finado me dice que mañana vamos a madrugar a trabajar, lo del mercado se encargará su mamá, eso fue que me dijo. En ese entonces, como dicen las religiones hay Dios y diablo, así mismo había terrajeros que fueron lambones al patrón. Para ir

a trabajar teníamos que esperar que pasaran los lambones, como era día martes casi la mayoría bajan al pueblo; los que fueron conscientes de la necesidad y del sufrimiento estuvieron presentes para trabajar. Esa era la estrategia de ir a trabajar el día martes, ya que en Silvia estarían ocupados, no harían nada o no pasaría nada, ahí fue que empezamos a picar en el sitio donde había trabajado Israel, más abajito.

Empezamos a picar, algunas mujeres trajeron semillas de papa, mauja, ulluco etc., lo que se da acá; otros buscaban postes, otros arreglar los alambrados para que no entraran los ganados. En esto participaron como 15 personas no me acuerdo bien, entre mujeres, muchachos y hombres. Eso fue el primer arranque, en la Bugueña o YASHKETA. Cuando estuvimos trabajando, se había dado cuenta un terrajero y como dicen vulgarmente habían zapeado al patrón.

Al enterar esto, el patrón más los carabineros y el Alcalde subieron montados en caballo. El Alcalde era bien corbatado, fue la primera vez que veía alguien así. Llegaron disparando más que todo el terrateniente y el caballito sudaba como si fuera echado agua. Los carabineros y el Alcalde nos corrían para allá y para acá, mi hermano Miguel era pequeño y corría detrás de nosotros entre sollozo al igual que Manuel Jesús Paja que también era muchacho. Para ellos, lo que hicimos, fue como un delito grande.

Después de la arremetida, nos hicieron quitar las cercas recoger el alambre y las semillas, luego nos hicieron cagar y nos trajeron para la cárcel; mientras bajábamos, hablaban de Gorgona y decían que nos iban a llevar a ese lugar. Nos trajeron por donde está instalado el Molino, era el único camino, como era un día martes, nos trajeron con la intención de que todos nos vieran, tanto blancos como los mismos Guambianos de la comunidad. Se paraban detrás del camino para mirarnos, como si estuvieran pasando una procesión; más vistos por la gente y acorralados, nos tocó pasar en medio de la gente. Nos miraba de pies a cabeza, nosotros todos sucios y cada uno cargado de semilla de papa, de alambre y otras cosas; desfílamos por las calles, claro no sé, los que miraban tenían lástima o rabia, así nos llevaron para la cárcel. Como ya sabíamos que íbamos estar un tiempo encerrados, nos iban a interrogar ya habían planeado. En aquel momento nos indagaban: "quien era el líder, quien el jefe quien está manejando"; entonces, nuestra respuesta fue esta: ¡el jefe es nuestro estómago, el que nos obliga a llevar a eso es el hambre! Otros que no sabían hablar el castellano, se tartamudeaban; lo único que hacían era apuntar con el dedo al estómago. Nuestra respuesta fue siempre el mismo, así permanecemos en la cárcel. La decisión de nosotros era que comprara las tierras a través del INCORA, porque si salían de ahí no tenía donde irnos, la cual tocaría seguir fregando al patrón. Después de tenernos retenidos a los dos meses nos dieron la salida.

Mientras estuvimos en la cárcel, en el norte se estaba dando la Reforma Agraria, entonces taita Julio Tunubalá H., como estaba por fuera, andaba reuniendo publicando y dialogando con los dirigentes de diferentes partes de lo que estaba pasando en Silvia con los terrajeros, llegaron compañeros Negros con sombrero grande a solidarizarse con nosotros; algunos nos daban cigarrillos para que fumara. Los que estaban en contra de nosotros los mismos terrajeros, conversaban entre ellos que: ¡a esos deberían hacer algo, para que mueran, a eso que colocan pantalón sin calzones que friegan al patrón!, todo era hablar mal de nosotros, siendo los mismos terrajeros.

Los que nos apoyaron fueron los compañeros de San Fernando, quienes ya estaban organizados y nos daban suficiente comida; así mismo, en la cárcel también nos daban comíamos hasta quedarnos llenos. ¡Hambre no pasamos!; pero, como nunca habíamos estado en la cárcel, no aguantábamos fue del mal olor de los baños, les causaba enfermedades y fiebres. En esos días comenzó la movilización. Después de dos meses de estar en la cárcel, salimos y encontramos lo mismo no hubo solución a nuestras necesidades. Todo permaneció en silencio, no había venta de tierra, nadie quería vender, nadie nos quería ver, así transcurrió durante un año, sin hacer nada; pero, como habíamos aprendido a fregar, entonces algunos terrajeros como tenían crías de animales: vacas, caballos, ovejos, etc., soltaron libremente al potrero, empezamos a fregar al patrón. Ya no quería vender, cada día los patrones nos cogieron rabia y odio hacia nosotros y, trabajamos dos años más. Teníamos animales y el espacio cada día se estrechaba en las montañas, además no había pasto en las montañas, entonces soltamos al potrero. No hubo ningún problema durante dos semanas.

Entonces, como teníamos una parcelita en la parte alta de Santa Clara, en donde nos había ubicado Pacho Morales, nos tocaba ir a trabajar en ese sitio. Era un día lunes que fuimos al trabajo a cosechar para llevar el mercado para el otro día, además como quien dice habíamos dejado toreado el avispero, había tanto obstáculo en el camino para andar de día, es decir, había restricciones, hubo vigilancia de los mismos compañeros terrajeros con sus escopetas. Tocaba ya andar de noche o bien de madrugada como si fuéramos ladrones, así tocaba trasladarse. Como estaba la situación de peligrosa para andar, vine primero del trabajo y mi finado papá y mi hermano Misael se quedaron para venir más tarde con el caballo y la carga, cuando se apagara el día. Llegue a las seis de la tarde y encontré a mi mamá llorando, que habían llevado las vacas para el coso. Me dio tanta rabia, me acordaba cuando era niño, lo que trataban a mi papá y a los demás, los maltratos que hacían con los animales, me calentó la sangre. Como ya era adulto estaba decidido a enfrentar, tenía que hacer algo, si es de morir, moriré; me dio tanto valor al escuchar lo que decía mi mamá entre lloroso: ¡hasta cuándo vamos a seguir en esta situación de humillación por parte de los terratenientes!. Claro, más ánimo me dio para ir a enfrentar; como teníamos un alicate lo alcance y me fui para agua blanca donde estaban las vacas en el coso. Iba dispuesto a pelear, pero no encontré con el mayordomo. Saqué las vacas y a las 10 de la noche llegue a la casa. Como la casa era un rancho ahí sabíamos vivir, como llegue cansado no fuimos a dormir; como al rato a las 12 de la noche amanecer martes llegaron llamando, era un nuevo mayordomo, pensaba: ¡para qué carajo será que nos necesita!, antes era un mayordomo Misak que se llamaba Celestino Calambás, creo que fue el hermano del finado Julio Calambás, lo habían cambiado con un mestizo y era más bravo, resuelto.

No llegó solo, sino con los carabineros. Nosotros todavía vivíamos acá en la Chorrera en la parte alta, que era la casa vieja que ahora esta solamente el plan. Nos llevaron diciendo que vamos a ver ganados a bajo de la casa. Ya bajamos al plano, cuando dicen tiene que hablar con el Alcalde, después subiríamos. Como nos encontraron dormidos, salimos descalzo, sin sombrero y mero camisa y reboso, como decían que era solamente hasta acá bajito en el plan, nos confiamos, así tocó bajarnos al pueblo. Bajamos a las dos de la mañana amanecer martes. El calabozo estaba socio y el olor era insoportable, descalzo y parados amanecimos. Como era día martes, otra vez nos sacaron para la calle, para que la gente nos viera y pasáramos vergüenza, en aquel momento, el calabozo estaba ubicada donde hoy está la galería, donde antes

funcionaba el Concejo Municipal en el primer piso, allí nos metieron después de andar llevándonos por la calle, ante la mirada de la gente del pueblo y los Misak de tierra libre; como dije ese rato sin sombrero y descalzo. En aquel tiempo, con mi mamá y mi hermano Misael habían ido para donde el finado Juan Sánchez que era consciente de la lucha, para comentarle de lo nosotros; mi hermana en compañía de la finada Agustina Morales habían ido para donde Tío Bautista Muelas para avisar la situación de nosotros. Pensando que es nuestra familia, que nos iba ayudar fueron avisar allá; pero, no fue así. Además, como no sabía hablar bien el castellano, más el miedo, la opción fue la familia. En aquel momento, el que había salido fue Pedro José Muelas con un mal genio, claro mi hermana le manifestaría lo de nosotros y la respuesta fue esto: “¿como se le ocurre jugar con los patrones, ustedes están locos y todavía creen al doctor Joaquín? Pues sí hicieron esto, que aprendan a respetar a los blancos, ustedes son pendejos jugar con los patrones”. Mientras tanto, mi hermano Misael, se había ido en compañía del finado Juan Sánchez para San Fernando para donde Taita Javier Calambás.

Ante esta situación al enterar de lo que está pasando con nosotros, Taita Julio Tunubalá había reunido con los compañeros de San Fernando y llegaron a vernos y a solidarizarnos. A partir de ese momento comenzamos a relacionarse y conocernos con los compañeros de San Fernando. Entonces, para hacer las diligencias necesitaba plata, en aquel momento los de San Fernando nos colaboraron por esa parte, ya que ellos ya tenían ese proceso más avanzado. Nosotros no estábamos tan metidos con ellos; pero, el que más estaba enterado fue el finado julio Tunubalá. Como eran de la misma gente Misak, nos colaboró bastante; a partir de ahí fuimos cogiendo fuerza para seguir el proceso de lucha, en la cual se hizo la primera asamblea el 10 de julio de 1971 en la casa de nosotros. Más tarde hubo algunos compañeros de la comunidad del Resguardo, que también nos solidarizaban con nosotros como los de Tranal, Guambía Nueva, Caique, Michambe, Pueblito y de Campana. De esta manera se unieron más gente, más fuerza salieron a picar. Mientras estuvimos dos semanas en la cárcel, luego por la insistencia de los otros compañeros nos soltaron, así mismo soltaron las vaquitas después de dos semanas sin comer, fuimos y lo llevamos. El que administraba el coso era un Misak, yo les insulte ¡hp lambón!, era tanto la rabia que siendo Misak, no favorecía con la situación que vivíamos.

Dentro de este proceso, cabe aclarar que cuando comenzamos la lucha, como éramos poquito no se podía hacer nada, con mucha gente si podía mover la piedra; así fue la lucha. En aquel momento, no todo los terrajeros estaban en favor de nosotros; para ir a picar, era por las noches y necesitaba más gente, por ende nos tocó buscar quien nos ayudara, por la cual estuvieron algunos comuneros de guambia, algunos terrajeros expulsados y de otra hacienda como las Mercedes. En ese tiempo, el finado Julio Tunubalá el suegro de Taita Álvaro Tombé Tumiñá, que le decían de sobre nombre Julio el “Chiquito” por lo bajito, era contrario de la lucha; antes estuvo aliado del patrón Francisco Morales, así mismo el hermano Cruz Tunubalá y otros; pero, a la final nos acompañaron. Como necesitaban más gente para ir a recuperar, al finado Julio “Chiquito” lo habían rogado para que nos acompañara y claro que ya cogería confianza, poco a poco se fue integrando dentro de ese proceso. Como andábamos juntos, en esto el finado Julio “chiquito” nos ofrece al yerno Álvaro Tombé Tumiñá, que en la casa no estaba haciendo nada, en aquel momento se fue integrando. Ahora, el finado dirigente Julio Tunubalá Hurtado, viendo que estas familias

eran pobres, pues les integró hacer parte de esta lucha, a partir de allí entró a trabajar juntos.

Después también salimos a trabajar a picar durante las noches, eso fue en todas partes: en Santa Clara en la parte de arriba, otros en la Marquesa, después al frente de Silvia, eso fue un despelote completo, como dicen algunos salíamos por las noches como cusumbes. La gente nos colaboraba; pero, la situación era dura, porque económicamente estábamos mal, los que venían a colaborar venían si nada de aporte para la comida, nos tocaba los mismos terrajeros buscar para darles de comer y los que eran conscientes aportaban.

En esto cada día a las mujeres les tocaba duro en los oficios de la cocina, y los que más sufrían era la esposa del finado de Taita Juan y mi mamá; ellas eran las encargadas de recoger revueltos y buscar leña, y veía entre lágrimas. Pues nos apoyaba, había fuerza de la gente, pero no había comida para cuidar. Entonces mi mamá, para completar la remesa vendía su anaco, algunas mochilas o hacia cambios. En este proceso fueron importantes las mujeres, porque sin ella no abríamos logrado conseguir lo que queríamos, por eso cada vez que pienso en mi mamá, me viene lágrimas; bueno así pasó. De nuevo nos volvieron a coger ya con los compañeros que nos ayudaba los de tierra libre y los terrajeros nos llevaron para los calabozos; sin embargo, los que no dejaron coger siguieron con el trabajo; pero, la gente iban cansando de andar a escondidas por las noche, como estrategia tomaron la cárcel entre todos, habían como 60 mas personas. Como en ese tiempo cuando lo recluían, el encargado de alimentar eran los terratenientes, entonces para mantener más de sesenta personas, le quedó duro, así poco a poco se fueron debilitando.

En el año de 1970 hicimos las diligencias para poder negociar a través del INCORA. En 1971 los terratenientes entregaron las tierras al INCORA; pero, no todo porque una parte se quedó en manos del terrateniente. Cuando las tierras estaban en manos del INCORA, en aquel momento sentíamos libre, más libertad para alcanzar nuestro propósito, ya que hemos pasado hambre, penurias, aguantando arremetidas, como sabíamos que algún día íbamos a morir, no nos daba miedo a la muerte. Con ese pensamiento luchamos y adquirimos las tierras que hoy habitamos; es así, que festejamos de la alegría, que al son de la tambora bailamos.

Foto 11: FESTEJAMOS DE LA ALEGRÍA, QUE AL SON DEL TAMBOR Y FLAUTA, BAILAMOS.



Fuente: Calambás, Javier, 2009

En el año de 1972, el INCORA hace el negocio y nos da 15 años de plazo para cancelar la deuda, claro que la idea no era buena, luego salimos a manifestar en contra de este sistema en el año de 1974 en Bogotá; pero, como ya estábamos metidos allí, ni modo de echar para atrás. Como la reforma Agraria era una institución del Estado, tenía normas de cómo hacer, como ir pagando, había estatutos, entonces nos tocaba por obligados aceptar las reglas.

Cuando comenzaron las luchas en el 1971, como mencioné anteriormente todavía no éramos conscientes de ser indígena, la lucha fue para obtener nuestra propia parcela. Al principio nos unimos a una organización campesina como personas que vivíamos en el monte, solamente pensábamos en nuestro bienestar, en el trabajo y en sembrar comida. Mientras andábamos en esos, nos integramos con la ANUC. Obtuvimos mucho apoyo cuando estuvimos en la cárcel, en las manifestaciones y asambleas. Nos brindó mucho apoyo y solidaridad; así mismo, nosotros también los acompañábamos en diferentes lugares. Taita Julio Tunubalá inició a hacer gestiones a buscar diálogos con personas que supiera orientar bien, para traerlos con pasajes aportados por la misma comunidad. Si iban traer a alguien, nosotros teníamos que apoyar; así mismo; cuando lo invitaban a Taita Julio Tunubalá, aportábamos para los gastos viático. Si no había plata, rebuscábamos para conseguir.

En aquel tiempo, cuando habíamos ganado y antes de que legalizara esta finca, hubo solidarios como el argentino: Gabriel Soler, Guillermo, Pablo Tatay, Graciela Bolaños y otros. Socializaban de las luchas desde la conquista, los cuales nos parecía bien el planteamiento, que nosotros no deberíamos seguir viviendo así, si éramos gente de lucha, debemos seguir adelante sin detenernos, ir conversando y orientando a otras personas necesitadas. Los solidarios hablaban de otros países socialistas y revolucionarias, entonces estas historias nos alentaban para seguir. Estos hablaban muy bueno sobre la lucha que hubo en Cuba y de Fidel castro; así mismo hablaban de Che Guevara y de China. La idea de la Empresa Comunitaria, era montar este sistema el "comunismo" y en su discurso decían que si quería cambiar el sistema dentro del País era aplicar este modelo. En esa época, no había energía, carreteras ni acueductos. Si se daba un cambio de sistema dentro de un país, todos por igual tomaríamos leche, comeríamos arroz, carne por igual, como está ocurrido en otros países. El alimento no sería para uno sólo sino para todos, como ejemplo lo mostraban el Caso de China lo de Mao Tsé-Tung (1893-1976).

Nos llevaron a diferentes partes, como Pereira y presentaba unos documentales en la cual se veía a Mao Tsé-Tung, trabajando en el barrial con el pantalón arremangado hasta las rodillas; decía que debería ser así en Colombia y nos hacían animar cada vez más. Claro uno como pobre escuchando esta ideología era muy bueno, porque la idea era trabajar juntos, unidos, sembrar juntos, vivir con una claridad política y me parecía interesante. En mi pensar esa política me hizo pensar, y quería que fuese así en nuestra empresa con ese modelo, porque ganamos las tierras y tenemos que seguir, y de igual manera seguir enseñando en otros lados a compartir experiencias; por mi parte sabía andar con esa tarea de compartir con otros compañeros que estaban en proceso de lucha por la tierra. Por tal razón el que más salía fue el dirigente Julio Tunubalá, la idea no era mala, porque al fin acabo teníamos que buscar mas alianza y conocer otros procesos.

Mientras andábamos con esa idea del socialismo, dentro de esta organización hubo otros solidarios como el dirigente agrario Gustavo Mejía que nos decían

“sí los nativos son de aquí, que tienen Autoridad, Autonomía, porque no se organizan por aparte”. Ahí comenzamos a pensar, personalmente se me fue esclareciendo que somos diferentes, que tenemos nuestra propia costumbres, nuestro propio idioma y nuestro propio pensamiento.

Comenzamos a pensar que los indígenas deberíamos ser solo indígenas, ya que lo blancos son venideros de otros lugares que tienen otro pensamiento; los que habitamos aquí desde siempre teníamos otra forma de pensar, por eso no era conveniente andar y estar juntos. Por lo tanto era necesario organizarnos solo, como desde muchos tiempos atrás que hubo cacique, Taitas y seguirnos la misma línea de organización; ya que no podíamos esperar a alguien que llegara de afuera para gobernarnos. Éramos nosotros mismos lo que debíamos comenzar a salir, conocer y así ir ganando gente; entonces salimos para Paniquitá, Totoró, Coconuco, Puracé y por el norte, así la gente poco a poco iba uniéndose a la organización.

La primera Asamblea que se realizó, para crear el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, no había a quien nombrar, porque en ese entonces no era remunerado, si no tener voluntad; además, la persecución por parte del Estado y los terratenientes estaba candente y para encabezar en esta nueva organización era riesgoso. Sin embargo, lo nombraron y como primer presidente fue un Totoreño: Manuel Transito Sánchez, el vicepresidente fue un compañero Nasa de apellido cuchillo, no me acuerdo el nombre y el secretario fue un Misak Antonio Sánchez. Pero, la situación estaba caliente, no se pudieron reunir ni la primera vez, luego en la asamblea de Susana Toribio en el norte del Cauca, nuevamente se reunieron aunque entre pocas gentes, nombra otro nuevo comité, en la cual como presidente fue nombrado a Taita Julio Tunubalá H, Vicepresidente a un Nasa Antonio Mestizo, el Secretario un Yanacuna: Gregorio Palechor. Posteriormente el compañero Antonio, se había retirado y lo ocupó el compañero Taita Trino Morales. En ese momento también nos acompañaba como dirigente agrario José Gózalo Sánchez, que también era de Totoró. Desde allí se dio inicio al trabajo como organización escribiendo documentos a partir de los siete puntos que fueron la plataforma política de lucha.

En esa época todavía existían terrajeros; entonces comenzamos a socializar para acabar este sistema e ir ampliando los resguardo, impulsar la educación propia; así se dio inicio que las tierras eran de nosotros y que tenemos recuperarlos. Nosotros comenzamos la recuperación desde aquí; pero, recibimos las tierra para pagarles como inversión muerta y lo otro fue la sobre inversión fue para ganado, para alimentos y tocaba hacer préstamos para todos hasta para las palas; ya que no teníamos en ese entonces. Nos tocó hacer préstamo para comprar la sal, la manteca etc., para luego pagar con jornales. Pero, teníamos una responsabilidad que debíamos ir a apoyar otra recuperaciones como la hacienda de San Antonio en Paniquitá y fuimos a invadir por las noches; después en Coconuco la finca que tenía las aguas termales del Padre Vivas, a quien la llamamos entre chiste padre Huevas; obligamos para que entregara y fuimos recuperando pedazos por pedazos en diferentes lugares, como teníamos anotado que hacienda no más había, allá nos tocaba estar. El que recuperaba tenía el deber de ir a ayudar a otros, como en ese tiempo no manejamos plata, la única forma era la solidaridad y trabajar en conjunto y daba buenos resultados; se unía mucha gente para trabajar. Con la unidad dio muchos resultados, por tal razón en el año 73 se realizó el primer encuentro de indígenas de Colombia en Silvia, en la Villa Olímpica. Por primera

vez trajeron a los Arahuacos y otras comunidades; llegó mucha gente. Lo que la Villa olímpica en esa época era un plan grande, estaba repleto de gente indígenas.

Pero, a fondo los solidarios tenían otros intereses, por la cual hubo y hemos vivido el conflicto interno, las divisiones internas y externas que sigue latente en la actualidad. (Informante cultural, 2010)

6.1.2. La empresa comunitaria, un problema

Pues esta historia es larga y requiere tiempo, pero trataré de contar de manera resumida. Cuando hablamos de empresa comunitaria, era para todos, para vivir bien, en bien común; eso era la política que planeamos al iniciar la lucha y así pensábamos a seguir; pero, en el caminar no resultó así. Surgieron unos sin números de problemas que no esperábamos, ni habíamos preparado para eso y nos estrellamos, pero bien estrellados, ahora les digo porque.

Cuando el terrateniente entrega las tierras como Pacho Morales y Aurelio Mosquera nos dice que son para los terrajeros, en la cual nos entregó el listado de cada patrón, así fue que hicieron las escrituras. Francisco Morales cuando entregó las tierras a nadie les regaló, así puedes ser tan fiel o lambón. A la hora de entregar, como tenía los nombres de las familias terrajeros, nos entregó a todos; allá que jodan, así pasó. Me acuerdo, hubo terrajeros que eran contrarios de nosotros, que andaban con escopeta vigilando a nosotros en la época de que andábamos jodiendo al patrón para que no pasaran, pues en últimas el terrateniente al entregar las tierras nos metieron en un solo costal, por ende los contrarios se sintieron mal, no había esa posibilidad de convivir bien. En aquel momento, empezaron a salir por voluntad propia de ellos y así fueron muchos terrajeros de acá. Para que tenga bien claro, de acá a nadie lo sacaron, el culpable eran ellos mismos por no tomar la decisión bien clara, por consiguiente se quedaron unos cupos o vacantes. Como quedaron unos cupos, necesitaba gente, por ende personalmente no soy terrajero soy hijo de terrajero, ocupe el espacio, así mismo mi hermano Misael y Miguel también, como había más cupo entraron Taita Álvaro Tombé, el Papá Antonio Tombé, Trino Yalanda, Agustín Tunubalá, Agustín Tombé, Javier Tunubalá de Puente Real, el mayor Eulogio Tunubalá y otros.

Estas personas llegaron cuando ya estaba cocinado, es decir ya estaba lista la comida, cuando ya estaba ganado. Como legítimos terrajeros quedaron como mi finado papá José Rafael Hurtado, el finado Juan Sánchez (Coscorrón), el finado Joaquín Morales, el finado Julio Chiquito y otros no me acuerdo, con ellos formaron la Empresa comunitaria el Chiman, en el caso de coscorrón fue el finado Javier Calambás, Juan Calambás y Cruz Calambás, esto es otra historia que más tarde les contaré. Con el compañero Trino Yalanda llegó cuando la cosa ya estaba cocinada y como hubo vacante ocupó el espacio. A este compañero lo trajo el finado Juan Sánchez, porque era de la familia, entonces entre todos en una asamblea lo aceptamos, por ese lado no hubo problema, porque era de familia pobre. Cuando iniciamos la lucha hubo unos compañeros de Guambía que nos había ayudado, lo cual nosotros pensamos traer a los más necesitados y a darles el cupo, eso era nuestra idea y lo hicimos.

El problema fue cuando empezaron entrar gente sin consultar, no estábamos de acuerdo con el finado dirigente Julio Tunubalá, no consultaba con nosotros, lo otro andaba con esa ideología que se iba “reventar la revolución”, por otro lado es que era muy mujeriego, por la cual trajo a los compañeros: el finado Javier Tunubalá, el caso del finado de Antonio Tombé el Papá de Álvaro Tombé, al finado julio Chiquito, porque tenía hijas bonitas. Por las hijas fue que entraron a ser parte de la empresa. Pues cuando luchamos, la idea era conseguir para los pobres y trabajar para el sostenimiento de la familia, eso fue lo primero y lo segundo si en caso si quiere traer a alguien tenían que hacer una asamblea; pero, como dirigente en esa época no cumplió las normas. Entonces, criticábamos la actuación del dirigente; pero, él como dirigente era muy mandón y no podía decir nada; habíamos terrajeros que no planteaba, entonces hacia lo que él quería. Él decía que era el jefe y punto, era muy radical en las decisiones. Como algunos terrajeros no sabíamos bien el castellano, todavía tenía esa psicosis del terrateniente, los tenía de las narices por callados, así pasó dentro de la empresa. El dirigente Julio, como ha tenido recorrido, ha tenido experiencia y tiene buen parlamento, pues nos tenía dominado. Es así cuando nombramos de presidente de la empresa, cuando queríamos cambiar, él quería enraizar en ese puesto como un dictador eso era el pensamiento del finado Julio Tunubalá. Por tal razón, los que nos estábamos de acuerdo como el caso de nosotros, ya estábamos como distanciando. Además, los resultados no iba dando durante su administración, poco a poco iba apareciendo los desfalcos; a eso le criticábamos y en ultimas nos decía que éramos contrario, los malos de la empresa; como ya sabía cómo manipular y tener a su favor a los otros socios, empezó echar la culpa al INCORA, es decir, empezó a tirar la pelota para allá y para acá, y nadie asumía la responsabilidad del fracaso.

Por otra parte, con los compañeros de guambia fue lo siguiente: que el Gobierno y el Estado que la ley de la Reforma Agraria decía: Unidad Agrícola familiar era de 20 hectáreas por familia, entonces analizando la cosa, era bastante y amplio para una sola familia. Para nosotros no era bueno; además, algunos compañeros de Guambía nos dieron la mano cuando iniciamos la lucha por la tierra, no por las 20 hectáreas; sino, donde vivir dignamente y trabajar para poder sembrar y para el pan coger. Hubo algunos comuneros de Tranal, de Guambía Nueva, Cacique, de Michambe, de Campana y de Piendamó Arriba; entonces, no era bueno dejarlos por fuera y lo entramos; en total eran 45 asociados. Ellos entraron con ánimo de trabajar lo que en ese tiempo se llamaba lo comunitario. La idea era también tener dentro y a la final montamos la empresa con ellos. Esto todavía no estaba legalizado y empieza aparecer los problemas. Comenzamos a trabajar la empresa; y claro dentro de un grupo grande hay diferencias de pensamientos. El finado Joaquín Morales nos acompañaba, era muy buen luchador y aportaba buenas ideas.

En el transcurrir del camino, no sé qué pasaría entre taita Julio Tunubalá y Joaquín Morales, creo que no compaginaba el pensamiento y de allí se da la controversia. A la final el finado Joaquín ya no siguió acompañándonos a la empresa. En aquel momento todavía no estaba legalizada la empresa, para que tenga bien claro. Entonces, llegaron los asesores del INCORA y nos dieron técnicas para la producción; así mismo hubo supervisores, vigilando lo que nosotros hacíamos, eso que todavía no estaba legalizado. La técnica era picar el pasto, sacudir y dejar solamente tierra, no rendía y el tiempo corría, eran seis meses haciendo ese trabajo. Tampoco no había que comer, no teníamos

sembrados al menos para el consumo, más dedicamos fue lo que decía el instructor; claro la gente se estaba cansando y molesto. Entre los mismos empezaron a discutir, empieza los choques verbales entre Joaquín y Julio. Taita Julio como estaba liderando, empezó a ir quejar en el INCORA que no hacía nada, que era rebelde, que debería expulsar y no sé qué vueltas haría, a la final lo separaron de la empresa al finado Joaquín. En eso el INCORA, en cuestión de crédito ya nos había soltado; pues miraban los jornales. Los seis meses hubo bastantes jornales y en cuestión de plata era bastante. Entonces, cuando sacan al finado Joaquín Morales, tenía un compromiso que era pagar los jornales, eso fue que hicieron. Para el INCORA, no importaba los problemas interno, sino la rentabilidad económica en cuestión de ganancias, es así que en la primeras cosecha de papa, nos decía que teníamos que comer la papa menuda. Ellos mismo sabían estar dirigiendo y nos daban a la medida, por la cual los comuneros de guambia, no aguantaron este sistema que estaban aplicando por parte del INCORA. Los de tierra libre tenían otra dinámica de vida y decían: ¡nosotros no venimos acá para que nos mande a la fuerza, sino a sembrar y comer bastantico, no ser esclavo de nadie!

Así se fueron saliendo; pero, cobrando los jornales de los seis meses que habían trabajado. Por ende, como apenas estábamos arrancando, no había plata, por tal motivo hicimos otro crédito y lo cancelamos. Como prueba tengo esos recibos firmados por los compañeros de Guambia. Los que quedamos la situación fueron duros porque teníamos otra deuda.

En esta parte de las salidas de los comuneros de Guambia, tuvo influencia por el finado Joaquín Morales; como la habían retirado de la empresa y había recibido el pago por los jornales, en vez de quedar callado con lo que recibió, empezó a orientar a los compañeros de Guambia; que a ustedes lo van explotar, tener de narices y de paje, eso ha deber dicho para que no siguieran trabajando dentro de la empresa a todos. En aquel tiempo, haciendo cuenta de los jornales, se dan cuenta que hay bastantica plata; ellos mismos ponen precio, comenzaron a cobrar y fueron saliendo. No todos salieron al mismo tiempo, algunos siguieron trabajando; pero, a la final todos salieron cobrando sus jornales. Además, como había ese reglamento interno de trabajar a 4 días a la semana para lo comunitario, el horario era estricto, tenía que estar a las 7 en el trabajo. Los compañeros que vivían lejos como los de Guambia no alcanzaban a llegar a la hora, pues se sintieron que estaban trabajando para el patrón que era INCORA y se retiraron, así terminó la relación con los compañeros de Guambia. Como dije el problema fue del dirigente que fue muy radical ahí empieza los primeros problemas.

Otro de los problemas, fue con el dirigente Julio Tunubal; ya llevaba bastantico tiempo con el cargo como presidente, además era muy radical en las cosas y quería enraizar en ese puesto; asimismo, los resultados por los malos manejos cada día se iba reflejando, por ende la comunidad se decide cambiar. Este dirigente empezó a poner rabioso y llegó el día de la reunión, en la cual para que no se reuniera había echado veneno en la parte de arriba, las mujeres se dieron cuenta que bajaba oliendo el agua muy fuerte de veneno, por lo cual no cocinaron. Lo otro, la esposa del dirigente Julio, la señora Felisa Pechené viendo que lo iban a cambiar, como estaba en favor pues, después de rabia había desbaratado los baños de la escuela. Por este suceso, nosotros colocamos denuncia al juez de Silvia, recogieron la demanda e hicieron justicia y el que pagó cárcel fue Julio Tunubalá. En esos tiempos, la señora Felisa no sé qué problemas tendrían con la suegra con la mama de Julio, tuvieron

muchos problemas hasta que un día lo había lastimado a la suegra. Dentro de esta pelotera ya se fueron enfrentando entre cuñadas, que también casi lo mata, lo dejó bien lastimado; y así se iba aumentando ese problema. Es así que, en ese entonces el finado Juan Tunubalá⁵, había hecho un rancho y vivía allí con la mamá más arribita donde actualmente vive taita Álvaro Tombé. Entonces, entre Julio y Juan no la iban bien eran enemigos, como era quien encabezaba, decía que mi hermano es de sangre negra, por la cual tiene que irse de acá, por eso había encargado a mi hermano Misael que llevara a los compañeros de guambia para que fueran a desbaratar el rancho. Este suceso fue antes de que todavía no hubo problema con el finado Joaquín Morales y los compañeros de guambia. Entonces, mi hermano Misael creo que no sonaba eso de desbaratar el rancho, sacarlos al hermano y a su propia mamá, entonces no hizo ese mandado. Como mi hermano no obedeció, pues les había pedido favor al finado Joaquín Morales, claro ni corto ni perezoso, sin pensar las cosas llevó a los compañeros de guambia y habían desbaratado; y así lo expulsaron a su propia mamá y al hermano.

Posteriormente de estos problemas, comenzó otras series de inconvenientes en términos económicos, surgen la inconformidad diciendo que unos solo está manejando la plata y a ser mandones. Como hubo nombrados dentro del comité, el que está en la cabeza como dirigente, empieza a coger poder y a mandar al resto de los socios; así mismo, la plata lo manejaba él. Como era muy radical, si lo que dice él no obedecen, no hay nada; así empezó las diferencias. Cuando nombraron la junta Administrativa, los de Chorrera administraban la plata, comenzaron a gastar, a tomar tragos, no sé si lo votarían o lo escondieron, allí comenzó los choques más fuertes. Cuando se realizaban reuniones daban trompadas, mejor dicho que no más pasó, así sucedió aquí dentro de la empresa.

Por esta razón, los de Chorrera también se retiraron y se dividió la empresa comunitaria. A uno les decían que tenía que estar en medio de estos problemas, pensando que tenían razón, otros decían tenemos que repartir las tierras, otros planteaban seguir con la empresa y no dividir. Es así que tan grande fue el problema, que casi llegaron a matarse entre los mismos comuneros terrajeros. Así sucedió con los de Chorrera, no sé quién de allá les metió esa idea de que seguir trabajando y seguir esclavos no es bueno, no sé si la idea fue descabellada en ese tiempo; pero, hoy viendo y analizando tenían razón; ya que el INCORA era otro patrón, seguíamos siendo esclavo ya del Estado. Después supimos que había metido esa idea, fue el finado taita Joaquín Morales, por tal razón se separaron de la empresa y se conforman otra empresa denominada la "Conquista"; pero, volvieron y cayeron en el mismo sistema.

Más tarde ya dentro Empresa la Marquesa, después de la división, continuamos con el control económico, pues a la final el dirigente Taita Julio, como estaba acostumbrado andar con plata y gastar a las mozas, pues se dedicó a robar ganados y otras cosas más, por esta razón fue expulsado en el año 75. Dentro de problemas la señora Felisa, siempre sabía estar a favor del esposo, porque ella también se beneficiaba, además también era muy radical como él y causaba más problemas con las vecinas, pues ya en los años 80 fue expulsada

⁵ Taita Juan Tunubalá Hurtado, Vice-gobernador del Resguardo de Guambia 1981, asesinado en febrero de 1988.

con todo los hijos. Si ella, hubiera actuado bien no era necesario sacarlos de la empresa; pero, por su actuación lo expulsamos. Entonces, en congreso del CRIC, que hubo acá en Silvia, no sé en qué año, ella salió ante el público a decir que nosotros éramos los malos; pero, no vio el pasado de lo que ella hizo junto con su esposo. (Informante cultural, 2010)

6.1.3. La Empresa Comunitaria La Conquista

Dentro de la empresa la Conquista, después de haber separado de la Empresa comunitario el Chiman, continuaron con los problemas. Había dos personas que manejaban que fue Juan Tunubalá y la hermana Ascensión Tunubalá, la esposa de Álvaro Tombé. Los que encabezan se aprovechaban, eso era lo más aburridor. Unos trabajando de sol a sol, llueva o no llueva, los que beneficiaban eran los que estaba arriba, como sucedió en la empresa el Chiman. Entonces, en Chorrera beneficiaba Juan Tunubalá y la familia, hacían crédito a nombre de todos los socios y lo cogían ellos como fue la ganadería, de siembras de árboles y otros proyectos; así lo iban lucrando. Entonces, los socios eran muy callados, como casi la mayoría eran terrajeros no se plantaban. Inclusive por parte del INCORA, decían que lo que está haciendo el presidente Juan Tunubalá está haciendo mal y lo tienen explotando, tampoco se manifestaban, todos callados. Además esta institución como solución, decían que repartieran y cada uno tuviera sus parcelas, pero nadie planteaba.

En la última reunión que realizaron con el INCORA, esta institución planteó que si necesitaban tierras o plata, a la final decidieron por tierra y lo aprobaron. Dentro de esto río revuelto, hubo otro que aprovechaba que fue Mario Tunubalá, quien no era socio, pero pedía por partes iguales lo del proyecto y a la final quedó como socio; en la cual estas familias se beneficiaron gran parte de las tierras. Es así que a Mario Tunubalá, les entregó las 14 hectáreas, al restos de socios les dieron poquito. En eso, yo les decía que deberían sacar una parte para Taita Joaquín Morales, ya que a pesar de las fallas, él ha estado presente, ha sido unos de los luchadores junto con los de San Fernando; pero, no lo entregaron. Por un lado, tenía sus errores por no manejar bien, no tener la responsabilidad con su familia, a eso lo miraban mal por parte del INCORA. En última lo parceló a todos, por la mala administración que hubo dentro de la empresa la Conquista, a la final los que encabezaban recibió de 20 hectáreas, al finado Joaquín no salió beneficiado; pero, a la señora les dieron una hectárea y media, claro el INCORA pidió la aprobación de los socios y lo aprueban, pues así les dejó. Esta es la triste realidad de La Chorreara. (Informante cultural, 2010)

6.1.4. Coscorrón

Cuando el terrateniente regalo esta finca era para las cuatro familias como fue al finado Juan Sánchez, taita Javier Morales, Juan Calambás y al hermano Cruz

Calambás. Todos han muerto. En aquel momento, cuando estuvimos en la lucha estuvo presente que era consciente fue: Juan Sánchez; pero, él fue de buenas porque a la final le regalaron. Mientras los otros tres: Javier, Cruz y Juan Calambás eran muy lambones al patrón. Cuando el terrateniente nos entregó el título o la escritura, denominado "La Empresa el Chiman" nos entregó en general, en la cual rezaba que a cuatro familias son donadas. Así fue que nos entregó, entonces allí se ajunta, a partir de allí empezamos a trabajar como empresa. Como dije ese rato, el blanco nos metió en un solo costal, que se jodan allá. Ahora bien, cuando nos entregó la escritura les manifestamos a ellos lo que decía la escritura, pues no ocultamos, porque era necesario contar así sea contrario de la lucha como fue Javier, Cruz y Juan Calambás. Pero, el que acompañó fue el finado Javier Morales en los primeros inicios de la empresa, durante dos o tres meses, luego se retiró diciendo que no "está acostumbrado a trabajar en medio de la gente, estar trabajando hasta que la hora de la muerte que me llegue y no me siento bien; ya que ustedes recibieron esto pues hagan", y se retiró. Mientras los otros dos como dije ese rato eran contrarios de la lucha, se sentían mal y no podían estar juntos, por ende no entraron, no hicieron parte de la empresa.

El otro compañero Juan Sánchez sí estuvo presente, trabajó dentro de la empresa, porque ya estuvo en ese proceso de la lucha. Pero, después de un tiempo, no sé qué sentiría o alguien les estaba orientando que "usted teniendo tierras regaladas, porque está trabajando en medio de esa gente". No solamente había orientado a Juan, sino a otros tres compañeros, entonces vinieron a tomar las tierras a la fuerza, por las malas, por eso nos tocó pelear. Hubo enfrentamientos fuertes para que no se entraran. Pues así seguíamos, cada nada peleábamos con estas tres familias, entonces entre los socios tomamos la decisión de entregar. En el caso de Juan Sánchez que es socio de la empresa, también estaba pidiendo su parte y aceptamos, ya que eran de ellos; por ese lado no había ningún problema. El problema es que, en el río revuelto, aprovecharon fue la familia Muelas. Los que habían estado orientando a Javier Morales fue el cuñado, Pedro José Muelas y la familia; la habían apoyado con un interés, no para que obtuvieran estas tierras para las cuatro familias; sino que ellos querían sacar una tajada. De tanto pelea e insulto, inclusive personalmente con Lorenzo hemos enfrentado duro, pero a la final lograron sacar la tajada; entonces a costilla de Javier se beneficiaron, sabiendo que el patrón les regaló para las cuatro familias mencionados. En el caso de Juan Sánchez, como lo habían orientado, también pidió su parte, entonces cuando aceptamos, les dijimos que íbamos a repartir. Pero, en esa repartición aparece pidiendo su parte Pedro José Muelas, Bárbara Muelas, Jacinta Muelas, Faustina Muelas, mejor dicho toda la familia, así obtuvieron gran parte que pertenecía a Taita Juan Sánchez. El finado Juan Sánchez tenía cuatro hijos: Segundo, José María, Custodio y Miguel, ellos estaban legalizados como socio dentro de la empresa; pero, a la final ellos también empezaron a embejucar, diciendo que iban estar en los derechos del papá, que pagaran los derechos de arriba y perdieron una parte.

Estos cuatro hijos del finado Juan se separaron de la empresa en los años 80. En ese mismo año, ya con taita Álvaro ya estaba que se reventaba el problema con nosotros. Nosotros le dijimos que los propios terrajeros de acá se están acabando y planteamos que aguantaran, que siguieran trabajando, pues no hicieron caso. En última ya querían plata, lo pagamos, así perdieron los derechos del papá, estos cuatro hermanos, lo que era la parte de arriba. Claro, pues tocaban firmar en la notaría en Popayán y en INCORA, a la final quedaron

con una parte, pero no mucho. Así se acabó la empresa comunitaria, ya habíamos quedado las cuatro familias: José Rafael, Misael, Miguel y mi persona. En ese entonces Álvaro Tombé con otros socios empezaron a plantear para sacarnos. Luego más tarde los hijos de estos cuatro hermanos, los nietos del finado Juan Sánchez, venían diciendo que nosotros habíamos expulsado, porque eran viejos, por envidia. Nosotros le explicamos la situación que paso, y que una gran parte le quitaron los Muelas a su abuelo Juan Sánchez, lo otro fueron sus papás la culpa, son de ellos y mostramos las actas en la cual cada unos estaban firmados. A la final habían ido para Popayán para hacer diligencia, para volver a recuperar los derechos; pero, no pudieron hacer nada y así se quedó. Lo que es Coscorrón es de 52 hectáreas que fue para las cuatro familias, pero la mayor parte lo tomaron la familia Muelas. Finalmente, esto quedó donado para el Resguardo de Guambía.

Nosotros los de acá de la Marquesa, nunca decíamos que son regaladas o no fue regaladas, la idea no fue trabajar en común y vivir en bien común. (Informante cultural, 2010)

6.1.5. La Marquesa – Chiman

Mientras estábamos en eso el problema, con Álvaro ya estaba a flote, fue la más peor que con los terratenientes y los dos anteriores. Esto fue desde el año 82 o 83 que comenzó ese conflicto con Álvaro Tombé Tumiñá, como dicen mi mamá: “los que vienen de otra parte ni tienen parte, tienen otro pensamiento nos quieren sacarnos”, la realidad fue así, eso nadie lo han contado. El problema es muy grande, que no más hizo por sacarnos, eso fue duro, hasta inclusive nos quisieron matarnos, pero aquí estamos vivos todavía.

En aquel tiempo, desde el año 80 cuando comienza la lucha por el cabildo de Guambía, pues personalmente les acompañe en ese proceso, claro no tan de lleno, eso fue paulatinamente porque daba como ese temor; pero, ya en el año 82 fue acercando más y ganando confianza con los compañeros de guambía. Entonces como la empresa estaba asesorada por el CRIC, además de esa crisis de esa organización, surgió la otra organización que es el AISO, que más adelante les complementaré. Como dije acá esta Álvaro con el CRIC, hoy les digo que es el nido; como él estaba encabezando, a los socios lo tenía a su favor. Hasta no hace mucho, lo tenía utilizando para los proyectos; a nombre de la gente se ha aprovechado. Él vive de eso e inclusive también se beneficiaron los cuñados. Cuando nos quisieron sacarnos de acá a las cuatro familias, como estrategia utilizó los médicos tradicionales, uno de ellos fue Trino Yalanda que fue socio aliado de Álvaro. Como era medico tradicional, hacia sus soplos al lado de la casa de nosotros; pero, a la final a él también le echó de enemigo, porque cuando este señor Álvaro, no sales las cosas bien, no marchan bien, pues le da patadas a los que apoyan, e inclusive no importa sea hermano o papá a todo les da patadas. Eso esta pasando en la actualidad.

Trino Yalanda les ayudó bastante en hacer trabajos sucios a favor de él; pero, las cosas no salió como el quería, no salía bien, no sentía bien, a la final como recompensa por el favor lo mataron al hijo: Manuel Yalanda. Eso no ha salido a luz pública, los de allá saben, pero como lo tienen amenazado, pues no han dicho nada. Cuando comenzó la llegada del comunismo, pues ellos más que todo la familia de Álvaro se tomaron en serio, entrenaron la parte militar y la toma de armas; por eso han aprendido, han manejado armas y han hecho con

eso a nuestra gente, lo han matado; es una triste historia que a veces provoca llorar, tanta lucha para terminar así; pero, es la realidad. Como prueba de ellos, a nosotros nos quisieron acabar a través de la guerrilla el Quintín Lame. Claro, él que nos mas mentirían para convencer, es así que una noche llegaron a nuestra casa diciendo: “ustedes son de la comunidad de guambia...los cuatrerros... han sido ustedes que molestan a los vecinos”, nos amordazaron, nos amarraron las manos, los pies y nos dieron patadas, así se fueron. Ellos habían venido para matarnos, pero no lo hicieron. Eso fue el 10 de junio de 1983.

Es así, en los comienzos del año 90 habían hecho una carta de oferta de venta tanto el predio de Chiman y la Chorrera; tengo esa carta en la cual manifiesta que lo pasaran al INCORA y vendieran al cabildo de Ambaló, para la creación del Resguardo de Ambaló en aquel momento; ahí estaban todos firmados como son: por parte de Chorrera, Juan Bautista Tunubalá, Julio Tunubalá S. Jorge Sánchez, Avelino Paja S., José Tunubalá Hurtado, José Rafael Cárdenas, Avelino Muelas Morales, Mario Antonio Tunubalá, Julio Sánchez Tombé, Javier Tunubalá, Ricardo Tunubalá Cárdenas, Manuel Antonio Muelas, Edilma Pechené Y Manuel Paja Muelas; y los de la empresa Chiman son: Álvaro Tombé Tumiñá, Agustín Tombé, Antonio Tombé, Felipe Tombé, Manuel Trino Yalanda, Agustín Tunubalá y Ricardo Tunubalá. Pero, finalmente por cosas de la vida en lo que es la Marquesa Álvaro ya quedó solo, los otros están conmigo e inclusive el profesor Miguel Tombé ya dando cuenta, pues tenemos más confianza y ha querido buscar solución, pero Álvaro no ha querido.

Entonces, los que somos de acá como no compartimos su ideología del CRIC, nos quieren echar. Ellos no son de acá, son de San Fernando, pero siempre a nos quieren sacarnos de acá y hasta ahora siguen con esa idea; pero, no lo han logrado ya que somos de aquí, no los pueden sacar. En la actualidad vivimos cada uno por su lado con sus parcelas. Lo comunitarios se acabó, primero por los malos manejos y por la diferencia de ideologías.

Posteriormente cuando nos entregaron las tierras, muchos se han beneficiado, a nosotros nos trataban de terrajeros malos, comunistas, invasores de tierras, molestosos, revoltosos, perezosos, etc. Si no fuera por esa actitud que tuvimos los terrajeros, nunca habríamos logrado negociar al menos a través del INCORA. Los que estaban a favor de los patrones los más lambones, que no molestaban al terrateniente salieron más beneficiados, les regalaron las tierras a todo en diferentes lugares. Aún tengo en cuenta a quienes y en donde como: la Laguna, Media Loma, los de Fundación, así mismo a Taita José Gembuel, ahora los hijo: Antonio y Elvira poseen desde el páramo hasta la sabana. Ellos ayudaron bastante al patrón poniendo parte e insultando a nosotros.

Lo otro, la lucha de Taita Lorenzo es otra historia, tiene mucha tela que cortar y puedo hablar de esa familia, porque nosotros somos de la familia y conocemos que han hecho ellos; pero, se requiere tiempo. Tratare de contar una mínima parte. Desde niño nunca he visto hacer el terraje, lo único he visto fue al papá que para mí es tío: Bautista Muelas, sabía andar sólo, con él sabíamos hablar y reírnos. Con el papá de Lorenzo si hemos trabajado; pero, de taita Lorenzo Muelas nunca he visto trabajar. Lorenzo fue contrario por la influencia de los terratenientes, pero ahora se escucha hablar de nuestra la cultura, del ser Misak. Antes no sabía, no se reconocía como Misak, después de Mucho tiempo creo que llegó a entender y a pensar como Misak. Antes no era así, al patrón al blanco se hacían compadres e ahijados, por eso a nosotros que promovíamos

la lucha nos miraban con antipatías, hasta el mismo Lorenzo, deseaba que no ganara la lucha; pero, no fue así. Nuestra lucha dio resultado favorable, porque después de estar quietos, se alejaron de los compadres para unirse a la lucha. Fue por interés, porque las tierras de los alrededores, ya estaban en mano de los Misak, entonces iban quedando la parte plana las tierras buenas del centro de las Claras, como se dice la mejor pulpa. Entonces los Muelas pensaron, cómo vamos a dejar esas tierras tan buenas, como no vamos a ser capaces de adquirir para nosotros, desde ahí se organizaron entre los pocos y comenzaron a fregar picando, que nada de compadre, que nada de patrón; iban trabajando y peleando con el blanco. Pero, a pesar de la insistencia de taita Lorenzo no lo vendió, entonces como están sólo no pudieron hacer nada, a partir del 72 se fue integrando a nuestro proceso, luego de los años 75 a 79, cuando el Cabildo tomó conciencia, allí llevaron sus quejas pidiendo apoyo y de allí se fue ganando confianza y ganando prestigio.

Hoy en día Lorenzo en sus discursos, siempre mencionan a la familia como si fuera los únicos terrajeros; pero, en realidad habemos hijos que también podemos contar nuestra historia. Como dijo alguien, como tiene buen parlamento, ha ganado prestigio de la gente, aunque él diga que no es así, pero en la realidad fue así. Su supuesta lucha comienza desde los ochenta según él; pero; para no entrar en controversia o choque hemos permanecidos callado, ocupando más en nuestro trabajo.

Ahora bien, de San Fernando él que más apoyaba era Taita Javier Calambás, Taita Miguel Muelas y otros que no me acuerdo, siempre nos apoyaron. En ese tiempo, el Cabildo tampoco no ayudaban, lo que hacía era interponer, los del INCORA los llevaban de paseo para Bogotá, les daban buena comida, la estrategia era para que no interviniera. El INCORA hasta al Cabildo les regalo tierras en el lugar donde ahora tienen la familia Tumiñá y en Fundación recibieron Taita José Gembuel, el finado Taita Bautista Muelas, padre de Taita Lorenzo Muelas, ellos recibieron tierras regaladas. En esto también, se benefició el difunto Taita José Antonio Tróchez, quien viajó junto con los ricos a Bogotá y estuvo a favor de los terratenientes, a la final compro las tierras a bajo precio. (Informante cultural, 2010)

6.1.6. CRIC – AICO

En esta parte en los años 80 o 81, como suele suceder, como estamos en tiempo de que no tenemos plata, nos tocaba conseguir con nuestros esfuerzos, además no existían problemas, ya que con nuestra voluntad apoyábamos, participábamos, además no había quien lo vigilara o dijera nadie, así supuestamente andábamos. Cuando crearon el CRIC basado desde nuestro pensamiento fue para trabajar en unidad y reciprocidad para lograr el objetivo trazado por los mayores y mayores para dejar algo para las futuras generaciones, además que representara a los nativos y a los Cabildos. Pero, se fue perdiendo esos caminos trazados, el sentido propio, pues se fue tomando el a una organización Gremial. En aquel momento, desde otras naciones había solidaridad, así mismo hubo apoyo económico. Cuando yo andaba en el CRIC, algunos países europeos que eran revolucionarios les ayudaban, en la cual llegaban unas platas no mucho; pero, llegaba para el Comité Ejecutivo que en ese tiempo existía, para ejecutar en diferentes programas articulados a los siete puntos del CRIC. La crisis desde mi punto de vista, en esa época había grupos

armados que es la FARC, después surgieron ELN, el EPL y el M-19. Todo esto grupos estaba influenciada por la ideología comunista. Usted sabe cuándo hay inconformidad se divide, forman dos o más, unos se quedan en la FARC, otros en la M-19 etc., así se divide por cuestión ideológicas diciendo que mi filosofía es buena, no sé qué, no cuando, así sucede hasta la actualidad.

En aquel momento, algunos residentes de la guerrilla, fueron aglutinando a la organización del CRIC, como la idea era la revolución, en aquel momento el M-19, vio como amplio; además como estaba cogiendo fuerza económicamente, se fue uniendo con la organización indígena y empezó a orientar trazando caminos para donde ir y conseguir las metas. Donde alcance a ver la organización del CRIC, iniciaron implementar programas similares que al Estado como: educación, salud, política, infraestructura, agricultura y militar, allí se dañó el sentido de lo propio y de la cosmovisión indígena, era impuesta desde algunos solidarios blancos. Entonces el CRIC empieza a tener todo, en lo político, económico, social y militar, es decir un mini-Estado, en la cual surgió el Movimiento Quintín Lame. Personalmente no estaba de acuerdo con lo militar, porque las luchas de nosotros fueron diferentes con el pensamiento propio, no con la violencia a través de la armas. Lo que estaban haciendo era lo mismo que el gobierno. El pensamiento Guambiano no era eso, desde allá empieza la primera falla por la dirigencia. Entonces desde el exterior los países europeos ayudaban con plata para diferentes programas que había dentro de la organización, tanto en la comida e inclusive hasta armamento y otras cosas más. En aquel momento influyo la ideología comunista.

Como llegaba bastante plata, a nosotros nos tocaba hacer proyectos grandes y presentábamos como fue el caso de la empresa que tuvimos en Chimán. Había proyectos para tiendas, maquinarias, agriculturas ganaderías, etc., eso lo obtuvimos. Nos ayudó bastante para nuestra empresa.

Otra de las cosas, mirando al CRIC como representante de los indígenas, aprovechaba a Guambía; ya que cuando iban a otros países como el caso de Trino Morales, ahora que vive Santa Marta, cuando estuvo por Europa haciendo denuncias por la violencia que se azotaba en Colombia a los indígenas, también andaba haciendo gestiones para conseguir recursos. Entonces, utilizaron a nombre de los Misak, por la cual Taita Lorenzo Muelas Hurtado y otros dirigentes Misak se dieron cuenta de lo que estaban haciendo, que estaban utilizando a los Guambianos para obtener recursos económicos, es una de las causas que separó Guambía de esta organización. Este distanciamiento entre los comuneros de Guambía y el CRIC, se dio inicio en el año 75; y en el año 80 se separa en definitiva con esta organización.

Ahora cuando la empresa se dividió, nosotros quedamos dentro la Empresa la Marquesa, entonces el problema con la familia de Taita Álvaro y los que apoyaban la idea de él, estuvo candente y dura la situación. En el año 81 se realizó una asamblea para la celebración de los diez años del CRIC en San Fernando, ahí se hizo conocer a la comunidad Misak lo que estaba haciendo esta organización, a través que en ese momento fue la Junta Directiva, en la cual hizo participe Álvaro Tombé. A partir de ese momento se separa del CRIC ya definitivamente, claro que desde los años anteriores ya venía aparte; pero, allí se separa terminantemente. Desde ese momento Guambía se da una nueva organización que anteriormente se conocía como AISO, era un movimiento pequeño: Autoridades Indígenas del Sur Occidente. Todo estos problemas afectó tanto la empresa y a nosotros.

Entonces, en el caso de acá en la empresa, como el caso mío y como la de Álvaro Tombé, desde que nació el CRIC veníamos trabajando juntos, luego de tantos por lo anterior expuesto, no sabíamos a quien a poyar o a que tolda pegar, entonces Álvaro no sentía bien y se va con el CRIC. Personalmente, por ser Misak, soy de aquí, pues nosotros la familia apoyamos a Guambía con el nuevo movimiento; las demás familias que apoyaban a Álvaro se quedaron con el CRIC. En esa época la empresa de la Conquista y la Marquesa venían trabajando con la organización del CRIC y la respaldaban. Como dentro del CRIC no trabajaban sólo indígenas, sino asesores mestizos como Pablo Tatay, la Señora Graciela y otros, fueron los que direccionaban esta organización. En todo caso aquí ya hubo diferencias entre los mismos comuneros estábamos en ese conflicto. En esa época, Ambaló no era Resguardo; pero, luego crearon como Cabildo y fue apoyado por el CRIC; lo más paradójico fue avalado por Guambía. Prometieron trabajar unidos como hermanos, para saber que hoy son enemigo, nos quieren ver muerto, buenos así sucedió. Como hubo una competencia, es decir, lograr agrupar más gente, el CRIC se mete de lleno con Ambaló. En caso de Taita Álvaro como estaba metido con esta organización, como dicen algunos, los asesores calentaron las orejas diciendo que en Ambaló las tierras son extensas y espacio amplio para la familia. Fue en ese entonces, los asesores lo llevaron para utilizarlos a Taita Álvaro Tombé, inclusive lo nombraron como presidente del CRIC, para que administrara y hacer pelear entre los mismos comuneros Guambianos.

En aquel entonces en el año 89, nos dio golpe duro tanto a Guambía como a nosotros que hacíamos parte de la nueva organización, fue el asesinato de del dirigente Misak Taita Juan Tunubalá en Santa Clara, por parte de la organización guerrillera del Quintín Lame, influenciada por algunos dirigentes del CRIC, en la cual estuvo Álvaro Tombé. Nosotros las cuatro familias apoyamos a Guambía, el CRIC ya no quería vernos, así mismo Álvaro Tombé, con sus aliados nos quería sacar a la fuerza de acá. El odio fue tremendo, contra nosotros y a la comunidad Misak, es así que habían hecho una oferta para la ampliación del Resguardo de Ambaló. Entonces, frente a esta situación nos fuimos al Cabildo de Guambía, además en aquel momento era Cabildante, le mandamos la respuesta por parte del cabildo diciendo que Taita Álvaro Tombé como no necesita tierras y es Ambaleño, que fuera para allá. Por parte del INCORA que nos entregara las tierra a Guambía; pero, sin ningún personal, así se quedó. Yo tengo esas copias, tanto las dos partes.

Como hemos sido terrajeros y oriundos de aquí, nos tocó parar duro, nosotros mismos hicimos los linderos y alambreamos la parte que nos correspondía; pero, nos tocó duro, nos tocó pelearnos y así hemos logrado al menos que respeten nuestras tierras y los linderos trazados. Mientras no haya un acuerdo bien clara, y no cede tanto nosotros y la familia de Álvaro Tombé, no habrá solución, ya después verán nuestros hijos.

Ahora bien, con nosotros cuando comenzó este problema, nos amenazaba para sacarnos él y su familia en compañía de los vecinos; hizo una cantidad de cosas malas contra nosotros, como dice algunos si nosotros fuéramos miedosos y no fuéramos de aquí, provocaba salirnos e irnos para nunca volver. Nos dañaba los cercos, cortaban toditos los alambres, sacaban las mangueras y lo cortaban por pedacitos, así mismos lo que hemos sembrado los arboles lo cortaban hasta los sembrados de pan coger y mucho más, ya no daba ganas de vivir acá. Es así que, pasó a cosas mayores que una noche llegaron y tumbaron

la casa de adobe recién hecha, así mismo como tenían armas, alrededor de la casa de nosotros disparaban. Quien disparó fue el cuñado de Álvaro Tombé, Mario Tunubalá, así sabían joder contra nosotros. Nos invitaron a una reunión para hablar sobre este tema; pero, al final salimos enfrentando, inclusive a mi hermano Miguel lo dispararon con un revólver en el brazo y hasta ahora lo tiene; quien disparó fue Álvaro Tombé. Fue muy dura la situación con esta familia y los aliados, era peor que cuando estábamos de terrajeros. A nosotros nos ayudó bastante el Cabildo de Guambía, por eso hasta ahora estamos aquí gracias a ellos. En la actualidad ya no pueden hacer nada, así se quedó en silencio como si nada fuera pasado, pero la historia de aquí fue fea, es triste recordar; pero, hay que hacer conocer lo acontecido. Como éramos socios de esta empresa, la política establecida fue repartir por partes iguales como derecho; pero, en realidad no fue así. El que tiene más es Taita Álvaro Tombé, por eso es que está calmado y en silencio, sino fuera así creo que hasta ahora estaríamos peleando, inclusive los que apoyaban a él, les repartieron muy pocas tierras como de 10 a 12 hectáreas. El resto de las 50 hectáreas aproximadamente lo tiene Álvaro Tombé y la familia.

Para aclarar un punto que se me quedó, en la empresa la Marquesa o Chiman, nos quedamos 10 socios, entonces casi la mayoría de los socios estuvieron a favor de Taita Álvaro, mientras nosotros éramos 4 socios de la familia que defendíamos. Anteriormente, mis cuñados mis suegros no nos querían ver, todos iban en contra de nosotros. En la actualidad mis cuñados, mi suegro hablan con nosotros sobre el tema de las tierras, la repartición por iguales; pero, ya es demasiado tarde, además estamos en tranquilidad y volver a despertar el dragón dormido, no hay razón, ya que la culpa fueron de ellos por no habernos hecho caso de lo que iba suceder después, no se puede hacer nada. (Informante cultural, 2010)

6.1.7. La empresa comunitaria y los socios

Al iniciar en el año 1971 con la recuperación de las tierras, luego en 1972 cuando ya recibimos esta hacienda éramos 45 socios, después con la intervención del INCORA y la influencia del finado Joaquín Morales, salieron casi la mitad de los socios, entonces quedamos como 24 socios entre Chorrera, Chiman y Coscorrón o Laguna. Ya después se aparta Chorrea con diez socios, aquí se quedaron 14 socios, después se apartó el Coscorrón con 4 socios, quedamos ya 10 socios, en la cual nosotros los 4 socios no seguimos con la Empresa, por cuestión de diferencias no hemos podido solucionar, además es propiedad privada y tiene escritura, nos toca pagar el catastro entre todos cada año, a pesar de que estamos distanciados. Al INCORA ya hemos pagado todo, no debemos ningún centavo. Hay posibilidad en la ampliación de Resguardo que es la donación; pero, no hemos logrado porque no hay acuerdos entre los diez socios, si logramos ese acuerdo el INCORA anulara esta escritura. Uno quieren estar con Ambaló como el caso de Álvaro y coger más tierras, otros la repartición por partes iguales, por esta razón no hemos podido llegar a un acuerdo.

6.1.8. En tiempos electorales

El terrateniente Pacho Morales era liberal y Aurelio Mosquera era conservador. En tiempo de elecciones era obligatorio ir a votar tanto hombre y mujeres terrajeros, desde que tengan cedula. Las mujeres pueden ser muy flojas para el trabajo según los terratenientes; pero, para ese día eran o éramos importantes ciudadanos colombianos. Si no votaba tenía que irse de la hacienda eso era la amenaza, además se daba cuenta por quién había votado, ya que las votaciones no era como ahora, en urnas sino meter el dedo en frasco que eran azul y rojo, ahí se daban cuenta. (Informante cultural, 2010)

6.1.9. La llegada de las tecnologías como los medios de comunicación

En caso de nosotros ya desde los años 69 creo compraron una radio pequeña, ahí sabíamos escuchar. A mí me gustaba escuchar unas emisoras que se llamaban Radio Moscú y la Habana Cuba, ya que hablaban cosas interesantes como la revolución y el comunismo, porque allá iniciaron estos movimientos ideológicos. Así mismos con Taita Javier Calambás hemos andado juntos, por Tolima hablando sobre el proceso que hemos hecho acá en el Cauca, así mismos hemos ido para Pereira, como me gustaba leer libros, llegue a una librería que se llamaba la librería del pueblo, compraba revista que hablaban de revolución de China, de Cuba y traje bastante; pero, no sé en qué tiempo hubo una represión muy fuerte en donde había persecuciones como al M-19. Entonces no podíamos tener nada de estos libro o revistas, nos decían que la empresas comunitarias eran doctrinadas por esta idea revolucionaria, así mismo algunos compañeros de Coconuco lo habían llevado, entonces por esta situación que se venía, los queme, como dije anteriormente la represión era en serio.

Finalmente para agregar lo siguiente: como somos gente sufrida y pobres, no me gustaba andar en medio de la gente rica, porque a uno lo humillaban, lo burlaban y lo miraban de pies a cabeza, por eso me gustaba acompañar a la gente pobre y sencillos, como fueron los compañeros Nasas. Cuando se iniciamos el proceso el proceso de las luchas, comencé a salir acompañándolos como en Cocunuco, por Totoró y por la zona norte y otras zonas más, socializando la nueva organización. Habían nativos que no eran consientes, no interesaban el proceso y nos tocaba insistir hasta lograrlo hacer entender la importancia de recuperar nuestras tierras.

Los compañeros Nasas, en ese tiempo vivían en unas condiciones muy mal otros más o menos, así fue conociendo la situación de los nativos en el Cauca. Cuando estuvimos por la zona norte algunas familias Nasas nos atendían muy bien, porque mataban gallinas para ofrecernos. Teníamos esa voluntad y la responsabilidad de participar en diferentes reuniones que se realizaban que fueron jornadas largas de 1, 2 o 3 días, además personalmente no miraba si el sitio de dormida fue feo o bueno. Hablar del sufrimiento de las generaciones actuales está lejos.

La idea era vivir en bien común, vivir juntos como cuando iniciamos la lucha, esa era la política que planteamos al iniciar este proceso; pero, el objetivo de la unidad no funcionó no logramos. Lo que planteamos al comienzo de vivir unidos y trabajar comunitariamente, en el camino se acabó, quedo fue, en mero discurso. (Informante cultural, 2010)

6.2. HISTORIA DE VIDA DEL TAITA JAVIER CALAMBAS TUNUBALA

Fotografía 12. Taita Javier Calambás Tunubalá



Fuente: Fuente: Vereda San Fernando Guambía, Noviembre de 2011

Hijo de terrajeros, nació en la hacienda las Mercedes, Guambía (Terrateniente Emilio Campo), el 5 de abril de 1935, hijo de Julio Calambás Muelas y Encarnación Tunubalá. En 1952 terminó la primaria. En 1955 fue Alguacil representando la Vereda de Monterredondo del Resguardo de Jambaló. Desde los 50 hasta los 70, junto con su padre se dedicó a la tarea de despertar a los compañeros terrajeros de Gran Chimán y la comunidad de Guambía. Desde los años 65 hasta la actualidad hace parte de la Junta de Vigilancia de la Cooperativa las Delicias. Uno de los dirigentes y gestores del Movimiento Indígena y del Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC. Fue Concejal en los años de 1984-1986 y nuevamente es elegido para el periodo de 1986-1988 en el Municipio de Silvia, Cauca. En el año de 2006, fue nombrado como Alcalde Zonal de Guambía Nueva (KARUPIC), en el Resguardo de Guambía. Coordinador del programa de Cultura y Deporte del Cabildo de Guambía, 2006 -2008

Desde su corazón, los que quieren y están interesados conocer la historia para fortalecer como pueblo Misak y recuperar la historia propia, para mí es importante y un deber de hacer conocer, ya que para vivir y pervivir, y lo que va pasar en el futuro, es importante compartir y contar ya que nuestras voces no son compradas. Mientras seguimos vivos, somos una biblioteca andante; pero, no somos mortales y no podemos quedar con ella. Además, las nuevas generaciones quieren conocer, porque hemos luchado por la tierra y han resistido hasta la actualidad.

Primeramente mi nombre es Javier Calambás Tunubalá, nací acá en la hacienda las Mercedes; pero, crecí en la María Jambaló, luego volví siendo grande; actualmente vivo en la Vereda San Fernando. Para comenzar a contar la historia, como dicen los blancos, hay historias buenas contadas a favor de nuestra gente Misak, hay historias contadas para el beneficio de otros, para los intereses políticos, económicas y sociales, para in visibilizar a los nativos de aquí de América, de igual manera nos ha tenido subordinados y amenazados a través de leyes y normas, la cual la escuela ha sido la encargada de borrar nuestro pasado.

Cuando los blancos nos invadieron las tierras de los Misak del Gran Chiman, la fueron dividiendo en pequeñas haciendas como fue las Mercedes, Coscorrón, San Fernando y Chiman, las cuales quedaron en las manos de los terratenientes. Frente a esta situación los Misak pelearon por nuestras tierras. Nuestros mayores recuerdan, que cuando ya estaba en esa independencia colombiana de España, llegaron a Guambía los invasores terratenientes, en la cual en el año de 1825, comenzaron la lucha por recuperar el Gran Chiman, y el año 1853, la comunidad logró ganar con un fallo del tribunal; la cual se reconoció que las tierras son de los Guambianos. Eso fue en tiempo de un presidente de apellido Melo. Pero, este triunfo no duró mucho, porque dos o tres años después, la Corte Suprema de Justicia que eso no se podía cumplir, pierde el pleito jurídico, la cual ganan los terratenientes. La lucha de nuestros mayores siguió entre más pleitos, persecuciones, asesinatos envenenamientos de compañeros dirigentes, para mantenernos subyugados; además, para dominarnos nos hacen creer que lo nuestro es malo, que todo lo que ellos traen como la religión, su organización, su política, su economía y las leyes son mejores para el progreso y la civilización, que debemos seguirlas. Unos de los dispositivos que han utilizado fue las escuelas, porque en ella compartían o daban a conocer lo que ellos querían; las costumbres de ellos y lo más peor inculcaron a qué partido pertenecemos, por eso, casi la mayoría de los Misak somos liberales y defendían esa bandera, que en tiempo de la guerra de los mil días, obligaron que tomaran la bandera de los conservadores, en la cual algunos dirigentes resistieron y fueron fusilados. Luego en 1912, se da la lucha indígena como fue el dirigente Manuel Quintín Lame, Luciano Muelas y otros dirigentes que fueron ganadas; pero, volvieron a perder y siguieron con el sistema del terraje. En el año 1930 a 36 se dio la lucha, como resultado se da la disminución de los días de terraje. Entonces la resistencia de los Misak no fue fácil, hubo derramamiento de sangre, muertos y expulsiones. Así hemos logrado ganar algunos derechos. Esta lucha del pueblo Misak, no se detuvo en esas fechas, luego de algunos años de silencio se reinició con mayor fuerza en la década de los años 60s y en el año de 1971 surgió el movimiento indígena con una organización propia como fue el Consejo Regional del Cauca (CRIC).

Tenemos que tener en cuenta que hubo una ley que nos catalogaban de menores de edad, que con la nueva constitución del 91, logramos que nos

reconocieran, pero para esto hubo costo de vida; entonces, esto no fue así como caído del cielo. Para lograr esto derechos, hubo procesos largos como la lucha por la tierra, por la salud propia, educación propia, maestros propios y otros puntos, que fueron como base de lucha para la pervivencia de los pueblos indígenas y como pueblo Misak.

Entonces en el mundo hay tantos pueblos que pensamos diferentes, hay diferentes cosmovisiones e historia. Esto lo vamos construyendo en el caminar sea individual o en comunidad, además, no podemos decir que una sola historia es suficiente porque cada persona o cada grupo o pueblo en el caminar vamos haciendo. Como dije anteriormente hay dos historias: lo hegemónico y los de abajo. Entonces quiero hacer conocer mis pasos dentro de este recorrido. (Informante cultural, 2011)

6.2.1. Hacienda Las Mercedes, 1935

Mi finado papá se llamaba Julio Calambás Muelas, mi mamá Encarnación Tunubalá Tumiña. Desde antes lo que es Gran Chiman era uno sólo; pero, con los traspaso que ha hecho los terratenientes fueron parcelando, unas esa hacienda se llamó las Mercedes que hoy se llama Santiago. Este nombre fue puesto a honor del finado Misak que se llamó Santiago, ya que a él fue asesinado por el terrateniente, por la causa de la muerte de Dominga medina. Esta muerte no fue porque sí, sino que ya no aguantaron las humillaciones y las presiones que hubo por parte de este terrateniente entonces cogió el camino más fácil era acabar, pero esto tuvo costo de vida: la muerte.

Entrando en el tema, la hacienda se llamaba Las Mercedes, el último patrón fue Emilio Campo, quien nos expulsó a mi familia. Cuando negociaban las haciendas entre los terratenientes, vendían con todo los terrajeros como si fuéramos animales. Los terratenientes decían estos son mis trabajadores y trabajan así, de esa manera hacían el negocio. Mi finado papá contaba que, para pagar terraje tenía que ser fuerte y tener sus 18 años de edad cumplidos. Como los Misak siempre hemos sido trabajadores y agricultores, aunque no haya cumplido la edad para pagar el terraje, trabajaban una parcelita para el sustento de la familia, ya uno de andar trabajando con el papá aprende, como dije anteriormente coge una parcela para sembrar para el sustento de la familia, entonces los mismo terrajeros quejaban al patrón diciendo que él también trabaja duro y siembra para el pan coger, pues el patrón sabiendo esto por el permiso o la estadía, les obliga pagar terraje. Si uno tiene unas vaquitas o caballo, por la estadía de estos animales tiene que pagar terraje, así mismo si consigue una compañera tiene ese deber de pagar terraje, así eran las reglas que hubo dentro de las haciendas. Anteriormente el pago de terraje eran de 10 días y mi finado alcanzo hacer esos trabajos, luego mermaron los días. Cuando mi finado papá consiguió compañera y tubo hijos; la mayora fue Jesusa y luego nació yo. (Informante cultural, 2011)

6.2.2. Expulsión de la Hacienda Las Mercedes, 1938

En el año de 1938 nos expulsaron de la hacienda las Mercedes, por el terrateniente Emilio Campo, apenas tenía 2 años y medio de edad. Mi finado tenía un caballo y una vaquita. En el caballo habían llevado unos dos costalitos de ropa, ollas y cobijas y mi hermana montada atrás de los costalitos, atrás del caballo la vaca, a mí me llevaron cargado en la espalda de mí mamá, eso cuenta mi finado, yo si no me acuerdo como salimos de acá. Así llegaron a Jambaló a pie, en ese tiempo no habían carros, solamente camino de herradura. En Jambaló algunos compañeros Nasas nos habían recibido bien, que ellos también vivían de terrajeros; pero, no era lo mismo que acá, ya que allá podía sembrar lo que uno quería, cuidar ganados y ordeñar. La leche lo consumían los mismos terrajeros, eso era en Jambaló. Nos entregaron un lote propio, ya después algunos compañeros Nasas nos vendieron lotes; pero, cobraban las mejoras, así poco a poco fue ampliando las tierras. En ese tiempo habían pagado las mejoras de 20, 15 y 10 pesos, así obtuvo su propia tierra y fue bastante.

En ese mismo año habían llegado unas familias de Chiman y algunos de Guambía como de Puente Real, que después fueron vecinos de mi finado papá. Unas de esas familias comuneros de Guambía, fueron gente importante que hoy se han olvidado, fueron los primeros evangélicos como Taita Juan Tunubalá, Cruz Tunubalá y otros hermanos. El último fue Taita Vicente Tunubalá que murió hace dos años que fue el papá de Mamá Jacinta Tunubalá. Todas estas familias llegaban allá y sembraban papa y ulluco en compañía, unos trabajaban de fleteros, otros eran negociantes. Esta finca todavía lo tenemos; pero, el Cabildo de Jambaló les prohibieron trabajar, hoy esta como reserva natural. Mi hermana mayor vive allá, trabajando para el pan coger. (Informante cultural, 2011)

6.2.3. En 1947 entra a estudiar

Cuando crecí tuve uso y razón, me decían que tenía que ir a estudiar; entonces no quería ir por el miedo, eso fue en año de 1947; ya tenía 12 años de edad, seguía empecinado de no ir y de no ir, y me pegaron para que fuera. La razón de que fuera a estudiar, decía mi finado, que a él le tocó duro enfrentar con los blancos, por no saber bien el castellano ni escribir; por ende en mis salidas que hecho para Bogotá, me tocó pagar un peón (secretario), para hablar de asuntos de tierras; por eso usted tiene que estudiar y aprender para confrontar en el futuro con los blancos. A mí me querían matricular en Jambaló, pero no me gustaba estar allá. Era muy aburridor, entonces dije que me matricula acá en la Escuela Las Delicia Guambía, allí entré a estudiar; pero, acá tampoco quería estudiar y a veces no iba. Pero, mi finado enterando eso, me dio fueete y dijo que si no iba, lo matriculaba en Jambaló nuevamente, entonces decidí estudiar, ya era grande: 12 años apenas estaba de primero, comparando con la actualidad ya a los 6 ya están en primaria, así terminé la primaria. Por eso agradezco a las Hermanas Misioneras, ya que dice que todo es malo, enseñan lo malo; pero, viendo bien y analizando, personalmente me ha servido mucho para poder enfrentar con la comunidad y con los blancos. Cundo estuve acá en

la escuela, me hacían mandados y hacia esos favores a la monjitas, toda las mañanas a traer la descrema de leche en un bote, acá en la hacienda las mercedes, como dicen algunos me acostumbre a comer buena comida, toda las mañana que llegaba con la tinada de leche descremada, me daban buen desayuno como ellas comían, así transcurrió durante mis estudios. En esos andares me acordaba de lo que mi finado contaba de esas haciendas, ya en esa edad tenía esa idea de que las tierras fueron nuestros y están en las manos de los blancos, eso me daba dolor y tristeza, además con tantos ganados y los nativos lo tenían de terrajeros, eso me hacía sentir tristeza al acordar de lo que me decía mi finado papá.

Estudí durante cinco años con la misma profesora en las Delicias y terminé la primaria, las hermanas siempre insistía que tenía que seguir estudiando. Al terminar mis estudios las Hermanas al ver que tuve buenas notas, más el comportamiento excelente y lo que concierne a lo espiritualidad, pues me dicen que puedes ser Sacerdote y que debería estudiar, entonces me proponen que fuera a estudiar a Medellín. Como estaba en vacaciones me fui para mi casa a La María Jambaló. En aquel tiempo, mi idea era seguir, eso era mis planes, para poder adquirir más conocimientos; pero, mi finado papá cambio de opinión, me insistió que no fuera a estudiar, como estaba decidido a estudiar ya que la Hermanas me iban a ayudar y llevarlo para Medellín, no hice caso a mi papá, mis planes seguía en pie. Mientras estuve discutiendo con el finado, finalmente gracias a mi mamá que intercedió, acepto que fuera a estudiar. Dentro de esa discusión, ya me había cogido la tarde. Desde la María hasta las Delicias son 8 horas de camino a pie, cuando llegaron en común acuerdo, salí a las 10 AM a toda máquina y llegué a las 5 de la tarde acá las Delicias. Me dijeron que habían ido, que estuvieron esperando y se fueron. Los que me iban a llevar eran unos familiares de una de las Hermanas que vinieron a visitar. Hasta allí llegaron mis planes, mi ilusión de seguir estudiando. Entonces mi finado, vio que tenía ese interés de estudiar me matriculó en Popayán en los Hermanas Maristas. Claro esta oportunidad salió, gracias a los vecinos de nosotros allá en La María. En esa época hubo vecinos mestizos que colinda con las tierras de nosotros. Este señor tenía hijos y uno de ellos había estado estudiando en Popayán. Como salieron de vacaciones estuvieron trabajando en esa finca. El señor se llamaba Henry Bolaños. Él tenía tres hijos, entonces a mí me llamaron para trabajar de jornalero, ya que ellos sembraban papa y ullucos. En esos andares comenté a ellos el interés de ir a estudiar, lo cual ellos me dicen están estudiando en Popayán con los Hermanos Marista, que si te interesa puedes matricularse hay cupos. Ahí fue que mi finado me matriculo en Popayán. El inicio de clase de esa época comenzaban en septiembre; cuando llegó la hora y tiempo de inicios de clase, llega la noticia de que no comenzaba, porque se había caído una biga en el salón de clases, por lo tanto será aplazada; a los estudiantes activos les dieron una año de vacaciones, por la cual las matriculas no se pierde, eso fue que me dijeron. Después de un año de andar, me comenta el compañero Medardo Bolaños, así se llamaba uno del hijo de Henry Bolaños; éramos como de la familia y nos trataban bien con nosotros; me dice, ya está llegando la hora de ir a estudiar, ya lo han arreglado el salón y que estuviera listo para irnos. Entonces yo les dije, en el año pasado tenía ese ánimo de estudiar; pero, hoy no puedo, porque conseguí una novia, eso les manifesté. Había cumplido los 18 años de edad, como dicen algunos mayores: pierden las oportunidades por estar detrás de una mujer, entonces me quedé acá. Como dijo unas veces mi finado papá que, para trabajar siempre hace falta una compañera, ya que ellas son las que nos acompañan, es la mano derecha, en la cual en esos andares conocí a ella y me casé. Personalmente

soy muy católico, pienso que fue por la voluntad de Dios, ya que mis planes de ir a estudiar no me resultó, tanto en Medellín y en Popayán. Durante estos cinco años de estudios me enseñaron los valores y tener fe en Dios; de igual manera mis padres también era católico y me enseñaron los valores, a ser responsable y trabajador. Siempre agradezco a las Hermanas Misioneras y en especial a mi mamá, ya que decían que si quería lograr algunas metas, primero hay que agradecer a Dios al creador de este mundo. En esa época en la Delicias ya estaba la Capilla, entonces aunque no sabía de oraciones, pedía al Dios padre que me iluminara para el estudio y logré terminar la primaria y luego para seguir estudiando, pero; no pude por lo que mencioné anteriormente.

En ese período, se dio la violencia más fuerte, yo había cumplido los cinco años de estudio y estaba en la María-Jambaló. Alrededor de la escuela llenaba de soldados, después del asesinato de Gaitán el 19 de abril de 1949.
(Informante cultural, 2011)

6.2.4. Época de la juventud

Durante los 17 años de edad, como estaba en la etapa de vagancia, me acostumbre a andar, entonces algunos que llegaba de guambia traían noticias de que hay fiestas. Me animaba y venía, no me importaba la distancia, el objetivo fue estar en estas parrandas. De ese entonces empecé a tomar trago, y me gusta; entonces en esos andares conocí a lo que hoy es mi esposa.

Como cumplí los 18 años ya tenía mi compañera, además teníamos bastantes tierras, nos fuimos para allá a trabajar. En esa época en la María sabían llegar varios compañeros desde Guambía, unos eran trabajadores o peones de mi finado papá y otros trabajaban en compañía con mi papá. Entonces hubo mucho trabajo más que todo en la cocina, antes de que yo consiguiera mi compañera, mi mamá decía que hace falta una que me ayude en los oficios de la cocina, entonces haciendo caso lo conseguí lo que hoy es mi esposa.
(Informante cultural, 2011)

6.2.5. El despertar hacia la lucha por la tierra

En esos andares, ya en el mes de diciembre de 1953 me casé, después de un año me nombraron de Cabildante en Jambaló de Alguacil, como representante de la Vereda de Monterredondo. En esa época no les decían Alguacil sino fiscal. Durante ese año como fiscal, como estábamos en medio de la violencia en Colombia desde mucho año atrás, había una represión, marchas y movimientos; después de la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, las cosas se emporaron, en la cual en el año de 1949, habían asesinado a un compañero de Guambía a Taita Antonio Valencia en el parque antiguo, que hoy está la plaza de mercado así fue la violencia que nos afectó acá en la comunidad, eso es otra historia.

Continuando, en ese tiempo, mi finado sembraba bastante papa y ulluco con algunos compañeros de Guambía en compañía, entonces cada semana o dos semanas sacaban 20 a 30 cargas de papa en bestia. Allí aprendí a colocar la jalma y subir los bultos. En los años 53 y 54 sigue la violencia más fuerte, en aquel momento en Jambaló se instalaron la base militar por parte del ejército. En aquel momento, los carros llegaban hasta Pitayo, la cual las remesas se trasbordaban en bestias. Entonces el Cabildo de Jambaló habían hecho uno compromiso de llevar remasa hacia el pueblo, la cual me nombra, para que dirigiera este trabajo. Además, algunos compañeros Nasas no sabían lo que es ser fletero, por eso, me dejó encargado por el Gobernador. Sabía andar con cinco compañeros Nasas, nos tocaba conseguir caballos nosotros mismo, cada uno traía de tres a cinco caballos, formando quince a veinte caballos para transportar las remesas, en la cual nos tocó transportar desde Pitayo para Jambaló. En ese año fue duro, pues sufrí bastante, después cuando terminé de prestar servicio como alguacil, vine para San Fernando, donde mis suegros, ya que como decían los mayores cuando se casan somos una familia, entonces andábamos allá y acá.

En San Fernando tocaba pagar terraje seis días, en la cual mi suegro y otras familias trabajaban para el terrateniente. Cuando sabíamos estar acá ayudaba a mi suegro hacer el terraje. El patrón dejaba tareas para limpiar potreros, arreglar cercos etc. Aquí donde vivo ahora, en esa época me hizo pensar mucho, analizaba porque carajos estamos pagando terraje, si estas tierras son nuestras y trabajar gratis para el patrón por estar dentro de la hacienda. Más me dolía que en generación en generaciones, hayan venido pagando terrajes, uno de ellos fue mi finado papá. A nosotros nos expulsaron de acá, no fue porque mi papá no podía, sino que estuvo promoviendo las luchas por la situación de las tierras. Como tenía un documento de la copia de la escritura, que anteriormente fueron arrebatados por los terratenientes en 1913, nuevamente se dio la tarea de mover el pleito jurídico, entre mi finado papá con otros compañeros terrajeros. Entonces solía asistirse a las reuniones que convocaba José González Sánchez en Jambaló, Pitayo, en Campo Alegre Paniquitá y en otros sitios. La salida lo hacía a las 8 de la noche y llegaba a las 4 de la mañana, sin que nadie les viera. En esos andares como dicen algunas no faltas algún sapo o lambón al patrón entre los mismos terrajeros, lo cual el terrateniente al enterar de lo que estaba haciendo mi finado, nos expulsó. Uno de esos informantes fue el propio hermano de mi papá que se llamaba Celestino Calambás, que en ese tiempo les decían lambe ollas, hubo otro que se llamaba Cruz Tunubalá y la familia Muelas. Mi finado decía que después de haber expulsado de allá; pero, que gracias a Dios nos conseguimos bastante tierras, hoy estoy como un patrón. Una parte nos dio el Cabildo de Jambaló y el resto poco a poco fue comprando hasta formar una finca. Antes fui terrajero, ahora tengo 20 a 30 peones, trabajo en compañía, eso manifestaba el finado.

En el años de 1955 en adelante hasta 1958, como estaba donde mi suegro ayudaba a pagar terraje durante ese periodo, por lo tanto dentro de mi corazón sentía ese dolor, rabia al pensar como vivirían mis tatarabuelos, mis abuelos y mi papá pagando terraje. Luego fueron ganadas en 1912 y en 1913, por la complicidad de un Misak perdieron y siguieron pagando terraje. Cuando andaba ayudando a mi suegro pagando terraje, provocaba dejar votado el trabajo, salir corriendo; pero, como vine a ayudar, tocaba cumplir con mi suegro no con el patrón, así sabía andar. En esos andares ya en el año de 1958 y 59, se escuchaba hablar de la Revolución Cubana y la formación de la Reforma Agraria, en la cual decían que iban entregar las tierras a los campesinos. Al

enterar de lo que estaba pasando en este País, entonces pensamos que deberíamos hacer algo, esa era la idea. Con esa nos dedicamos a hacer conversa con algunos conocedores de la Reforma Agraria. En esa época hubo guerrillas con ideas revolucionarias, buscando un cambio en Colombia como pasó en Cuba así mismo como paso en China donde luchaban a favor de los pobres, buscando la igualdad, pues viendo esa política fue interesante y nos animaba. Entonces viendo esto que han logrado y triunfado, personalmente me da la idea de empezar y dar un giro a esta situación. Mi finado me contaba como habían iniciado las luchas, nos acompañaba y nos reuníamos en la casa de don Agustín Tombé, que es el cuñado de mi papá. Allí comentaba como iniciar de nuevo para despertar y como hacer, yo iba grabando en mi cabeza lo que planteaban, después comente a mi suegro de lo que conto mi papá y ellos ponían atención. (Informante cultural, 2011)

6.2.6. El resurgir del pequeño Comité de Lucha, 1960

Primeramente no había una organización, no había contacto, éramos sólo de acá los terrajeros, en esa primera reunión los que dirigían eran mi finado papá, el primo Vicente Tombé, el hijo del finado Agustín Tombé. Mi papá comenta que el finado Agustín vivía por allá por Chiman, que no acompañaba en las reuniones, pero si colaboraba con los pasajes; así mismo iba informando a la gente y recogiendo contribuciones para los gastos viáticos y papeleos en Bogotá; por ese lado les colaboraba. Entonces, por esta razón el hijo del finado Agustín participó en las primeras reuniones.

La primera reunión que hicieron fue en San Fernando, donde mi suegro en el año 1962. Los que encabezaban fue mí finado papá y Vicente Tombé. Nos tocó estar reunidos todo el día; pero, era a escondidas como dije ese rato había terrajeros fieles al patrón. Esta reunión más se trató de un recuento histórico. En esto nos acompañó 50 personas. El que más acompañaba, desde que iniciamos este proceso fue el finado Joaquín Morales de allá de Chiman. Él fue el encargado de recoger listas en casa en casa, para saber cuántos había dentro de las haciendas y los expulsados. Habíamos recogido en total 113 firmas y tengo esas listas. En esa lista, el primero que se encabeza es Juan Bautista Hurtado Sánchez, es una lista larga, después puede sacar una copia. Esta reunión que hicimos para hacer un recuento histórico y finalmente hablar y mostrar sobre el título 1051.

En el año de 1912 cuando fueron a Bogotá, habían logrado ganar estas tierras; pero, después lo perdieron, entonces mi finado papá a pesar de que nos había expulsado a Jambaló en el año 38, habían ido dos veces para Bogotá, para a averiguar y hablar sobre estos títulos; en la cual le acompañó don Manuel Jesús Muelas. Hubo otro que los acompañaba en esta diligencias fue Francisco Muelas de allá de la Vereda el pueblito Guambía, actualmente viven los hijos y los nietos. Otro compañero que acompañaba era Pedro Muelas, el hijo se llama Manuel Jesús Muelas. Entonces, mí finado papá en cada salida a Bogotá, obtenía algunos documentos, los iba guardando en un archivo como lo estoy haciendo yo. Tengo archivos como hemos iniciado la organización, así mismo hacía mi papá, son cuatro documentos que sabía andar llevando allá en la María Jambaló, uno de ellos es la copia de la escritura 1051 de 1912 de

Bogotá. Esto lo consiguió a través de un Abogado. Es una copia y está escrito a mano el título del Gran Chimán.

Con este título fue que despertamos a la comunidad. Entonces mi finado papá con don Manuel Muelas hicieron las diligencias para conseguir esta copia. Para hablar sobre esto, en orden, sin perder el hilo requiere una semana. La historia no es contar lo que he vivido, sino también tengo como son los documentos que dejó mi finado, entonces como dijo un mayor que el territorio también tiene historia así mismo son los documentos, que son valiosos para nuestras generaciones.

Otra cosa de estar contando los procesos de la lucha hoy, es gracias a mí esposa; sino fuera por ella, no sé dónde estaría compartiendo esta historia. Gracias a ella volví acá y logramos despertar a la gente, con esto documentos que tuve en mí mano; claro al comienzo tuvo mi papá, cuando se murió quedó en mis manos. Entonces acá comenzamos este proceso, gracias a mis suegros que entendió y me dio apoyo, abrió de nuevo ese camino trazado por nuestros mayores y tatarabuelos.

Hay cuatro documentos que lograron encontrar en Bogotá incluyendo el título, un documento dice lo siguiente que esta escritura fue arreglado en 1912 a favor de los Guambianos:

Bogotá, Mayo 5 de 1912.
Señor don José Antonio Tumiñá,
Silvia Cauca.

Muy estimado Amigo.

De acuerdo de un recibo de su patentada carta fecha 16, que contesto con mucho gusto.

La copia de los títulos pueden ir por correo, en carta de encomienda; no hay necesidad que usted vaya, haga un viaje tan costoso como de Silvia a Bogotá, solamente por eso.

Les deseo felicidad y me despido su atento seguro y servidor:

Antonio Mario Campo.

Entonces no todo los blancos son malos, él hizo ese favor, hay otro documento, que dice así:

Bogotá, julio 20 de 1912.

Señor: José Antonio Tumiñá.
Silvia Cauca.

Muy estimado señor y Amigo:

Tengo el gusto de comentarles, que hoy se colocó al correo la copia de los títulos de Guambía, como recomendado según sus instrucciones el recibo lo conservo en mi poder, para que en caso de que no llegue, hacer reclamo

correspondiente, por eso si fuere necesario que usted vea, lo remitiré lo más pronto o mejor tan pronto como usted lo me indique. Creo así salga bien.

Tanto este como el recomendado no saldrá de esta, sino hasta el lunes el 23 de los corrientes, según el itinerario de correo. Espero que usted remitas el valor de las copias y del recomendado, pues creo que haya razón para ello.

De usted atento y seguro servidor amigo,

Antonio M. Campo.

Esto es otra historia para hablar más secretamente. Entonces, mi finado viendo estos documentos, como dije anteriormente, no sabía bien el castellano, les tocaba llevar un secretario con remuneración, para que tradujera lo que decía. El que acompañó fue don Cruz Tunubalá, el papá de Don Guillermo, les había dado vestido completo más el pasaje, así anduvieron en Bogotá haciendo esas diligencias. Posteriormente, fueron con Manuel Jesús Muelas y mi papá iba desde la María Jambaló. El abogado que ayudó hacer las diligencias fue Luis Carlos Zarastis Aparicio. Este es otro documento que dice lo siguiente:

Bogotá, Junio 20 de 1938

Señores: Manuel Jesús Muelas y Julio Calambás Muelas.
Silvia Cauca.

Muy estimados señores nuestros, oportunamente dimos el aviso telegráfico del recibo de los 30 pesos.

En esas diligencias que estuvieron haciendo, pagaron como adelanto de veinte pesos (\$ 20), quedaron debiendo los treinta pesos (\$ 30), es decir, que el trabajo que hizo el abogado fue por valor de cincuenta pesos (\$ 50). Entonces este telegrama fue enviado, para notificar que ha recibido el saldo pendiente y de agradecimiento. El Doctor Luis Carlos Zarastis A. fue quien había colaborado para conseguir el título 1051. Hay un documento que es el recibo dado por los treinta pesos (\$ 30). Para conseguir estos documentos o la escritura fueron durante los años 36 a 38.

No tengo esas copias escritas por los mayores, que fue la petición que hicieron al Gobierno, que fueron enviados para Bogotá, solamente tengo la respuesta dada desde la Capital en 1938. Este documento dice que, en 1912 fue entregado a la comunidad de Guambía. Este título se encuentra en la Notaría Primera de Bogotá. Que los mismos blancos hablan que estas tierras son de los Guambianos; pero, los terratenientes no hacían caso, que esos títulos pertenecían a ellos. Según, mi finado papá contaba, que los terratenientes les contestaban que los Guambianos, no necesitaban tierras, con eso les tapaban. Frente a esta situación, habían mandado una carta de petición para Bogotá ante el Gobierno, para que nos comprara estas tierras para nosotros los terrajeros, ya que seguimos pagando terraje; pero, la respuesta fue la siguiente:

12 de junio de 1938.

El Ministerio de agricultura y Comercio, ha enviado a la Procuraduría el memorial suscrito por ustedes. En que están en esa situación, en la que se ha

presentado en la comunidad de Guambía. Este despacho ha enviado una copia de ese escrito al personero de Silvia, para que rinda un detallado informe, sobre los hechos a que se refiere. Ustedes también han pedido al ministerio, envió de un visitador, para que se entere de los distintos problemas que enumera y propongan las medidas que van adoptar.

En esta parte con mi finado papá y el mayor Manuel Jesús Muelas llegando a este acuerdo, después había llegado el visitador. En esto no estuvo presente mi papá, porque don Manuel Jesús Muelas no sabía cuando vendría el visitador, por tal razón no pudo enviar la razón a tiempo por la distancia. Entonces hizo presencia solo Don Manuel Jesús Muelas en Silvia. Personalmente hemos hablado con don Manuel Jesús Muelas, hoy ya no existe. Él manifestaba que cuando bajó al pueblo había llegado a la casa del patrón, eso quedaba ubicado lo que hoy es conocido como Jacaranda, que allí estaban cuadradas varios caballos ensillados. En aquel momento, hubo que preguntar quién era el visitador y lo presentaron. Él se presentó y manifestó que ya había hecho su recorrido, vio los problemas, además había manifestado que, yo no vine por cuenta de los señores, sino por lo que ustedes me pidieron el favor de ver la situación de lo que está pasando en Silvia. Como ya los observe les entregaré el informe y ustedes tienen que esperar la respuesta de Bogotá. Eso fue que había dicho el visitador. Hasta allí terminó, nunca llegó ni hubo respuesta, ni soluciones por parte del Estado. Estos hecho fue en los años 38, 39 y 40, así se quedó, como se dice en silencio. Taita Manuel Jesús Muelas vivía atrás lo que hoy es Colegio Agropecuario Guambiano, hoy viven son los hijos. Esta historia que les estoy narrando, son contadas desde las voces de los mayores, es decir esto es otra historia.

Ahora lo de nosotros son experiencias y vivencias, de cómo hemos comenzado a formar una organización; pero, teniendo en cuenta los caminos trazado de nuestros mayores en especial de mi papá.

En los años 60 la situación general de explotación, de humillación que padecían los Misak era muy grave, además las familias iban creciendo las tierra seguía igual, mientras tanto en las hacienda los terrajeros seguían con la misma rutina de trabajar gratis para el patrón y lo peor seguían expulsando a los terrajeros por la cuestión de la Reforma Agraria. Así mismo en la escuela recibían; pero, tenía que soportar los maltratos, humillaciones y burlas. Lo otro, lo peor que en el mercado, tenía que someterse a vender los artículos, como dijera la policía y el Alcalde Municipal, es decir, había un control de como teníamos que vender. Por ser indios a cada nada los llevaba para la cárcel, así mismo se abusaban por parte de los choferes en los cobros de pasajes. Lo más triste es que hacían emborrachar a los maridos, a las mujeres e hijas los violaban por parte de los mestizos del pueblo, por eso, en la actualidad como resultado se ve como Misak más blancos, es decir, el color de la piel, por eso hay jóvenes que no parecen ser Misak, por el producto de las violaciones que hubo anteriormente, claro que, el que ha violado más a cual india que ha encontrado fue Sebastián de Belalcázar; pero, en los libro no cuenta eso. Entonces frente a esta situación se dieron las luchas, primero para que nos respete y luego para recuperar las tierras robadas.

A partir del año de 1961, se inició ese proceso de despertar a la gente, primeramente con la gente terrajeros, reunimos un grupo de 20 compañeros activos quienes constituyeron un pequeño COMITÉ DE LUCHA, luego ya en el año 1962, comenzamos a pensar y organizamos un SINDICATO. Aquí está el

memorial que hicimos para la Reforma Agraria, sobre esta base comenzamos. Personalmente con este documento tenía la idea de dar iniciativa y lo logramos. Cuando vine de la María Jambaló no fue que mi esposa es de acá sino ella me dio esa oportunidad de dar la lucha por la tierra, por eso digo a mis hijos lo más importante es su mamá, sino fuera por ella no sé quién habría comenzado este proceso. Continuando, en 1962 hicimos las primeras reuniones y participaron 50 personas. Aquí en adelante se fue poco a poco cogiendo fuerza. Posteriormente, cuando conformamos el Comité de Lucha, nos ayudó fue la directora de la Escuela del Núcleo, que se llamaba doña Berta Campo, la cual nos trajo la noticia que hay un programa de gobierno, que es la Reforma Agraria. Para ver si eso nos servía, nos organizó cinco reuniones para explicar y discutir sobre esta Reforma Agraria y de nuestros problemas. El esposo era contratista de vías para la Vereda la Campana. Ella fue la primera directora de esta escuela lo que hoy es el Colegio Agropecuario Guambiano. Ella nos ayudó bastante a pensar en la cual reunimos con ella, después reunimos solos.

En esa reunión al final hicimos un memorial y anexamos las 113 firmas, lo enviamos para Bogotá, eso fue en año de 1962 el 23 de noviembre. El que nos ayudó a redactar fue el profesor Francisco Tumiñá. Para ello, nosotros fuimos para la casa de él. Claro este profesor escribió a su manera donde decía una parte “hemos estado aproximadamente hace 40 años”, analizando hoy no hay razón como que 40 años, si somos legítimos de acá; pero, bueno así lo redactó.

Luego después llegó la respuesta por parte del Estado y dice lo siguiente: “En cuanto a la participación de la comunidad, manifiesto a ustedes, que ello no podrá tener efecto, mientras el congreso no incluya en el presupuesto, la partida necesaria”. Esta palabra la partida necesaria, nos indicaba que mientras en el congreso no incluya no se puede hacer nada; la idea de nosotros era comprar todo el Gran Chimán. A partir de esta respuesta, que no sentíamos incluidos dentro de la reforma Agraria, como primeramente nos arrodillamos para que nos hiciera el favor como quien dice más diplomáticamente; pero, con esa respuesta obtenida empezamos nosotros solos a pensar y hablar para poder lograr obtener estas tierras.

Antes de dar inicio o formar el Sindicato Gremial de las Delicias, en el mismo año de las reuniones que hicimos, llega la noticia o enteramos de que hay una capacitación de Sindicatos, en ese tiempo fue la Acción Cultural y Popular, que transmitía por la radio Sotatenza, como programa radial. El compañero Trino Morales fue que nos da esa noticia de que hay un programa interesante, por la cual sería bueno plantear los problemas, para ello hay una capacitación de sindicato acá en las Delicias, ahí entramos a participar. Los encargados de esta capacitación fueron Monseñor Gustavo Vivas y Mario Polo García a nombre de Acción Cultural Popular, en donde nos ofrecieron dos cursillos sobre “sindicalismo cristiano” que ellos proponían como solución.

En esta parte quiero comentar como fue que me enteré sobre la capacitación. Yo venía de Jambaló para donde mis suegros en San Fernando, nos encontramos en el camino con el compañero Trino y me dice: “hay una capacitación, porque no participa, ya que no puedo asistir porque tengo sembrado papa en compañía con Julio Pechené en el páramo, por lo tanto no puedo presenciar”. Me quedé en la escuela para ver y escuchar la capacitación. (Informante cultural, 2011)

6.2.7. Sindicato Gremial Agrario de las Delicias, 1962

En el año de 1962, en la Escuela las Delicias de las Hermanas Laurita se dieron las capacitaciones, ahí estuvo presente los que encabezaban sobre esta charlas fueron los trabajadores del Cauca UTRACAUCA y FANAL, como: Celso Nel Rodríguez y Elías campos, ellos fueron los que nos capacitaron tres días. En eso participamos con otros compañeros terrajeros y de la comunidad de Guambía. Al finalizar esta capacitación de los 28 compañeros, ya en las clausuras nos nombró la Junta Directiva, como primera organización Sindical Gremial Agrario de las Delicias, encabezados por Felipe Tombé, Mario Yalanda y Manuel Trino Morales. Este sindicato fue naturalmente afiliado a UTRACAUCA y FANAL⁶, como asesores quedaron Monseñor Gustavo Vivas y Mario Polo García.

Cuando quedó nombrado la Junta Directiva, a partir de ahí empezamos a trabajar juntos con el Compañero Trino Morales, además era mayor que yo, tenía más conocimientos y más recorrido hacia la parte externa de la comunidad, había andado en Medellín en Bogotá. Hubo otro compañero que había terminado sus estudios en Medellín y fue nombrado como primer profesor Guambiano: Antonio Aranda. Cuando nombraron la Junta Directiva, en ello hicimos parte como vocales: a Mi persona y otro compañero Cruz Sánchez de la Vereda de Michambe, ya él se murió. Dentro de esta organización escribimos los 8 puntos, como plan de acción para actuar frente la situación que se estaba presentando contra los Misak y los compañeros Nasas. Estos puntos fueron: 1) Recuperar las tierras que hemos perdido, 2) Exigir el respeto a las costumbre de nuestra comunidad, 3) Exigir atención de las autoridades, 4) Acabar las formas de explotación y sometimiento de los indígenas, 5) Abrir espacios para la participación en los cargos públicos, 6) Exigir que nuestras ideas sean escuchadas y respetada por parte del Gobierno, 7) Exigir el respeto por los blancos por los atropellos que comenten contra nosotros y 8) finalmente elevar el nivel social y económico de nuestra comunidad.

La primera tarea, fue la situación de los mercado en Silvia con los compañeros de Guambía, ya que en esa época no era permitido vender por mayor los productos como la papa, el ulluco etc., a precios justos. Así mismo, las policías acá en la compartición que va para Jambaló, donde está la imagen de la Virgen, hacían recogimientos de los productos y los llevaba para pueblo. Otra situación fue en los precio, ellos colocaban el costo y la violaciones que hacían hacia las mujeres Misak. Lo compraban poquito y el resto lo robaban de frente, entonces eso era la primera tarea de buscar control y hacernos respetar. Eso fue las primeras discusiones que hicimos con la administración de Silvia; pero se levantaron en contra de nosotros que al compañero Trino y a mi persona nos fueron llevados para el calabozo, de tanta insistencia lo convencimos al Alcalde. Esa como la primera lucha. Después en esos andares con este sindicato, ya planteamos sobre el problema de las tierras internamente.

⁶ FANAL Y ULTRACAUACA, afiliados a la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). Esta organización "fue constituida y promovida como una alternativa contrapuesta al sindicalismo liberal y comunista por parte de la iglesia católico, el conservatismo y el sector empresarial Antioqueño. (Tirado,1989: 276)

Como estábamos organizados como Sindicato, nos afiliamos a UTRACUACA para tener más peso Jurídico, ya que esta organización estaba afiliado a FANAL que es una organización Nacional. Esta organización FANAL hizo un congreso, el tercer congreso en el año 63. Como estábamos afiliado a esta organización nos invitaron, la cual dentro de este congreso socializamos la situación de las tierras y presentamos la copia de la escritura 1051, he hicimos un recuento histórico de Gran Chimán, en la cual planteamos que habían arrebatado nuestros derechos, en especial las tierras. Al escuchar esto, el Doctor Eugenio Colorado, que fue representante de FANAL como presidente, se puso interés sobre la situación con nosotros. Después del congreso en adelante, comenzó a hacer diligencias con el Estado para buscar solución a nuestro problema. Ellos tenían un proyecto en Cundinamarca para los campesinos, con la cual había recuperados algunas tierras, como ejemplo nos mostraron esos trabajos, en la cual planteó lo mismo con nosotros y los iba acompañar en ese proceso. El Doctor Colorado hizo esa promesa de venir para Guambía y estuvo en San Fernando.

Entonces como sindicato, los que éramos afiliados, cada mes nos tocaba hacer una contribución de veinte centavos, como aporte a esta organización. Con esta plata trajimos al presidente de FANAL en el año 1963, para San Fernando, en la cual comentamos la situación que hemos vivido como terrajeros, luego lleve para la casa de mi suegro. Mi suegro contó la historia de lo que ha pasado aquí en Gran Chimán, en aquel momento al enterar de esto, nos comprometió ayudarnos para negociar esta hacienda. Planteaba que, si no vende a las buenas vamos a invadir, porque nosotros así lo hemos conseguimos, eso fue que dijo el señor Eugenio.

Para nosotros la palabra invadir no sonaba, no entendíamos, como vamos a invadir a nuestra propias tierras. Lo de nosotros fue recuperar; pero, para los compañeros campesino si cabía esa palabra en Cundinamarca. Nosotros trabajamos juntos con esta organización, hemos agradecido por la colaboración de que estaban haciendo con nosotros, el que más pendiente sabía estar fue el Monseñor Vivas con sus instituciones amigas. Anteriormente conté que enviamos un memorial firmado por los 113 terrajeros a la oficina de asuntos Indígenas para la Reforma Agraria, no hubo respuesta. Con esta organización, con el sindicato recién creado, apoyados por los asesores de FANAL, comprometieron una rápida solución con la Caja Agraria.

A partir de la visita del Doctor Eugenio Colorado, de ahí en adelante los de UTRACUACA también nos colaboraron, nos acompañó en las gestiones que andábamos haciendo. Pero, para lograr obtener estas tierras, no era suficiente con este Sindicato, ya que esta organización era para los sectores obreros, para los que tienen patrón. Esta organización para la lucha por las tierras, no tenía fuerza o valor con esta palabra, entonces nos dicen, que es necesario organizar como Cooperativa, tener una personería jurídica para enfrentar al Gobierno, es la única forma de negociar con el Estado. Como Sindicato empezamos hablar sobre el Cooperativismo, a ver cómo podríamos hacer, entonces algunos compañeros de la comunidad de Guambía que eran afiliados a esta organización, empieza a ver inconformismo a sentir que el tema no es para ellos, no era de interés sobre cuestión de tierras, por lo tanto se retiran de la organización, no querían afiliarse lo que es la Cooperativa. Unos eran de Cacique, de Pueblito, de campana. El que más me acuerdo es Felipe Tombé que de sobrenombre les decían "candelilla", el papa del profesor Agustín Tombé que vive por Morales.

Con esta organización el Sindicato, no podíamos hacer mayor cosa. Nosotros los que quedamos más que todos los terrajeros de San Fernando y algunas familias de Chiman como los Muelas y el compañero Trino Morales que fue comunero de Guambía, continuamos para formar la Cooperativa. Cuando se retiraron los compañeros de la comunidad de Guambía, nos hizo falta gente para completar 40, en la cual nos tocó incluir algunas familias por parte de mi papá y mamá. Era Francisco Muelas y otras familias Muelas, que fueron de Chiman, que actualmente viven son los hijos en Michambe, así mismo mis cuatro primos: Carlos, Juan, Pedro, José y otro de nombre Manuel Jesús, todos ellos se han muerto. En esto se integraron algunos comuneros de Guambía fueron: Francisco Tumiñá, Abel Camayo y Abigail Tróchez. (Informante cultural, 2011)

6.2.8. Cooperativa Las Delicias

Posteriormente, cuando ya habíamos completado los 40 socios, para la conformación de la Cooperativa, no todos se quedaron. Por la mentira que echaba el Mayordomo Antonio Tombé, se retiraron Abigail Tróchez y otros compañeros más de Guambía; entonces quedamos fue casi las familias terrajeros. Más tarde el 28 de abril de 1963 se constituyó en el papel la Cooperativa de las Delicias con sus acciones de consumo, comercialización, crédito, educación, transporte y asistencia social. Al comienzo éramos 16 socios y aportamos de 10 pesos cada uno, la idea estaba en marcha; pero, la expedición de la personería jurídica no fue fácil, nos puso talanqueras, seguía demorando por la cuestión burocrática que había en ese entonces. Además, al enterarse que andábamos en este proyecto de comprar esta hacienda, los Silvianos se reían de nuestra idea, la caja Agraria también no creía que estos indios eran capaces de pagar la deuda.

En aquel momento, con la nueva organización se afiliaron otras las familias, de allí empezamos otro proceso por la tierra. En el año de 1963 comenzamos a trazar caminos y a organizar. Al frente estaba el compañero Trino, como no sabíamos hablar bien el castellano, mi tarea fue acompañar en las diligencias que hacíamos. Hubo otros compañeros como el Compadre Avelino Tombé, el finado Cruz Sánchez y otros que no me acuerdo los nombres, que nos respaldaba para lograr el objetivo, inclusive tenían tanta esperanza, que eran alegres con nosotros acompañándonos a donde fuera.

Nosotros con el compañero Trino sabíamos andar haciendo diligencias en Silvia y Popayán, aunque no sabía hablar bien el castellano, lo acompañaba cargando los documentos. Dentro de la Cooperativa aparece el compañero Mario Yalanda, que también nos colaboró. Hubo otro que nos colaboró como Gobernador de Guambía Vicente Yalanda, de la Vereda el Pueblito. Este Gobernador nos acompañó en el tercer congreso de FANAL, que se realizó en Bogotá. Él era consciente de las luchas y necesidades, por recuperar por lo que hemos perdido, pues nos acompañó. A él debemos dar gracias porque nos acompañó y no puso talanqueras como los otros Gobernadores. Fue conocedor de los problemas de los terrajeros en Chiman. En Bogotá, frente al congreso expuso la situación de lo que estaba pasando en Silvia, con los compañeros terrajeros, por eso digo, si cada Gobernador pensaran así, desde ese tiempo

hubiéramos recuperado, no habría tanta derramamiento de sangre y muertes; pero, como no todos piensan lo mismo, además estaba manejados por los politiqueros, no veía el problema de los terrajeros. Como cada año van cambiando de Gobierno dentro del Cabildo, no había continuidad. Dentro de estos cambios de gobernadores entrantes, nos catalogaban de comunistas, gente mala, que estábamos desestabilizando a los dueños de las haciendas, y que están predicando la doctrina Comunista.

Así fue que nos expulsaron a nosotros de acá a mi finado papá y la familia, porque sabía andar reuniendo con Quintín Lame y José González Sánchez, entonces nos decía que somos de ese combo, eso nos decía los dirigentes de Guambía, nos miraba como si fuéramos terroristas. No les poníamos atención, ni hacíamos caso, no todos los gobernadores estaban en contra habían que entendía la problemática, como lo comente anteriormente. Hubo como Taita Avelino Montano, Taita José Antonio Troches, que también nos acompañó a pensar en las reuniones, por eso digo si estuvieran vivos todos ellos sería buenos que contara la historia a las generaciones actuales; pero, lastimosamente no están vivos.

Continuando, en el año de 1964 el 19 de enero sacamos la Personería Jurídica de la Cooperativa, se da la iniciativa para hacer diligencias para lo del crédito, para comprar la hacienda de San Fernando; esto anteriormente se llamaba la Selva. En esa época hicimos una solicitud a la caja Agraria de Piendamó; pero, la respuesta fue que, los préstamos son para los clientes que solicitan de dos mil pesos (\$ 2000), hasta cinco mil pesos (\$ 5000). La solicitud de nosotros fue de \$ 350.000, entonces nos dicen que es un una capital muy grande, que tienen que pasar a la oficina de Popayán, luego pasaron para Bogotá.

En aquel momento, el Doctor Eugenio Colorado, se enteró de lo que estábamos haciendo; como teníamos la personería Jurídica, nos ayudó a gestionar ya que el Gerente General de la Caja Agraria: El Doctor José Días Guerra habían sido un gran amigo, en la cual les había manifestado, que “diera la respuesta muy pronto, ya que los Guambianos tienen una Cooperativa, y usted debe aprobar sin problema”. Eso fue que hizo como compromiso con nosotros. La respuesta fue rápida, porque no se demoró en ratificar. Con la intervención del presidente de FANAL, la actitud de la Caja Agraria fue amable, en la cual nos escribió que tranquilamente podemos tramitar el crédito.

Entonces, nos llegó la noticia que lo iba aprobar por el valor solicitado, para que no sea lenta la gestión, que vinieran una comisión para Bogotá, para agilizar más rápido. De acá fuimos cinco personas: uno fue el Presidente de UTRACUACA, Mario Polo García, Trino Morales como miembro de la Cooperativa, Francisco Tumiñá, de la Vereda el Cacique que ya se murió, mi primo Vicente Tombé y mi persona. Estuvimos una semana en Bogotá haciendo esos trámites; el día viernes llegamos a las 2 de la tarde a la Caja Agraria. Como éramos citados, nos encontramos con el Gerente, nos da la mano y en presencia de nosotros dice que el crédito ya está aprobado, nos leyó el documento en la cual mencionaba que tenía que consignar \$105.000, por el 30% de interés. Si la Cooperativa hace esta tarea, entonces la Caja Agraria girarán los ciento cuarenta y cinco mil (\$245.000), pesos. De allá salimos para Silvia, para dar a conocer el comunicado a nuestros compañeros; que estaban esperando con ansias y socializamos lo de los \$105.000. Hicimos una asamblea para hablar sobre la plata que nos pide sobre el valor anunciado anteriormente, para poder consignar, para que nos gire la solicitud que hicimos.

Como teníamos que recolectar la plata, entonces algunas familias que tenía de donde conseguir vendieron sus vaquitas y logramos conseguir \$1.200. Cada familia había vendido de una vaca.

En esa época, cada cabeza costaba de \$200, estas familias eran de la comunidad de Guambía. Ahora con la gente terrajera, que habíamos estado dentro de la hacienda, no teníamos como conseguir, no teníamos ni vacas, lo único que teníamos era sembrado para el sustento de la familia. Nos quedaba una semana para que nos consignara y recibir la escritura. En eso apuro y desespero, no sé como; pero, logramos reunir los \$ 75.000, nos quedaba faltando \$ 30 para completar los ciento cinco mil pesos (\$105.000). En esos momentos que nos andaban colaborando tanto el Gerente de UTRACAUCA: Mario Polo García y el Padre Vivas, nos da la idea de que, porque no van a Cali y hablen con el patrón y pidan ese favor de que les preste o haga ese préstamo, que ellos prometerían para servir como fiadores. Entonces, no había otra salida, el tiempo estaba encima, nos fuimos los tres: mi persona, Trino Morales y el otro no me acuerdo. Mario Polo García y el Padre Vivas quedaron de llegar a la casa del terrateniente en Cali, sin falta estuvieron presentes. Nosotros los tres, con miedo y temblorosos, expusimos a Julio Garrido la situación en que estábamos, para que nos prestara los \$ 30.000, para completar los \$105.000. Estábamos con nervios, el corazón me palpitaba, nos daba miedo hacer esto; pero, nos enfrentamos al terrateniente. Sin decir nada nos hizo el favor, nos prestó esa cantidad, hizo firmar una constancia con un plazo de tres meses y más intereses, no me acuerdo de cuanto fue el porcentaje. De ahí salimos derecho para el Banco y consignamos. Gracias a Eugenio Colorado de FANAL nos aprobó el crédito, que pagaríamos el 8% de intereses anual, más tarde nos fuimos para la oficina, para firmar los papeles. Lo más curioso, fue que en medio este trajín, si es por buena gente o no sé, el gerente de la caja Agraria de Popayán había solicitado un crédito millonario en Bogotá, dizque para construirnos un pueblo para 50 casas para los socios de la Cooperativa, que no teníamos en nuestros planes; pero al instante no aceptamos, así sucedió.

Antes de que llegara la fecha de la entrega, hubo terrajero que fueron contrarios de nuestra lucha, incrédulos, por tal motivo, andaban echando cuento: que nosotros de la Cooperativa estamos mintiendo, que nosotros no teníamos de donde pagar, ni caer muerto. Que esta hacienda nunca lo iba llegar a manos de los terrajeros revoltosos. Se burlaban de nosotros, asimismo hubo rumores en la comunidad de Guambía, que eso es un montaje. Nosotros aguantábamos y seguimos trabajando calladamente hasta que llegara la fecha de entrega. Uno de ellos que andaba echando el cuento, fue Antonio Tombé el papá de Taita Álvaro, que fue mayordomo de Garrido, que actualmente vive en la Marquesa, aquí vive es el hermano Eulogio Tombé.

Un día 11 de junio entregamos la carta, en donde manifestaba que entregara todas las llaves, el que nos hizo ese favor fue el gerente de la Cooperativa: Mario Yalanda en ese entonces. Como el mayordomo no quería vernos, pues no hicimos presente en esa entrega, como había unos muchachos que habían ido conjunto con el finado Mario, más tarde nos manifestaban que el mayordomo abrió la carta y cuando terminó de leer: lloró. En seguida, entregó las llaves.

Mientras ellos, los contrarios andaban hablando mal de nosotros, estábamos preparando, la idea no era recibir así calladamente. En aquel momento, contratamos la Voz del Cauca, empezamos a organizar la parte logística,

técnico y humanos para el evento. Para pagar los medios de comunicación, nos tocó pedir aporte a los mismos integrantes de la cooperativa en la cual recogimos \$ 50, en ese tiempo era bastante; pero, la gente con ánimo nos colaboraba, ya que la finca estaba en nuestras manos. Así trajimos la Voz del Cauca transmitimos lo programado. Ahí transmitieron diciendo que los 40 asociados firmaron la escritura y son los nuevos dueños de esta hacienda. También hicimos actos culturales, trajimos cantantes etc. El negocio hicimos con Julio Garrido; pero había fallecido, entonces llegaron fue los hijos, en la cual nos manifestaba, que de tanto pensar por esta tierras se murió. Ellos habían venido para San Fernando después del sepelio de don Garrido. En presencia de la gente firmamos con los hijos de Julio Garrido, luego nos entregó la hacienda. Los Silvianos que no creían en lo que estábamos haciendo, que fueron contrarios, subieron a ver desde acá al frente, al otro lado de la carretera, llegaban en carros a ver, asimismo los comuneros de Guambía también vinieron a ver.

Ese día logramos ese sueño que teníamos, nos acompañó aproximadamente 1500 personas en ese evento. Esta hacienda logramos obtener el 13 de junio de 1964, aquí en adelante era trabajar para pagar la deuda. Esto no fue fácil, que cuando andábamos haciendo esas diligencias para negociar esta hacienda, el finado Julio Garrido había hecho negocio con el señor Benigno Rodríguez, que en ese tiempo era dueño de cinco buses de transporte para Inzá. El negocio que habían hecho, era vender sin los terrajeros, también habían llegado un grupo de diez compañeros Guambianos a Cali. El que dirigió fue el profesor Francisco Tumiñá; pero, a ellos no la había aceptado la propuesta, eso nos manifestaba el patrón.

En aquel momento, nosotros planteamos que no somos de otra parte, somos terrajeros y pasé la lista. El finado Julio Garrido lo leyó y se paró, daba vueltas y finalmente con una cara sonriente decía: “sí, aquí están incluidos a todos”. El patrón nos dice: “que no había firmado el contrato con Benigno, por lo tanto acepto la propuesta, si fuera firmado no había esa posibilidad de negociar con ustedes. El negocio que hemos hablado está cerrado por \$ 300.000; si ustedes pagan los \$ 350.000 negociamos”. Aceptamos la propuesta, así logramos negociar. En estas gestiones nos acompañó el compañero Trino Morales y Cruz, así logramos quitar el negocio que había tenido con Benigno Rodríguez. Este punto que estamos hablando sobre la negociación es hasta 1964.

Cuando ya obtuvimos esta hacienda, con la conformación de la Cooperativa, después nos colaboró SENA y la Gobernación del Cauca. Esta institución nos entregaban remesas, el SENA nos entregó dos tractores, también nos dieron talleres para manejar estas máquinas en Popayán, en la cual mi Hermano Mariano. Como teníamos ya organizado por comités, empezamos a trabajar, mejor dicho manos a la obra, ahora era conseguir plata para pagar el crédito que teníamos con el Banco Agrario. Continuamos trabajando y hubo inconvenientes pequeños al inicio, pero logramos solucionar; por ejemplo: aramos bastante para sembrar papa, no teníamos suficiente semillas, la gente en ese momento fue dele y dele con el trabajo, en la cual arreglamos como para sembrar 50 arrobos de papa; como no teníamos, entonces por familias nos tocó aportar lo que pudiera y así ajuntamos las 50 arrobos. En el año cosechamos más de 50 bultos de papas. Devolvimos a las familias que habían aportado, el resto fue para la Cooperativa. Ajuntamos 50 bultos y lo llevaron para Popayán, en una volqueta que nos prestó la Gobernación.

Al inicio nos fue bien, nos daba buenas cosechas de lo que sembrábamos, en aquel momento, nos hizo falta un carro para transportar alimento y a la gente; además, la gente del pueblo no quería hacer favores, por rabia, porque poco a poco íbamos progresando. Por tal razón, entre todos los socios decidimos comprar una chiva y averiguando en Popayán conseguimos uno de \$ 59.000; pero, la Cooperativa tenía \$ 10.000 y nos faltaba el resto. Entonces, solicitamos otro crédito por valor de \$ 20.000, para la cual los 4 socios que eran comuneros de Guambia, nos prestan las adjudicaciones para cumplir los requisitos y como garantía del préstamo y nos aprobaron. Así logramos reunir los \$ 30.000, luego fuimos para Popayán para negociar; pero, como no teníamos la plata completa, hicimos la propuesta de pagar el resto por cuotas, así lo obtuvimos el carro, eso fue en octubre del 65, para el servicio de la comunidad y de la Cooperativa. Con la misma ganancia logramos pagar. Asimismo, del fondo ganadero nos dieron crédito en especies, como vacas lecheras y por parte de la Caja Agraria para los cultivos. En ese año ya comenzamos el pago de los créditos al banco por la finca, la cuota fue de \$20.000, en ese tiempo era bastante para reunir. (Informante cultural, 2011)

6.2.9. Problemas a nivel interno

Cuando iniciamos ya el trabajo, pues por parte de Trino Morales como estaba dirigiendo, quería aplicar la política del Cooperativismo. Como socios nos tocaba trabajar 4 días en la semana, la idea fue producir bastante. Por el ente del Estado nos brindó talleres, los implementos completos como los fungicidas, y tantas cosas. Nosotros como costumbre hacíamos las mingas; pero, la política externa nos cambia ese sistema. Aquí cabe decir que Trino, en ese entonces como era el que dirigía, fue mandón, era muy radical en lo que decía y tenía que cumplir. No hace mucho sacó un libro titulado “A mí no me manda nadie”, ahí se refleja su personalidad; bueno en el transcurrir de esta historia se irá reflejando lo que fue él.

La situación se pone difícil porque ya no tenía donde sembrar para el pan coger, en junio del año 65, algunos socios pidieron que les dieran unas parcelitas para trabajar; pero, esta solicitud fue negada por junta administrativa de la Cooperativa y como Gerente era Trino Morales; quien seguía las reglas y consejos de los asesores. En aquel momento, a la fuerza entraron a picar porque no podía aguantar más eso de seguir trabajando los 4 días semanales sin tener nada para llevar para su rancho.

Dentro de esto se había formado un clientelismo en la dirección, en la cual el Consejo de administración toma a asiento los Asesores de Control y Fomento Cooperativo del Cauca Mario Polo García y como su gran aliado estaba el gerente Trino Morales. Esa alianza que hicieron, no fue a favor de la Cooperativa; como puede verse que el 24 de julio del año 66, no quiso investigar a fondo por parte del Consejo de Administración, la denuncia contra el gerente por haber logrado desaparecer 50 bultos de papa perteneciente a la Cooperativa sin dejar ni un rastro, ni aparecieron ni un centavo.

Anteriormente expuse de las 50 bulto de papa que mandamos; pero, luego no aparece ni los costales ni la plata, no sé si lo tomarían como su parte de su derecho por los trabajos que hicieron ellos. Empieza hablar de que hay que

reconocer por sus trabajos realizados, allí aparece el problema. Esos fueron entre Trino Morales y Polo García que habían tomado la plata, no sé qué fue que hicieron, pues no dieron nada de informe; entre ellos se taparon.

Mientras estábamos en eso problemas, comenzaron a llegar entidades que prometieron ayudas como fue el SENA, con cuatro becas para compañeros indígenas para conducción de buses. Es así que la División de Asuntos Indígenas brindó un viaje a Israel, en la cual participó un compañero y, de regreso con la colaboración de los israelitas de Cali comenzó a impulsar un programa de huertas en la Cooperativa. En eso aparece otra entidad como Caritas, que nos entregó gran cantidad de alimentos como arroz, harinas etc., que nos habría de servir durante los meses siguientes para dar a comer a los socios durante la realización de los trabajos comunitarios.

En esos andares como hicimos un crédito en la cuestión de ganadería, pues el compañero Trino Morales también hizo crédito de cinco mil pesos y compró su propio ganado; en eso otro compañero terrajero Francisco Tombé, que hoy vive en San Antonio trabajaba con una intensión de viveza. Fue nombrado como administrador y mayordomo; vivía en la casa de la hacienda. En aquel tiempo, sabían llegar casi 50 cajas de remesa donadas por CARITAS; guardaban en una pieza grande y quedaba repleto. En eso el compañero Francisco hacía y deshacía a su antojo, ya que tenía un lote sembrado de cebolla y metía trabajadores. Además, los que no habíamos podido aportar en plata, los \$ 1.200 para la aprobación del crédito, anteriormente mencionado, teníamos ese deber de cumplir los pagos a través de los jornales. En aquel momento el jornal costaba \$ 5, en la semana tocaba trabajar 4 días. El resto del día de la semana que se quedaba, algunos jornaleaban en otras partes para obtener ingreso; para el sustento de la familia y unos iban para donde don Francisco. No sé a que precio colocaría, entonces pagaba los jornales con remesa, sabiendo que eso era para el consumo, durante los trabajos comunitarios u otras actividades en beneficio de la Cooperativa.

Asimismo, llegaba bastante leche en polvo; eso casi no tomaban, hacían queso, pero no de buena calidad; entonces empezó a criar cerdos y nadie decía nada, más eso que algunos no sabían hablar el castellano, otros pues hablan no tan bien, ahí era la debilidad. Si sabían de lo que estaba pasando; pero, no decían nada por el miedo, calladitamente criticaban, pues así transcurría y menos pensado Tanto Trino, Francisco y Mario Polo, tenían cada uno de 15 cabezas de ganado. Al compañero Polo García lo aceptamos, porque nos ayudó bastante, pero después también va mostrando su interés personal.

Cuando cambiamos la administración, sale Francisco y entró José Yalanda; después de un tiempo, como había árboles alrededor de la casa, lo había vendido; entonces no entregó el informe de las ventas de los eucaliptos, ahí se va dando los desfalcos y el compañero Trino entró a defender; pero, la mayoría de los socios sabiendo la totalidad de plata perdida, pues se toman la decisión de expulsar y se fue para Inzá. El compañero Francisco Tombé, sintiendo que las cosas ya iban tomando en serio, claro la gente ya estaban hablando de lo que hizo anteriormente; pues cómo tenía las 15 cabezas de ganado, lo vendió y se fue para la parte baja de Morales; así se retiró de la Cooperativa, pero las mejoras no la tocamos, luego después llegó el hijo y actualmente vive allí. El trató de poner problemas, pero no le poníamos atención, sino que seguimos trabajando, dele y dele ya que teníamos esa deuda con La Caja Agraria.

Todos los socios no éramos del mismo nivel económico. En aquel momento, como éramos numerosos se reflejaba los intereses, en las cuales se establecen para la cooperativa como pagar la deuda en 10 años y al cabo dividir entre los socios como propiedad privada. Lo otro, la suma que habían entregado como capital a la Cooperativa, no sería como aporte, sino como préstamo con un interés de 6% anual; los que no habíamos aportado, teníamos que trabajar como aporte 4 días de trabajo en la semana para la Cooperativa. Mientras, como favorecimiento a los pobres, era reconocer el derecho de los terrajeros en sus antiguos encierros, es decir, ubicar donde ellos vivían en una parcela como en tiempo de los terratenientes. Para ingresar como socio tenía que pagar \$ 1200 completos, para poder adquirir los derechos en partes iguales. Entonces, aquí los que aportaban más, tenían la intención de asegurar más tierras en la repartición. Ahí se reflejó los interés, los que éramos propios de allí, nos querían dejar en un pedacito de tierra, por tal razón hubo discusiones fuertes.

Anteriormente, mencione que compramos un carro para la cooperativa, al comienzo nos dio resultado como servicio público; pero, los Silvianos como no quería ver progresar, a través de la policía vial cobraban multa. Asimismo, les decían al conductor, que abandonara nuestro rebozo y usara pantalón por parte de la policía en esa época. De igual manera, por la mala administración dio perdida y el que aprovechó fue el señor Polo García, explotó lo que pudo, luego lo abandono sin cancelar la deuda. El programa de huerta tampoco funcionó y eso se acabó todo.

Mientras andábamos en esos problemas, la caja Agraria comenzó a reducir los préstamos hasta terminarlos. El descuento de los 4 días semanales que hacíamos para pagar a la Caja el capital y los intereses, hizo más insoportable la situación a partir del tercer año, porque en realidad lo que habíamos hecho recuperando por compra de esta hacienda fue fomentar más y caer en un nuevo terraje pagando el doble, donde el patrón era la Cooperativa, el Banco y de los que coordinaban la administración.

Mientras andábamos en eso, aparece el finado Isidro Almendra, no sé cómo fue que conocieron; pero, llegó allá. Creo que en esos andares y de conversa había pedido permiso. Nosotros como socios, no utilizábamos la cocina que antes usaba el mayordomo Antonio Tombé, por ende sabía estar desocupado, lo que más utilizábamos fue la cocina del patrón Julio Garrido. Entonces, Trino aceptaría esa propuesta de lo que pidió Isidro Almendra, como encabezaba pues le dio el permiso para que vinera a vivir allí. El permiso fue para que estuvieran los hijos, ya que ellos estaban estudiando como fue el finado Julio Almendra, Agustín, Samuel, Lorenzo y otros. Aquí vivieron un tiempo cuando estuvieron estudiando en las Delicias. El finado Isidro vivía estable, en eso ya estaba funcionando la Cooperativa, le pareció interesante, como hacíamos reuniones cada nada, poco a poco fue integrando; a la final había solicitado para ser parte de esto, hicimos una reunión y lo aceptamos. El finado Isidro fue inteligente, tenía sus conocimientos y nos aportó bastante en la parte política.

En eso, el compañero Manuel Chirimusacay, que estaba encargado en la cuestión de consumo que fue la tienda, se decide salir. Fue buen vendedor, había buenos resultados, no era socio, pero nos ayudó bastante en la Cooperativa. Pues no había a quién nombrar; en aquel momento, la junta decide nombrar al finado Isidro. Él creo que trabajó 2 o 3 años. Él también fue un gran administrador, serio en las cosas y cumplido con la junta e inclusive ya llevaba los libros de cuenta. Claro, como base siempre dejaba sencillas y

bastantico en la caja menor que decimos hoy, el resto lo guardaba. También dio buenos resultados en su administración. En ese tiempo dejaba como base \$ 300; en aquel momento empezó a desaparecer la plata de a poquito y se fue mermando en la caja menor. El finado Isidro nos comentaba, que “si estoy haciendo las cuentas mal o lo guarde en otra parte, no sé, porque de un tiempo para atrás, que cada vez que hago las cuentas, me esta mermando”. Entonces, creo que puso las pilas, dejó como base de la caja menor bien contada y anotada en el cuaderno; allí se da cuenta que alguien lo está sacando. En aquel tiempo, como gerente fue Trino, formaba parte de la Junta pues tenía las llaves. Sospechando que era Trino, a la final el concejo se toma la decisión y se autoriza para que cambie la chapa. Entonces, creo que no pudo sacar más plata, luego cogió rabia al compañero Isidro, pues nos comentaba que ya no saludaba.

La cosa se agrava, cuando en la noche del 19 de enero del año 67, cometió un grave atropello por parte del compañero como Gerente Manuel Trino Morales contra la Cooperativa; en la cual atacó y estuvo a punto de matar al compañero almacenista al Finado Taita Isidro Almendra, por la madrugada en la cual había apuñalado; ahí como pudo defendió el almacenista. El compañero Trino había llegado borracho e hizo lo que quería, porque impidió que sacara libremente dinero de la Cooperativa. Pero, en esta ocasión no se libró del castigo, fue preso y sentenciado a 18 meses de cárcel. Entonces, a la final el finado como tenia buen abogado lo embargo lo que tenía y quedó en nada. En esta forma tanto Mario Polo y demás rosca con su gran amigo en la cárcel no pudieron seguir actuando sus planes.

Cuando llega la Reforma agraria, planteamos traer esta institución, ya que desde el 64 hasta el 68, ya llevamos cinco años pagando la deuda, cada año subía el capital más intereses para pagar nos tocaban duro, entonces comenzamos a hacer diligencias para pasar la deuda al INCORA. En esta parte aparecen los opositores de los mismos compañeros: Trino Morales en compañía de Mario Polo García, manifestando “que esta institución es el segundo patrón como el anterior terrateniente y que no pasaran allá”. Nosotros no hicimos caso, ya que con el Banco los costos eran altos, con el INCORA era algo favorable, aunque éramos conscientes de que estábamos amarrados a ese sistema; pero, pasamos a esta institución, no dejamos hacer nada a los opositores. Después, enteramos que los opositores habían organizado para pagar la deuda, que fueron 10 personas. El que dirigía fue Trino Morales, en compañía de José Yalanda, Vicente Tombé, Francisco Tombé, Antonio Tombé, el profesor Francisco Tumiñá y otros en compañía de Mario Polo García; dentro de esto también estuvo el finado Julio Tunubalá de Chimán. En la cual, habían planteado que a los terrajeros afiliados, correspondería una hectárea por familia, el resto cogerlos todos; entonces no dejamos pasar esta situación. Cuando ya estábamos a punto de finiquitar con la Caja Agraria, resultó que aparece como una deuda grande, que nos iba estancar. Habían hecho un crédito que no era necesario como fue la compra de dinamitas para sacar todas las piedras, para el puente y para la ganadería. Aceptamos la cuestión ganadera y para el puente, y pagamos la deuda.

Como andábamos tan agitados, preocupado y trabajando por la deuda, más los problemas, el Monseñor Vivas había estado adelantando su trabajo, dando cuenta que por el abandono “espiritual” en que encontrábamos, de parte del cura de Silvia, logró formar la propia Parroquia Misional en las Delicias. Como

en aquel tiempo hubo escaso de curas, importamos de España, para la cual la Cooperativa contribuyo \$4.000. Fue el Padre Ramón Novoa.

Otras de las cosas, cuando el Banco Agrario nos cerró en la cuestión de los créditos, pensábamos que fue debido a los chismes de quienes no querían ver progresar; pero, luego enteramos que el Banco estaba en una crisis económica a nivel de Colombia, cuando estaba terminando el Gobierno de León Valencia (1962-1966), que la venía favoreciendo como han hecho todos los políticos conservadores. En ese momento, entró Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), en la cual impulsó la reforma agraria liberal, con su llamada política progresista, la cual entró a poyar más al INCORA. Dando cuenta de esta institución, venía ofreciendo créditos grandes y de intereses bajos. Como nosotros lo de San Fernando teníamos un crédito con la caja Agraria, además los interés cada año iba aumentando, eso nos puso a pensar, se estaba poniendo difícil para pagar. Como ya estaba funcionando el INCORA, vimos como era el proceso, nos pasamos allá. La política de esta institución era ganar gente, en la cual los intereses que ofrecía para pagar anualmente eran de 2%, fue favorable, entonces aceptamos y pasamos a esta Reforma Agraria en el año 1968. Anteriormente la Caja Agraria nos prestó al 8% de interés; pero, todavía nos quedaba la mitad de la deuda, casi fue de \$120.000. Esto lo pasamos al INCORA y en el año de 1997 cancelamos todo, sin un centavo de deuda quedamos con esta institución. (Informante cultural, 2011)

6.2.10. La época del INCORA

En esa época en el Cauca, la Reforma Agraria no había; pero, en el valle ya estaba funcionando. Hubo un tal Doctor Agudelo que fue un funcionario del INCORA, que tuvo esa ideología de ayudar a la gente del campo, que a través de la organización se podía hacer la Reforma Agraria. Como estábamos comenzando ese proceso de la lucha, él manifestaba que nos iba ayudar, de igual manera que hicieran participar a los compañeros campesinos, que los iba colocar carros, así lo hizo. Nos fuimos para Cali con unos compañeros de Tacueyó, para la manifestación, no me acuerdo los nombres. En todo caso nos fuimos, me acuerdo como si fuera hoy, era una empresa que se llamaba Pagayo.

Como estaba en tiempo de la política de la Reforma Agraria, fue entonces que por primera vez en el año de 1968, vinieron a visitar unos Monseñores desde Roma, aquí en Guambía, en la cual nos prometieron una ayuda de “Un millón de dólares”, por el Santo Papa. ¡Juemichicas fue mucha plata!, como éramos los indígenas organizados y afiliados a FANAL, estuvieron aquí en las Delicias. Sin embargo, esa plata lo tomo el INCORA. Cuando estuvo acá, planteamos al Monseñor Leguti, que teníamos unos programa pensando para nosotros y para el futuro de nuestras generaciones, esa fue nuestra idea. Por parte del Gobierno, planteaban que tenían que formar parte de la Reforma Agraria. Pero, para ello, todos los campesinos e indígenas que organizaran, para ser parte lo que es la ANUC. Los primero que entraron fueron los de Jambaló, luego de Caldon, Totoró, en último fue aquí de Silvia. En ese entonces, ya estaba libre Trino Morales, lo nombran como presidente, secretario a Jesús Labios, como Usuarios campesinos de Silvia. Después hicieron una asamblea Departamental, como delegado fue Trino Morales.

Ahora bien, con el INCORA al comienzo hubo mucha esperanza, porque teníamos un apoyo económico, no solo crédito sino la planeación y las asistencias técnicas; pero, que a la final fueron implantando su política de cómo pagar y fueron controlando la Cooperativa. Recuerdo también, que nos dieron varios cursos que dictaron a cargo de 2 o 3 empleados del INCORA, para la alfabetización y hacer mejoramiento del hogar.

La Reforma Agraria tenía programas como para la construcción de escuelas, hospitales, arreglo de carreteras, luz eléctrica y otras necesidades, para las familias que estaban dentro de esa finca. Ellos también, tenía estos programas disque para modernizar, hacer rentable nuestra producción como fue el cultivo de fresa y la final no hubo resultados. En esa época cuando compramos la hacienda el puente era de madera, empezamos a diligenciar para hacer un nuevo puente. Para el hospital y lo de la escuela no planteamos, ya que teníamos a 10 minutos de San Fernando. El hospital planteamos hacer en San Fernando; pero, éramos quince familias y analizando era mejor hacer para la comunidad, lo hicimos al otro lado, cerca de la Escuela Madre Laura.

Mientras andábamos haciendo esas diligencias, hubo rumores de que a la escuela lo iban apoderar la Junta de la Cooperativa de San Fernando, por tal razón habían avisado al Cabildo de Guambía, a la Alcaldía y a la Gobernación del Cauca, nos comenzaron a chuzar, para que levantara la tienda. En esta parte cabe explicar lo siguiente: nosotros pedimos permiso para ubicar la Tienda comunitaria en la Escuela, para poder servir a la comunidad en general. Entonces, con esos rumores nos tocó salirnos de allí. Me acuerdo como hoy alma bendita, tu abuelo hoy no está Custodio Tombé Hurtado, formaba parte, como asociado de consumo. En ese tiempo teníamos sección de consumo y de sección finca. En la sección de consumo como asociado a la cooperativa había unas normas, si en caso que haya reuniones o asambleas tenía ese derecho de participar, en esos andares fuimos compadre.

En esa época, el compadre Custodio, como almacenista nos informó, que habían llegado algunos cabildantes para sacarlos todo lo que había en la tienda; pero, cuando llegamos estaba el tendero sólo, nos manifestaba que los cabildantes se habían ido al ver que veníamos nosotros, desde allí no pudieron hacer nada. Transcurrió un tiempo, luego como había un control de Cooperativa, una organización que se llamaba Superintendencia Nacional de Cooperativas, las encargadas de hacer las vigilancias, programan hacer una visita, en compañía del Alcalde de Silvia llamado Antonio Manzano y de Popayán en ese tiempo fue una gobernadora. Esa noticia fue de sorpresa. Nosotros teníamos esa idea, si en cualquier circunstancia que nos presentara, fue darnos las manos entre Cooperativas y los socios a nivel interno. En la cual invitamos a la Cooperativa de Sumbico de Jambaló, manifestando que el jefe de la Superintendencia de Cooperativa va venir, que ustedes pueden hacer presencia y plantear las necesidades. Nosotros como la Cooperativa Las Delicia también vamos a plantear las necesidades. Los de Sumbico hicieron presente, llegaron en carro llenito de compañeros Nasas.

Inmediatamente, nos organizamos e hicimos programaciones, para hacer el recibimiento al jefe de la Superintendencia que venía desde Bogotá. Como movimiento de Cooperativa organizados, con bandera propia hicimos el recibimiento al Superintendencia, al Alcalde y al delegado de la Gobernación del Cauca. Cuando llegó esta comitiva, hicimos un homenaje, no dejamos hablar sobre los problemas que había, de esos rumores con el Cabildo. No

dejamos hablar ni una sola palabra, terminamos hablando más sobre la Cooperativa, las necesidades; así terminó la reunión y ganamos. En ese tiempo el Gobernador fue Taita Isidro Almendra, que anteriormente trabajó como almacenista, que luego fue apuñalado por Trino. El problema fue con él, no con nosotros, pero salió siendo contrario; por eso no hizo presencia a esta reunión. Hubo delegado del Cabildo que fue un Alcalde zonal: Pedro José Muelas de Michambe, que antes también fue socio de la Cooperativa, que se retiró y devolvimos ese aporte, para mí fue primo. Así mostramos a la Superintendencia la fuerza que teníamos como organización, en la cual el jefe nos manifestó: “que ustedes los indígenas a través de esta organización han despertado, eso es importante, de igual manera ustedes no tiene una simple tienda, sino que a través de la Cooperativa ha logrado ganar sus derechos y que han recuperado”.

Antes de finalizar la reunión, manifiestan que van a ir a ver lo que están haciendo, allá a la casa de la hacienda, por la cual en ese momento, no teníamos nada para mostrar algo. Rápidamente actuamos para organizar y mandamos a tres compañeros adelante, como teníamos tres máquinas: una de tejer y dos de coser, que organizara por salas, para mostrar que aquí estamos trabajando; mostrar que la tenemos ocupadas, que tenemos programas, eso nos tocó improvisar. La reunión fue en la escuela; claro ellos se proponen para ir a ver que lo que estamos haciendo. Cuando llegamos, ya estaba organizado tal como habíamos planeado. La comitiva nos felicitó, por los trabajos que estamos haciendo, nos dijo que ya que ustedes tienen utilizando la Escuela, lo tienen ocupado, están prestando servicio a la comunidad; por la cual tiene que agradecer al cabildo y nos obligo hacerlos. La tienda lo colocamos en la escuela porque era un sitio estratégico y central, por tal razón la casa de la hacienda no estaba en servicio; utilizábamos para eventos grandes. Finalmente con esta visita, nosotros lo mostramos lo contrario, porque allí estuvimos mientras construyamos la propia casa de la Cooperativa. Llevaba un tiempo la tienda, había ganancias, hubo plata y comenzamos a comprar los materiales. Empezamos la construcción, mientras eso pedimos al Cabildo un año de plazo; pero, ese plazo ya estaba alcanzando, pedimos otro prorroga de un año. En estos dos años no hubo problema, luego pasamos la tienda en la construcción nueva. Luego, hicimos una reunión con las Monjas, con el cabildo y la Junta de la Cooperativa e hicimos un Acta de entrega; ese documento hasta ahora lo tengo.

Durante en este proceso que andábamos, siempre nos catalogaban de Comunistas, por eso nos quisieron sacar, porque la Cooperativa según ellos estábamos patrocinando a esta organización, por tal motivo ellos no compartían esa ideología del comunismo siendo los mismos Misak y el Cabildo. Hubo expresiones como esta: “esos comunista han quitado las tierras, a los pobres dueños de las tierras, ahora quieren quitar la escuela, eso están planeando”, eso eran los comentarios por algunos comuneros del Resguardo; pero, así de frente nunca decían.

En esta parte las monjas no dieron bastante la mano, porque cuando iniciamos a conformar el Sindicato, nos ayudó en la cocina, a preparar alimentos y dar de comer. Eso fue en el año de 1962, nos dio permiso para hacer reuniones, ya que todavía no estábamos en San Fernando, nos cuidaba como si fuéramos niños, tenía ese amor con nosotros, así nos acompañó en este proceso. Así mismo cuando hubo el tercer congreso de FANAL en Bogotá en el año de 1963, allá también nos acompañó; como tenían casa de Misioneras, nos dieron

hospedaje para las 20 personas de la Cooperativa, estuvimos 4 días en esa gran manifestación.

Cuando esta hacienda ya estaba en nuestras manos teníamos otra idea, otros proyectos, a pesar de los problemas que comente anteriormente, era como hacer despertar a la comunidad, como dije anteriormente, nos tildaban de comunismos, no había la forma de reunir, ya que el cabildo como máxima Autoridad era el que velaba por la comunidad. La comunidad de Guambía era muy católica, entonces con la ayuda del Monseñor Vivas, la idea de tener nuestra propia parroquia fue la mejor, empezamos diligenciar para traer un cura; pero, decían que todos estaban ocupados. Había una posibilidad de traer desde el extranjero que es de España, que fácilmente nos puedes facilitarnos. Nosotros como Sindicato propusimos traer, entonces recogimos plata para los pasajes del Cura español. Llegó a Bogotá era Ramón Novoa y lo trajimos para Guambía, eso fue en los años 65 o 68. Cuando creamos nuestra propia parroquia, también se creó los libros de registros, en la cual fueron anotando los bautismos, matrimonio y la confirmación. Al comienzo nos dio buenos frutos como dicen algunos, después de un tiempo, los matrimonios se fueron mermando, porque unos estos casados se habían separado, prontamente llegan la noticia que eso no era legal, porque no era casado en la Parroquia de Silvia, entonces ya se mermaba la cuestión económica. En tiempo de padre Novoa, nosotros como de la cooperativa iniciamos a realizar las fiestas de San Isidro, cada año. Los de San Fernando en tiempo de chócolo, de maíz, llevábamos con toda y matas para colocar alrededor de la imagen, de igual manera colocábamos trigo de dos arrobas, así mismo recogíamos alimentos como papa, ullucos, mejicanos, etc., y más plata. Esta celebración fue para mantener al párroco, fue una forma de cuidar, ya que desde fuera no hubo colaboración para el sostenimiento de la parroquia. Luego ya no hubo bautismos, entonces se puso la cosa crítica, llegó la noticia de Jambaló que no tenían cura y lo llevaron. De aquí se fue para Jambaló, luego estuvo en Tambo, después habían llevado las familias para España; así terminó la parroquia aquí en las Delicias. Con esta estrategia poco a poco fuimos mostrando a los comuneros, que la idea de nosotros, no era patrocinar la ideología del comunismo, claro que al comienzo nos metieron esa idea; pero, luego de un análisis era recuperar nuestras tierras como primer punto, luego después lo político, lo cultural, social y económico. Para eso fue que trajimos al cura, ya que después de la misa hacíamos una reunión para impulsar esa idea, pero no se despertaron rápidamente los comuneros de Guambía, después en los años 78, 79 y los 80 se despertaron.

Entonces aquí en adelante, como dicen los blancos nos toca hablar políticamente, culturalmente, económicamente y socialmente. En lo político hay mucho por hablar, como fue la Cooperativa las Delicias. A partir de esta organización se empezó a despertar a la comunidad. Dentro de estos procesos, no solamente las visitas, también nos dieron talleres por parte de ANUC. Dentro de esta capacitación participaron unos compañeros de Malvazá: Jesús Labios, Víctor Urrutia y otros compañeros más. También hubo compañeros indígenas, los que más estuvieron trabajando juntos, fueron los de Sumbico Jambaló, ahorita estamos como alejados. Hasta 1964, supuestamente termina el sistema del terraje en San Fernando. Los compañeros de Sumbico de Jambaló, también entraron a negociar la hacienda del Arzobispo de Popayán que el título era vigente, entonces el INCORA iba comprar; pero, ellos manifestaba que las tierras eran prestadas, que eso rezaba en el título, no iban a pagar al INCORA, eso manifestaban los compañeros Nasas. Nos integramos a

la organización campesina. Entonces, como en las últimas reuniones presentes, creo en el año 69-70 estuvimos con el compañero Trino en Caldono. En eso como los de Piuyá y Pueblo Nuevo manifiestan que no iban a formar parte de la organización, ya que somos indígenas y tenemos Cabildo. Viendo que tenía ese rechazo, pensamos y analizando, si tenían razón.

La lucha dentro de la cooperativa orientada por FANAL y la Reforma Agraria, con la política del Gobierno que en ese entonces se llamaba "progresista", no servía para nosotros; mas estaba enfocado a la economía y a la explotación. Sentíamos la necesidad de buscar otros caminos entre todos los indígenas, para buscar la solución; eso estaba en nuestras manos. Entonces, retomamos la vieja idea de la lucha, que fue orientado por el pequeño comité de Lucha. Impulsamos la idea de agrupar más compañeros para la lucha de la recuperación de las tierras, en la cual llegamos a vincular más 200 compañeros aproximadamente entre Misak y Paeces.

Desde Guambía hasta Jambaló y Tierradentro, en el año 70 formamos un Sindicato: el Sindicato del Oriente Caucaño; pero, todavía no teníamos el nombre que abarcara como movimiento indígena, en ese momento.

En aquel momento, como coordinador Agrario: Gustavo Mejía, con los compañeros de Jambaló, Pitayo y los de la Cooperativa Las Delicias, en el año 70 reunimos aquí. En esos diálogos y discusiones decidimos formar otro movimiento, para seguir despertando a las comunidades y unir a los Cabildos. Nuestra idea fue eso, no sé si fue en noviembre o diciembre, ahí estuvo presente Gustavo Mejía. Nuestros estatutos del sindicato fueron 8, viendo estos puntos, escogimos 7, que fueron lo más importante. Decían: "vamos aplicar", como propuesta organizativa. Pero, dentro estas discusiones empezamos a pensar que nombre colocar, no sé qué más diríamos en ese momento, en eso Gustavo Mejía manifiesta que la idea podría ser el Consejo Regional Indígena del Cauca. Ya con el nombre del movimiento indígena creada, en aquel momento entre la Cooperativa Las Delicias y La Cooperativa de Sumbico dio el movimiento aquí reunido; después de haber hablado, haber discutido de los siete puntos, fuimos a escribir en Tacueyó en la casa del Gobernador Antonio Mesa, en la Vereda de El Credo. En aquel momento, entre la Cooperativa Las Delicia, los de Pitayo y Sumbico, en el año de 1970, se da el Movimiento indígena. Pero, la iniciativa se da desde aquí con los compañeros Misak y las Nasas, para que tenga bien claro.

En eso hubo un compañero joven, con buen parlamento, analítico y buenas ideas fue Antonio Mestizo. Con los compañeros solidarios que apoyaban nuestra organización, logramos hacer un borrador. Después de haber escrito con los compañeros mestizos solidarios, hubo una preocupación, que nosotros sólo no podíamos, entonces surge la idea de hablar con los Cabildos, es decir, a despertar eso fue el compromiso y la tarea. Hicimos un cronograma de trabajo y las fechas, para ir a socializar en cada comunidad. Entonces, dentro esos planes a la final fue reunir a todos, por la cual Gustavo Mejía compromete reunir a los compañeros campesinos de Corinto, de Santander y de Puerto Tejada. Ya hecho los planes, comenzamos a trabajar, manos a la obra y cada quien tenía su responsabilidad de ir a socializar la propuesta.

A mí, me delegaron para Tierradentro, al compañero Trino Morales, lo mandaron para Paniquitá, Coconuco y Puracé, al compañero Julio Tunubalá, les tocó por Pueblo Nuevo, Quichaya y Guambía. Empezamos a socializar, para

despertar a la gente y al Cabildo. El 24 de febrero de 1971, cuando llega esa fecha, hace presencia 8 cabildos. Los de Jambaló, habían escuchado esta propuesta política, nos acompañaron 100 personas, en cabezada por el gobernador Telésforo Ipia. Habían venido a pie desde Jambaló hasta Toribio, así mismo de Pitayo, los de Mozuco, los de Tierradentro, los de San José y los de Vitoncó. Los compañeros de Mozuco, creo que no estuvieron activos, porque nos acompañó hasta Piendamó y se escondieron, quizás por miedo. Los carros, lo colocamos nosotros. El 24 de febrero del 71, en Toribio con nuestros 7 puntos, frente a un conglomerado de gente, aprobamos estos puntos como plataforma de lucha. En esto, participamos 51 Misak de la Cooperativa del Resguardo y de Chimán, en la cual tengo esa lista guardado en el archivo. En la parte de los campesinos, liderada por Gustavo Mejía, nos acompaña los de Corinto, Santander y Puerto tejada. Así, logramos reunir más de tres mil indígenas y campesinos. Dentro de esta asamblea, hubo un compañero: Olí Arriarte, en su discurso como tenía buen parlamento, hablaba de la revolución Cubana, como si fuera hecho él. Posteriormente, fueron encarcelados tres gobernadores de Tacueyó, San Francisco y Toribio con algunos integrantes del Cabildo, por parte de la autoridad militar de la tercera brigada, durante 3 meses; pero, a la final el mismo Olí Arriarte como buen abogado logró sacarlos.

Mientras que, estábamos en este proceso en los años 70, aparece un compañero solidario: Víctor Daniel Bonilla, que antes estuvo trabajando con los compañeros indígenas del Tolima; que con otros compañeros vinieron a ver nuestro proceso de la Cooperativa. A partir de ese momento, nos vino acompañando. Como soy inquieto, les manifesté que nos ayudara a escribir la historia, la cual aceptó; entonces, sacamos un tiempo para dedicar a eso. En esto participaron los compañeros de la cooperativa. Con nuestro aporte oral, de como habíamos comenzado la lucha para la recuperación de nuestras tierras, salió la primera Cartilla: Nuestras luchas de ayer y de hoy. Esto fue antes de que existiera el CRIC, para que tenga en cuenta. En el año 71, cuando se escribe el borrador de la Plataformas política del CRIC, se unificó este documento. Entonces, aparece como si él fuera ayudado a crear la nueva Organización indígena. El que nos ayudó fue Gustavo Mejía, él debe tener presente.

Cuando nosotros aprobamos los 7 puntos, el 24 de febrero del año 71, únicamente habíamos concientizado a los 8 cabildos: los de Tierradentro estaban tres y nos acompañaron dos, nos acompañaron los Pitayo, Coconuco, Puracé, Paniquitá, Jambaló, Toribio, San Francisco y Tacueyó. De igual forma, nos acompañaron los campesinos de Santander de Quilichao, Caloto, Corinto y otros más. Nosotros participamos como Sindicatos, no como Cooperativa y, éramos los encargados de colocar carros para esta asamblea. Así mismo, concientizamos a los compañeros afros, a través del sindicato ellos también compraron tierras. En aquel tiempo, el Cabildo de Guambía no acompañó, porque nos tildaban de ladrones y comunistas, asimismo, los compañeros de Sumbico, en aquel momento, no acompañó. Esta asamblea en Toribio, fue importantísimo, porque se reunieron más o menos dos mil indígenas para tratar públicamente nuestros derechos. En esto nos acompañó el compañero Gustavo Mejía, que en aquel momento formaba parte la Federación Social Agraria-FESAGRO, quien ayudó a organizar la asamblea.

Cuando se conformó la organización, en el congreso en Toribio, el finado Julio Tunubalá nos acompañaba; era de Chimán. Entonces, conforma el primer Comité Ejecutivo del CRIC; como primer presidente, nombraron a Manuel

Transito Sánchez de Totoró; el vice-presidente, Héctor Cuchillo de Tacueyo; y el secretario; Antonio Sánchez de Guambia. Pero, esta junta no pudo reunir, por la represión que había en esa época. Por lo tanto, en la segunda asamblea en Susana, el 6 de noviembre del mismo año, nombraron otro nuevo Comité, en la cual quedó nombrado como Presidente, el finado Julio Tunubala Hurtado; como vive-presidente, Antonio Mestizo; y como secretario, Gregorio Palechor. Posteriormente, se retiró el compañero Antonio, pasó ocupar el cargo, el compañero Trino Morales de Guambia. En esto también nos acompañó, José Gonzales Sánchez; el hermano de Manuel Transito Sánchez. Estos fueron los que conformaron la primera junta del CRIC; el compañero Julio Tunubalá, en ese entonces también, tenía el cargo de presidente de la Empresa el Chiman.

Entonces, la nueva organización estaba andando, en ese momento el compañero Trino Morales, venía trabajando como secretario de la Asociación Departamental de Usuarios Campesinos. Después, en el mismo año, fue nombrado como secretario Indígena de la ANUC, para a nivel Nacional, pero siempre estaba colaborando con el movimiento indígena. Más tarde, de los dos congresos realizados, se planea hacer el tercero en Tierradentro; pero, desde Popayán, las Autoridades nos prohibieron realizar, que hicieran en la capital del Cauca. La razón de ellos, fue tratar de controlar, no hacer despertar más a la gente y a los cabildos; por tal razón, empezamos a gestionar para realizar en Silvia. Aquí tampoco, querían que realizaran, pero logramos hacer en el año 1973. En la cual, participaron diferentes pueblos indígenas de a nivel Nacional y a nivel Internacional; como Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina y otros.

Mientras tanto, a nivel interno como Cooperativa, que formábamos parte del CRIC, todavía no había esa fuerza al comienzo. El INCORA nos compró la tierra, para que pagaran tanto el capital y los intereses durante los 15 años. Por lo tanto, empezamos a hacer propuesta, a partir de la Legislación Indígena, comenzamos a estudiar y plantear, que las tierras son nuestras, que debemos recuperar y no pagar, además, como terrajeros en la cuestión económica fue duro. En la Legislación, hay un artículo donde dice: “que estas tierras son de nosotros, de ustedes; si algún día los indígenas se despiertan, sin costo deben entregar”. A partir de este punto comenzamos a luchar, hasta ahora hemos conseguido, no solamente la tierra sino la educación propia, la salud, etc. Al lado de la escuela, está el hospital Mama Dominga, nos echó por algún profesional, ni decir yo lo hice, esto salió a partir de los 7 puntos, trazados por los mayores.

Desde el 71, comenzamos a caminar, a mover la gente aquí en el Cauca; como movimiento indígena. Nosotros no hemos sido profesionales aquí en el Cauca; pero, hicimos despertar, no solamente aquí en el Cauca sino a nivel Nacional a los nativos. Con la Cooperativa Las Delicias y de Sumbico, en Toribio en el Primer congreso, aprobamos los 7 puntos del CRIC; que no era para los Nasas ni para Los Misak, sino para todos los indígenas de Colombia. Con estos siete puntos se organizan las regionales en todo el País, nosotros estábamos presentes en todo este proceso; personalmente me tocó acompañar en Antioquia, Tolima, Putumayo, Valle, Córdoba y otros Departamentos. En ese acompañamiento, socializaba el proceso organizativo, para hacer conocer y despertar a las comunidades indígenas, posteriormente, juntando todas estas organizaciones se creó la Organización Indígena de Colombia- ONIC.

Del Cauca, el CRIC fue importante, ya que hizo despertar a todas las comunidades indígenas de Colombia; luego reunidos casi las diez organizaciones regionales creó la ONIC. Como primer presidente, fue el compañero Trino Morales. Hace dos años, cuando hubo encuentro de mayores, algunos querían saber la historia y preguntaban: “¿por qué usted salió de acá del Cauca y está viviendo en Sierra Nevada?”. Pues, el destino de él, era despertar a las comunidades indígenas; por tal razón no siguió afiliado a la Cooperativa como primer momento. Lo otro, por su actuación, ser radical, pues la gente de acá ya no lo querían; pero, a pesar de eso él nos colaboró bastante. Lo otro, antes de que existiera el CRIC, desde el 65 hasta el 71, a nivel del Cauca fue nombrado como secretario de los indígenas dentro de la organización campesina. Entonces a él, le tocaba ir a todas las regiones indígenas que había en Colombia. Esa fue la tarea del compañero Trino Morales. Dentro de este proceso a Nivel Nacional hacen el segundo congreso de la ONIC, como ya estaba viviendo en la comunidad Arahuaca, esta comunidad a los blancos, lo trataban como hermanos menores; eso era el pensamiento muy fuerte de ellos. En aquel momento, se toman la decisión de tomar y tener la dirección de la ONIC, quien encabezaba fue el compañero Trino Morales; en consecuencia, las regionales como el CRIC, de Antioquia, del Tolima y Putumayo sienten ese mal estar, lo paralizan y no dejaron participar en el congreso. En aquel momento, el compañero Trino había conformado su grupo, es decir, desde aquí comenzó a crear problemas, allá demostró su interés, como mencione anteriormente con el título del libro: “A mí no me manda nadie”, ahí se reflejó su personalidad. (Informante cultural, 2011)

6.2.11. Planes para la compra de Las Mercedes

Con el caso de la hacienda de Santiago, teníamos planes para negociar; pero, no quisieron vender. En Guambia, siempre hablan del proceso de lucha de las tierras, a partir de los años 80; pero, en la realidad no es así. Tengo un video, donde muestra que hubo un comité de recuperación de tierras, en donde planteamos al dueño de las fincas de las Mercedes, que nos vendiera, no mencionamos lo de invadir, sino como negociar sanamente. Escuchando esta propuesta, nos dijeron que iban a negociar; sin embargo, que primero iban a reunir con la familia. La finca las Mercedes tenía ese título. Entonces, dentro de las cinco reuniones realizadas con el terrateniente, nos manifestaban que “para vender hay buena voluntad; pero, hay un problema, que la ganadería que tenemos son traídas de España. Por eso, eran delicados y costosos, por ende, no podemos vender”. Pero, nos planteaban que podían colaborar buscando otra forma. Al fin blanco, tomaron otras estrategias de colaboración. En esa época, allá en la vereda El Cacique, en la escuela, habían regalado leña e inclusive para que hicieran una fiesta. También, habían regalado una vaca, con eso dejaron cerrado lo que habíamos pensado. Por último, mandamos una carta mencionando que si a las buenas no vendían, que la Comunidad de Guambia se va a despertar; entonces, ellos nos escribieron una carta, en la cual mencionaba: “que para ellos hay leyes, los clerics que está a favor de nosotros, asimismo, las autoridades locales, que no vayan a cometer esos errores, como dirigentes concienticen a la comunidad que la propiedad es privada y no deben hacer daño y vivir como hermanos”. Esa carta la tengo guardado. Entonces no pudimos hacer el negocio, ni pudimos hablar con el Cabildo, porque lo tenían controlado por los terratenientes. Hubo algunos gobernadores que nos ayudo,

pero como cada año cambian, pues no había esa continuidad; cada gobernador tenía su posición: unos a favor unos en contra.

Cuando comenzamos aquí en el año 63 en Guambía, como dicen los blancos, fue consiente el finado Taita Vicente Yalanda de la vereda el Pueblito (1963), que fue gobernador en ese año. Él nos acompañó hasta el Congreso que hubo en Bogotá. Cuando andábamos formando el Cooperativismo, manifestaba que “ellos son las raíces del Gran Chimán, no tienen tierras; además, que el Resguardo Guambía estaba estrecho, y que nosotros también necesitamos tierras”; así hizo el discurso en Bogotá. Como mencioné anteriormente, el doctor Eugenio Colorado, al escuchar el discurso del gobernador, se quedó pensando; por esta razón, estuvo aquí en San Fernando. El discurso que expresó Colorado aquí en San Fernando, que si no vendía las tierras a las buenas, vamos a invadir. Para nosotros la palabra invadir, no era seguro; para nosotros no cabía esa palabra, lo correcto era recuperar. Eso fue nuestro concepto, como más claro.

Con esta palabra tanto en el Cauca como a nivel nacional hemos logrado hacer este proceso. El punto de inicio fue en San Fernando como Movimiento Indígena. Dentro de este proceso, hubo algunos gobernadores, que nos colaboró y es bueno mencionarlos. Algunos de ellos fueron, de lo que me acuerdo: Taita Avelino Montano (1965), la cual nos manifestaba, “que estaba de acuerdo, que la propuesta que ustedes tienen, es muy importante, lo respaldamos”. Cuando andábamos en ese nombramiento del Comité Campesino, como gobernador elegido fue, el ya fallecido, José Antonio Tróchez (1968), nos prestó la casa, para reunir en las noches; entonces él nos dio la mano. Otro mayor fue: taita Manuel Antonio Tumiñá (1973), que fue el tío del finado profesor Tumiñá, que también nos acompañó. Asimismo, nos ayudó otro taita, Anselmo Muelas de Cacique (1974). Hubo otro Taita, que no me acuerdo el nombre; pero, de sobrenombre les decían “bimbo”; con ellos nos reunimos para hablar y decir que trabajemos juntos. Mientras andábamos en esos procesos, apareció Taita Lorenzo Muelas, empezó a acompañarnos. En ese entonces, en el nombramiento de gobernadores con la ayuda de Taita Lorenzo, ganó el hoy difunto Taita Juan Tunubalá de Puente Real (1975), que también nos colaboró. Taita Lorenzo Muelas, empezó a acompañarnos y a trabajar junto con nosotros y como Guambía les tenía confianza, poco a poco se fue integrando. Otro mayor fue Antonio Tombé (1976) de la vereda La Campana, que también nos dio la mano para pensar. El último fue, Anselmo Muelas de Michambe (1977), que también nos reuníamos y nos colaboró bastante. Mientras los otros gobernadores, que fueron contrarios, que no he mencionado, nos decían “que lo que ustedes están pensando, hagan ustedes allá, porque nosotros no tenemos tiempo para estar haciendo estas vueltas”. Si todos los gobernadores, fueran apoyado al menos, a la recuperación de las Mercedes desde ese entonces, habríamos recuperado todo el Gran Chimán; pero, las cosas no fue así.

Ahora bien, me decían que deje abandonado las tierras en Jambaló, pero no es así; mi única tarea fue contribuir al proceso de la lucha por la tierra, ya que mi finado, siempre comentaba de los sufrimientos y de las tierras robadas. Eso fue mi interés. Como dije antes, no somos eternos; por eso es necesario contar la historia de lo que hemos hecho, no solo yo sino con otros mayores; bien o mal hemos logrado ganar estas tierras para nuestra futura generación. (Informante cultural, 2011)

6.2.12. Confusiones de la creación del CRIC

No hace mucho, hubo confusiones e inclusive discusiones sobre el nacimiento del CRIC. Los Nasas dicen que nació en Toribio, otros en Tacueyó; no saben bien donde nació. Por tal razón nos invitaron para Tacueyó, en el año 2003; nos colocó carro y nos llevaron. Ahí estuvimos Pedro Pito, Luciano Tombé y Luciano Quiguanás que ya se murió. Nos invitaron para que socializara; personalmente, llevé fotos para mostrar el proceso de esta organización. El Cabildo de Tacueyó, tiene sus grabaciones como evidencias. Como tengo los documentos y fotografías, socialicé como había comenzado. El punto es lo siguiente, que actualmente estamos en un conflicto entre los mismos indígenas, cada quien busca su poder y legitimar quien es más; entonces, esta idea de la organización nació aquí en san Fernando. El que nos ayudo a colocar el nombre, con la idea recogida de nosotros tanto de los Misak y Nasa, fue Gustavo Mejía. Después nos ayudo a organizar la primera asamblea en Toribio. Asimismo, estuvo presente Víctor Daniel Bonilla, en la que nos ayudo a escribir y salió la primera cartilla: "Nuestra lucha de ayer y hoy". En base de esto, fue que planteamos y escribimos los siete puntos del CRIC, en Tacueyó. La casa donde antes habíamos reunido, para escribir y plantear los siete puntos del CRIC, se había caído una parte, estaba un pedazo. Según los compañeros de Tacueyó, manifestaban que los iban arreglar, que es un sitio sagrado; no sé si lo arreglarían, no he vuelto a ir para allá.

En aquel momento, para hacerle ver el nacimiento del CRIC, lo reafirme, no solamente yo, sino otros compañeros de Pitayo y de Sumbico, que fueron los primeros en trabajar juntos en la lucha. Como dije ahora, allá reafirmamos como y donde surgió la idea de esta organización del CRIC. Nosotros éramos los cuatro que estábamos socializando, estuvimos hablando y nos venimos.

El nacimiento del CRIC, hay un envolate, porque la historia contada desde lo que ha escuchado a otro, los que no han tenido ese proceso, puede contar de más cosas inventadas, o menos, esa es otra historia. Mi historia, es de mi experiencia, de mi vivencia, de cómo hemos ido construyendo el proceso de la organización y como ha sido mi vida en el andar.

Ahora que estoy hablando del Movimiento indígena, mi señora sabía andar trabajando acá con los papás, a veces allá en Jambaló con mis padres. Cuidaba y mantenía a mis hijos, mientras a mí me tocaba andar recorriendo todo el país. ¡Gracias a Dios, ni un solo día he pasado hambre! Así mismo, mi familia tampoco pasó hambre, pues riqueza no tengo; pero, dentro de mi corazón llevo lo que he contribuido. Los que hemos contribuido, no fue para nosotros, sino para toda la comunidad. Comunitariamente, hemos organizado: la Cooperativa, las Empresas Comunitarias, tiendas comunitarias y juntas Comunales en estos andares y tengo esas constancias. A través de estas luchas, hemos demostrado nuestra capacidad de pensar y actuar empíricamente; pero, en el transcurrir se fueron arreglando, a pesar de los problemas y hemos logrado al menos nuestro reconocimiento y ser parte de la sociedad Colombiana.

En este momento, las nuevas generaciones están superando, mostrando su capacidad a través de la educación; que anteriormente era solo para los blancos. Hoy nuestros Misak, bendito sea Dios, aunque digan que estuvimos

aprendiendo lo malo, las hermanas misioneras aquí en Guambía, nos colaboraron bastante, para despertar nuestra gente. Actualmente, el profesor Antonio Aranda, Trino Morales, Antonio Pillimué fueron los primeros que salieron a estudiar a Medellín, en colaboración de las Misioneras. Trino con su capacidad, logró obtener sus conocimientos; aunque haya cometido errores él me acompañó y me ha ayudado. Con Trino aprendí a mejorar el español, porque anteriormente yo no sabía bien la lengua castellana, habla como dicen a machetazo, también me hizo despertar de la realidad que pasaba en nuestra comunidad. (Informante cultural, 2011)

6.2.13. Empresa El chiman

Ahora bien, lo de Chiman es otra historia, ahí también hay que contar los problemas que pasó allá. Como primer punto, el que entro a picar fue el finado Israel Muelas; el Hijo de Manuel Muelas, que fue en primero que lo encarcelaron. En aquel momento, creo se reunieron el finado Julio Tunubalá, su finado abuelo, José Rafael hurtado y otros, lo cual también lo encarcelaron; eso fue antes de los 70. Luego, a finales del año 69 y comienzo de los 70, vuelven a encarcelar al Finado Rafael y Taita Efraín Hurtado; eso lo contará su tío del porqué. En ese entonces, ya habíamos conformado el Sindicato del Oriente Caucaño y estaba avanzando la lucha por la recuperación del Chiman, bajo la dirección de Julio Tunubalá. Decenas de compañeros fueron encarcelados, una y otra vez entre 1970 y 1971, en cual estuvo el Finado Rafael Hurtado varias veces en la cárcel.

Primeramente, cuando teníamos la Cooperativa tanto aquí y en Jambaló, poco a poco iban despertando la gente en diferentes veredas; en ese caminar, en los años 70, una parte de Chiman quedó en las manos de los Misak; luego fuimos despertando a la comunidad de Guambía. En el 71 el 24 de febrero en adelante, ya estaba funcionando el CRIC.

En esos, los de Chiman también cogieron fuerza y empezaron a trabajar; como quien dicen a joder al patrón o al terrateniente, en la cual lo habían llevado para la cárcel no se a cuantos veces; dentro de ellos estuvo el finado José Rafael Hurtado, Taita Efraín Hurtado y otros más. Enterando esto, nos fuimos a solidarizar allá en Silvia; a ellos. A partir de ese momento, fue que nos relacionando más con los compañeros de Chiman; en especial con el finado José Rafael. Como primer paso, para dar esta iniciativa e ir a picar allá y no fue fácil; porque cada vez que reuníamos, hacíamos planes para actuar, pero en ese día nadie aparecía; nuevamente reuníamos y discutimos para entrar. A la hora, tampoco aparecían. En la tercera reunión, nos reunimos con el dirigente Julio Tunubalá y con otros compañeros. De tanta insistencia, logramos ir a trabajar. La gente no salían por el temor; además, como hubo terrajeros a favor del terrateniente, la cosa fue difícil; pero, logramos entrar. En eso, nos acompañaron algunos comuneros de Guambía. Claro que, eso no fue porque ellos querían, sino que toco buscar gente necesitadas; ya que en Chiman, eran poco; como dije ese rato, casi la mitad estaban con el terrateniente. Entonces, en esto nos acompañó algunos comuneros de guambia de Nímbe, Campana Cacique, Villa Nueva, El Tranal y otras veredas. Nos reunimos en Michambe en la casa de José Antonio Cantero; hicimos café nos tomamos y nos salimos. Fuimos por la parte alta de Santa Clara, conocido como Alsacia (Isirrabu), que

en la actualidad tiene Taita Lorenzo Muelas. Dicen que lo compró; pero, la gente habla que el patrón le había regalado; además, hubo rumores de que allá vivían con la antropóloga Urdaneta; bueno, ese es otro tema. De todas maneras, sea regalado o comprado pertenece a taita Lorenzo. Por esos lados bajamos y allá fue que comenzamos a picar por las noches. Salíamos de aquí, a las 8 de la noche; en esa época, la noche estaba bien clara y por ahí a la 1 de la madrugada, íbamos subiendo por la loma de Malvaza; porque íbamos muy despacio y las 2 de la madrugada bajamos al sitio. Esa noche, hacía un frío tremendo. Al amanecer entraron a picar, mientras a nosotros nos delegan con el finado Joaquín Morales, para que fueran al pueblo; a ver los movimientos y la reacción de las autoridades de Silvia. Bajamos por el lindero de la Cooperativa y las Mercedes; a las 10 estuvimos en el pueblo. Claro, enterando de lo que estaba sucediendo, pues hubo alboroto. Los carabineros, se fueron para arrestarlos, más tarde bajaron con los compañeros Misak y lo encarcelaron. Eso fue como primer paso, que ayudamos de acá de San Fernando.

Cuando la represión no mermó, el terrateniente Aurelio Mosquera, se dio cuenta de que llevaba perdida la pelea; tan pronto, tomó la estrategia de entorpecerla y así lo hizo. Dispuso entregar gratuitamente lo que es Coscorrón, a los que fueron lambones, a los que jadian entró a negociar el resto de Chiman con INCORA. Por parte de Francisco Morales, les vendió y no importó sea lambón o contrario; los metió a todos en un solo costal.

Pero, muy pronto se presentó el problema, que el INCORA siguiendo su política e hacer empresa comunitaria para una pocas familias, se opuso a que las 48 personas que habían luchado por Chiman, no tuvieran parte; alegando que habían muchos y solo cabían 24 familias. En esta parte, sucedió lo mismo como a nosotros; se organizó e hicieron un reglamento interno bajo los parámetros del INCORA. Eso, trajo un sin número de problemas; a partir de eso comenzaron a ver las falencias. En el reglamento interno, uno de los puntos fue la puntualidad, es decir, que a las 7 en punto de la mañana tenía que estar trabajando. Si llegaba más de la hora prevista, no trabaja y punto. En ese tiempo la "Empresa Comunitaria de Chiman" conformaba: Chorrera, Marquesa y Coscorrón, era una sola finca.

En esta parte, hay aclarar lo siguiente: cuando se gana esta finca, fue con apoyo de algunos compañeros de Guambía. Ellos también, estuvieron en la cárcel. Con la conformación de la Empresa Comunitaria, pues los compañeros de Guambía con esperanzas de tener una parcela, venían con ánimo a trabajar, como el caso de Abel, no me acuerdo el apellido. Él vivía, casi en la última vereda, en la parte alta de Guambía: Piendamó Arriba. Asimismo, venían algunos compañeros de la campana, Pueblito, San Pedro, Cacique, Guambía Nueva, Tranal y Juanambú. Aproximadamente fueron 30 personas, que participaron acá en Chiman.

En aquel momento, ya en los cinco o seis meses de andar trabajando lo comunitario, se cansaron; porque tocaba trabajar 4 días en la semana. Además, las reuniones eran constantes y para andar, era muy lejos para los compañeros de Guambía. Por lo tanto, surge la idea de hacer ranchos para poder quedar; e hicieron la propuesta con el finado Joaquín Morales. Esta propuesta, fue hecha con nosotros; luego pasamos a la Junta de esa época, que eran Álvaro Tombé Tumiñá, Julio Tunubalá y otros. Se unieron los de Chiman y no aceptaron la propuesta. No estaban de acuerdo, porque que si tomaba su parte, se individualizaría y perdería el sentido de lo comunitario. Posteriormente, nosotros

los de San Fernando no estuvimos tan pendiente, no sé qué pasaría, no sé a qué solución llegarían; pero, lo apartaron a los 30 compañeros de Guambía, después de andar casi tres o seis meses trabajando lo comunitario. El INCORA, va a favor de los terrajeros, por lo tanto no podían hacer nada; en aquel momento, los compañeros que salieron de allí, entran a tomar la Hacienda de Santa Clara, pero que al final no hubo resultado. Mientras tanto en Chimán, con la empresa conformada, surgen otro problema. Primeramente, el presidente fue Julio Tunubalá del comité, quien dirigía como hacer los trabajos en la Empresa Comunitaria. Después, como estaba integrado al CRIC, comenzó a pedir plata para salir a diferentes lugares y reuniones. Al comienzo dieron, la idea de participar en la organización era importante, eso entendían los socios de la empresa; pero, luego cogió de vicio y más eso no había resultados. Después llegó la noticia, de que había vendido algunas vacas de la empresa, justificando que necesitaba para viajar.

En esta parte, sucedió algo peor; el CRIC se alió con INCORA y no se buscó solución a este problema. Es así que esa alianza fue tan grande, que el mismo presidente del CRIC, como presidente de la Empresa, el finado Julio Tunubalá, se dedicó a echar a los compañeros luchadores, en compañía de la empleada del INCORA, que asesoraba en aquel momento. Frente a esta represión, los compañeros de la comunidad de Guambía no aguantaron este sistema y se retiraron. Después, se dividió la empresa comunitaria.

Pero, en ese entonces también aconteció algo, que la gente no sabe; es sobre la salida de Israel Muelas, que fue el sobrino del “dirigente” Julio Tunubalá. Según el finado, Manuel Muelas y la señora, me contó una noticia que uno nunca imaginaria de aquellos dirigentes. Me dejó sin palabras. En aquel tiempo, cuando fue conformada la nueva Junta Administrativa, sacaron programas para trabajar en dicha empresa. En esos andares, el compañero Israel Muelas, consiguió compañera y estuvieron viviendo juntos. Como los que encabezaban era Julio y Álvaro, como dirigente tenía el mando y coordinaban los trabajos. En aquel momento, a Israel lo mandaban a la parte más lejana; como arreglar los alambrados, postear, etc. Entonces, madrugaba para ir a trabajar. En eso, la compañera llevaba su media mañana y el almuerzo. En aquel momento, aprovechando que andaba sola, lo habían violado, entre Álvaro Tombé y el finado Julio Tunubalá. Después la compañera, creo le contaría a Israel, desde allí se fue para nunca regresar. Es una triste historia con este compañero, fue el primero que estuvo en la cárcel y así lo pagaron.

Ya llevaba este proceso, con más problemas que soluciones. Un tiempo hicimos un análisis con Gabriel Coyote el Argentino, los problemas que hubo con los Directivos del CRIC. Tuvimos alegatos duros con la directiva, por la crisis que estaba pasando dentro de la comunidad Misak y de la empresa; pero, no pusieron más atención al problema de Chimán. Nosotros andábamos pendiente, pero no hubo soluciones; en últimas lo dejaron sólo por parte del CRIC. Entonces, el problema fue tan grande, que se dividió la empresa, que primero se separó Chorrera y más tarde, los de Coscorrón; quedando así, la empresa de la Marquesa. Con los 10 socios se conformó la Empresa la Conquista.

Primeramente, la pelea fue con el finado Joaquín y Julio Tunubalá, luego también se lidera Álvaro y buscó la manera de expulsarlos a los suegros al finado, Julio Tunubalá el “Chiquito”. Allí comenzó los problemas. Entonces, los más problemáticos fueron la familia de Álvaro Tombé, inclusive no respetaba al

papá. Asimismo, no respetaba al papá de Joaquín Morales y algunas familias de Chorrera. Como ya estaba conformada la Empresa la Conquista, también trabajaban lo comunitario. Entonces, la Marquesa empezaron a meterse y hubo enfrentamientos tan fuertes que cortaron los alambrados, los postes, los sembrados etc., y tengo esas fotos.

En aquel momento, su finado Abuelo José Rafael Hurtado C., con su familia, obedecían órdenes. Además, no tenía bien claro la política que manejaban dentro de esa empresa, el que lideraba fue el finado Julio Tunubalá y Álvaro Tombé, en la cual plantearon atacar a los de Chorrera y lo hicieron. Como la familia de tu abuelo, formaba parte de la Empresa Comunitaria la Marquesa, trabajaban juntos. Por consiguiente, participaron en ese conflicto, pensando que estaban actuando bien; pero, el finado Rafael y la familia, se dieron cuenta que lo estaban utilizando para el beneficio de los que estaban en la cabeza, como pasó con Álvaro posteriormente.

En esa época, tanto Lorenzo Muelas y Jacinta Muelas, nos tocó andar juntos en este proceso de Chiman. Después de esos problemas, su finado abuelo nos invitó a la casa. Nos dijo, “que vinieran de noche, para que no vieran los vecinos”. En ese tiempo, estaba la situación caliente dentro de la empresa y fuimos con Taita Lorenzo Muelas. Su abuelo, estaba preocupado por la situación que estaba pasando dentro de la empresa, en la cual manifestaba que: “quería saber que dentro de la Empresa, dentro de la política, también se puede adquirir armamento. Sino que ellos hicieron planes en una reunión y la mayoría estuvieron de acuerdo. Entonces, como ustedes son conocedores más afondo, quiero saber si es necesario o no, desde sus voces”. De allá salimos a las cinco de la mañana. En esta conversación supimos que tanto Álvaro Tombé y el finado Julio Tunubalá, habían hecho un presupuesto para comprar escopetas para la empresa. La idea fue para enfrentar con los terratenientes, si en caso que buscaba problemas. Para ello, tenían que prepararse, tanto físicamente y mentalmente. Que las mujeres también, tenían que tomar las armas; eso había decidido en la reunión interna, dentro de la empresa. Además, esto también tuvo la influencia de la llegada del socialismo, por parte de los asesores CRIC. Entonces, el finado José Rafael, había quedado preocupado, de que las mujeres tenían que tomar las armas; eso no sonaba, eso no era el pensamiento de los Misak. En eso, su abuela Dionisia Tunubalá, no estaba de acuerdo, en la cual decidió separar de su abuelo. No sé si acordará ella, planteaba que iba a ir a vivir en la parte baja. Entonces, su abuelo estaba preocupado, porque lo iba a dejar solo. Hasta allá llegó ese problema, parece como historias de novelas; pero, así sucedió.

En aquel momento, nosotros aclaramos, que cuando surgió el movimiento indígena, con una organización propia, la idea no era eso. Nuestra idea de lucha, fue recuperar las tierras; pero, desde el pensamiento y de la palabra propia. En donde, planteamos trabajar para nuestra pervivencia como Misak. Eso era el proyecto indígena, la idea de tomar armas son de pensamiento occidental. Los que toman las armas son la guerrilla, ellos son aparte y los que deciden son ellos. Aquí, decidimos nosotros en nuestra forma de pensar, como legítimos de estas tierras. Lo que están haciendo allá, es para asustar a los mismos comuneros. Nuestra manera de pensar es diferente, somos trabajadores, humildes que luchamos por nuestra tierra, para la convivencia y la pervivencia. Luchamos, no utilizando otros medios, que a la fina no llega a nada. Ahí se enteró, las intenciones que estaban haciendo los dirigentes, dentro de la empresa de Chiman. La estrategia fue tener poder y sacar más plata.

De todas maneras, habían comprado porque me enteré que tanto Álvaro y la señora Ascensión Tunubalá, la esposa y otra señora de nombre Felisa, realizaban entrenamientos. Cuentan, que la señora de Álvaro Tombé, comportaba como macho, manejando la escopeta. Lo que pasó allá en Chimán, fue verdad porque después, hubo enfrentamiento fuertes con el finado Rafael y la familia, con la familia de Álvaro Tombé y sus aliados. Esto es una triste historia, esos son los problemas que no se ha contado. Los que más ha vivido esta situación y experiencia son: Taita Efraín Hurtado y la Familia. Él, te puede contar más detalladamente de lo que pasó dentro de la empresa.

Fue una triste historia, lo del finado julio Tunubalá, que fue un gran dirigente; como primer presidente del CRIC, terminar de esa forma. Había vendido ganados a escondidas, como era presidente de la empresa, hacia y desasía con los socio. En esa época, tenía una casa recién hecha, los desbarataron y lo expulsaron de la empresa. Primeramente, expulsaron al finado Julio por los malos manejos, después a la señora: doña Felisa Pechené y a los hijos; mejor dicho con toda y casa. En esa parte, actuaron mal al echar a la señora e hijos por parte de los comuneros de Chimán, comandada por Álvaro Tombé. Entonces, esta situación, casi la mayoría de Guambía se enteró, en la época del Gobernador del finado Taita Segundo Tunubalá (1980), por esa razón los de Guambía tienen indiferencia con el CRIC.

En los años 80, cuando empezaron entrar a recuperar las Mercedes, lo que es la empresa comunitaria de Chimán, estaba candente la situación a nivel interno. Entonces, por parte de Guambía querían recuperar y planteaban que tanto el tractor y los ganados quedaran para la comunidad. Eso, fue en una asamblea que hicieron en la Marquesa. A la Chorrera, no tocó porque el finado Joaquín Morales como coordinador, siempre sabía estar acompañando al Cabildo. En esa asamblea, el Cabildo planteaba para tomar y tenían razón de lo que estaba pasando. Primero, la idea no era quitar, sino para asustarlos; pero, no lograron solucionar, eso cada vez se empeoró los problemas. Como el finado Joaquín Morales ya venía trabajando con el Cabildo de Guambía, lo separaron de la empresa la Conquista. Porque, ellos ya venían trabajando con el CRIC. Acuérdesese, que estamos hablando, a partir de los ochenta. En esa época, tanto la Empresa la Conquista y la Marquesa, después de tantos problemas se unieron.

En este periodo, el finado Julio Tunubalá, estaba fuera. Anteriormente, comente de la compra de armas. Pues, tenían una comisión para recoger plata para la compra de esos elementos, para pelear contra los terratenientes. Ahora, cuando el Cabildo planteó al INCORA, que comprara las 30 hectáreas para las treinta familias, se empeoró más la vaina. Personalmente, no estaba de acuerdo de esa idea, en la cual el compañero Joaquín Morales, como coordinador se enojó conmigo. No compartía esa idea, les planteaba que no se metiera con la empresa, ya que ellos han ganado, han comprado con grandes esfuerzos y para poner a pelear con los mismos comuneros, más eso que tiene problema interno, más bien buscara otra solución para el bienestar de la empresa. Así amanecimos en esas discusiones y no pasó nada. Entonces, se echan de enemigo a Guambía y el que llevó el bulto, fueron la familia del finado Rafael. Entonces, un grupo estaba con el CRIC y otro grupo con Guambía. Aquí se dio una lucha política, entre Guambía y el CRIC. La empresa estaba constituida jurídicamente y legalmente, pero el INCORA quería entregar las 30 hectáreas al Cabildo. En aquel momento, les dije: como así que van a comprar,

si cuando empezamos la lucha, el Cabildo de esa época, nos rechazaban; ahora quieren comprar, ahí se quedó estancado. Sino, lo habrían perdido las 30 hectáreas.

Entonces, como para ir resumiendo, pues el CRIC no vio a fondo el problema, cuáles eran las corrientes que movían dentro de esa organización, ni analizaron las contradicciones que hubo dentro de la Empresa Comunitario el Chiman. Sino, que se dedicaron a defender y a tapar lo que Julio Tunubalá estaba haciendo dentro de la empresa. Asimismo, el CRIC estaban tapando los errores políticos de los asesores. Posteriormente, Álvaro Tombé fue nombrado, como presidente Ejecutivo del CRIC, en la cual pues lo utilizaron por parte de los asesores, para que hubiera mas divisiones a nivel de la empresa comunitaria y con Guambia. Posteriormente, he enterado que Taita Álvaro Tombé, ha querido sacar a la fuerza, en donde lo habían ofrecido esa hacienda al INCORA, luego que pasaran al Resguardo de Ambaló. Esto es una triste historia, que paso en Chiman, más que todo con su familia.

De esto errores políticos fueron las causas, de las discrepancias que hoy estamos viviendo. No me acuerdo, si es en el año 75 o 76, en el congreso de Toez, tratamos de reunir y aclarar del porqué de la posición de los Misak; pero, no entendían la política que nosotros teníamos que era la lucha por los derecho. Mas estaban enfrascado en las necesidades y como dije anteriormente estaba manejado por los asesores blancos. Un año después, decidimos hacer comprender nuestro problema a las demás comunidades, a fin de conseguir una rectificación de esa política, ya que considerábamos parte del CRIC, en la cual contribuimos a crear esta organización. En aquel momento, hicimos una reunión aquí en las Delicias; pero, fracasamos porque el Comité Ejecutivo y sus asesores, y algunos dirigentes, nos insultaron; acusándonos de querer dividir al CRIC. Personalmente, me fui alejando, porque el CRIC se volvió Gremial y no tenia interés por los indígenas, en aquel momento.

Entonces, esta lucha fueron duras, porque hubo obstáculos tanto por parte externa e interno; pero, logramos ganar esos derechos, unos se han beneficiados más. Como el caso de Chorrera, la familia Tunubalá tienen casi la mayor parte de las tierras, dejando por fuera, al finado Joaquín Morales. Él vivió en los derechos de la esposa. En la Marquesa, el que tiene la mayor parte, es Taita Álvaro Tombé. Antes de que fueran allá, la familia de taita Álvaro con su mamá vivía acá en las Delicias, en la casa donde hizo el patrón Garrido que queda al frente de San Fernando. En ese entonces, como estábamos en ese proceso de recuperación en Chiman, el terrateniente con la ayuda del Alcalde los habían cogido a varios y fueron llevados a la cárcel. Dentro de ese grupo, estaba Álvaro Tombé. Al enterar la mamá, andaba toda preocupada y me encontré de frente y me acuerdo como si fuera hoy, me insultó hasta quitar las ganas. Les dije, no se preocupe que estamos en la lucha por la tierra, que algún día saldrá beneficiado. Entonces, para saber que hoy tiene la mejor parte. En esta parte, hay familias que también llegaron, sin tanto sufrimiento como fue, la familia Cárdenas, que en la actualidad lo han vendido casi todo. Otros lo han hipotecado esa es la triste realidad.

En conclusión, dentro de este proceso, cuando comenzamos con base de los 7 puntos, como lucha del Movimiento Indígena, empezamos a poner en marcha, de lo que habíamos planteado. A estas alturas, se ven los resultados. Hay

organizaciones propias; mal o bien ahí están trabajando, para la resistencia y pervivencia como pueblo Ancestrales. También, tenemos profesores indígenas, que están enseñando a escribir y hablar nuestra lengua, hablar de nuestro vestido propio y hablar de nuestra historia local. Uno de los logros, fue tener un colegio propio y lo tenemos: el Colegio Agropecuario, en la cual cambiamos unas hectáreas de terreno de la Cooperativa con el Cabildo, a fin de asegurar para nuestra comunidad este servicio. La idea de llegar a los espacios públicos, también lo hemos logramos, por que hemos tenido Alcalde Municipal, Senadores, Representante a la Cámara y llegamos a la gobernación del Cauca. Otro paso importante, fue que recuperaron algunas tierras y a los cabildos que se habían acabado. Asimismo, se acabó el terraje. En el año 73, comenzamos poco a poco a abolir este sistema que en la actualidad ya no existe. Todo este planteamiento que hemos hecho, pues en la actualidad se ve los resultados. (Informante cultural, 2011)

6.2.14. La pérdida del documento o el título, 1051

En 1925, comenzaron a luchar por recuperar el Gran Chimán. En pleito en pleito, lograron ganar en 1953, la cual la comunidad logró un fallo del Tribunal en la Sala de Tres Ministros, reconociendo que estas tierras son de los Misak. Sin embargo, este triunfo no duró mucho, por la intervención de los terratenientes, la corte suprema de Justicia no cumplió, a pesar de este fallo que fue valido. Entonces, en 1855 el 8 de mayo, se da la posesión de las tierras de Chimán al terrateniente José Antonio Concha. Como juez de ese entonces, fue Domingo Medina. Como ellos tienen plata, pues con sus abogados y jueces a favor lograron ganar y dejar a los Misak sin tierras.

En 1912, como estaba en pleito jurídico, pues lograron ganar nuevamente estas tierras de Gran Chimán, en la cual había llegado un telegrama, que el documento o la escritura será enviada por correo. Entonces, la gente de Chimán habían hecho gran fiesta por el triunfo, en la cual habían desbaratado todo el alambrado y los establos. La gente que vivían como terrajeros, se sintieron contentos y alegres. Posteriormente, en 1913, llegó la escritura; pero, en manos de José Antonio Tumiña, que en ese tiempo como gobernador del Cabildo fue Javier Morales. En este año, volvieron a perder esta escritura, como responsable de esto fue El señor José Antonio Tumiña, que en ese tiempo, fue integrante del cabildo como capitán. Este tema es más reservado, porque en la actualidad viven algunas familias, que tienen que ver con la pérdida de esta escritura. Según, los mayores cuenta que, este documento llegó a manos de este señor, luego sin avisar había vendido a los terrateniente, por \$ 70.000, que en ese tiempo era mucha plata; sin embargo, no logró disfrutar por que un mestizo del pueblo lo había robado. Eso cuentan, no sé si eso fue verdad o no sé; pero, así sucedió.

Después de nueve años, los terratenientes habían llamado a los dirigentes que encabezaban la lucha, para decir que, desde Agua Blanca para arriba son de ustedes. Y de aquí para abajo son de nosotros. Pero, los dirigentes no habían aceptado, porque estas tierras ya habían ganado con mucho esfuerzo. Después de un tiempo, empezaron a ejecutar el terraje, que fueron de diez días de trabajo en el mes. Eso fue, más o menos en los años 1922 a 1925. En el año de 1930, cuando llegó al poder, el presidente Liberal, Enrique Olaya Herrera,

después de un largo tiempo de la hegemonía conservadora, sacaron una ley, que mermara el terraje. Para que diera esta rebaja, no fue porque tenían lastima, sino anteriormente, algunos terrajeros fueron a poner quejas ante el gobierno. Por eso, rebajaron el pago del terraje a seis días. Entonces, desde 1930 para acá, pagaban terraje seis días de trabajo hasta los años 60s y 70s.
(Informante cultural, 2011)

Taita José Rafael Hurtado Calambás, 1924 – 1989

Fotografía 11. Taita José Rafael Hurtado Calambás, 1924 – 1989



Fuente: HURTADO, Francisco, 2009

Hijo de terrajeros: Francisco Hurtado y Rufina Calambás. Nació en Chiman en el año de 1924 (Terrateniente familia Conchas), falleció el 28 de diciembre de 1889. Dentro de la empresa comunitaria, fue nombrado como presidente de la Junta un periodo. En 1988, fue nombrado como Alcalde Zonal de Chiman, dentro del Cabildo de Guambía.

Año de 1935, esta vereda de Chiman, vivían unas trescientas humildes familias de indígenas campesinas terrajeros de la hacienda de Chiman, en la región de Silvia, en el departamento del Cauca. Los patrones fueron de nombres llamados, Señorita Matilde Lemos y don Julio Fernández Medina. Tenía administradores, como mayordomos y vaqueros. Cuando tenía 10 años de edad, me acuerdo en el año de 1935, mis padres, mis tíos, hermanos y demás familias, fueron obligados a pagar terraje de seis días de trabajo en la hacienda como arriendo de la parcela.

En esa época, vivían los nombres de estas personas: Jesús Paja, Joaquín Paja, José María Paja, Francisco Paja, Pedro Calambás, Anselmo Calambás, Eulogio Morales, Trino Morales, Pascual Morales, Jacinto Sánchez, Manuel Antonio Sánchez, Vicente Muelas, Luis Sánchez, Felipe Sánchez, Manuel Calambás, Antonio Calambás, Juan Calambás, Vicente Tunubalá, Celestino Calambás, Vicente Hurtado, Antonio Cuchillo, Eulogio Morales, Abelino Hurtado, Julio Hurtado, Nicolás Hurtado, José Antonio Dagua, Manuel Jesús Tombé, Manuel Calambás, Abelino Calambás, Cruz Tunubalá, Francisco Calambás, Eulogio Tunubalá S., Esteban Morales, José Morales, Felipe Morales, Joaquín Morales, Domingo Morales Hurtado, Pascual Morales H., Bautista Tunubalá, Jacinto

Tunubalá, Domingo Tróchez, José Antonio Tróchez, Manuel Tróchez, Pascual Tombé, Anselmo Tombé, Ignacio Tunubalá, Manuel Tunubalá, Vicente Tunubalá, Joaquín Tunubalá, Pedro Tunubalá, Antonio Tunubalá, Cruz Tunubalá Sánchez, Antonio Calambás, Juan Calambás, Jeremías Cárdenas, Santiago Calambás, Custodio Calambás, Santiago Calambás S., Manuel Jesús Tombé, Antonio Tombé, Domingo Calambás, Pedro Hurtado, Custodio Ussa, Juan Sánchez e Ignacio Morales.

Todas estas personas, son los que hemos vivido desde mucho tiempo como propios nativos y dueños de estas tierras. Que pertenecen a los indígenas Guambianos, que hablan lengua propia, tienen propia cultura y sus costumbres. No sabíamos leer, ni escribir, poco entendían la lengua castellana; por eso, el pensamiento blanco, buscaba la forma para engañarnos a los indígenas Guambianos, para poder quitar las tierras. Lograron arrebatarnos nuestras tierras, por no saber bien el castellano.

En el año de 1935, no había escuela para donde educar a los hijos. Más tarde, entre algunos terrajeros se acordaron, para hacer una escuela. Hicimos un reclamo, para pedir permiso para hacer la casa, para que hubiera donde enseñar y educar a nuestros hijos. Las condiciones más difíciles que vivíamos, fue no sabíamos leer y escribir. En la cual, a nuestros mayores fueron engañados y robadas las tierras. Con tanta lucha e insistencia, por fin aceptó el terrateniente, la cual llega un acuerdo que fue el permiso, para la construcción de la escuela.

Luego, se nombraron coordinadores, para ver con que materiales o que se necesitaba para empezar la construcción. Por consiguiente, nombraron a Manuel Antonio Hurtado, Juan bautista Muelas y Eulogio Tunubalá, como coordinadores. Con estos tres mayores, empezaron hacer la casa hasta terminar; con la colaboración de los padres de familias terrajeros. Al terminar la construcción de la escuela, empezaron a dar las clases. En ese entonces, no hubo ayuda por parte del Gobierno de nada, la cual nos tocó aportar con nuestro propio bolillo. Cuando comenzó los primeros años de clases, tocó pagar a la maestra con nuestros aportes, en donde cada padre de familia les tocaba colaborar de veinte centavos (20) cada mes.

Foto 13: Lugar donde estuvo ubicado la primera escuela, en la década de los 40. Hoy casa del Finado, José Rafael Hurtado.



Fuente: Tombé, Luis Alberto, 2011.

En aquel tiempo, al estar esta escuela sabían llegar a celebrar misa; un padre que se llamaba padre Vivas y traían madres misioneras, para enseñar la doctrina Cristiana y hacían confesos. En aquel momento, mucha gente asistía para la misa y aprender a rezar. Celebraban fiestas de sagrados corazón de Jesús en el año de 1944, eso pasó en la época de la terrateniente Matilde Lemus.

Asimismo, en las vísperas de las elecciones se enamoraban a las mujeres bonitas, ofreciéndoles miles de cosas, haciendo miles de promesas, que luego son engañadas, dejan preñadas, perseguidas por el dolor y la tristeza. Así, ha quedado el resto de nuestra raza, que hoy viven sobre estas tierras, odiadas, engañadas, perseguidos, pisoteadas y robadas por las personas no indígenas. Así, son los días de la política, donde el pobre campesino indígena va para las urnas a votar; para que más tarde, los representantes no se acuerden las promesas hechas. Los unos dicen que como liberal o conservador es un deber de ir a votar y a defender al patrón. Pero, los blancos han sido, está manchado de odio y de la envidia en contra de los indígenas. El indígena, aborrecido por el blanco, odiado a muerte, pues se han ido y otros se han muerto por el cansancio físico.

El indio, no se puede ir en compañía de blancos a un café, a un hotel o una mesa invitado. Por más arreglado que tenga el vestido, el blanco le rebaja ante el suyo y lo mira con soberbia. Mucho más, cuando el indígena ha penetrado en el jardín de la ciencia, el blanco queda por fuera sin poder penetrar y nos dicen que son brujos. Cuando el indio, tiene semovientes de ganados de mayor o menor cantidad, una finca de cafetal o un trigal, les dicen el blanco: “sois mis amigos, mis compañeros”; pero, cuando el indio vive de trabajo diario no lo voltean a ver. El blanco, lo mira al pobre infeliz como a un perro podrido en la calle, se tapan las narices y dicen: “esos indio huelen a diablo”.

Entonces, desde temprana edad, conocí la suerte de las familias Guambianos, que fueron arrancados de nuestras tierras. Unos años más tarde, esta hacienda de Chiman fue vendida por Matilde Lemos a don Mario Córdoba, en el año de 1944. Este patrón, siguió apretando más a los terrajeros indígenas y nos arrinconan hacia las partes más altas. Lo aborrecía, no dejando cultivar para el pan coger, obligándoles a jornalear en todo tiempo para el terrateniente. Este terrateniente, nos hace aborrecer, quitando las mangas que habíamos limpiado el rastrojo, para sembrar para el sostente de la familia. Así, iba ampliando los potreros para el terrateniente. El mayordomo, se llamaba Pedro Roa y nos trataba mal a los que vivían dentro de la hacienda. En nuestra casa, ya no podíamos tener aunque un solarcito como para amarrar caballo de carga, ni criar gallinas, sino solo corredor y patio. Nos pagaban los jornales a bajo precios, la gente no se aguantaba, no se podía vivir de jornales, porque cada día, nos iba quitando las parcelas. Con este terrateniente, sufrimos demasadamente y la gente ya se iban saliendo para a fuera, consiguiendo sus propias parcelitas. Unos, se fueron para donde las familias que viven en el resguardo, otros se fueron a jornalear en otras partes, otros con lo poco ahorrados compraron parcelitas y otros se murieron.

Así, se iba acabando la gente, solo se quedaba muy pocas personas; pero, los blancos seguían negociando, que esta hacienda lo vendió a los señores: Aurelio Mosquera y Francisco Morales, en el año de 1950. Estos señores, les decían que si cumplía con el terraje, que no los echaba. Que vivieran sembrando y trabajando para ellos. Nos entregaban rastrojo para que sembrara para el pan

coger; pero, se cedía para las dos o tres cosechas. Después, tocaba sembrar pasto para los animales de los terratenientes. Posteriormente, de tanto tiempo que vivíamos de terraje, se iba estrechando más y más, nos iba arrinconando hacia las montañas, en donde ya no daba nada de algunas siembras. Asimismo, no se podía tener animales, para mantener a la familia y cuando se presentara alguna enfermedad grave. A los ricos no les importaba nada, si esta sufriendo o está pasando hambre. Tampoco, no perdonaba ni un día de trabajo, tenía que cumplir el trabajo, aunque poniendo remplazo. Todos estos trabajos que se ven y buenos potreros, son hechos por nosotros.

En aquel tiempo, nosotros hemos hecho todos estos trabajos, ampliando los potreros para el patrón. En estos potreros queríamos tener al menos una vaquita; por eso, fuimos a pedir permiso al terrateniente, pero le contestaba diciendo, “que las mejoras de todo este potrero, son hechos por él”. Pero, nosotros nunca hemos visto a los patrones agachar, para desmatonar las matas o malezas. Los blancos, son vivos para quitar la fuerza del otro, para engordar ellos, no se gastaron las fuerzas; pero, viven bien comido y descansados.

En cambio, el pobre terrajero o jornalero, vive ganando a precios bajos, que no alcanzaba para mantener la familia. No podía como vivir, sin tener nada, ni donde sembrar. Si veían un animalito en el potrero por parte de los blancos, lo llevaban al coso (cárcel para animales), para luego cobrar multa e insultando a la gente que trabajan para ellos.

Asimismo, donde vivíamos, lo hacían desbaratar la casa, para pasar al otro sitio o lugar, con el fin de que no se molestara a los patrones de ellos. Pero, algunas personas se planteaban para no salir del sitio, donde vivían. Pero, obligaban a pasar inmediatamente a donde se entregó, si no salían, lo sacaban con la policía. Sin embrago, el patrón sabe que todos los nativos, desde mucho tiempo atrás vivimos acá, no puede expulsar directamente, porque si lo sacan, pueden venir a reclamar sus derechos.

La gente, vivía sintiéndose estrecho, perdiendo fuerza de trabajo y regalando trabajo a los ricos. Ni siquiera daban herramientas, ni alimentación para trabajar; todo corría por cuenta de uno. En cambio, los ricos se mantienen bien comido, se enriquecían más y más, a costo de nuestro sudor, comprando más fincas, carros y toda clase de maquinarias. Para los pobres terrajeros, jamás había formas de conseguir tierras, para trabajar con la familia. Solamente, era ponerse a pensar con la cabeza fría; a ver cómo podíamos conseguir tierras, para nuestras futuras generaciones y la pervivencia.

Entonces, frente a esta situación, un día llegamos a un acuerdos con algunos compañeros terrajeros, que fueron las más sufridas y conscientes de la situación. Las penurias que vivíamos por el pago del terraje, decidimos no seguir trabajando para el patrón. Además, decidimos como adquirir nuestras propias tierras, para poder mejorar nuestra calidad de vida. Esta reunión, hicimos en la casa del mayor Pablo Paja, que quedaba en la montaña. Planteamos, que las tierras fueron nuestra, que debemos recuperar, para todos que tenemos aquí: hombres, mujeres y niños. Las necesidades fue tener las iguales condiciones, ni que estén vigilando y que nos respeten nuestra cultura; para ello fue la tierra. Por eso, fuimos a trabajar donde hay tierras descansadas, en un potrero que se llamó Yashketa (Bugueña); pero, desgraciadamente algunos de los mismos terrajeros, fueron a visarse al terrateniente, favoreciendo a los ricos. Cuando supieron los patrones, llegaron con el Alcalde Municipal y

los carabineros. Nos daban orden, para que alzarán los alambrados y lo que habíamos sembrado. Nos decían, que estos potreros no son para trabajar y que el dueño es él.

El patrón, llegó con pistola en mano disparando. Asimismo, hacían los policías y otros nos quitaban las herramientas como machetes y palas. Con el mismo machete, nos daban planazo en nuestras espaldas. Mientras el Alcalde nos prohibía diciendo, que estas las tierras son de propiedad ajena, ustedes son invasores y nos llevaron a todos a la cárcel. Estas son las personas que estuvimos en la cárcel: José Rafael Hurtado Calambás, Efraín Hurtado, Miguel Antonio Hurtado, Jacinto Sánchez, Julio Sánchez, José María Sánchez. Manuel Muelas, Israel Muelas, Francisco Paja, Juan Tunubalá H, Felipe Morales, Dionisia Muelas, Clementina Paja, Gertrudis Morales, Agustina Morales, Joaquín Sánchez y Elena hurtado.

Este grupo, fueron los primeros ensayos que hicimos para la recuperación de nuestras tierras y volver a despertar a los otros compañeros terrajeros. Otros compañeros como fue Julio Tunubalá Hurtado y Joaquín Morales, nos ayudaban, para buscar solución con el patrón, en la situación en que estábamos.

A todos fueron detenidos, como si fuéramos robados algo grande o matado. Solamente estábamos reclamando nuestro derecho, para nuestra subsistencia de nuestras familias. No teníamos miedo, ni vergüenza para estar en la cárcel; antes para nosotros como terrajeros, fue un sitio de descanso; pues nos daban comida libre con carne y desayuno con dos panes, ya que estuvimos cansados de trabajar para el patrón. Además, planeamos cómo responder a las autoridades, en caso de la interrogación. La respuesta de nosotros frente al interrogatorio, fue: el que esta dirigiendo esta lucha, es el estómago, el hambre nos obliga hacer esto. Estuvimos 59 días encerrados.

Posteriormente, de este suceso que fue en el año 67-68, nos sirvió para nuestros hijos y amigo, como ejemplo para la otra ocasión. En esta parte, algunos compañeros terrajeros de las mismas condiciones, no miraban las situaciones en que estábamos como esclavos, sino que, miraban que los patrones eran buenos y salían defendiendo a los ricos, porque a ellos les pagaban bien, por estar lambiendo al patrón. A los que estuvimos en la cárcel, nos decían " que son pendejos, están perdido tiempo, que el patrón nunca va a dar tierras a nadie". Pero, al final nos dieron la libertad, regresamos a la casa, sin embargo no hubo solución. Más tarde, volvimos a reunir para tratar del problema de las tierras, para haber como podríamos hablar con los terratenientes. Teníamos que organizar, para que no siguieran engañando. Como estábamos en medio de los problema, habíamos dejado toreado al patrón, hubo más restricciones, más vigilancia por los mayordomos que eran los mismos compañeros Guambianos.

Después de unos años, volvimos a joder al patrón, como no teníamos donde tener los animalitos, lo soltamos al potrero; pero, unos días después enterando el patrón, había enviado a los policía, al mayordomo y nos volvieron a llevar al calabozo. Nos llevaron a las 12 de la noche amanecer martes, junto con mí Efraín y estuvimos 14 días encerrados en Silvia. (1968-1969).

Las pocas personas, que vivíamos manejados de los blancos terratenientes, logramos aguantar, a pesar de las presiones como estas personas en el último

rincón del sufrimiento: Juan Bautista Muelas, Vicente Muelas, Manuel Muelas, Francisco Paja, Abelino Paja, José Rafael Hurtado Calambás, Misael Hurtado T, Efraín Hurtado T, Jacinto Tunubalá, Juan Sánchez, José María Sánchez, José Segundo Sánchez, Miguel Antonio Sánchez, Domingo Tróchez y Antonio Calambás. Así, fueron aflojando los terratenientes, para la negociación de la finca en el año de 1970.

Después de tanta lucha y resistencia, en el año 1970, logramos ganar la pelea. En los años 1971-1972, logramos hacer la negociación a través del INCORA, quedando en manos del Gobierno, porque nosotros no teníamos con qué pagar. El patrón se negoció con el gobierno, para que volviera a entregar a las personas que están peleando. Estas tierras, nos entregaron con la ley de la Reforma Agraria, para pagar a un plazo de 15 años. Nos entregaron como quien dice, solamente la finca; por consiguiente, hicimos un crédito para la ganadería. Para estos movimientos, tocó crear una junta de administrativa. La primera asamblea que se celebró, fue el 10 de julio de 1971 para el nombramiento de la junta administrativa: un presidente, secretario, tesorero, vocal y fiscal. Así se organizó un grupo de socios, para poder manejar bien tanto en los trabajos y en la parte económica. Primeramente, nos organizó una Empresa Comunitaria por parte del INCORA, que al comienzo eso sonaba bien, ya que trabajar unidos era bueno. Volvimos a trabajar juntos como antes, que fue las mingas; pero, los blancos se intervienen, diciendo que iban ayudar a orientar, para que haya una mejor administración económica. Asimismo, como manejar la ganadería y la cuestión de los potreros. También, nos dan capacitación sobre la cuestión de mejoramiento del hogar, nos enseña a escribir y a leer a los adultos. Dentro de esa capacitación, nos dieron a conocer que abonos debíamos utilizar, para las siembras y haya buena rentabilidad económica. Por lo tanto, hicimos crédito grande para sacar los abonos.

Sin embargo, más tarde llevaron a un compañero de la empresa, que en aquel momento, fue presidente Julio Tunubalá, para que se orientara en otras partes o socializar de lo que estábamos haciendo dentro de la Empresa Comunitaria. Lo obligan a salir, dejando de lado el trabajo comunitario, porque como socios teníamos ese compromiso para pagar la deuda y los intereses.

En aquel tiempo, algunos compañeros no miraron estos problemas, de cumplir los compromisos que teníamos dentro de la empresa. Cuando empiezan a salir unos compañeros, con la plata de todos los socios, se perjudica en la cuestión económica, ya que tocaba reunir para poder pagar la deuda. Pero, más tarde salen gastando más de la cuenta, en las cosas que no sirven. A veces, como presidente Julio Tunubalá H., y el tesorero no daban información financiera a todos los socios. Muchas veces, estas dos personas se hacían acuerdos para los gastos de viajes, haciendo contacto con otros amigos y amigas. Los solidarios, nos comprometía a mejorar la administración de la empresa comunitaria, la cual nos organiza y nos da a orientaciones. Al comienzo, no lo negamos las salidas de los compañeros, para que hicieran contactos con otras entidades. La idea, era que nos ayudara con la cuestión de la empresa, ya que no estábamos preparados en lo administrativo y en el manejo de plata. No teníamos experiencias, en esa cuestión. Fue nuestra esperanza, de salir adelante buscando nuestra supervivencia y el buen vivir. Lo más importante, con estos logros de haber obtenido esta tierra, fue para el sustento de la familia tanto en la alimentación, para la salud y la educación de nuestros hijos. Pero, estas salidas ya lo tomaron como vicio, la cual en la parte económica ya no daba resultados, por los malos manejos. Para nosotros, que hemos luchado

y resistidos; pues, no me parecía bien, porque los mismos dirigentes se estaba aprovechando de nuestros trabajos. Se dejaron llevar, por las personas de afuera: los blancos. Entonces, nosotros los que estábamos trabajando en la empresa, era hágale porque teníamos una deuda que pagar y una responsabilidad con nuestra familia. Mientras los blancos hacían promesas, compromisos para seguir ayudándonos dentro de la organización, invitan a diferentes lugares a los compañeros que formaban parte de la junta administrativa. El que más salió, fue el presidente Julio Tunubalá. Para ello, tocaba darles para los pasajes y para la alimentación. Todo este gasto, fue con el dinero de la comunidad de la empresa. Los blancos, nunca costearon plata, para los gastos de estos compañeros, en especial al dirigente.

Pero, después de haber gastado la plata, nadie se respondió, porque se acostumbraron a llevar más plata. Ya no se dedicaban a trabajar lo comunitario, inclusive, con mentiras iban saliendo dejando a nosotros solos trabajando.

En aquel momento, Julio Tunubalá, como presidente de la empresa de Chiman, quería llevar más dinero, como hasta de \$10.000, que en ese tiempo era bastante. Pero, algunos compañeros y yo, íbamos dando cuenta de esas salidas que estaba haciendo, no había resultados, no estaba haciendo nada y más estaba ganado prestigio personal. Estaba gastando para él, pagando arriendo y gastando con las mujeres. Por este motivo, la empresa se partió porque no se podía trabajar en esas condiciones. Asimismo, hubo mala repartición de las cosechas, lo peor, el control que hacían por los señores del INCORA, lo tenían de títere al presidente del Empresa. Por esta situación, fueron dividiendo en el año de 1973, entre Chiman y la Chorrera, la cual se formó dos grupos: la Empresa La Conquista y Marquesa. En aquel momento, nos tocó enfrentarnos y fue una pelea dura. Esta persona, que estuvo tanto tiempo en la Junta de Administrativa de la Empresa, como estaba acostumbrado de llevar plata, siguió perjudicando y alcanzó estar cuatro años, como presidente. Ante esta situación, se realizó una reunión, hicieron balance de los cinco años de administración y prácticamente no habían hecho nada. Pues, a la final como resultado apareció un desfaldo de \$ 245.000, fue muchas plata que se perdió; por esta razón, se acordó la comunidad de cambiar la Junta y a la vez tomaron la petición de que retirara, porque ese estaba perjudicando.

Pero, el señor Julio Tunubalá, plantó no dejar el cargo, como tenía apoyo por parte de las personas del INCORA y la organización indígena que fue el CRIC, entonces dimos otra oportunidad; pero, con unas condiciones. La plata lo administrara otra persona, para que hubiera más control en lo administrativo; pero, sucede que comenzó a llevar a escondidas los ganados para vender. En aquel tiempo, desapareció muchos ganados de la empresa; al principio no sabíamos quién era el que andaba sacando los ganados. Más tarde, había vendido una trilladora que teníamos, que fue regalado por el terrateniente Aurelio Mosquera, por valor de \$7.000. Dando cuenta que fue él de los robos, hicimos una denuncia en el juzgado y lo llevaron para la cárcel, así recuperamos la trilladora. Se realizó, una asamblea para hablar de estos hechos por Julio Tunubalá, la cual se decidió expulsar de la empresa, a finales del año 75. Pero, expulsamos pagando las mejoras que él tenía, como fue la siembra de pinos por valor de \$ 30.000.

Hubo otro socio de la misma empresa, que había sido aconsejado por Julio, de que no siguiera trabajando dentro de la empresa; como teníamos una obligación y los compromisos con la deuda, seguimos trabajando; así trascurrió

dos años. Entonces, tocó llamar la atención para que fuera a trabajar; pero, no hizo caso, tocó salir de la empresa por las buenas, la cual también pagamos por sus mejoras por valor de \$ 32.500, en efectivo. Este señor fue Segundo Sánchez.

Pareciera que había terminado el problema; pero, surge otro más peor, más agresivo por parte de Álvaro Tombé Tumiñá. Esta persona, siguió haciendo compromisos con las personas de afuera (CRIC), para gastar más plata que no fue para el interés de la comunidad de la Empresa, si no interés personal. Por ese motivo, también se aborrecieron. Tantos años que hemos trabajado, no hubo resultado, nada de adelanto, todo los días trabajando, más se gastaba fuerza para otros y por los malos manejos, los compañeros de coscorrón se deciden separarse de la Empresa Comunitaria en el año de 1981. Estos compañeros fueron: Juan Sánchez, Custodio Sánchez, y José María Sánchez. En esta parte, también hubo enfrentamientos, en la cual participamos, quien dirigía fue Álvaro Tombé. Al principio pensábamos que lo que hacía él, estaba bien; pero, luego enteramos, que estaba buscando poder y poner reglas a su manera, pero no logró hacer con nosotros.

En la Empresa el Chimán, se quedó con 10 socios; pero, un socio como fue Álvaro, no trabajaba personalmente, si no que ponía remplazos. Todo el tiempo tenía sus compromisos hacia afuera, ganando su buen sueldo y trabajo más fácil. Salía y entraba, para poner más oficios, para los que estábamos trabajando dentro de la empresa todos los días. En aquel momento, fue nombrado como presidente del CRIC, por la cual se mantenía más en Popayán. Por ende, los asesores lo tenía manejados, la cual, quería imponer las reglas de acuerdo de lo que decían los blancos solidarios. Mientras, nosotros estábamos preocupados por la deuda como fue los créditos de los ganados y la cuestión agrícola con el INCORA. Pues, tampoco hubo resultados en este periodo. En aquel momento, Álvaro Tombé, formaba parte del CRIC, por consiguiente, había hecho un compromiso de aportar una plata de \$ 25.000, con acuerdo de los seis socios. Los cuatro socios, no estábamos de acuerdo sobre este compromiso. Este aporte, fue para criar la cooperativa del CRIC (CENCOIC-Central de Cooperativa Indígena del Cauca).

Mas tarde, trajo remesa fiada, para montar la tienda comunitaria. En esto, tampoco estábamos de acuerdo, porque no podíamos estar en varios oficios, como estar vendiendo, estar pendiente en la cuestión de ganadería, agrícola y el manejo de los potreros. Mejor dicho, otro trabajo más, no aguantábamos. De todas maneras, se montó la tienda y me tocó como turno para administrarlo; la cual estuve un año para ver si era rentable. Pero, ese negocio fue más confusiones y problemas con la comunidad de la empresa. Ellos mismos, comenzaron a buscaban buchinchés, en la cual manifestaban, que yo estaba aprovechando como vendedor y gastando las remesas. Así, nos hacían aburrir, para que saliera de la tienda. Hay que aclarar, que no toda las personas estaban en contra de nosotros, sino, Álvaro Tombé y la señora Ascensión Tunubalá. Ellos, eran los que nos tenía jodiendo, porque simplemente no compartíamos la idea de él. Nosotros, poco a poco íbamos dando cuenta, para donde estaba trazando los caminos, que interés buscaba, en consecuencia, no estábamos de acuerdo con su forma de ver y pensar. En todo caso, ese negocio no fue fácil administrarlos por la presión de estas familias contrarios y los malos resultados. Álvaro, estaba muy comprometido con las personas de afuera, por la cual llegaba trayendo compromisos que no era conveniente para la empresa, únicamente endulzaba a los restos de los compañeros para ganar confianza. Los cuatros socios, viendo las intenciones que tenía, pues fuimos

parando duro, a los que eran callados los impuso lo que él quería y tuvo como esclavos a los otros socios. En vez de buscar solución, más se estaba perjudicando a la empresa comunitaria. Álvaro, con su posición radical, se fue cogiendo más fuerza para administrar. Con engaños y mentiras, tuvo a su favor a los cinco socios. Pues, el problema fue que a todos los socios nos querían seguir manejando; dar orientaciones, porque supuestamente no sabíamos trabajar que tierras son aptas y no para los cultivos, por parte de los asesores solidarios del CRIC. Nosotros no necesitábamos eso, ya sabíamos donde sembrar, en que luna y en que mes.

Pero, los blancos se entrometieron diciendo: “compañeritos”, que vamos ayudar a la comunidad, ofreciendo semillas, maquinarias, abonos, dinero, papel y lápiz. Nosotros sabíamos, cual más hable bonito, puede ser del mismo indígena o de algunos blancos, pues querían seguir viviendo de nuestros esfuerzos, por medio de engaños; ofreciendo cosas, que no son beneficiosos para la comunidad. Con esto, solamente querían abrir camino para el beneficio de ellos con los aportes que hacían las Empresas Comunitarias, para criar la Cooperativa Central en Popayán. La cual, no estábamos de acuerdo, por las razones que hemos vivido. Las intenciones que ellos buscaban, fue vivir a costilla de otros, es decir, de nosotros. De todas maneras, aunque no estábamos de acuerdo, Álvaro con sus otros socios aportaron \$ 20000, sin condición de devolución. Asimismo, en todas las empresas de diferentes partes que existían en esa época, depositaban esos dineros, para el bien de ellos; solamente para que viajaran, recorrieran más larga distancia en avión, en carro y para que comieran bien.

Pero, los que formábamos parte de esta Empresa Comunitaria, que hemos trabajado arduamente, no hemos podido aprovechar como ellos y nos tenían como a esclavos. Mas se endeudaban y más eso que teníamos esa deuda con el INCORA; entonces, cada día se apretaba más y más en la parte económica. Personalmente, estaba consiente cuando nos entramos a negociar con el INCORA, que seguiríamos bajo el Estado; pero, hicimos esto fue por nuestros hijos. Donde mantenernos, como alimentarlos, cómo educarlos y que al menos respetara nuestra cultura sin tanta presión de un mayordomo o capataz. La idea, era vivir en común como antes, trabajar en conjunto en minga, sin que nadie nos vigilara y haya mandamás. Sin embargo, en el transcurso del camino, empieza los tropiezos, como fue la intromisión de los blancos, los malos manejos y las influencias de diferentes pensamientos. En aquel momento, todavía teníamos esa deuda y más interese. Teníamos que comprar la sal, remedio para los ganados, abonos, fungicidas para la agricultura, más eso necesitábamos para educar a los hijos, alimentar, vestir y para las enfermedades que se presentaba. Entonces, los jornales que hacíamos, sacaban \$ 10 pesos diarios solamente para el sustento, en consecuencia, no alcanzaba para la familia, el resto era para la Empresa Comunitaria.

Por esta razón, criticábamos entre los mismos compañeros de la empresa, para que no se comprometiera más créditos, que estaban ofreciendo estos señores particulares. Pero Álvaro Tombé, estaba convencido de las personas de afuera, que los iba a ayudar a buscar solución con nuestras deudas; e hizo caso omiso con nosotros y así siguió perjudicando a la comunidad. Nosotros, seguimos planteábamos que esto no iba funcionar y cuál era el interés que buscaban los que asesoraban.

Entonces en una reunión que hicimos, planteamos nuestra posición, aclaramos las razones; pero, no entendió. Más eso, no teníamos presidente de la Empresa, por la cual era necesario nombrar. Pero, él entró a remplazar a la fuerza, para no perder sus compromisos con la persona de afuera y el CRIC. Dentro de esa reunión Álvaro y su señora comenzaron crear buchiches, calumnias, para buscar pleitos, para jodernos diciendo que yo había robado plata, cuando estaba de vendedor; y para rematar decía que yo estaba enamorado de la señora de Álvaro. Él se iba buscando sus formas, haciendo acuerdos con los partidarios, para que hicieran falsas aclaraciones. Luego, sacaron falsos testigos, para poner demanda. Entonces, la señora Ascensión se prestaba para esto, diciendo que yo estaba abusando de ella, que no tiene respeto, es decir, habían preparado para jodernos. Mejor dicho, habían venido afilado la lengua, para decir mentiras. En aquel momento, comenzó a amenazarnos para matar a todos a los cuatro socios y las familias. Habían venido preparados, con bolillo, varillas y pistolas. Como no aceptamos, no compartíamos la idea de él, en consecuencia, nos atacaron; Álvaro, sacó la pistola y disparó a toda costa, en la cual hirió a Miguel Hurtado. A Efraín, Misael y a mí no alcanzó. Hizo cuatro disparos y alcanzó a dar a uno; pero, los copartidarios de Álvaro se quedaron quietos y no decían nada. Álvaro, nos decía que "pase lo que pase, no echaba atrás, ni un paso atrás". Él siguió con la idea de acabarnos, saco su bolillo, el hierro y nos zampó para matarnos, nos enfrentamos para defendernos. Nosotros no le ofendimos nada, además no teníamos nada de armas, así a mano limpia enfrentamos, luego salimos, porque teníamos un herido y lo llevamos para el médico.

Después de unos días del enfrentamiento, ellos primero salieron diciendo, que los iban a matar entre cuatro socios, que le había pegado al señor Álvaro Tombé. Así, había puesto denuncia al juzgado en Silvia, con mentiras y con falsos testigo. Pero, nosotros recalcábamos, las palabras de lo que ellos dijeron en el juzgado. Cuando el día del nombramiento de la Junta directiva, no fue para formar peleas, ni buchiches, ni para ir a conseguir armas de fuego para matar a los socios de la empresa, sino, fue aclarar el rumbo que se estaba yendo dentro de la empresa. Lo que queríamos, era trabajar como pobremente en buenas e iguales condiciones, para conseguir el sustento de las familias, para las futuras generaciones de nuestros hijos y nietos. Este acontecimiento, fue el 14 de septiembre de 1982.

Todo estos fracasos y problemas que venia dentro de la Empresa, cada día se iba poniendo más tensa la situación, más que con el terrateniente. Entonces, como ya teníamos amigos de la comunidad de Guambía, contamos la situación de lo que estamos viviendo. Más tarde, la comunidad de Guambia vinieron a trabajar el día 21 de enero de 1983, en solidaridad con nosotros en Chiman. Pero aconteció lo peor, que a medio día aparecieron encapuchados con armas e hicieron 11 disparos hacia la comunidad de Guambia. En seguida, nos enfrentamos cuerpo a cuerpo, en la cual salió herido un compañero de Guambia, Manuel Ulluné; así transcurrió ese día. Álvaro, siguió con la idea de dominar a los socios de la empresa. Al mismo tiempo, el 27 de noviembre del mismo año, se hizo una invitación al Cabildo de Guambía, para buscar una solución; pero, como ningún lado se cedía, se empeoro más las cosas, en la cual Álvaro echo de enemigo al Cabildo de Guambia. Entonces, el cabildo no favoreció a nadie, frente la situación que estábamos. En consecuencia, toman la decisión de tomar la empresa comunitaria; pero, a la final no pudo hacer nada. Álvaro, siguió con la idea de dominar y de no acabar la empresa. Él, estaba acostumbrado a manejar plata y a salir a diferentes partes como

representante de la Empresa. Como la situación estaba candente, el día 6 de abril de 1983, nos robaron unas vacas recién paridas de propiedad de Efraín Hurtado y fueron los mismos socios de la empresa.

Por esta situación que estábamos, en el mismo año, llegaron los funcionarios del INCORA, para dividir las tierras y entregar por cada socio; pero, no llegamos a un acuerdo, porque Álvaro quería tomar más tierras. A los demás, quería entregar por 10 hectáreas y el resto lo quería para él. Como el escenario estaba ardiente, como no cedíamos, pues el 10 de junio de 1983, por ahí a las seis de la tarde, llegaron unos señores con uniforme militar, la cual nos llevaron las escopetas, plata en efectivo y otras cosas más. Nos ataron, nos amordazaron, nos dieron patadas y nos dejaron encerrados en una pieza. Este grupo guerrillero, habían sido enviados por Álvaro Tombé, a los de Quintín Lame. En aquel momento, los del CRIC ya no querían ver, porque no aceptamos las ideas de ellos. Estas armas fueron adquiridas, para cuidar la empresa, si en caso para enfrentar con el terrateniente. Anteriormente, cuando propusieron comprar estos elemento, en una reunión, nosotros y personalmente no estaba de acuerdo, esa no era la idea; pero, ellos ganaron, entonces, a cada socios nos entregó estas armas.

Todo esto, lo conseguimos con créditos, a través del INCORA. Pero, con la llegada del comunismo, como que ellos adquirieron más, porque el día del enfrentamiento, tenían hasta pistolas. Esta pérdida fue por valor de \$120.000. En esos tiempos, ya no podía andar tranquilamente, porque nos vigilaba, nos controlaba que hacíamos con los compañeros de Guambia; mejor dicho ya tenían rabia, odio contra nosotros y a los Guambia, por parte de este señor. Es así, que en el año de 1984 el 26 de junio, fue destruido el cerco de alambre que colindaba con Chiman y Chorrera. Anteriormente, Chorrera estaba dividido; pero, Álvaro con su habilidad y engaño logró ganar a su favor. Además, como son familias por la señora Ascensión, el señor Mario Tunubalá, también participo e hizo parte en los disparos, frente a los comuneros de Guambia. En el mismo año, en septiembre 8 y 9, nos destruyó la casa que estaba obra negra, que era para mi hija, María Jesús Hurtado. Esa noche, llegaron a tumbar la casa y de paso, dan 10 disparos al aire, con escopeta y revolver. Eso fue para intimidarnos, era a las 9 de la noche; pero, no doblegamos y seguimos en lucha. Así, transcurrió durante cuatro años en persecución, amenazas y chismes, para poder asustarnos. Es así que tan descarados, para buscar solución, como mediadores fueron invitados al grupo guerrillero Quintín Lame. La estrategia de ellos, fue continuar intimidándonos, así ganar a su favor y coger más tierras. Pero, no tuvimos miedo fuimos a esa reunión, decidido a enfrentar y dispuesta a morir. Como creyente católico, pusimos en las manos de Dios, porque nosotros no hemos hecho nada, ni hemos robado nada, solamente estábamos dando la razones, del porque iba pasar después; pero, no entendieron. Este grupo guerrillero, hablan tan bonito, de respetar entre los mismos indígenas, que debemos recuperar nuestras tierras y nuestra cultura; pero, en la practica fueron lo contrario, porque ellos mismos, asesinaron al compañero Juan Tunubalá, en el mes de febrero de 1988.

En febrero 17 de 1988, de tanto rabia que nos tenía, porque no cedíamos, no podía matarnos; pues, a través de la inyección con veneno, mataron un caballo carguero. Y en el mismo año, el 8 de mayo nos robaron dos hebras de alambre de 70 metros, en alto de la casa y una trilladora. Estos fueron los acontecimientos que pasó en Chiman; por eso, dejo por escrito, para que sepan que la lucha indígena por nuestras tierras, no fue todo bueno, hubo problemas

dura y feas, por la intervención de los blancos. El poder que fueron tomando algunos líderes, quisieron imponer sus ideas, perdiendo el sentido de lo comunitario, la solidaridad y la unidad.

De todas maneras, los compañeros de los Resguardo de Guambía, nos ayudaron a defender, aunque no haya resultado los problemas de las cuatro familias. Nosotros, somos nativos de esta vereda de Chiman, que hemos vivido desde tiempo atrás, por lo tanto, nosotros los cuatro socios, que hemos sido terrajeros luchadores desde el comienzo del año 1969, no vamos a salir sobre ningún punto de vista, porque con tanto esfuerzo y sufrimiento, hemos logrado obtener esta tierra. La tierra, hace parte de nuestra vida cotidiana y nos mantiene vivos como Guambianos. (Memorias José Rafael Hurtado)

6.3. LÍNEA DE TIEMPO

TAITA: EFRAIN HURTADO TUNUBALA

Nacimiento en 1951 en Gran Chimán

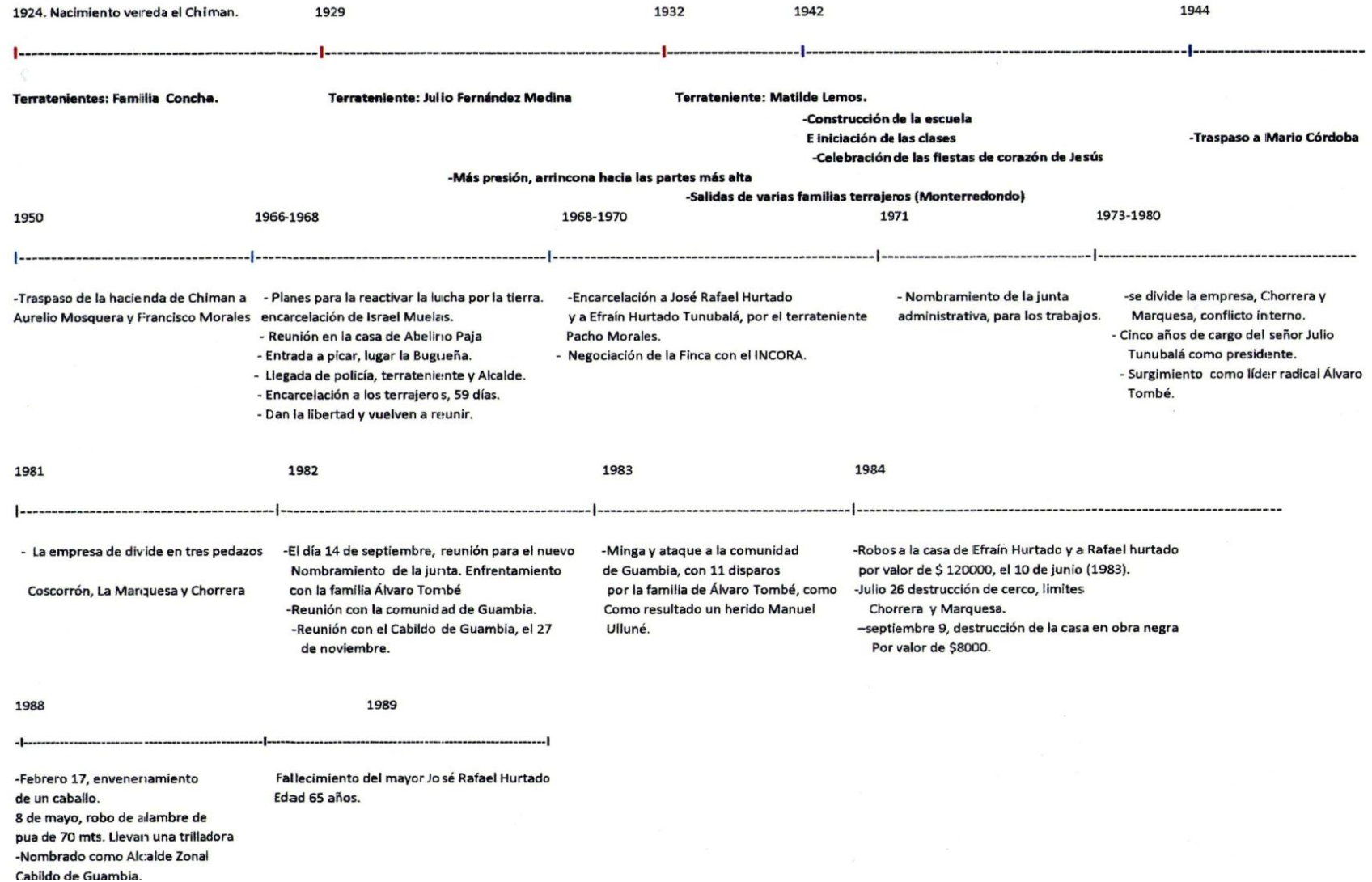
1950	1951	1956 -1857-1958-1962	1967-1968	1969	1970	
Mario Córdoba traspasa a Francisco Morales y Aurelio Mosquera.	-Nacimiento en Chimán lugar Rentería.	-Redacción de un memorial, para enviar al programa de la reforma agraria. -Traición de los cuatro terrajeros: Julio Hurtado, Francisco Morales, Abelino Muelas y José María Paja.	-Planes para entrar a recuperar las tierras -primera entrada por el joven Israel Muelas sitio la Bogueña. -Reactivación para la lucha por la tierra. -Encarcelación al joven Israel. -Encarcelación de varios compañeros terrajeros, aproximadamente 15 personas.	-encarcelación a los compañeros: Efraín y José Rafael	-Tramitación para la de la finca con el INCORA.	
1971-1972	1973	1979-1981	1882-1983	1884		
-Entrega de las tierras por los terratenientes. -Creación de la empresa comunitaria -Participación en la creación del CRIC en Toribio.	-El tercer congreso del CRIC en Silvia Cauca.	-Desvinculación de la Organización del CRIC. Vinculación a la nueva Organización AISO. -Participación en la conmemoración del CRI en San Fernando.	-Fin de la empresa comunitaria. -Recuperación de la hacienda Santa Clara.	- Cabildante: Alguacil de la vereda la Marquesa y secretario del cabildo.		
1985-1989	1990	1991-1995	1999-2000	2002	2004	2010
-Coordinador del programa de Salud Guambia.	-Cabildante: Alcalde Zona el Chimán y más cargo dentro de este periodo como tesorero de PMA y PNR. -Encargado de recoger fondos y alimentos, antes de las transferencias.	-Cargo dentro del comité de salud- Guambia.	-Coordinador de Salud plantas Medicinales Sierra Morena Guambia.	-Coordinador de Salud Hospital Mama Dominga.	-Cabildante: Alcalde Zonal el Chimán.	-Promotor y apoyo a la Primera Infancia ICBF.

Taita Javier Calambás Tunubalá

1936. Nacimiento en la hacienda

Las Mercedes	1938	1847	1951	1953	1954	1955
Terrateniente: Emilio Campo	- expulsión de la familia, de hacienda. -llegada a Jarnbaló	-entra a estudiar (12 años de edad), vereda las Delicias- Hermanas Lauritas.	-Termina la primaria. -planes para ir a estudiar para cura.	Matrimonio.	-Alguacil como representante de la vereda de Monterredondo.	-pago de terraje en San Fernando
Revolución Cubana 1958- 1959	1960- 61	1962	1963	1964		
Ideas para incluir en la reforma Agraria.	-Primeras reuniones y la Conformación del pequeño comité de lucha, de 20 personas.	-capacitación y cursos de sindicalismo cristiano. -Conformación de sindicato Gremial las Delicias.	-participación al tercer congreso de FANAL. -llegada del gerente de FANAL Eugenio C. -constitución de la cooperativa en papel el 28 de abril.	-19 de enero se legaliza la cooperativa las Delicias. -el 13 de junio logran obtener la finca. -endeudamiento con la caja Agraria.		
1966	1967	1968	1970	1971		
-24 de julio desaparición de 50 bultos de papa. -creación de la parroquia (Padre Novoa).	-atropello al almacenista por parte de Trino Morales a Isidro Almendra. -participación a la manifestación a Cali Invitado por el doctor Agudelo funcionario del INCORA.	-llegada del monseñor Leguti desde Roma. -Traspaso de la Caja Agraria al INCORA	-crisis internas por la influencia externa. - Conformación del Sindicato del oriente Caucaño. Plan de acción con los 7 puntos para la reivindicación de las tierras. -delegación para la socialización a los cabildos. Proceso de recuperación en Chiman.	-El 24 de febrero nacimiento del CRIC.		
1975	1980	1981- 1983	1984-1988.	2006	2007- 2008	
-Separación de los comuneros de Guambia del CRIC. -Cancelación del crédito al INCORA. -Asesoría del IDEMA. -Establecimiento de la tienda la Cooperativa las Delicias, en Silvia.	Recuperación de la Hacienda las Mercedes.	- Recuperación de la Hacienda Santa Clara.	-Concejal dos periodos del Municipio de Silvia.	- Alcalde Zonal de Guambia- Cabildante.	-Coordinador de programa de Cultura y Deporte. Cabildo de Guambia.	

José Rafael Hurtado Tunubalá



7. CONCLUSIONES

- Para un hijo del pueblo Misak, el proceso de lucha tiene un gran significado; porque a través de la recuperación de las tierras se logró el reconocimiento y la toma del poder bajo los principios del derecho mayor, a partir de las luchas colectivas, orientadas hacia la reivindicación de los derechos sociales, culturales, políticos y económicas, hasta lograr el reconocimiento en la Constitución Política de 1991.
- La investigación, permitió conocer de cerca la historia del terraje que tuvo lugar en el Gran Chimán en los 50 hasta los años 70 del siglo XX, la cual ha estado ignorada por las nuevas generaciones. Recoger datos confiables a partir de las experiencias de los mayores, que hicieron parte de los acontecimientos históricos, permitió ver con claridad que la recuperación y las luchas por la tierra ha sido un hecho muy significativo que fortaleció el pensamiento Misak, porque la tierra es parte fundamental de la existencia, como fuente de vida para garantizar la permanencia y la pervivencia.
- Por medio de la reivindicación, se logró obtener el respeto y reconocimiento de los pueblos nativos que poseen lengua propia, usos y costumbres, que se fortalecieron a través de la recuperación de la memoria ancestral bajo los principios de la autonomía, la autoridad y el territorio, vulnerados durante el proceso de discriminación, exclusión, expropiación y de sometimiento ocurridos desde la invasión y durante el transcurso de la historia de América y de Colombia. La lucha de la recuperación de las tierras, ha sido un trabajo constante desde muchos años atrás y más durante la época del terraje, pero en la actualidad es un tema desconocido para las nuevas generaciones.

- Es trascendental conocer la historia basado en los datos primarios, ya que de esta forma contribuye a dilucidar muchas dudas; porque a veces creemos como verdaderas las voces de los grandes dirigentes, pero conocer los acontecimientos desde las voces que han permanecido en silencio, van dando resultados que cambian la esencia de lo acaecido. Como es sabido cada líder tiene su forma de contar la historia, a su interés personal o social, pero nunca cuenta los altibajos que han tenido, siempre estarán defendiendo su posición; a pesar de todo, han logrado sobrellevar el proceso de construcción de una nueva etapa del despertar del Misak.
- Dada la importancia que tiene la historia local y cultural para reafirmar la identidad cultural del Pueblo Misak, fue significativo conocer y sistematizar la historia de vida contada desde las voces de los mayores, de manera auténtica desde la memoria de los mayores, investigado por un Misak, con un sentido político y cultural con miras a rescatar los conocimientos locales, para hacer visible a las futuras generaciones, y en pro del fortalecimiento de la identidad para la permanencia y pervivencia cultural. Por eso; recuperar la historia desde la voz y la memoria de los mayores Misak, es el mayor aporte de este trabajo, porque ayuda a complementar la historia sobre nuestro pueblo y sus luchas.
- El papel de la historia oral es fundamental porque con ella se construye y reconstruye el pasado a partir del presente, para analizar las diferentes acciones que han dado lugar a la resistencia y la pervivencia. De igual manera, permite ampliar los límites de conocimiento. Pues se trabaja en el rescate de la memoria oral para recrearlo mediante la escritura de los testimonios locales, lo cual lleva a una apuesta política frente a la historia oficial para determinar la identidad.

- La historia de vida, permite la reconstrucción del aspecto de la vida de los mayores desde sus narraciones; desde sus experiencias y la forma de ser de cada uno de ellos ha ido construyendo la historia a través de la memoria; puesto que la memoria oral es el eje fundamental de la existencia de un pueblo y la lengua propia es el medio que permite transmitir de generación tras generación; lo cual reafirma la identidad, la cosmovisión y la organización sociocultural y política. Todo este proceso dado es un hecho político, porque de esta manera se ha hecho nuestra propia historia.
- La reconstrucción histórica desde la historia oral, es esencial, ya que como pueblo colonizado que quiere afrontar su destino por sí mismo, necesita de su pasado para fortalecer y para proyectar el futuro (planes de vida), como una estrategia para enfrentar la situación de subordinación social y de conocimiento externo. Entonces la historia oral constituye una forma de conocimiento local sobre los procesos de lucha, de la visión del mundo y de los derechos.
- La organización comunitaria de los terrajeros jugó un papel importante, donde crearon las propias dinámicas, políticas de organización desde una práctica del “aprender haciendo”. Entonces la lucha de la recuperación hace parte de la educación propia en donde se muestra la solidaridad, la unidad, trabajo comunitario y un único ideal de lucha.
- Las intervenciones estatales, con su ideología de progreso como el Cooperativismo y la reforma agraria cambió el pensamiento de lucha, creando divisiones entre los comuneros, y para completar aparecen los partidos políticos quienes aprovechando la coyuntura política ofrecen ayudas en pro de la recuperación, pero en el fondo sus intenciones eran ganar gente y estancar el proceso de las reivindicaciones de las tierras, por lo cual se fragmentó el ideario del LATA-LATA y LINCHA MARΘP, (unidad

y la solidaridad). Además aparece la lucha de poder entre los mismos comuneros, que antes lideraban el proceso de la recuperación de las tierras, y hoy sigue latente esta situación a nivel del pueblo Misak.

BIBLIOGRAFÍA

- Agredo López, O. & Marulanda Román, L. E. (1998) *Vida y Pensamiento Guambiano*. Cabildo Indígena del Resguardo de Guambía. Territorio Guambiano
- Cabildo de Guambía. (Enero, 2010). *Por la Defensa del Patrimonio del pueblo Misak y los demás pueblos. Proyecto: Fortalecimiento Institucional*. Silvia, Cauca
- Cabildo de Guambía. (Julio, 1997). *Cartilla: ley 21 de 1991, que ratifica el convenio 169 de la OIT*. Compilado por Muelas Hurtado, L. Bogotá
- Cabildo de Guambía. (junio, 1981). *Cartilla N° 2: Gobernadores Indígenas en marcha. Cómo Recuperamos Nuestro Camino de Lucha*. Guambía, Silvia Cauca
- Cabildo de Guambía. (Octubre, 1978). *Cartilla: Las delicias: 15 años de experiencias. Cooperativa Las Delicias. Despertar Guambiano N° 1*. Coedición: Cooperativa las Delicias. Servicio colombiano de Comunicación Social. Silvia, Cauca.
- Cabildo de Guambía. (1996). *Estructura Administrativa para la Ejecución del plan de Vida*. Fundación para la Investigación y el Desarrollo Comunitario [FINDEC]. Silvia, Cauca
- Cabildo de Guambía. (Marzo, 2007). *Crecimiento y permanencia cultural del pueblo Misak. Parte General*. Silvia, Cauca
- Dagua Hurtado, A., Aranda, M. & Vasco, L. G. (1989). *Historia y Tradición Guambiana. Somos raíz y retoño*. Edición Colombia Nuestra
- Dagua Hurtado, A.; Aranda, M. y Vasco, L. G. (Abril, 1998). *Guambianos Hijos del aroiris y del agua*. Serie Historia Tradición Guambiana N° 5. Santa Fe de Bogotá, D.C.
- Dagua Hurtado, Abelino, Tunubalá Velasco. Gerardo, Varela Galvis M. & Mosquera Franco, E. (2002–2005). *Namuy kellimisak merai wam. La voz de*

- nuestros mayores*. Cabildo Indígena de Guambía, Santiago, territorio Guambiano
- Hurtado Calambás, José Rafael. *Documento: Historia de Chiman, 1924 – 1989*. Vereda La Marquesa Chiman, Resguardo de Guambía
- Almendra Cuchillo, L. (Q.E.D). *Apuntes del cabildo y representantes de Guambía, 1901-1989*. Vereda la Campana, Resguardo de Guambía.
- Congreso Regional del Cauca. (2001). *Movimiento de Autoridades Indígenas de Colombia [MAICO]. Por la Unidad y el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*. Santiago, Territorio Guambiano. Silvia, Cauca.
- Valencia Correa, A. (julio, 1981). *Trabajo de Investigación y Paleografía*. Popayán
- Friede, Juan. (Septiembre, 2010). *El indio en la lucha por la tierra*. Biblioteca del Cauca y ComfacaUCA
- Galeano, E. (2005). *Las Venas Abiertas de América Latina*. Bogotá: Siglo XXI. Quincuagésima octava edición
- Gros, C. y Morales, T. (diciembre, 2009). *¡A mí no me manda nadie! Historia de Vida de Trino Morales*. Colección Perfiles. Primera Edición. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Bogotá D.C.
- López M., J. Guambía. (199?). *Colección "Publicaciones especiales." Publicaciones especiales*. Instituto Colombiano de Cultura. Subdirección de Comunicaciones Culturales, Divisiones de Publicaciones. Universidad de Texas. Colombia: Andes Bogotá.
- Cabildo de Guambía. *Mananaasrθn Kutri, Mananaasrθn katik Tsimaywan Ampamik Namuy Misak Pishintθ Waramik*. Espiral de Crecimiento y Permanencia Cultural del Pueblo Misak. Parte general. Guambía, marzo 2007
- María j. Mayan, *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Modulo de Entrenamiento para Estudios y Profesionales*. (Nota Introducción y Traducción Cesar A. Cisneros Puebla). Copyright 2001 Qual Institute Press, Internatinal Intitute for Qualitative Methodology.

- Morales Rengifo, H. A. (2006). *Silvia otra historia. Datos de interés general*. Silvia, Cauca: Hemor
- Muelas Hurtado, L. y Urdaneta Franco, M. L. (febrero, 2005). *La fuerza de la gente*. Bogotá, Colombia: Instituto colombiano de Antropología e historia [ICANH].
- Murcia Peña, N. & Jaramillo Etcheverry, L. G. (2008). *Investigación Cualitativa. "La Complementariedad"*. Universidad del Cauca: Kinesis. Colección Investigación. Segunda edición. Popayán
- Cabildo Indígena del Pueblo Misak, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] Colombia & Grupo de Estudio en Educación y Multicultural [GEIM] de la Universidad del Cauca. (2008). *Proyecto educativo comunitaria para la infancia guambiana. Cosmovisión guambiana para la atención integral a la primera infancia y la re significación del proyecto educativo guambiano*.
- Cabildo de Guambía. (2006). *Plan de crecimiento y permanencia del pueblo Misak. Mananasrθ kurri, mananasrθ katiknamuy nupirau, misakmisak θsik waramik isuik. Parte general*. Silvia, Cauca
- Programa de Educación Bilingüe Interculturalidad [CRIC]. (Agosto, 2004). *¿Qué pasaría si la escuela...?. 30 años de construcción de una Educación Propia*. Bogotá D.C.: El Fuego Azul.
- Rojas, A. & Castillo, E. (2005). *Educación a los Otros. Estado, políticas educativas y diferencia cultural en Colombia*. Popayán: Universidad del Cauca
- Santamarina, C. y Marinas, J. M. (1999). Historia de vida e historia oral. En: Delgado, M. J. & Gutiérrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid, Editorial Nacional.
- Tirado Mejía, A. (1989). *Nueva Historia de Colombia*. Tomo 1 Colombia Indígena, Conquista y Colonia. Bogotá: Planeta Colombiano Editorial S.A
- Tirado Mejía, A. (1989). *Nueva Historia de Colombia*. Tomo III. Relaciones Internacionales. Movimientos Sociales. Bogotá: Planeta Colombiano Editorial S.A.

Tumiñá Paja, C. A. (2010). *Proceso de recuperación de tierras de la comunidad Guambiana, 1970 – 2005*. Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Políticas. Popayán Cauca.

Cabildo de Guambía (diciembre, 2008). Segundo plan de vida de permanencia y crecimiento Misak. Mananasrokurri mananasronkatik misak waramik. Guambía

Sánchez Calambás, L. F. *El valor del sombrero tampal kuari en la simbología Misak resguardo de Guambía (Silvia - Cauca)*. Universidad Pontificia Bolivariana Instituto Misionero Antropología. Facultad de Educación. Licenciatura en Etnoeducación. Medellín 2008.

Páginas web consultadas

Caicedo Ortiz, J. A. (septiembre-diciembre, 2008). Historia oral como opción política y memoria política como posibilidad histórica para la visibilización étnica por otra escuela. *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín. Universidad de Antioquia. Facultad de Educación. XX (52). Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/9880/9077>

Díaz Meller, L. y Carrasco, T. (s. f.). El derecho indígena. Capítulo III. Recuperado de http://www.iidh.ed.cr/comunidades/diversidades/docs/div_ocpublicaciones/Derecho%20Indigena/Cap.%203.%20El%20derecho%20indigena.pdf.

Escuela Superior de Administración Pública (s. f.). *Antecedentes históricos del movimiento Indio*. Capítulo 1. Recuperado de http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_3363.pdf

- Molina Rodríguez, P. (s. f.). *Metodología y aplicaciones de la entrevista colectiva en la investigación de la comunicación*. Departamento de Periodismo de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://www.aeic.org/santiago2008/contents/pdf/comunicaciones/207.pdf>
- Restrepo, N. (julio – diciembre, 2006). *La Iglesia Católica y el Estado colombiano, construcción conjunta de una nacionalidad en el sur del país*. Universidad Nacional de Colombia. Tabula Rasa. Bogotá, (5). Recuperado de http://www.revistatabularasa.org/numero_cinco/restrepo.pdf
- Luz María Guerrero. (2001) *La Entrevista en el Método Cualitativo* Magíster (c) en Antropología y Desarrollo. Universidad de Chile. [Citado 12 enero 2011. <http://sapp.uv.mx/univirtual/cursosDI/PPsemestral/modulo3/data/downloads/EntrevistaProfunda.pdf#page=1&zoom=auto,0,623>
- Llanos Vargas, H. (1981). *Los cacicazgos de Popayán a la llegada de los conquistadores*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Recuperado de http://books.google.com.co/books?id=yGsYAAAAYAAJ&q=guambianos&dq=hector+llanos&hl=es&source=gbs_word_cloud_r&cad=6
- Peppino Barale, A. M. (s. f.). *El Papel de la memoria Oral para determinar la Identidad Cultural*. *Revista Tiempo laberinto*. Departamento de Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de <http://www.buenastareas.com/ensayos/EI-Papel-De-La-Memoria-Oral/3635045.html>
- Rio Tercero. *La ciudad de todos*. Proyecto archivo de memoria oral. Recuperado de http://www.Riotercero.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=154

Trejo Chamorro, H. (2010). *Memoria Oral como Patrimonio de los pueblos*. Recuperado de <http://hombreculturaysociedad.blogspot.com/2010/10/memoria-oral-como-patrimonio-de-los.html>

Tovar Pinzón, H. (1982). *Orígenes y características de los sistemas de terraje y arrendamiento en la sociedad Colonial durante el siglo XVIII: El caso Neogranadino*. Desarrollo y Sociedad (8). UNIANDES. Recuperado de <http://ideas.repec.org/a/col/000090/007912.html>

ENTREVISTAS:

Entrevista: BONILLA, Víctor Daniel. Investigador social y periodista. Realizó estudios de Derecho en la Universidad Externado y de Desarrollo en la Universidad de París. Ha acompañado desde los años sesenta los procesos de organización de comunidades indígenas en Colombia, particularmente en el Cauca. Asesor de entidades nacionales e internacionales sobre temas de etnicidad. Encuentro de mayores, Vereda Santiago, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Noviembre de 2009.

Entrevista: TAITA AVELINO DAGUA H. Ex gobernador e Historiador del Pueblo Misak, en la vereda el Pueblito, Resguardo de Guambia. El día 24 de julio de 2010.

Entrevista: MAMA DIONISIA TUNUBALA CALAMBAS. Terrajera de Gran Chiman (Nacida el 28 de mayo de 1928), en la Vereda la Marquesa Chiman, Resguardo de Guambia el día 23 de febrero de 2011.

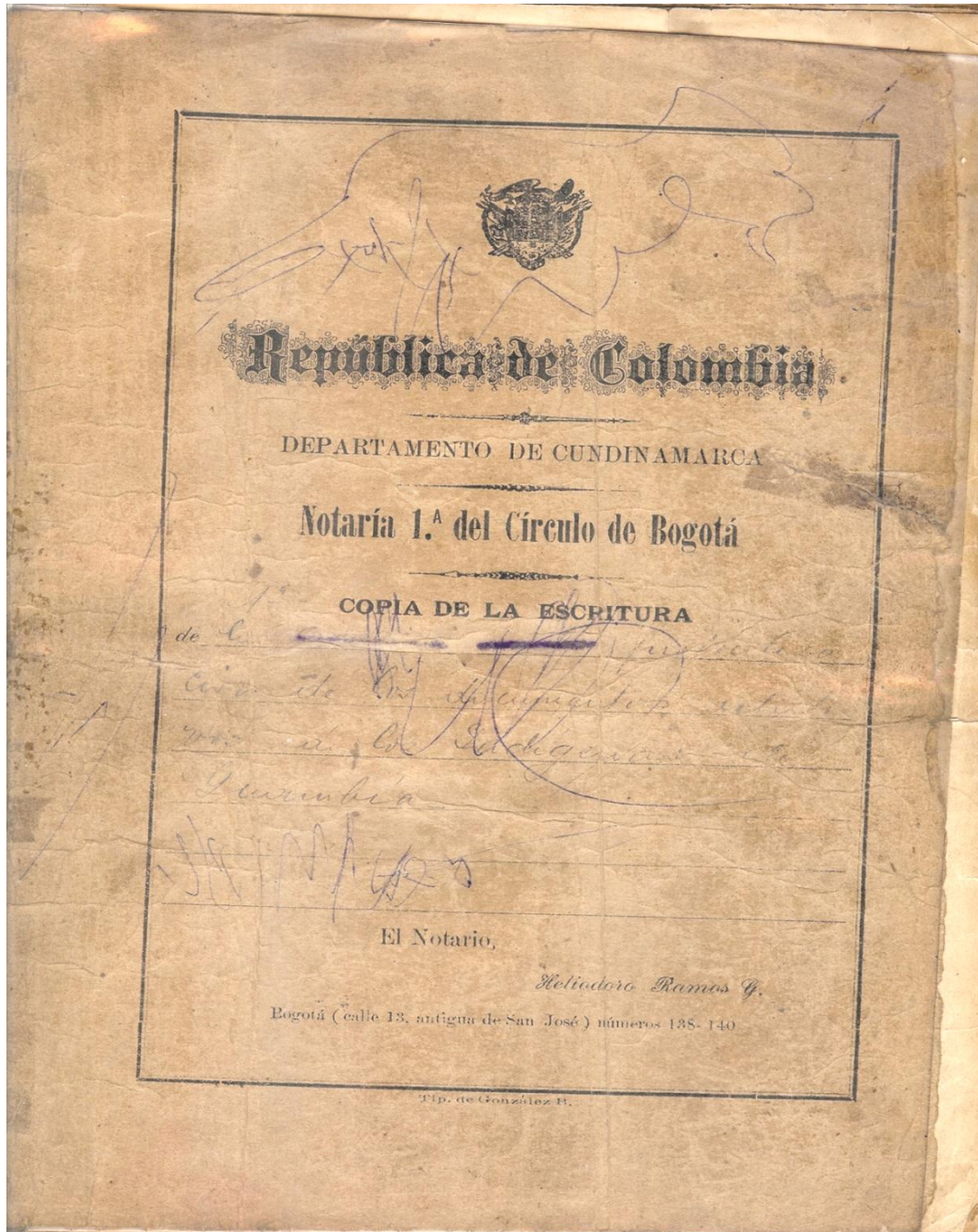
Entrevista: TAITA MISAEL HURTADO TUNUBALÁ, Terrajero, ex-cabildante: Alguacil año: 1994 y Alcalde Zonal de Chiman año: 1999, en la Vereda La Marquesa, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca, el día 8 de abril de 2012.

Entrevista: TAITA SAMUEL ALMENDRA VELASCO. Ex-gobernador año 2009, docente y rector del Colegio Agropecuario Guambiano, en la Vereda las Delicias, Resguardo de Guambia Silvia Cauca. 24 febrero de 2009.

Entrevista: TAITA ALVARO MORALES TOMBE, Ex gobernador de Guambia: 1989 y 1995. Ex-Alcalde del Municipio de Silvia Cauca, periodo 1999-2003. Encuentro de Mayores, Vereda Santiago, Resguardo de Guambia. Noviembre de 2009.

ANEXOS

Anexo A. Copia de escritura



Anexo B. Mapa Resguardo actual de Guambía

